

C/ MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO Y OTROS

TORTURAS O APREMIOS ILEGÍTIMOS

ROL UNICO: 2000130195-1

ROL INTERNO: 39-2022

Puente Alto, treinta y uno de mayo de dos mil veintidós.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que entre los días cinco, seis, siete, once, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veinticinco, veintiséis, veintisiete, veintiocho, veintinueve de abril, tres, cuatro, cinco, seis, diez, once, doce y trece de mayo de dos mil veintidós, ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puente Alto, integrada por las magistradas Gladys Camila Villablanca Morales, Presidenta de Sala, Sandra Carolina Naser Csaszar y Fernando Andrés Martínez Arias, se llevó a efecto el juicio oral de la causa Rol Interno N° **39-2022, RUC 2000130195-1**, seguido en contra de **MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO**, RUT 19.543.865-K, 4 octubre de 1996, 25 años, soltero, conductor, domiciliado en Pasaje Belice N° 683, Quilicura, **FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS**, RUT 18.977.550-4, 27 diciembre 1994, 27 años, soltero, domiciliado en calle Nogales N° 1262, San Bernardo, **ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO**, RUT 19.823.230-0, nacido el 15 septiembre 1997, 24 años, soltero, domiciliado en Calle Quitalmahue N°530, CASA 62, Puente Alto, **ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES**, RUT 17.574.547-5, 26 diciembre de 1990, 31 años, casado, domiciliado en Pasaje Chauquel N°2236, Peñalolén, **ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ**, RUT 20.125.629-1, nacido el 7 julio 1999, 22 años, soltero, domiciliado en Pasaje Los Lingues n° 3514 población Lagunillas 3, Coronel, **JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA**, RUT 17.903.877-3, 22 de abril de 1991, 30 años, soltero, domiciliado en Calle Oscar Wilde N° 952, Maipú y en contra de **ROBERTO ALEX CARES FLORES**, RUT **15.305.914-4**, nacido el 11 de agosto de 1982, 39 años, separado, domiciliado en calle Milán N°1437, San Miguel.

Sostuvieron la acusación en representación del Ministerio Público, el fiscal don Milibor Bugueño González.

En representación de las víctimas de la causa compareció la abogada querellante doña Rebeca Echeverría Salazar. Por el querellante, Consejo de Defensa del Estado, compareció el abogado Procurador Fiscal de San Miguel don Cristian Ramírez Tagle. Por la parte querellante, Instituto Nacional de

Derechos Humanos, comparecieron la abogada doña Paz Gallardo Olivos y el abogado don Pablo Utreras Miranda. Todos los querellantes con domicilio y forma de notificación ya registrados en este Tribunal.

Por último, la defensa del acusado ANDRÉS MELO CORNEJO, estuvo representado por el defensor penal privado don Pablo Conejeros Muñoz, Carlos Mujica y Vicente Calderón, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal. La defensa del acusado FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS y ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO estuvo representado por la defensora penal privada doña Diana Correa Gaudio y don Jorge Correa Selame. La defensa del acusado ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES estuvo representado por el defensor penal privado don Jorge Correa Selame. La defensa de ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ, estuvo representado por el defensor penal privado don Roberto Caderón y Víctor Contreras Campos. La defensa del acusado JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA, estuvo representado por el defensor penal privado don Ramón Sánchez Sánchez. La defensa de ROBERTO ALEX CARES FLORES, RUT 15.305.914-4, estuvo representado por el defensor penal privado Vicente Calderón y Claudio Sandoval Soto.

Todas las defensas con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Acusaciones y adhesión. Que, conforme al auto de apertura del juicio oral de siete de febrero de dos mil veintidós, proveniente del Juzgado de Garantía de Puente Alto, las acusaciones planteadas fueron del siguiente tenor:

Ministerio Público.

Hecho 1

“El día 28 de enero del año 2020 a eso de las 20:40 horas, en momentos que ocurrían protestas en el sector de plaza Puente Alto, la patrulla ECO que se movilizaba en el Z-5868, compuesta por el jefe de patrulla Subteniente Juan Pablo González Vera; el chofer cabo 2º Francisco Castillo Lobos, y los tripulantes carabinero Roberto Cabrera Faúndez, carabinero Ariel Ramírez Castro, carabinero Alexis Aspee Torres, carabinero Maritza Uribe Daza, carabinero Ignacio Retamal Narváez y sargento 2º Oscar Contreras Flores realizaron patrullaje en el sector. Para hacer la labor más efectiva la mayoría de los tripulantes del Z-5868 descendieron del móvil con el objeto de realizar patrullaje a pie, es así que minutos después en intersección de calle Santo Domingo con

Sergio Roubillard, comuna de Puente Alto, los funcionarios policiales Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis Aspee Torres, en presencia de los funcionarios policiales Oscar Contreras Flores e Ignacio Retamal Narváez, detuvieron a don Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, tomándolo del cuello para lanzarlo al suelo, y estando la víctima en el suelo, los funcionarios ya indicados abusando de su oficio y aprovechando su superioridad numérica y con el objeto de castigarlo, procedieron a propinarle reiterados golpes de pies y puños en distintas partes del cuerpo y cabeza y a su vez golpes insistentes con bastones Isomer en sus costillas, para luego hacerlo caminar hasta que encontraron el vehículo policial marca Dodge, modelo Durango Z-7032, donde lo subieron a la maleta de esta, para luego de unos minutos procedieron a sacar a la víctima para trasladarlo al Z-5868, el que ocupaba la patrulla ECO ya indicada.

La patrulla ECO Z-5868 con su composición inicial de funcionarios y a cargo el subteniente González reinició su marcha por distintas calles del sector céntrico de Puente Alto. Durante el recorrido y aun bajo su custodia, los distintos funcionarios ya indicados, agredieron en repetidas oportunidades con golpes en el cuerpo y cabeza de la víctima, a pesar de que era patente a esa altura que a esta le costaba respirar y se quejaba de dolor, pues en todo momento se llevaba las manos al sector intercostal izquierdo e indicaba que le costaba respirar. A su vez uno de los funcionarios de la patrulla le posicionó un arma de fuego en la sien, mientras le señalaba a la víctima "dónde quieres el balazo", para acto seguido golpearlo con la punta del arma de fuego en el pecho, todo lo anterior con el objeto de infringirle dolor y sufrimientos graves como forma de castigo por estar en las manifestaciones y sin que dicha situación haya sido impedida por el jefe de patrulla Subteniente Juan Pablo González Vera.

A su vez, durante el recorrido, la patrulla se detiene en intersección de calles Santa Helena con José Luis Coo, en dónde se baja el chofer cabo 2° Francisco Castillo Lobos y el jefe de patrulla Subteniente Juan Pablo González Vera, para tomar a la víctima Gino Antonio Sáez Aguilar, dirigirlo a la puerta trasera del carro policial, mientras lo agredían con golpes de mano en la cabeza y golpes con bastón Isomer en la espalda. Para luego, una vez ingresado al carro policial y retomar su marcha, algunos funcionarios que se encontraban en la parte de atrás del retén móvil, le dieron golpes de pies, manos y con bastones Isomer en distintas partes del cuerpo a él y a don Leonardo Ismael Sanhueza Olivares.

Producto de la agresión la víctima Leonardo Ismael Sanhueza Olivares

resultó con fracturas costales múltiples y un neumotórax que le pudo haber provocado la muerte de no haber mediado tratamiento médico oportuno y la víctima Gino Antonio Sáez Aguilar resultó con equimosis en la espalda".

Hecho 2:

"El día 29 de enero del año 2020 a eso de las 22:19 horas, en calle San Hugo a la altura del N°0288 comuna de Puente Alto, don Matías Alexis Soto Ramos fue tomado del cuello por parte del capitán de carabineros Roberto Alex Cares Flores, quien estaba a cargo de la patrulla Z-5869, para luego recibir una patada en la cara por parte del tripulante de dicha patrulla cabo 2° Mauricio Andrés Melo Cornejo, cayendo al suelo y siendo golpeado en el suelo en distintas oportunidades tanto por Melo Cornejo como por Cares Flores. En el acto se bajan los funcionarios de la patrulla ECO Z-5868; el Subteniente Juan Pablo González Vera, quien iba a cargo de dicha patrulla; el cabo 2° Francisco Castillo Lobos; el carabinero Roberto Cabrera Faúndez; el carabinero Ariel Ramírez Castro; y el carabinero Alexis Aspee Torres, quienes abusando de su oficio y aprovechando su superioridad numérica y con el objeto de castigar a don Matías por haber participado en una protesta, lo agredieron con golpes de pies y puños en distintas partes del cuerpo y cabeza y a su vez golpes insistentes con bastones Isomer en las costillas de la víctima, para luego indicar "dejen de pegarle, este está muerto", sin que la situación haya sido impedida por alguno de los Jefes de patrulla y sin que hayan informado o realizado parte policial respectivo.

Producto de la agresión la víctima Matías Soto Ramos resultó con fractura desplazada en novena costilla izquierda, disyunción acromioclavicular del hombro izquierdo tipo 1 y policontusión de carácter graves".

Calificación Jurídica:

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos son constitutivos de los siguientes delitos:

- Respecto de los acusados ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ, ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES, ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO y JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA lo descrito en el "HECHO N°1" es constitutivo respecto de cada uno de ellos, del DELITO DE TORTURAS en contra de Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, previsto y sancionado en el artículo 150 A) del Código Penal, en relación al 150 C) del mismo Código; además, respecto de cada uno de los acusados ya señalados, del DELITO DE APREMIOS ILEGÍTIMOS en contra de Gino

Sáez Aguilar, previsto y sancionado en el artículo 150 d) incisos primero y segundo del Código Penal; su vez, respecto del "HECHO N° 2", respecto de cada uno de ellos, del DELITO DE APREMIOS ILEGÍTIMOS en contra de Matías Alexis Soto Ramos, previsto y sancionado en el artículo 150 d) incisos primero y segundo del Código Penal.

- Respecto del acusado FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS, lo descrito en el "Hecho N° 1" es constitutivo del DELITO DE APREMIAS ILEGÍTIMOS en contra de la víctima Gino Sáez Aguilar, previsto y sancionado en el artículo 150 d) incisos primero y segundo del Código Penal; y por el "Hecho N°2", del DELITO DE APREMIAS ILEGÍTIMOS en contra de Matías Alexis Soto Ramos, previsto y sancionado en el artículo 150 d) incisos primero y segundo del Código Penal.

- Respecto de don ROBERTO ALEX CARES FLORES y don MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO, lo descrito en el "Hecho N°2" son constitutivos respecto de cada uno de ellos del DELITO DE APREMIOS ILEGÍTIMOS en contra de Matías Soto Ramos, previsto y sancionado en el artículo 150 d) incisos primero y segundo del Código Penal.

Participación:

El Ministerio Público le atribuye participación a los acusados en los hechos que se le imputan, en calidad de autores, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por cuanto han tomado parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa.

Iter Criminis:

La Fiscalía indicó que todos los delitos se encuentran en grado de desarrollo de ejecución CONSUMADOS.

Circunstancias modificatorias de responsabilidad:

A juicio del Ministerio Público, concurren las siguientes circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:

1.- Respecto del acusado ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ: Lo beneficia la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior, y lo perjudica, respecto de ambos hechos, la agravante prevista en el artículo 12 N°1 del Código Penal, esto la alevosía. A su vez, el ente persecutor hace presente que, en relación a los tres delitos que se le imputan, es aplicable la norma de determinación de pena establecida en los artículos 150 C) y 150 D), inciso segundo, del Código Penal.

2.- Respecto del acusado ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES: Lo beneficia la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior, y lo perjudica respecto de ambos hechos, la agravante prevista en el artículo 12 N° 1 del Código Penal, esto es, la alevosía. A su vez, el ente persecutor hace presente que, en relación a los tres delitos que se le imputan, es aplicable la norma de determinación de pena establecida en los artículos 150 C) y 150 D), inciso segundo del Código Penal.

3.- Respecto del acusado ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO: Lo beneficia la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior, y lo perjudica respecto de ambos hechos, la agravante prevista en el artículo 12 N° 1 del Código Penal, esto es, la alevosía. A su vez, el ente persecutor hace presente que, en relación a los tres delitos que se le imputan, es aplicable la norma de determinación de pena establecida en los artículos 150 C) y 150 D), inciso segundo del Código Penal.

4.- Respecto del acusado JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA: Lo beneficia la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior, y lo perjudica respecto de ambos hechos, la agravante prevista en el artículo 12 N° 1 del Código Penal, esto es, la alevosía. A su vez, el ente persecutor hace presente que, en relación a los tres delitos que se le imputan, es aplicable la norma de determinación de pena establecida en los artículos 150 C) y 150 D), inciso segundo, del Código Penal.

5.- Respecto del acusado FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS: Lo beneficia la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior, y lo perjudica respecto de ambos hechos, la agravante prevista en el artículo 12 N° 1 del Código Penal, esto es, la alevosía. A su vez, el ente persecutor hace presente que, es aplicable en relación a los dos hechos las normas de determinación de pena del artículo 150 D), inciso segundo, del Código Penal.

6.- Respecto del acusado ROBERTO ALEX CARES FLORES: Lo beneficia la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior y es aplicable respecto del hecho N°2 la norma de determinación de pena del artículo 150 D), inciso segundo, del Código Penal.

7.- Respecto del acusado MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO: Lo beneficia la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior y es aplicable respecto del hecho N° 2 la norma de determinación de pena del artículo 150 D), inciso segundo, del

Código Penal.

Preceptos legales aplicables:

El Ministerio Público estima que son aplicables los artículos 1°, 7, 11°, 12N°1, 15 N°1, 28, 29, 50, 150 A, 150 C), 150 D) del Código Penal; artículo 17 de la ley 19.970; artículos 248, 259 y siguientes del Código Procesal Penal.

Pena solicitada:

El ente persecutor solicita que se condene a los acusados las siguientes penas:

- A los acusados ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ, ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES, ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO y JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA, como autores de UN DELITO DE TORTURAS, a la pena de 10 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, inclusión de su huella genética en el registro de condenados; y como autores de DOS DELITOS DE APREMIOS ILEGÍTIMOS a DOS PENAS DE 5 AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO, accesorias legales del artículo 29 del Código Penal y costas de la causa.

- Al acusado FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS, como autor de DOS DELITOS DE APREMIOS ILEGÍTIMOS, a DOS PENAS DE 5 AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO, accesorias legales del artículo 29 del Código Penal y costas de la causa.

- A los acusados ROBERTO ALEX CARES FLORES y MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO, como autores de UN DELITO DE APREMIOS ILEGÍTIMOS, a la pena de 5 AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO, accesorias legales del artículo 29 del Código Penal y costas de la causa.

Querellante en representación de las víctimas

Se adhirió a la acusación del Ministerio Público.

Querellante por el Consejo de defensa del Estado

Hechos:

En cuanto a los hechos, corresponden a los mismos consignados en la acusación del Ministerio Público, los que se dan por reproducidos.

Calificación Jurídica:

A juicio del querellante, todos los hechos materia de la acusación

configuran los delitos de apremios ilegítimos, previsto y sancionado en el artículo 150 D incisos 1º y 2º del Código Penal, en concurso ideal propio con el delito de lesiones del artículo 397 N°2 del mencionado cuerpo legal.

Participación:

La parte querellante le atribuye a los acusados ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ, ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES, ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO, JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA y FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS participación en calidad de autores de los Hechos Uno y Dos, en conformidad a lo dispuesto en los artículos 14 N°1 y 15 N°1 del Código Penal.

En tanto, a los acusados ROBERTO ALEX CARES FLORES y MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO les atribuye participación en calidad de autores de los Hechos Uno y Dos, en conformidad a lo dispuesto en los artículos 14 N°1 y 15 N°1 del Código Penal.

Circunstancias modificatorias de responsabilidad:

A juicio del Consejo de Defensa del Estado, beneficia a todos los acusados la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior y es aplicable la norma de determinación de pena del artículo 150 D), inciso segundo, del Código Penal.

Preceptos legales aplicables:

La parte querellante estima que son aplicables al caso los artículos 1, 7, 11 N°6, 15 N°1, 28, 29, 50, 150 D) del Código Penal; artículo 17 de la ley 19.970, y el artículo 248 y 259 y siguientes del Código Procesal Penal.

Pena solicitada:

La parte querellante solicita que se impongan las siguientes penas:

A.- A los acusados ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ, ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES, ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO, JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA y FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS, como autores de dos delitos de apremios ilegítimos, la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es, de inhabilitación absoluta perpetua para cargos u oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, inclusión de su huella genética en el registro de condenados, con costas de la causa, de conformidad a lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 150 letra D y 351 inciso primero del Código Procesal Penal, estimando los delitos de

apremios ilegítimos como un sólo delito.

B.- A los acusados ROBERTO ALEX CARES FLORES y MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO, como autores de un delito de apremios ilegítimos, la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales del artículo 29 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, con costas de la causa, de conformidad a lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 150 letra D del Código Penal.

Querellante por el Instituto Nacional de Derechos Humanos

Hecho N° 1.

El día 28 de enero del año 2020 a eso de las 20:40 horas, en momentos que ocurrían protestas en el sector de plaza Puente Alto, la patrulla ECO que se movilizaba en el Z-5868, compuesta por el jefe de patrulla Subteniente Juan González Vera; el chofer cabo 2° Francisco Castillo Lobos, y los tripulantes carabinero Roberto Cabrera Faúndez, Carabinero Ariel Ramírez Castro, carabinero Alexis Aspee Torres, carabinera Maritza Uribe Daza, carabinero Ignacio Retamal Narváez y sargento 2° Oscar Contreras Flores realizaron patrullaje en el sector. Para hacer la labor más efectiva la mayoría de los tripulantes del Z-5868 descendieron del móvil con el objeto de realizar patrullaje a pie, es así que minutos después en intersección de calle Santo Domingo con Sergio Roubillard, comuna de Puente Alto, los funcionarios policiales Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis Aspee Torres, en presencia de los funcionarios policiales Oscar Contreras Flores e Ignacio Retamal Narváez, detuvieron a don Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, tomándolo del cuello para lanzarlo al suelo y, estando la víctima en el suelo, los funcionarios ya indicados abusando de su oficio y aprovechando su superioridad numérica y con el objeto de castigarlo, procedieron a propinarle reiterados golpes de pies y puños en distintas partes del cuerpo y cabeza y a su vez golpes insistentes con bastones Isomer en sus costillas, para luego hacerlo caminar hasta que encontraron el vehículo policial marca Dodge modelo Durango Z-7032, lo subieron a la maleta de dicho vehículo, y transcurridos alrededor de cinco minutos procedieron a sacar a la víctima para trasladarlo al Z-5868, ocupado por la patrulla ECO ya indicada.

La patrulla ECO Z-5868, con su composición inicial de funcionarios y a cargo el subteniente González, reinició su marcha por distintas calles del sector céntrico de Puente Alto. Durante el recorrido y aún bajo su custodia, los

funcionarios ya indicados agredieron en repetidas oportunidades con golpes en el cuerpo y cabeza a la víctima, a pesar de que era patente a esa altura que a Leonardo le costaba respirar y se quejaba de dolor, pues en todo momento se llevaba las manos al sector intercostal izquierdo e indicaba que se encontraba con dificultades para respirar. A su vez, uno de los funcionarios de la patrulla le posicionó un arma de fuego en la sien, mientras le señalaba a la víctima “dónde quieres el balazo”, para acto seguido golpearlo con la punta de la pistola en el pecho, todo lo anterior con el objeto de infringirle dolor y sufrimientos graves como forma de castigo por estar en las manifestaciones y sin que dicha situación haya sido impedida por el jefe de patrulla subteniente Juan González Vera.

A su vez, durante el recorrido, la patrulla se detuvo en la intersección de las calles Santa Elena con José Luis Coo, en donde se bajaron del vehículo el chofer cabo 2° Francisco Castillo Lobos y el jefe de patrulla Subteniente Juan González Vera, para tomar a la víctima Gino Antonio Sáez Aguilar, dirigirlo a la puerta trasera del carro policial, mientras lo agredían con golpes de mano en la cabeza y golpes con bastón Isomer en la espalda. En efecto, justo antes de ser aprehendido, Gino Antonio Sáez Aguilar, quien se encontraba en el asiento del acompañante de un vehículo estacionado en la ya referida intersección, les había gritado una consignas alusiva a las manifestaciones y al comportamiento que Carabineros estaba teniendo con las personas. Una vez ingresado al carro policial y retomar su marcha, fué ubicado en la parte del retén móvil en que se encontraban los acusados Roberto Cabrera Faúndez, Alexis Aspee Torres y Ariel Ramírez Castro, momento en el cual recibió golpes de pies, manos y con bastones Isomer en distintas partes del cuerpo, mientras también era golpeado don Leonardo Sanhueza Olivares. En tal contexto, Gino Sáez Aguilar preguntaba sobre el procedimiento policial, sin obtener respuesta de los funcionarios.

Producto de la agresión la víctima Leonardo Ismael Sanhueza Olivares resultó con fracturas costales múltiples y un neumotórax que le pudo haber provocado la muerte de no haber mediado tratamiento médico oportuno, la víctima Gino Antonio Sáez Aguilar resultó con equimosis en la espalda.

Hecho N° 2:

El día 29 de enero del año 2020 a eso de las 22:19 horas, en calle San Hugo a la altura del N°0288 comuna de Puente Alto, don Matías Alexis Soto Ramos fue tomado del cuello por parte del capitán Roberto Alex Cares Flores, a

cargo de la patrulla Z-5869, para luego recibir una patada en la cara por parte del tripulante de dicha patrulla cabo 2° Mauricio Andrés Melo Cornejo, cayendo al suelo y siendo golpeado en el suelo en distintas oportunidades tanto por Melo Cornejo como por Cares Flores. En el acto llegan y descienden los funcionarios de la patrulla ECO Z-5868; el Subteniente Juan González Vera, quien iba a cargo de dicha patrulla; el cabo 2° Francisco Castillo Lobos; el carabinero Roberto Cabrera Faúndez; el carabinero Ariel Ramírez Castro; y el carabinero Alexis Aspee Torres, quienes abusando de su oficio y aprovechando su superioridad numérica y con el objeto de castigar a don Matías por haber participado en una protesta, lo agredieron con golpes de pies y puños en distintas partes del cuerpo y cabeza y a su vez golpes insistentes con bastones Isomer en las costillas de la víctima, para luego indicar "dejen de pegarle, este está muerto", sin que la situación haya sido impedida por alguno de los Jefes de patrulla y sin que hayan informado o realizado el parte policial respectivo.

Producto de la agresión, la víctima Matías Soto Ramos resultó con una fractura desplazada en la novena costilla izquierda, disyunción acromioclavicular del hombro izquierdo tipo 1 y policontusiones de carácter graves.

Calificación Jurídica:

A juicio del querellante, los hechos descritos son constitutivos de los siguientes delitos:

- Respecto de los acusados Roberto Cabrera Faúndez, Alexis Aspee Torres, Ariel Ramírez Castro, Juan Pablo González Vera, los hechos descritos en el Hecho N° 1 y 2 constituyen tres delitos de Tortura, tipificado en el artículo 150 A del Código Penal -uno en contra de la víctima Leonardo Sanhueza Olivares, otro en contra de la víctima Gino Sáez Aguilar, y otro en contra de la víctima Matías Soto Ramos- en relación con el artículo 150 C del Código Penal.

- Respecto del acusado Francisco Castillo Lobos, los hechos descritos en el Hecho N° 1 y 2 constituyen a su respecto dos delitos de Tortura, tipificado en el artículo 150 A del Código Penal -uno en contra de la víctima Gino Sáez Aguilar, y otro en contra de la víctima Matías Soto Ramos- en relación con el artículo 150 C del Código Penal.

- Respecto de los acusados Roberto Cares Flores y Mauricio Melo Cornejo, los hechos descritos en el Hecho N° 2 constituyen a su respecto un delito de Tortura, tipificado en el artículo 150 A del Código Penal -cometido en

contra de la víctima Matías Soto Ramos- en relación con el artículo 150 C del Código Penal.

Participación:

La parte querellante le atribuye a cada uno de los acusados, respecto de los hechos que se le imputan, participación en calidad de autores según lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Iter Criminis:

El querellante indicó que todos los delitos se encuentran en grado de desarrollo de ejecución CONSUMADOS.

Circunstancias modificatorias de responsabilidad:

A juicio del querellante concurren respecto de todos los acusados las siguientes circunstancias modificatorias de responsabilidad:

a) Atenuantes: Art. 11 N°6 del Código Penal, esto es la irreprochable conducta anterior.

b) Agravantes: Art. 12 N°1 del Código Penal, esto es la circunstancia de haber actuado con alevosía.

Preceptos legales aplicables:

La parte querellante estima que son aplicables al caso los artículos 1, 3, 7, 11 N° 6, 12 N° 1, 14, 15, 18, 21, 24, 28, 30, 38, 47, 50, 67, 68, 69, 74, 150 A, 150 C y demás pertinentes, todos del Código Penal; además de los artículos 45, 166, 248, 259, 260, 261, 351 y demás pertinentes del Código Procesal Penal; el artículo 5° inciso 2° de la Constitución Política de la República y lo dispuesto en la Convención contra la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, así como en la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura.

Pena solicitada:

La parte querellante solicita que se impongan las siguientes penas:

- A los acusados ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ, ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES, ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO y JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA, una pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, de conformidad con lo dispuesto en los artículos, 150 A y 150 C del Código Penal, en relación con el artículo 351 del Código Procesal Penal, por la participación

punible que le corresponde a cada uno en calidad de autor, de tres delitos de Tortura consumados, descritos en los Hechos N°1 y 2, respecto de las víctimas Leonardo Sanhueza Olivares, Gino Sáez Aguilar, y Matías Soto Ramos; además de las penas accesorias del artículo 28 del mismo cuerpo legal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena y las costas de la causa.

- Al acusado FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS, una pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 150 A y 150 C del Código Penal, en relación con el artículo 351 del Código Procesal Penal, por la participación punible que le corresponde en calidad de autor, de dos delitos de Tortura consumados, descritos en los Hechos N°1 y 2, respecto de las víctimas Gino Sáez Aguilar, y Matías Soto Ramos; además de las penas accesorias del artículo 28 del mismo cuerpo legal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena y las costas de la causa.

- A los acusados ROBERTO ALEX CARES FLORES y MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO, una pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 150 A y 150 C del Código Penal, por la participación punible que le corresponde a cada uno en calidad de autor, de un delito de Tortura consumado, descritos en los Hechos N° 2, respecto de la víctima Matías Soto Ramos; además de las penas accesorias del artículo 28 del mismo cuerpo legal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena, y las costas de la causa

TERCERO: Alegatos de apertura. Que su alegato de apertura, el **Ministerio Público**, en síntesis, sostuvo señaló que los acusados infringieron su mandato legal de proteger a la ciudadanía, no se trata de conductas aisladas, fueron dos días y tres víctimas, que la patrulla ECO tenía funciones de control de orden público, declararán las tres víctimas, los testigos presenciales, con lo que se buscará acreditar los delitos y la ausencia de un procedimiento de denuncia y el elemento subjetivo de los tipos, que los delitos de tortura y apremios ilegales no son de resultado, pero igualmente se acreditará las lesiones causadas por los acusados. Añadió que además incorporará prueba documental y otros medios de prueba.

La **querellante por las víctimas** dijo, en resumen, que en ambos hechos los participantes son los acusados, que se acreditarán los delitos de tortura y apremios ilegítimos, que Matías Soto Ramos fue brutalmente golpeado, que ello se acreditará a través de un video de seguridad que se exhibirá, donde se apreciarán los golpes y uso excesivo de fuerza por parte de funcionarios de carabineros, que Roberto Cares teniendo la facultad de impedir dichos maltratos no lo hizo. Que el empleo de la fuerza debe ser el último recurso en una situación de amenaza.

La **querellante por el Instituto Nacional de Derechos Humanos** señaló, en resumen, que se acreditará más allá de toda duda razonable, que los acusados torturaron a tres víctimas durante dos días seguidos, que se encontraban concertados. Que en el hecho N° 1 los acusados Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis Aspee Torres torturaron a Leonardo Sanhueza Olivares, que el mismo día, momentos más tardes, Gino Sáez fue víctima de golpes, al momento de la aprehensión Gino Sáez estaba trabajando, siendo ingresado al carro policial con el fin de causarle sufrimientos por golpes y amenazas, todo bajo la aceptación de Vera. En el hecho 2 Cares aprehendió a Matías Soto Ramos, sujetado por el cuello mientras Melo lo golpeaba, lo hizo caer al suelo donde fue golpeado por los dos carabineros, sumándose luego los cinco funcionarios que habían participado el día anterior, con la única finalidad de golpear en el suelo a Matías, no siendo amenaza para ningún carabinero ni terceros. Los elementos comunes de los tres ilícitos, es que hay consenso, golpean, amenazan o permiten lo anterior, que Castillo Lobos a Sáez lo aprehendió e ingresó al carro siendo golpeado en su interior, en el hecho N° 2 la víctima es abandonada en el lugar, se trata de procedimientos irregulares, no quedó constancia de ello en parte alguno. Que del análisis de los hechos concurren todos los requisitos del 150 letra A, para su sentido y alcance se debe recurrir a los tratados internacionales de DDHH, se tratan de normas de ius cogens, 20.968 tuvo por fin dar cumplimiento a dichos tratados internacionales, por tanto no se puede prescindir, citando fallo del 2° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago en causa RIT 178-2020. Que los autores infligen dolor y sufrimiento grave a las víctimas, abusando así de sus funciones, Sanhueza resultó con lesiones físicas graves, y Sáez sufrió daños psíquicos graves. Señaló que se trata de un caso de coautoría, donde hubo distribución de funciones

La **querellante por el Consejo de Defensa del Estado**, a su turno, en resumen, expuso que Matías Soto recibió una fuerte golpiza que se hizo conocida en los medios sociales, donde los acusados cometieron los graves

ilícitos que se conocerán durante este juicio oral. Que la investigación dio cuenta de un patrón de conducta de los siete acusados, quienes el día anterior habían participado en hechos de la misma gravedad respecto de Gino y Leonardo, que el primero es gravemente lesionado, en un procedimiento alejado de las funciones conforme a derecho. Agregó que declararán las víctimas, y se incorporarán otros medios de prueba para acreditar la acusación, entre ellos el video de la golpiza de Matías Soto.

A su turno, **la defensa del acusado Mauricio Andrés Melo Cornejo**, expuso en síntesis, que los eventos ocurridos como consecuencia del estallido social, son los más relevantes del último tiempo, donde se puso en jaque la institucionalidad, particularmente las policías, se trató no solamente de manifestaciones pacíficas sino que además violenta como quemas de metro, iglesias, saqueos, es en este período se forman con personas sin preparación de las llamadas patrullas ECO, Mauricio Melo participó en ellas, correspondían a turnos largos y excesivos, que su representado solo es acusado por el hecho n° 2, que no cumple con los requisitos del tipo por los hechos por los que fue acusado, solicitando su absolución.

Por su parte, la **defensa de Francisco Eduardo Castillo Lobos y Ariel Exequiel Ramírez Castro**, señaló, en resumen, que nuestra constitución reconoce que las personas nacen libres e iguales en dignidad y derechos, misma constitución que reconoce la presunción de inocencia. Agregó que los hechos de la acusación no serán probados, algunos porque no ocurrieron y otros porque acaecieron de manera distinta, que en este juicio se recordará lo que ocurrió durante el estallido social. Que Castillo y Ramírez actuaron dentro de las esferas de atribuciones que la ley les confiere, no cometieron delitos, se trató de un contexto difícil. Solicitó la absolución de sus representados.

La **defensa de Alexis Isaac Aspee Torres**, expuso, en síntesis, que se debe considerar el contexto en que ocurrieron los hechos, que no justifican ningún exceso, pero no se trata este juicio de un grupo de delincuentes que se trasladaban en un vehículo policial cometiendo delitos, que los hechos no son como se señalan en la acusación, ni tampoco la participación de Alexis Aspee, solicitando la absolución.

A su vez, la **defensa de Roberto Maximiliano Cabrera Faúndez** dijo, en resumen, que en el juicio oral, de las declaraciones y demás medios de prueba, no se acreditará la participación de su representado, quien tiene 19 años, recién egresado, era el menor del grupo que participaba en los patrullajes,

tenía el menor grado, sin capacidad alguna de mando. Solicitó la absolución.

La **defensa de Juan Pablo González Vera**, expuso, en síntesis, que solicitará la absolución, que el contexto de los hechos fue un estallido social donde estuvieron en riesgo las instituciones. Que su representado fue formalizado en noviembre, siendo que los hechos fueron en febrero. Que a su patrocinado se le imputa que pudiendo evitar, no lo hizo, pero que su representado no estaba en condiciones de conocer lo que ocurría al interior del carro por las características de éste, que los supuestos hechos habrían ocurrido mientras el carro policial se movilizaba y por no más de 10 minutos. Que las lesiones pudieron ocasionarse perfectamente antes de subir al carro. Que, respecto de Gino Sáez, se señaló que su representado lo detuvo y golpeo, pero un testigo presencial que fue acompañante de Gino Sáez declarará sobre la conducta que apreció del copiloto, mientras su representado efectuaba otra situación, por lo tanto no podía estar en el control de identidad de Gino. Que tampoco realizó acciones directas para golpear a Soto. Agregó que además cuestionará la calificación jurídica del primer hecho, que el delito de tortura requiere de una faz subjetiva, una finalidad de provocar un castigo, ello a través de una conducta clara, y de las declaraciones no se desprenderá dicha intencionalidad. Solicitó la absolución.

Finalmente, la **defensa de Roberto Alex Cares Flores**, respecto del hecho nº 2, señaló que las patrullas ECO se formaron para apoyar a las policías en el contexto del estallido social, que trabajaban 15 horas diarias, que en el video se apreciará que nunca se detuvo o dirigió a una unidad policial a Soto Ramos, Solicitó absolución por falta de participación

CUARTO: Alegatos de clausura. Concluida la rendición de prueba el **Ministerio Público** manifestó en síntesis, que luego un juicio extenso, considera que se cumplieron las pretensiones del alegato de apertura, en cuanto al hecho N° 1 la víctima Leonardo Sanhueza se estableció más allá de toda duda razonable el delito por el cual se presentó acusación, ello con el relato de la víctima, que hubo una agresión inicial al momento de la detención, esto el día 28 de enero de 2020, en la esquina de Santo Domingo con Sergio Roubillard, que Pamela Ureta y Héctor Quijada Rubilar también son testigos de lo anterior, que fueron agresiones consistentes en patadas y golpes de puño mientras estaba en el suelo boca abajo, que Pamela Ureta dijo que en la misma intersección vio a tres funcionarios que detuvieron a un joven y que lo golpearon en el suelo, que incluso les dijo que no siguieran golpeándolo porque ya o tenían detenido, que vio golpes de pies y con otro elemento que utilizaban

con la mano, que la víctima estaba en el suelo cubriéndose, que la agresión no duró más allá de 5 minutos, que luego le preguntó a la víctima su nombre y cedula de identidad, que Héctor Quijada Rubilar señaló que en Santo Domingo con Santa Josefina, actual calle Sergio Roubillard, trabajaba en el local Pollo Clavero, que vio a un joven que fue golpeado por tres carabineros en el suelo, golpes que fueron por 3 o 4 minutos, Oscar Contreras Flores y Ignacio Retamal Narváez señalaron que el día 28 de enero era funcionario de carabineros, Flores dijo que en la intersección de Santo Domingo con Sergio Roubillard, los funcionarios Aspee, Ramírez, Cabrerías junto a él y Retamal, y que Aspee, Ramírez y Cabrera fueron en contra de la víctima, mientras él y Retamal se quedaron con los escudos, que luego de 3 o 4 minutos miró hacia atrás y vio que 3 o 4 personas trasladaban a una persona a un carro policial, Retamal también da la conformación de la patrulla ECO de ese día 28 de enero de 2020, que iba de escudero con Contreras Flores, y que Aspee se abalanzó contra la persona, luego llegaron Cabrera y Ramírez, y él con protegió con los escudos, esta primera parte del relato se sustenta con las declaraciones de los testigos quienes señalan la dinámica de la agresión, y quienes correspondía a los tres funcionarios que agredían. Paula Ocares Cerda se sumó a las declaraciones como testigo, que Leonardo Sanhueza que dos funcionarios lo levantaron del piso, los otros caminaban tras él, que había una fogata, que le pidió una persona nombre y rut, que lo ingresaron a un maletero de una Dodge, Quijada señaló que efectivamente trasladaron a la víctima por Santa Josefina echándolo en el portamaletas de un vehículo, en el mismo sentido Ureta dijo que cuando dejaron de golpear al sujeto lo trasladaron por Sergio Roubillard ingresándolo a la maleta de un vehículo, efectivamente luego de la exhibición de videos Amapola se reconocen los mismos, Paula Ocares dijo que el 28 de enero de 2020 en Santo Domingo con Sergio Roubillard a un joven lo ingresaron a la maleta de un auto, Ignacio Retamal y Oscar Contreras concuerdan con la anterior dinámica, que se encontraban apagando una barricada en ese momento, los funcionarios Natalia Gajardo y Muñoz dijeron que funcionarios de otra patrulla ingresaron a un detenido al portamaletas del vehículo en que se encontraban, coincidiendo con lo ya dicho. Luego la víctima indicó que una vez que la ingresaron al retén móvil, lo sentaron en unos asientos tras el piloto, mirando a la puerta corrediza derecha, que un funcionario se sentó a su derecha y es fue quien más lo agredió, que esa dinámica siguió con la conducta en que el funcionario de la derecha sacó una pistola, pasándosela a un carabinero que se encontraba al frente, quien lo apuntó a la cabeza, que en el video de Aspee 4 que se exhibió a Giovanni Villalobos, se vio el interior del

carro policial, que lo anterior es corroborado por Ignacio Retamal quien dijo que cuando se subieron al carro, estaban Castillo de conductor, González de copiloto, él iba atrás del copiloto de pie, luego Ramírez, y detrás del piloto estaban Maritza Uribe y Cabrera, y a la derecha de la víctima estaba Aspee, que observó un momento en que Aspee le dio dos manotazos a la altura del hombro a la víctima, además el capitán Osoreo señaló que en las declaraciones que tomó a Maritza y a Retamal quienes señalaron que se había golpeado a la víctima, que también hay una fotografía del pecho de la víctima con una lesión que fue reconocida por ésta. Que, también, el día 28 de enero de 2020, el vehículo concurrió a Santa Elena con José Luis Coo, a un Líder cercano, y Gino Sáez dijo que luego de gritar algo al retén móvil, tanto piloto como copiloto lo detuvieron, agredieron, lo subieron al carro, que el otro detenido estaba golpeado como él y que se quejaba del dolor, gritaba pidiendo auxilio, pero carabineros no hizo caso, Oscar Contreras señaló que se bajaron Castillo con el subteniente González, y luego llegaron con una persona, subieron todos por la puerta corrediza, Aaron Candia dijo que efectivamente estaba estacionado en un vehículo, y alcanzó a ver que se bajó el copiloto del retén móvil y dos personas más de la parte de atrás, que no vio la dinámica pero escuchó que Gino se quejó dos o tres veces, que luego lo subieron al vehículo para retirarse, Leonardo dijo que cuando llegaron a la unidad policial, el funcionario de su derecha lo bajó con otro carabinero, lo llevaron al calabozo, donde se cayó y pidió agua, Gino Sáez dijo lo mismo, así como Diego Flores quien señaló que estaba de turno ese día como vigilante de calabozo, que escuchó un alboroto, vio a funcionarios con una persona, que un joven se cayó al suelo, lo ayudó a levantarse llevándolo al baño y dándole agua, que el joven señaló que le dolía el pecho y que no podía respirar, está la copia simple del control de identidad como prueba documental, que Ariel Ramírez es quien efectuó el control de Leonardo y Gino, que Contreras Flores señaló que quienes bajaron a los detenidos fueron Aspee, Ramírez y Retamal. Luego Leonardo señaló que una vez afuera de la unidad, el mismo funcionario que lo golpeaba en el carro le escupió la cara, que Gino sostuvo que carabineros les dijo afuera de la unidad que si no se retiraban los iban a detener y golpear de nuevo, que ello concuerda con lo expuesto por Leonardo. Que ese día la composición de la patrulla ECO se acreditó con la prueba documental consistentes en hoja de ruta y certificado de Proservipol, que las lesiones de Leonardo Sanhueza se acreditaron con la ficha clínica del paciente, fotografías y la perito Negreti quien dijo que había concordancia entre el relato y los hallazgos físicos, que eran lesiones graves, fracturas múltiples costales, y un neumotórax, que

Sebastián Reyes dijo que habían signos de estrés postraumáticos compatibles con el maltrato relatado, que las lesiones de Gino Sáez son relatadas por él y su madre, lesiones que fueron fotografiadas. En cuanto a la participación de los imputados en este hechos, también fue acreditada, que Ignacio Retamal incluso dijo que fue Aspee quien golpeó a la víctima, Gino Sáez dijo que fueron el piloto y el copiloto quienes lo agredieron, lo que se condice con lo dicho por Oscar Contreras, que respecto de González Vera hay un actuar omisivo ya que era jefe de la patrulla, pudo evitar lo ocurrido y no lo hizo, que según testimonios y video que se observó, no había una rejilla que dividiera el sector del piloto y copiloto del resto de la patrulla, que Gino Sáez dijo que el carro policial iba sin aparato sonoro y escuchaba en todo momento cuando su compañero se quejaba, que Ignacio Retamal dijo que vio los manotazos de Aspee al detenido, si a eso se suma lo señalado por el jefe de calabozos que era evidente las lesiones de Leonardo, el jefe de patrulla debía saber lo anterior.

En cuanto al hecho N° 2 se exhibieron tres videos donde se muestra el momento de la golpiza, se ven cuando llegan dos carros policiales, descendiendo los funcionarios, golpeando a la víctima y luego se retiran de lugar, que en dichas imágenes exhibidas a diversos testigos, entre ellos Giovanni y Reyes, se ve que desde la puerta derecha del carro Z-5869, corre para luego aparecer con un sujeto tomado del cuello, luego se bajó el piloto y le dio una patada, que la tripulación de los vehículos son acreditadas con la prueba documental, particularmente certificados de Proservipol, que fue Cares quien se bajó primero y tomó al sujeto, luego fue Melo Cornejo quien le pegó una patada al sujeto, se ve un segundo carro que se detuvo, que con prueba documental, hojas de ruta, acreditan su composición del día 29 de enero de 2020, que Ignacio Retamal dijo que no se bajó del carro por problemas con las lacrimógenas, Roberto Osoreos señaló la dinámica de cada uno de los funcionarios que le declararon, Giovanni Villalobos y Reyes expusieron que el Z-5868 se detuvo el piloto Castillo agredió con patadas a la víctima, y el copiloto González lo agredió con un puntapié, Giovanni declaró sobre la dinámica de cada uno de ellos. Que el delito de apremios ilegítimos no es de resultado, que basta con la agresión de funcionarios de carabineros a la víctima, que el testigo Miguel Cheuquian también dio cuenta de la dinámica, que la declaración de Melo dio cuenta que la persona que tomo del cuello al sujeto fue el capitán Cares, además las lesiones fueron acreditadas con prueba documental. Luego, según los testigos Leonardo, Amapola y Héctor, la víctima del hecho n° 1 fue agredida mientras estaba en el suelo, idéntica dinámica respecto de la víctima del segundo hecho, por los que se acredita la agravante solicitada. Que las

víctimas hayan participado o no en manifestaciones, en un estado de derecho no justifica las golpizas correctivas por parte de carabineros.

Por su parte, la **querellante por las víctimas** sostuvo en su alegato de clausura que, con la prueba de cargo, que hizo suya, estimó que han quedado acreditado más allá de toda duda razonable ambos hechos y la participación de los imputados. El país se encontraba en un estado complejo. Los acusados se encontraban en una situación de estrés por una extensa jornada de trabajo. Hubo alteración al orden público. No está en discusión que hubo manifestaciones pacíficas o violentas, sino que el actuar de los policías ante la alteración del orden público y comisión de delitos debe cumplir protocolos exigidos. La mayoría de los acusados hicieron valer su derecho a guardar silencio. Cares indicó que en el hecho N° 2 no tenía los elementos para combatir la situación, porque el ataque era muy violento, pero de los videos se aprecia que estaba de noche y que claramente no había un tumulto de personas y que la víctima Matías Soto Ramos no intentó agredir a los funcionarios policiales. De Matías se decía que portaba un elemento incendiario, lo que no fue probado, pero si se acreditó el excesivo uso de la fuerza. Nada justifica las golpizas grupales, las que fueron acreditadas. Aun frente a la comisión de algún delito, no se justifica el proceder de los funcionarios policiales. El desempeño de la fuerza solo se puede aplicar en casos extremadamente necesarios, cuando sea el único elemento a efectos de repeler una agresión ilegítima. Se vio que las víctimas fueron golpeadas en el suelo ocasionándoles graves sufrimientos, lo que fue acreditado con la prueba documental, del relato de las víctimas y peritos del Servicio Médico Legal. En el hecho N° 1 las lesiones fueron de gravedad tal, que de no mediar la ayuda oportuna pudo haber fallecido. Fue agredido en el interior de la patrulla ECO. La testigo Ureta vio como tres funcionarios lo golpearon en el suelo, luego lo subieron en la maletera de un vehículo, vulnerando sus derechos. El guardia vigilante presenció el ingreso de Gino y Leonardo. Mencionó como un joven se afirmó y cayó, por ello lo acompañó al baño, quien volvió a caer al piso. Le señaló que le dolía el pecho y que le costaba respirar. Le efectuaron un control de identidad en el calabozo donde no está permitido realizar dicho procedimiento. Se intentó restar validez a los relatos de las víctimas, pero fueron contestes y señalaron cómo ocurrieron los hechos. No se realizó una detención en contra cada una de las víctimas, sino que se les castigó por concurrir a una manifestación. Para mantener el orden público se causó daño físico y psicológico a unas personas. Los delitos de torturas y apremios ilegítimos se estructuran en base a una figura comisiva y omisiva propia que es no impedir,

no hacer cesar, teniendo la facultad para ello, consentir, no impedir ni hacer cesar la comisión del delito. Se acreditó que los imputados en ambos hechos, en su calidad de agentes del Estado, infringieron su obligación de custodia. Toda la prueba rendida solo permite arribar a una conclusión, la participación de los imputados en los hechos objeto de la acusación.

La **querellante por el Instituto Nacional de Derechos Humanos**, señaló en su alegato de término, que en atención a su teoría del caso y en especial a la calificación jurídica propuesta en su acusación particular en relación a los hechos materia de este juicio, que han afectado como víctimas a los señores Leonardo Sanhueza Olivares, Gino Sáez Aguilar y Matías Soto Ramos revisará aquellos elementos que han sido probados, más allá de toda duda razonable, en esta audiencia de juicio oral y que resultan determinantes para acreditar la existencia de cada uno de los elementos del tipo de penal de tortura tipificado en el artículo 150 de nuestro Código Penal. Como indicó brevemente en su alegato de apertura, el tipo penal del artículo 150 A del Código Penal y sus elementos deben necesariamente ser interpretados a la luz de lo que nos aporta el Derecho Internacional de Los Derechos Humanos en la materia, ello toda vez que la modificación legal por la cual se introdujo el tipo penal de tortura, en nuestro ordenamiento jurídico, como está tipificado actualmente, tiene su origen directo en aquellas obligaciones contraídas por el Estado de Chile en virtud de los tratados internacionales firmados y ratificados por Chile y que se encuentran actualmente vigentes, en particular, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Cruelles, Inhumanos o Degradantes, y aquel tratado de aplicación regional que es la Convención Americana de Derechos Humanos y la Convención Interamericana para prevenir y sancionar la Tortura. En cuanto a los hechos probados en este juicio, estimó que las dinámicas y las participaciones de los acusados han sido descritas detalladamente por el señor fiscal en su alegato de clausura y también complementado por la querellante que representa a las víctimas, quienes han indicado, en particular el fiscal, todos los medios de prueba que fueron corroborando cada uno de los hechos que fueron materia de la acusación y en particular las versiones de las víctimas en cuanto a lo sucedido los días 28 y 29 de enero de 2020. En este sentido y del análisis, en este juicio, se concluye que en ambos casos tanto el ocurrido el día 28 de enero de 2020 como el ocurrido el día 29 de enero de 2020, y en relación con las tres víctimas se configura el delito de tortura ya que concurren todos los requisitos exigidos por el tipo penal. Para arribar a estas conclusiones determinantes se debe recurrir a los elementos distintivos y definiciones que se

entregan en el derecho internacional y que dicen relación con la tortura, ello porque ante la reducida aplicación que ha tenido este tipo penal, aún a la fecha, a nivel interno y por ende ante la escasa jurisprudencia nacional existente, se debe estar a la jurisprudencia de los órganos internacionales jurisdiccionales de los sistemas de protección de derechos humanos siendo indispensable que la labor interpretativa de nuestro derecho interno se permita identificar criterios estándares aplicables en el contexto internacional a los elementos distintivos de la tortura y los otros tratos crueles, inhumanos o degradantes definidos por nuestro legislador como apremios ilegítimos. En este sentido, ha interpretado el Segundo Tribunal de Juicio Oral de Santiago, en causa rit 178-2020, "que cabe hacer presente que para dotar adecuadamente de contenido al actual 150 A y 150 C del Código Penal, el tribunal ha tenido presente que la normativa citada nace al alero de las modificaciones introducidas por la ley 20.968 del año 2016, la cual recoge una serie de tratados internacionales ratificados por Chile, algunos de larga data, que han sido interpretados por Tribunales Internacionales y que sin duda constituyen una guía indispensable a la hora de interpretar el derecho penal que nos convoca". En cuanto a los elementos del tipo penal del artículo 150 A, consisten en infligir dolores y sufrimientos graves, abusando de su cargo o función pública, con la intencionalidad de su actuar, y un propósito en específico, que es con el fin de obtener de ella o de un tercero información, declaración o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido o que se le imputa haber cometido, intimidar o coaccionar a una persona, o en razón de una discriminación fundada en motivos tales como la ideología, emitir una opinión política y otros que señala el tipo penal. Los autores en el hecho N° 1 infringieron dolores a ambas víctimas. En cuanto a la gravedad de los dolores y sufrimientos. No se trata en el caso de la tortura que sea un delito que exija un resultado determinado, sino que los dolores o sufrimientos que se infringen tengan una gravedad y que no se identifica con una lesión grave o con un resultado lesivo, sin embargo, en el caso de Leonardo Sanhueza no solo fue agredida psicológicamente sino que además se le ocasionaron lesiones físicas graves que requirieron intervención médica de urgencia, ya que las lesiones sufridas le hubiesen causado la muerte de no haber sido asistido. Además, no contó con el auxilio de los funcionarios que lo agredieron, siendo su obligación por ser parte de sus protocolos, al ser evidente su estado de salud según Flores y Gino Sáez. Las lesiones y el dolor sufrido por Leonardo Sanhueza se acreditaron no solo por los dichos de la víctima, lo cual es corroborado en todo momento, desde su detención, por los testigos Paula Ocares, Héctor Quijada y Amapola

Ureta, y que los dos últimos indican que los golpes que recibió por parte de los funcionarios policiales se realizaron cuando estaba tendido en el suelo, de una forma muy brusca e introducido en forma brusca a la Dodge Durango. Asimismo, los funcionarios de carabineros Natalia Gajardo y Fernando Muñoz corroboraron en cuanto a la dinámica del momento que fue subido a la camioneta Dodge y luego fue trasladado al retén Z-5868. En cuanto a los dolores psicológicos de Leonardo, se acreditaron con los informes periciales de Negreti y Reyes, y Leonardo, además, señaló que lo amenazaron de muerte, de seguirle pegando, amenazas que creyó, no sabía lo que le iba a pasar, lo que le causó angustia. En derecho internacional se entiende que los dolores y sufrimientos psicológicos alcanzan una gravedad requerida para considerarse tortura cuando las víctimas sienten, como fue en el caso concreto, la amenaza plausible de ser gravemente heridos en castigo a sus actos. En este caso por el hecho de participado en una manifestación o por haber lanzado una piedra al retén. Máxime si se encontraba sometido a personas que actuaban al amparo de su función pública y sin posibilidad alguna de resistir y evitar sus sufrimientos. El Relator Especial de Naciones Unidas sobre tortura y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes se ha referido que, en el elemento de gravedad del dolor y sufrimiento, el concepto clave es el de la impotencia, que significa precisamente aquello, que una persona está sometida, es decir, que ha sido objeto de control directo físico o equivalente de parte del autor y ha perdido toda capacidad de resistir o evitar su dolor o sufrimiento. Este caso también ocurrió con Gino, si bien sus lesiones físicas fueron leves, el requisito de gravedad se configura por los daños psicológicos, ya que se encontraba en situación de impotencia, a merced de otros sujetos amparados en su función pública. Vio a Leonardo Sanhueza, por lo que prefirió quedarse callado o le iban a seguir pegando. Agravó el daño psicológico, al pensar que iba a terminar con las lesiones del otro sujeto. Sáez quedó traumatado, en shock. No fue a la comisaría ni fue a constatar lesiones por temor a represalias y por rencor. Corrobora el relato de Sanhueza lo dicho por Flores en cuanto indicó que le pidió agua en la comisaría, que le impactó que se quejaba, gritando auxilio, sin que le prestaran ayuda los carabineros. En el caso de Gino, su madre indicó cambio de comportamiento, que empezó a estar más callado y que tenía miedo a que le pudiese pasar algo por la denuncia y constatación de lesiones. En cuanto al vínculo de la acción de los acusados y las lesiones que han sido descritas, es importante tener a la vista, a la hora de apreciar la prueba, como cada comportamiento de cada uno de los funcionarios que integraban el Z-5868 fue un aporte relevante a la realización de ambos ilícitos. Nos encontramos en

hipótesis de coautoría, en la que varios realizan la ejecución de diferentes papeles en la ejecución de los ilícitos. Al momento de la detención quienes participan fueron los carabineros Aspee, Cabrera y Ramírez, para luego llevarlo al interior del retén móvil donde quien lo continuó golpeando fue el carabinero Aspee, según lo relató Retamal Narváez. Por otro lado, en cuanto a la declaración del señor Contreras que dijo que aun encontrándose en la parte trasera del vehículo podía dar instrucciones al piloto o copiloto informado de alguna situación precisamente al jefe de patrulla mediante un grito, da a entender que efectivamente dentro de la patrulla es posible oír lo que está ocurriendo en la parte trasera, debido a que no existe ninguna barrera entre los asientos de piloto y copiloto y la parte trasera del retén móvil. Precisamente el tipo penal del artículo 150 A define distintas formas del correalización(sic) del tipo penal de tortura, de manera tal que cubre estos diferentes roles y supuesto, ello no es baladí porque un funcionario público, que es un elemento central de la tortura, forma parte de una orgánica dentro de la administración pública, y en particular, en el caso que nos convoca, dentro de esta patrulla que tiene un funcionamiento particular y que cuenta con un jefe de patrulla, ello conlleva que en gran parte de los casos en el delito de tortura participe más de un autor, sea uno como ejecutor directo, otro como encubridor o permitiendo o no haciendo cesar. El artículo 150 A les da carácter de autor a todos quienes desempeñan esos roles y no distingue en los distintos tipos de autoría, incluye en el tipo de conductas de aplicar, ordenar o consentir en que se aplique tortura, así como no impedir o no hacer cesar que se aplique tortura teniendo la facultad o autoridad necesaria para ello. En el hecho N° 1, en el caso de la víctima Leonardo Sanhueza Olivares, la participación del acusado González queda acreditada desde el momento que es el jefe de patrulla que está a cargo de la operación que se está haciendo por parte de sus funcionarios y que no se puede establecer que no se encontraba en posición de hacer cesar las agresiones que estaba sufriendo don Leonardo Sanhueza. En cuanto al elemento de haber abusado de su cargo o funciones, las agresiones físicas y psicológicas de la víctima fueron ocasionadas mientras los acusados desarrollaban actividades dentro de sus funciones, en un contexto de un control de orden público utilizando la autoridad de la cual estaban investidos en virtud de su cargo para cometer este ilícito y para lo cual utilizaron los medios e instrumentos que le fueron premunidos por el Estado para ejercer su función pública, lo que se acreditó por la documental de los servicios Proservipol y corroborado por los dichos de González, en el hecho N°1, de la declaración del Capitán Osores, y de los otros funcionarios del Z-5868 los

funcionarios Uribe, Contreras y Retamal, quienes son contestes en la composición de la patrulla y sobre todo el carabinero Retamal aporta la ubicación que tenía cada uno de los tripulantes del Z-5868 dentro del carro policial. Como tercer elemento, la finalidad del delito de tortura, lo diferencia con el delito de apremios ilegítimos. Los hechos descritos tanto de la víctima Leonardo Sanhueza como Gino Sáez en el N° 1, revelan una intención deliberada por parte de los agentes policiales de infringir dolores o sufrimientos a ambas víctimas, incluso fue evidente en el caso de Leonardo Sanhueza cuando manifestaba que presentaba problemas para respirar, junto a los elementos psicológicos como la amenaza de arma de fuego, el posicionamiento del cañón en su pecho y la herida que fue corroborada con una fotografía. Asimismo la falta de auxilio de atención médica, siendo evidente su necesidad, complementa esta intención de causarle daño, que incluso se pudieran agravar, no es razonable pensar que no existe intención de causar de daño sino que además de golpearlo brutalmente, la víctima se quejaba de su estado de salud, y aun así los carabineros deciden no prestarle auxilio, según la declaración de Diego Flores, de las víctimas y de Ignacio Retamal que corrobora la existencia de agresiones arriba del carro, sin poderse percatar de aquellas que se realizaron al momento de la detención, señalando que le estaba dando la espalda a los carabineros que estaban ejecutando la detención. Un cuarto elemento volitivo que se traduce en la finalidad requerida para ejecutar las conductas, se configura en el caso de Leonardo Sanhueza de castigar por participar de manifestaciones y de lanzar una piedra, y en el caso de Gino Sáez de propinar un insulto al pasar una patrulla de carabineros, lo cual fue corroborado tanto por la víctima Sáez, como por Candia y Retamal, quien indica que una persona al momento que pasó el retén gritó un improperio o un insulto y en ese minuto se detuvo repentinamente Castillo y se bajó a proceder a la detención en compañía de González. El improperio de Gino Sáez y la participación de Sanhueza en la manifestación y en el lanzamiento de esta piedra es lo que motivó la golpiza, los sufrimientos y las agresiones verbales a la que ambas víctimas fueron sometidas. No fueron detenidos como imputados en un procedimiento policial. Se ha dejado entrever que las víctimas fueron tomadas por realizar un delito, pero no fueron detenidos ni formalizados por daños a la propiedad, desordenes o control al orden público. En relación con este elemento de castigo es importante situarse en el escenario de una tortura, finalidad que no la exige el tipo penal de apremio ilegítimo. En cuanto a la participación precisa en el hecho N° 1, respecto a la víctima Sanhueza, intervinieron los funcionarios González, Cabrera, Aspee y Ramírez. En el caso de

Sáez la participación concreta en la detención Castillo y González, y; en el interior del retén participaron los demás carabineros que se encontraban en la patrulla. En el hecho N° 2 también se configura un delito de tortura. Los carabineros que concurren a golpear a la víctima lo hacen abusando de su oficio y actuando en grupo, causando dolores de carácter grave. No solo por la gravedad de las lesiones graves, sino que por encontrarse a merced de funcionarios estatales, quienes amparados y abusando de su función pública lo agredieron fuera cualquier procedimiento policial regular, lo atacan en grupo, mientras la víctima se encontraba en un absoluto estado de impotencia, sin tener la posibilidad de resistir o evitar los dolores o sufrimientos que estaba padeciendo y sin prever la magnitud del daño o dolor al cual sería sometido. El requisito de gravedad se cumple no solo por la gravedad de las lesiones sufridas, las cuales son clínicamente graves sino por los graves sufrimientos del tipo psicológicos que le genera a una víctima esta situación de impotencia. De acuerdo con el derecho internacional de derechos humanos es la situación de impotencia es la que viene a determinar cuándo un dolor o sufrimiento es grave y esa situación de impotencia tiene que ver con la imposibilidad absoluta que tiene una persona de poder controlar su propio dolor o de poder oponerse a la acción que le está causando un dolor o sufrimiento. De acuerdo al protocolo de Estambul, en relación a Matías Soto, el perito indicó que la intensidad de los golpes para provocar una fractura nunca es poca, lo que grafica que tiene que haber sido un golpe de una entidad suficiente y que Matías presentaba un dolor a la palpación y presentaba problemas para conciliar el sueño y llanto fácil. Tuvo que ser asistido por vecinos del sector, lo que se corrobora con el testigo Banda quien lo trasladó al SAPU. Tuvo un cambio, perdió su trabajo y tuvo que congelar sus estudios. Las lesiones físicas de Matías Soto constan en el Dato de Atención de Urgencia y en el Informe Médico suscrito por el doctor Almendra dan cuenta de las lesiones en forma más precisa y con más detalles de las fracturas. Para la acreditación de la dinámica de los hechos, no solo está la prueba audiovisual, exhibida a Villalobos que identificó la participación de cada uno de los integrantes tanto del Z 5868 como del Z 5869, sino que además se contó con el testigo presencial Miguel Cheuquian, quien señaló que tomaron a un muchacho del cuello y lo tiraron a la reja, en un primer minuto, y que después fue testigo presencial de la golpiza, relató que cuando estaba estacionado, llegaron los carros policiales, por lo que tomó una reversa y se puso detrás del carro policial y vio el momento completo de la golpiza sin atreverse a prestarle ayuda por temor, además, porque los propios carabineros le dijeron que no estuviese mirando y se retirara, sin embargo, volvió a prestar

ayuda y se retiró cuando constató que estaba siendo asistido por otros vecinos. La tortura es una conducta agravada de un trato cruel, inhumano o degradante. El tipo penal no se refiere a lesiones graves sino a los dolores y sufrimientos físicos, psicológicos y sexuales. Se debe considerar los factores endógenos y exógenos que varían dependiendo de cada individuo. En cuanto al hecho N° 2 en cuanto a que no se verificó en un contexto formal de detención, no permite excluir la existencia de actos de tortura, porque la tortura requiere que se ejerza un control directo y físico contra la víctima y que sea incapaz de oponer resistencia al dolor, por consiguiente, la prohibición de tortura es aplicable al uso de la fuerza al margen de la detención por los agentes del estado. La prohibición de la tortura está relacionada con los principios relativos con el uso de la fuerza. De igual forma es tortura, incluso las golpizas antes de la detención, como ocurrió en el hecho N° 2. En el código penal constituye una agravante en el artículo 150 C la situación de encontrarse la persona privada de libertad y no como un elemento del tipo penal. Al igual que en el primer hecho, en el N° 2 hay una intención deliberada de castigo por participar en las manifestaciones. Rodrigo Reyes indicó que de acuerdo a las agresiones sufridas y que se ven en el video, son concordantes con las fotografías que le entregó la mamá de Matías Soto. Es concordante el mecanismo que provocaron las lesiones, bastón Isomer y golpes de pie, con las características de las lesiones, esto es la fractura de costillas, las contusiones y equimosis. En cuanto a la finalidad de castigo se debe tener presente el ambiente de manifestaciones del día de los hechos. La defensa justifica sobre la base que los acusados estaban sobrepasados, que no contaban con las competencias idóneas para el control del orden público. Al igual que en el hecho N°1, en este caso nos situamos en la hipótesis del artículo 150 A del Código Penal. Concurren distintas acciones. En el caso de Melo, propinó patadas y usó un bastón Isomer. Cares tomó del cuello a la víctima y le propinó golpes de puño, además permitió la golpiza, como jefe de patrulla. Ramírez y Cabrera realizaron golpes de pie, y González no impidió los golpes, éste dijo que se retiraran, sin embargo, Aspee y Cabrera seguían agrediendo. En cuanto a la antijuridicidad, las defensas intentan dar elementos de contexto, hechos excepcionales y de falta de especialidad. La prohibición de la tortura y otras penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes no se reconocen solo como normas de derechos humanos, sino que de ius cogen que reflejan los valores superiores de la humanidad. Es de carácter imperativo e inderogable que involucra a todos los estados e individuos sin excepción. El artículo 4 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos establecen la inderogabilidad de la

norma de prohibición de la tortura, incluso cuando se pongan en peligro la seguridad de la nación. En el inciso segundo del artículo 4 no se autoriza el uso de la tortura y el artículo 7 indica que nadie será sometido a tortura ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes. La Convención Contra La Tortura señala que en ningún caso se pueden invocar circunstancias excepcionales ni invocar, en el artículo 2, una orden de un funcionario superior o de una autoridad pública como justificación de la tortura. Son derechos que no pueden ser suspendidos en peligro de guerra. Hay casos que el uso de la fuerza se justifica, pero ello no se verifica en estos hechos, no se da cuenta de un procedimiento regular sino golpizas colectivas al margen de la legalidad. Los estándares en materias de investigación y juzgamiento establecen las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos. Ante graves vulneraciones a los derechos humanos, como en este caso, se exige al Estado de Chile estándares internacionales de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. Es necesario en materia de verdad establecer quienes vulneraron los derechos humanos e identificar en forma fehaciente a esos responsables. En materia de justicia se refiere a que los responsables sean castigados por los delitos cometidos. La reparación a las víctimas debe ser integral, lo que conlleva a diversos mecanismos, desde una indemnización a reparaciones simbólicas y una condena a los responsables. En garantías de no repetición involucra que se adopten medidas judiciales y no judiciales dirigidas a garantizar dar justicia, dar recursos efectivos a las víctimas para obtener esa reparación, fomentar la cicatrización de las heridas, prevenir la impunidad a través de sentencias ejemplares y que apliquen los tipos penales que han sido introducidos en razón de los tratados internacionales de derechos humanos firmados y ratificados por Chile. La firma de tratados internacionales no solamente se fundamenta en fines políticos o de imagen país, sino por un compromiso real de cumplimiento de derechos humanos y una intención genuina de incorporar los principios derechos humanos a los ordenamientos jurídicos y a los distintos mecanismos que permitan una reparación efectiva a las víctimas y una garantía de no repetición.

El **querellante por el Consejo de Defensa del Estado**, en su apertura anunció que se trataba de hechos gravísimos cometidos por funcionarios policiales, personas respecto de las cuales nuestra Constitución, las Ley Orgánica de Carabineros y los Reglamentos ordenan su forma de proceder y actuar, pero en este caso los hechos implican haberse apartado absolutamente de tal normativa, incluso si uno analiza los tipos penales por los cuales ha presentado su acusación particular -apremios ilegítimos- y

considerando tanto lo dicho por el señor fiscal en su alegato de clausura, lo indicado por la otra querellante particular que representa a la a las víctimas, y lo expuesto por el Instituto de Derechos Humanos, se puede concluir que no se justifica, desde ninguna perspectiva normativa, el actuar de los acusados los días 28 y 29 de enero del año 2020, no hay justificación alguna que permita absolverlos, tal como lo pretenden las defensas, de este modo el movimiento social, la falta de preparación y una eventual reacción de las víctimas no justifica una golpiza, los encartados el día de los hechos se encontraban resguardados para proceder por toda la normativa señalada que exige a Carabineros de Chile actuar de acuerdo a un estado de derecho.

A su entender, respecto del primer hecho, más allá de toda duda razonable, quedaron acreditados en el juicio los dos momentos delictivos, el primero relacionado con Leonardo y el segundo a Gino. En cuanto a Leonardo, hecho sucedido en las calles Sergio Roubillard con Santo Domingo, tres funcionarios policiales inexplicablemente lo golpearon de pies, puños y con otro objeto contundente, que no había razón ni justificación para estos golpes que, en definitiva, le causaron graves lesiones que fueron acreditadas, esos funcionarios fueron Aspee, Ramírez y Cabrera, siendo demostrada su participación con la declaración de la propia víctima, de los funcionarios policiales Contreras y Retamas, del relato de los testigos civiles que observaron ese momento, Héctor Quijada, Paula Ocares y Amapola Ureta, siendo esta última que al ver las atrocidades que sucedían, empatizó con la víctima e intentó auxiliarla. Asimismo, Contreras y Retamal ratificaron las graves lesiones ocasionadas a la víctima por los policías Aspee, Ramírez y Cabrera. Consecuencialmente, luego de lo antes narrado, ocurrió el segundo momento de agresión sufridas por Leonardo Sanhueza por parte de Aspee Torres, lo que aconteció en el interior del carro policial, hecho que se demostró con la prueba ya referida por los otros acusadores, sin embargo, en este caso solo basta indicar la declaración de Ignacio Retamal, quien ante el Tribunal reconoció como se agredió y golpeó al afectado, a lo que se debe sumar lo manifestado por los testigos de oídas Osore y Uribe.

En relación con Gino, se comprobó que el piloto y el copiloto del retén móvil procedieron a agredirlo, a propósito de una consecuencia injustificable, quedando acreditada la participación de los acusados, por el testimonio de Contreras, quién refirió que los primeros se bajaron para detener a Gino, llevándolo posteriormente al carro policial, dinámica también refirió Aarón Candia y por lo manifestado, a este respecto, por Ignacio Retamal.

Sin embargo, no contentos con todo lo anterior, los funcionarios policiales, igualmente realizaron el procedimiento de control de identidad en el cuartel policial, con víctimas que se encontraban absolutamente desvalidas, lesionadas y en una situación de precariedad humana, para que luego, sin ni siquiera prestarle auxilio, deber que se exige, no solo a funcionarios de carabineros, sino que a cualquier persona, siguen degradando a los afectados, llegando uno de ellos, inclusive, a escupirlos, para luego ser abandonados a su propia suerte, abandono que, en atención a sus lesiones, le pudo haber costado la propia vida a Leonardo.

Todo este accionar, a diferencia de como lo pretenden las defensas, es imposible justificarlo en el contexto del estallido social, de la falta de preparación o de las supuestas agresiones, ya que aquello no es excusa para que la policía hay actuado de esa forma, como ya lo indicó.

Asimismo, la participación de los enjuiciados se comprobó con la prueba documental, como los libros de control de identidad, y los certificados de servicio que dieron cuenta que ellos se encontraban en funciones al momento de llevarse a efecto los hechos por los cuales fueron acusados.

También, como lo ha dicho la querellante del Instituto de Derechos Humanos, respecto del hecho N° 2, solo basta con la exhibición de los vídeos, donde se observa que funcionarios de carabineros agreden a Matías, especialmente los videos 2, 3 y 5, ya que ellos dan cuenta de las graves golpizas que se le dieron a la víctima, golpiza que finalmente se transformó en un hecho público y notorio y que originó una denuncia; sin perjuicio de lo anterior, los otros vídeos exhibidos en el juicio, también dieron cuenta de la dinámica ocurrida antes y después del accionar de los acusados, lo que a su vez quedó demostrado con la declaración de Miguel Cheuquian, testigo directo y preciso de los hechos que le causaron las graves lesiones a Matías.

Tal como se desarrolló durante el juicio oral la rendición de la prueba, en orden a acreditar la participación criminal en este hecho N°2 de los encartados, fue con la declaración de la víctima, de los funcionarios policiales Giovanni Sepúlveda, Rodrigo Reyes, Ángel Landaeta, Cheuquian y del testigo Banda y Rosales, con quienes se determina cómo efectivamente se dio la dinámica de los hechos, relatos que se deben unir a la declaración de los propios acusados y del testigo de oídas Osores, participación que se vio a su vez corroborada con la extensa prueba documental incorporada, que situó, sin que nadie pudiese negar aquello, a estos funcionarios policiales en los hechos, y

a través del fotograma, explicado por Giovanni Sepúlveda y los demás testigos, cómo los hechos fueron sucediendo y una a una las golpizas de los acusados a la víctima, como, asimismo, la participación de aquellos que no impidieron el accionar de los agresores, en consideración a la condición que se encontraban respecto de los demás integrantes de estas dos patrulla policiales.

Huelga en reiterar, tal como ocurrió en el primer hecho, que estos funcionarios policiales repitieron su actuar inhumano, abandonando a su suerte a Matías, sin perjuicio de las graves lesiones que le habían ocasionado, actuar que no debe permitírsele a ninguna persona ni menos a carabineros, quienes deben cumplir un mandato legal, lo que la especie no aconteció, incluso lo abandonaron sin ni siquiera constatar que su actuar le podría haber causado la muerte, siendo la víctima auxiliada posteriormente por un tercero que lo llevó a un centro asistencial, tal como lo refirió en su declaración durante el desarrollo del juicio.

De esta manera, más allá de toda duda razonable, quedaron acreditados los hechos y la participación de los acusados, que en esta instancia, lo más probable es que las defensas de los acusados nos señalen que esta investigación se llevó a efecto teñida con graves infracciones a sus garantías, tal como se vio en el momento de la declaración de los funcionarios de carabineros que llevaron a efecto una investigación de carácter administrativo, siendo estos quienes escucharon de los propios imputados las conductas que hoy día se persiguen a su respecto, pero nuestro sistema procesal penal, no es ajeno a reconocerle validez a las declaraciones prestadas por policías, en momentos distintos de aquellos en qué se inicia la investigación propiamente tal por los órganos respectivos.

Es cierto, que en el ámbito administrativo no se encuentra regulada la necesaria observación, a propósito de la declaración de los propios inculpados, al derecho a guardar silencio, sin embargo, se debe decir que se trata de funcionarios de carabineros de Chile, imbuidos en un reglamento disciplinario, el cual deben observar en su conducta, como en su labor diaria, por lo que saben que no existe impedimento de invocar su derecho a guardar silencio, aun cuando no existe la obligación de quien investiga administrativamente de sostenerlo. Entonces la pregunta es ¿podemos incorporar estas declaraciones de un proceso de administrativo en un proceso penal? Su parecer es obvio que sí, situación que no es invocada sólo por él, sino que lo dice la extensa doctrina que respecto a esta materia se ha pronunciado, como también los numerosos fallos de la Corte Suprema, perspectiva que tiene su origen en los límites al fallo

Miranda versus Arizona, ocurrido en Estados Unidos en los años 1966. En efecto, los dichos obtenidos en las declaraciones administrativas se llevan a cabo mediante medidas intrusivas, tal como se señalan en los reglamentos, tantas veces citados por las mismas defensas, medidas intrusivas autorizadas por quién lleva la investigación, ya que así lo permite la norma, y es aquello lo que lo diferencia del proceso penal, ya que dichas diligencias deben ser llevadas a cabo solo con autorización judicial previa, pero se debe considerar que el artículo 329 del código procesal penal no impone dicha autorización en la declaración del imputado acontecida en sede administrativa y, en consecuencia, puede ser incorporada al juicio oral, no sólo por la vía del testimonio de oídas, como ocurrió en el caso de este juicio por Roberto Osóres, sino que también por otros medios de prueba, como hubiese sido eventualmente con la incorporación del sumario administrativo, lo que en este juicio, en una etapa previa, se impidió.

En definitiva, no hay prueba rendida en el juicio oral que nos permita encauzar la decisión Tribunal a quien no sea otra que la condena de todos los acusados, lo que espera sea recogido en la sentencia que a efecto deba dictarse

La **defensa de Mauricio Melo Cornejo**, expuso en su alegato de término que tal como comenzó su alegato de apertura, es importante contextualizar el hecho por el cual su representado ha sido acusado, precisamente el 29 de enero del año 2020, aun cuando el señor Villalobos señaló no recordar mucho lo que había sucedido ese día, no hay que olvidar que se trataba de un escenario donde había manifestaciones públicas, a esto se debe agregar lo manifestado por un testigo imparcial que era el testigo que iba manejando el vehículo tipo Uber, que indicó que habían barricadas en el lugar y elementos incendiarios del tipo bengala y fuegos artificiales, lo que tiene importancia para identificar el escenario de los carabineros al momento de entrar a disuadir la manifestación, de acuerdo a las ordenes que tenían al respecto. De este modo Mauricio Melo y el capitán Cares señalan qué se bajan del vehículo policial y van en busca de estas personas que mantenían algún tipo de elemento incendiario lo que se condice precisamente con lo por el testigo señalado, como también con la finalidad de disuadir a los manifestantes y el porqué de descender del carro policial.

Así las cosas, no puede olvidar un dicho muy antiguo que le decía a su abuela en cuanto a que el hilo siempre se corta por lo más delgado, y eso es lo que precisamente pasan este juicio, hay que recordar que su defendido fue

formalizado el 8 de febrero del año 2020, sometido inmediatamente a la medida cautelar de prisión preventiva y su capitán, el jefe de patrulla, sólo fue formalizado muchos meses después, lo que es una consecuencia de una investigación y de la atribución de responsabilidades como lo indica el dicho antes mencionado. Es así como en los alegatos de apertura del Ministerio público y de los querellantes se ha tratado de llenar la participación como una pseudo pandilla que estaba casi organizada para salir a castigar a todos los manifestantes.

Por lo antes expuesto indica que, el sustrato fáctico de imputación, solo respecto del hecho del 29 de enero, se puede dividir en tres momentos, el primero el momento en que Matías Soto fue tomado por el cuello por el capitán Cares y luego de recibir una patada en la cara por el tripulante cabo 2º Mauricio Melo, patada que realmente no fue en la cara si no en el plexo solar, lo que le hace caer al suelo siendo golpeado en dos oportunidades con bastón Isomer por Mauricio Melo y una vez por el señor Cares, de acuerdo a la prueba, con un puntapié. El segundo momento correspondería a lo que la acusación se señala en cuanto que en acto seguido se bajan los funcionarios de la patrulla ECO -indicando quiénes son- quienes, abusando de su oficio y de su superioridad numérica, con el objeto de castigar a Matías por haber participado en una protesta lo agreden con golpes de pies y puños, pero en ese segundo hecho, según lo que se pudo visualizar en las imágenes no se encontraba su defendido ya sabía retirado. Entiende que cuando los acusadores y el persecutor penal hablan de los elementos objetivos y subjetivos del tipo penal, tanto de apremios ilegítimos como de tortura, se están refiriendo a este último acto. Posteriormente hay un tercer momento que se encuentra descrito al indicar sin que la situación haya sido impedida por los jefes de patrulla y sin que hayan informado o realizado parte policial respectivo, en este caso hay que recordar que su representado no era ni jefe de patrulla, ni el encargado de realizar los partes respectivos; por lo tanto, se debe entender que el sustrato fáctico de la acusación está singularizado, en cuanto a Mauricio Melo, solo al primer momento.

Frente al primer momento arriba descrito, estima que no se encuentran los elementos objetivos y subjetivos del tipo penal por el cual fue acusado su representado, los que tampoco detallará en atención a que ya fueron latamente detallados por la querellante del Instituto de Derechos Humanos, pero sí se va a referir a la intencionalidad del acto lo que dice relación con prestarle colaboración a su jefe de patrulla que tenía a una persona que le

oponía resistencia, que podía tener algún elemento incendiario sus manos y que eran de aquellas personas que venían huyendo de haber hecho algún tipo de incendio, hay que recordar que el uso de la fuerza proporcional o no en el caso, aun cuando pudiese haber existido un exceso en el uso del bastón Isomer, hay que tener en cuenta que su representado posteriormente se retira y no sabe lo que sigue pasando en el lugar, de que el carro policial Z-5869 le lanzaban piedras y por lo mismo deciden retirarse del lugar. Asimismo, entiende que su representado no tenía una posición de garante ya que había otro funcionario de mayor jerarquía y que estaba a cargo de los procedimientos policiales; esto ya ha sido ratificado por varios fallos judiciales que dicen relación con el comportamiento y deber de los funcionarios policiales, por ejemplo, el rol 212-2014 de la Corte de Apelaciones de Valdivia, en ese entendido el señor Melo tampoco intervendría en el tercer momento del hecho al cual se ha hecho alusión.

Respecto de la prueba rendida del juicio oral puede decir que es verdad que Mauricio Melo andaba dentro de la patrulla Z-5869 y que el día 29 de enero era un día conflictivo, día en el cual, mediante redes sociales, se había convocado una marcha en atención a la muerte de un barrista del Colo-Colo, también se pudo acreditar que dicha manifestación no fue pacífica, ya que tuvo como consecuencia la quema del metro, barricadas y lanzamiento de fuegos artificiales del tipo bengala, lo que no sólo quedó acreditado por las declaraciones de los funcionarios policiales, sino que también por el testigo principal de cargo Ángel Cheuquian Fuentes, correspondiente al chofer del Uber, el que también agregó que Matías Soto justamente salía del lugar en el que se producían los incidentes, donde se tiraban fuegos artificiales del tipo bengalas y se realizaban barricadas, inclusive con la prueba se pudo comprobar que Matías Soto corría con una capucha para ocultar su identidad y que ya había participado en diferentes manifestaciones, lo que importa considerar en relación a la orden que tenían las personas que integraban el Z-5869, que era justamente disuadir a los manifestantes y poder verificar que no tuviesen algún elemento que pudiese significar alguna consecuencia más grave, ya que de no existir su actuar les hubiese echado la culpa de todos los daños producidos como fue la quema del metro y la destrucción de bienes de orden público que pertenecen a todos. Que, se debe tener presente que Matías Soto fue capaz de ocultar y negar la verdad completa durante este juicio oral, pero tampoco se debe desconocer que fue alcanzado por el capitán Cares mientras huye y que le presta resistencia a este, lo que fue reconocido por la propia víctima, produciéndose un forcejeo, quedando

acreditado de igual manera que Mauricio Melo Cornejo descendió de la patrulla Z-5869 por la orden dada por su superior, cooperando con su jefe de patrulla en atención a que tenía un forcejeo con un manifestante.

Respecto al hecho mismo, indica que debe reconocer que su defendido le pegó una patada en el pecho a la víctima con la finalidad que dejara de oponer resistencia, pero luego se retira del lugar subiéndose a su patrulla la cual era atacada con pedradas por otros manifestantes.

Agregó que la investigación fue deficiente no cumpliendo con los estándares necesarios, tanto en sede administrativa como en sede fiscal, lo que sea preciso en que los funcionarios policiales no fueron contestes al señalar cómo se obtuvieron los vídeos y las imágenes con las cuales se le está atribuyendo participación a los acusados, por ejemplo, estos señalaron las imágenes de las lesiones habían sido obtenidas de la madre de Matías Soto Ramos, pero al ser interrogado este último él señaló que ningún funcionario policial se le había acercado para pedirle algún tipo de antecedente médico, vídeo o de haberle pedido alguna declaración, entonces se pregunta a quién hay que creerle a don Rodrigo Reyes, quién dijo haber concurrido a la casa de la víctima y haberse entrevistado con Matías, o le creemos a Matías que señaló lo contrario, a lo mejor estas declaraciones no quedaron consignadas porque el funcionario de la Policía de Investigaciones nunca fue al domicilio de Matías Soto, lo que nunca se va a saber porque tenemos a dos testigos que tienen contradicciones graves, lo que incluso fue materia de algún tipo de denuncia por parte de la defensa, la investigación se hizo en tres o cuatro días y en el séptimo día el informe ya se estaba enviando a la fiscalía, se solicitaron las órdenes de detención, el octavo día fueron formalizados y dejados en prisión preventiva, solo porque, como lo dijo el abogado del Consejo de Defensa del Estado, los funcionarios volvieron a realizar el mismo acto, tratando de involucrar a su defendido en actos en los que no participó, por parte de los acusadores no hay distinción entre una patrulla y otra, ni cuáles son los componentes de una y otra, o antecedentes que digan relación en que los jefes de patrulla se hayan puesto de acuerdo para efectuar algún tipo de golpiza o aprehensión con la finalidad de castigar a las personas que participaban en las manifestaciones, ya que la orden y el cumplimiento de su deber era disolver y disuadir a las personas, no llevarlas detenidas a las comisarías ya que resultaba peligroso en atención al estallido social de esos momentos. Que, el actuar de Mauricio Melo, esto es, bajarse del Z-5869, prestar colaboración a su jefe de patrulla y revisar el entorno, subirse nuevamente al vehículo para retirarse y luego prestar

cooperación en otro lugar, no se encuentra dentro del tipo penal por el cual ha sido acusado, hay que recordar que la responsabilidad es personal, que su representado no tiene sanciones, que estuvo trabajando en todo el estallido social en un ambiente estresante.

Que no se cumplieron las promesas del Ministerio Público y de los querellantes, las pruebas rendidas tienen vaivenes y vacíos, varias inconsistencias importantes, como fue la manipulación del video, saber si Matías Soto venía o no de la manifestación, si fue o no al SAPU, tampoco comprobación de la participación de los otros acusados, como lo sería algún tipo de reconocimiento. Asimismo, se debe mencionar que el testigo presencial Miguel Cheuquian, al escuchar la primera parte de su declaración, dice que vio cuando toman a una persona detenida desde el cuello, después a un tumulto de funcionarios a su alrededor, que ve como golpean a la víctima, pero al ver el video se aprecia que al llegar el Z-5868, el testigo no podía ver nada y cuando este mismo carro policial se retira don Miguel ya no estaba ahí, sino que dándose la vuelta, atento, de acuerdo a las máximas de la experiencia debido a la situación de peligro momento en que se encontraba, a mirar hacia delante no para atrás, antecedentes que demuestran que la prueba rendida no es suficiente para demostrar tanto el hecho como la participación

Por su parte, la **defensa de Francisco Castillo y Ariel Ramírez**, en su alegato de término, en síntesis, solicitó la absolución de sus representados por los siguientes motivos. En cuanto a la congruencia, la sentencia no puede exceder el contenido de la acusación, que el marco que se fija en la acusación es lo que se debe someter a decisión del tribunal, de la lectura de los hechos de esta es imposible que la prueba pueda subsumirse en el sustrato fáctico, que la responsabilidad penal es personal, la acusación debe fijar los hechos que se imputan a cada uno de los justiciables para que se puedan defender y rendir prueba en tal sentido, que este requisito procesal no se cumple en la especie, la sentencia no puede subsidiar los errores de la acusación. Que el estado no puede ofrecer pruebas febles, que den lugar a imputaciones genéricas, ello atenta contra el principio de congruencia y el debido proceso legal. Que la infracción de garantías fundamentales está reconocido en el código procesal penal, en la constitución y los tratados internacionales, se pueden alegar en cualquier etapa del procedimiento, y ante cada tribunal de la república, que en esta causa la infracción de garantías se produce ya que la participación de sus representados se intenta trasgrediendo garantías, que en el actual código procesal penal no se establecen normas sobre reconocimiento de imputados,

que el Ministerio Público creó un protocolo de reconocimiento, y estas normas de protocolo están divididas entre sospechosos y no sospechosos, y la confección de Kardex fotográficos se deben realizar en base a características físicas según las señaladas por las víctimas, lo que no ocurrió en esta causa esto según la declaración de Villalobos, quien dijo que analizó la segunda declaración de Osores, en esa segunda declaración no hay ninguna característica de los imputados, no se puede permitir que existan elementos contaminados para construir la participación de una persona, se debe considerar que el sumario administrativo se excluyó en la audiencia de preparación de juicio oral, por lo tanto no es correcto burlar la prohibición de la incorporación de un documento, a través de la declaración de un testigo. Que los funcionarios de carabineros en la investigación administrativa fueron coaccionados por el investigador del sumario administrativo. Que de la prueba incorporada se desprende claramente que los hechos acaecieron en una situación de manifestaciones violentas, que el testigo que estaba en el local de pollos estaba parapetado, tenía temor de que lo saquearan, incluso señaló que ello ocurría todos los días en Puente Alto, que el testigo Cheuquian tuvo una interacción mínima con Matías Soto, que no se atrevió a bajar de su vehículo porque le podían robar el auto, ya había visto en la esquina a un grupo de manifestantes. Que muchas de las circunstancias constan gracias a la cámara entregada voluntariamente por el funcionario Aspee, que ello fue para transparentar su actuar, que el sujeto no fue arrastrado hacia el portamaletas ni tampoco golpeado en su interior, tal como se observa en dichas cámaras. Agregó que Reyes contravirtió todo, señalando que nunca hubo la posibilidad de que otras personas hubieran ocasionado los hechos, no hubo otra línea investigativa, señalando incluso que sabe más acerca de lesiones que un médico cirujano, lo que evidencia el sesgo de su investigación. Que no tenemos ninguna víctima que reconozca a alguno de los imputados, agregó que acá no existe alguna afectación. Agregó que lo ocurrido fue un actuar policial para dispersar manifestaciones, carabineros se enfrentaron a delincuentes. Añadió que la víctima de esta causa dijo que jamás le entregó fotografías a la policía, lo que desmiente lo señalado por el funcionario investigador. Que lo anterior evidencia defectos importantes en la construcción de responsabilidades. Que hay contradicciones entre lo señalado por las víctimas y los demás testigos, no hay coincidencias en cuanto a las lesiones sufridas, no hay medios de corroboración objetivos, que los testimonios de Reyes, Villalobos y Osores no pueden ser considerados como objetivos. Ante la falta de la unión lógica y sistemática de las declaraciones, se debe analizar la

sicología del testimonio, y respecto de ello la prueba es insuficiente, ya que se funda únicamente de la declaración de la víctima. Adicionó que los agentes del estado no actúan a través del castigo, que en los juicios que se han desarrollado por este tipo de ilícitos, el INDH lee en sus clausuras siempre lo mismo, reduciendo que cada actuar de los agentes del estado es una tortura, que actualmente las policías tienen miedo a actuar, no sacan sus armas ni sus elementos disuasivos. Por no acreditarse la participación de Castillo, Ramírez y Aspee, solicitó la absolución, que además la calificación jurídica propuesta no es la correcta.

La **defensa de Alexis Aspee**, en su alegato de clausura Solicitó la absolución de su presentado. Refirió que los hechos que se señalan en la acusación no ocurrieren de la forma que se indica. Además, su representado, no tiene participación en estos hechos. Finalmente, que la calificación jurídica no corresponde a la que jurídicamente procede. En primer lugar, si se leen los hechos de la acusación, se habla de todos los integrantes de las patrullas. En una parte dice la patrulla con su composición inicial, los mismos funcionarios indicados, etc., y dentro de esos funcionarios figuran Contreras, Retamal y Uribe ninguno de los cuales fue formalizado. Hay una sentencia de la Excelentísima Corte Suprema de fecha 25 de marzo de 2022, que acogió un recurso de nulidad basado por el principio de congruencia. La defensa tiene derecho de manera que exista correspondencia en relación a los hechos y circunstancias penalmente relevante. El profesor Jean Pierre Matus en un artículo sobre delitos relacionados con violaciones de derechos humanos causados durante la Segunda Guerra Mundial, postula que la responsabilidad debe ser personal de cada autor. Se habla de la patrulla, pero sucede que al señor Aspee se le quiere condenar por ser carabinero e ir en la patrulla. Lo único acreditado es que Alexis Aspee era carabinero e iba en la patrulla. Respecto a la víctima Sanhueza, el fiscal señaló que fue veraz su relato y concordante, difícil que sea así, pues indicó primero, que eran cuatro funcionarios, uno de ellos le puso la rodilla en la espalda, los dos carabineros que lo llevan a la plaza fueron los dos que lo agredieron, pero de los videos aportados por el señor Aspee se ve que quien lleva a la persona al carro policial marca Dodge, por tanto, es difícil que si Sanhueza indica que las dos personas fueron los que lo llevaron cuando Aspee lo estaba filmando, hubiese éste participado. El testigo Villalobos señaló que vio la mano de Aspee porque estaba filmando, de manera que no se sabe si filmando llevaba de los brazos a Sanhueza. Se vieron todos los videos, salvo de las cámaras municipales, fueron las cámaras aportadas por Aspee, que, por lógica, si estuviera implicado no hubiese acompañado los videos para

inculparse. El Ministerio Público indicó que se acreditaron todos los hechos, pero el testigo Sanhueza un día dijo una cosa, al receso chateó con su teléfono, al día siguiente empezó a decir que se confundió, que le pegaron en la Dodge, que lo subieron a patadas, que desde la parte delantera le pegaron, sin embargo, se ve de la cámara que no lo agredieron en la Dodge y quedó sentado alrededor de un minuto. Por tanto, no es un relato veraz y coherente. De manera, que no está acreditado que se agredió a Sanhueza al momento de ser detenido. Sanhueza indicó que intervino con tres carabineros defendiendo a una niña y que después se formó la discusión, por ello, esas lesiones pueden provenir de ese hecho u otro. En todo momento la cámara estuvo prendida. El Fiscal indicó que el funcionario que estaba a la derecha de Sanhueza era violento y que éste era Aspee, lo que escapa a la lógica, pues si la cámara mira hacia adelante no lo hace a la derecha. Lo que pasó fue que Retamal bajó, según su declaración, a Sanhueza junto a otro carabinero, lo bajó a la comisaría y Sanhueza refirió que los funcionarios que lo bajaron fueron los que más le pegaron, dentro de los cuales no está Aspee. Luego Retamal, seguramente para evadir responsabilidad, situó a Aspee a la izquierda y luego a la derecha. Se vio en el juicio que los hechos no fueron de esa manera. Sanhueza señaló que, el que le pegó iba al lado izquierdo, que era un sujeto de piel morena, pero su representado no es moreno, sino que casi rubio. Dijo el fiscal que se acreditó con los testigos Ureta y Quijada. Ureta vio a un joven, no sabe si los que lo subieron a la Dodge fueron los mismos que lo agredieron; por su parte, Quijada indicó que trabajaba en un local de venta de pollos, que eran tres carabineros altos los que detuvieron a Sanhueza y lo agredieron, sin embargo, Aspee es de una estatura normal, no es alto. Paola Ocares, vio a un joven que lo suben a la maletera, no vio la detención. Contreras señaló que persiguieron a Sanhueza. No sabe quién lo detuvo ni quién lo golpeó ni lo llevó a la Dodge. En cuanto a Gino Sáez nadie mencionó la supuesta detención ni agresión de Aspee. Indicó que en el furgón solo sintió voces, que lo de él no fue tan grave. Aaron Candia solo vio a dos funcionarios, salió Sáez, lo afirmaron contra el furgón y Sáez se quejaba. Gino le contó que era una carabinera la abusadora, no menciona a Aspee. En cuanto a Matías Soto, llama la atención que se hable del protocolo de Estambul. Este protocolo es un manual preparado por distintos expertos para las investigaciones del delito de tortura. El Servicio Médico Legal lo tiene aprobado por una resolución interna. Se debió haber acompañado el protocolo. Se dice que Aspee portaba el bastón y pegaba, pero ese protocolo dice que es obligación de los policías e investigadores recoger todos los elementos, y el bastón no fue incorporado

como elemento material. Se debe suponer que se utilizó un bastón. En la prueba documental N° 30, era una prueba de las características del bastón y el fiscal la liberó. Se queda con las falsas declaraciones de Osores, quien declaró infringiendo la ley en el sentido que en este caso no puede haber liberación de secreto. En consecuencia, los testigos Villalobos y Reyes repiten lo declarado por Osores. El chofer de Uber decía que chateaba, que hablaba con su madre, estaba detrás de los retenes, por lo que no se veía lo que señala, ya que atenta con los principios de la lógica, de los conocimientos científicamente afianzados y las máximas de la experiencia. No hay medio probatorio para acreditar la participación de su representado. En cuanto al delito de tortura, además de los elementos materiales, su finalidad es la necesidad que el sujeto activo busque fines determinados por la ley. El dolo debe abarcar todos los elementos del tipo, el sujeto activo debe tener conciencia y voluntad que se encuentra en una situación de tortura. La acusación señaló que se golpeó a esos sujetos como forma de castigo, por estar en manifestaciones. En cuanto al principio de congruencia, no basta la afirmación de castigo, sino que se debió describir los elementos fácticos que constituían una forma de castigo, el motivo del castigo. El fiscal intentó demostrar que, no obstante el estado catastrófico, Soto iba caminando tranquilo, Sanhueza y Sáez estaban en un carnaval. La consulta es si no hacían nada, por qué el Ministerio Público indica que actuaron con el ánimo de castigarlos. La intención debe ser acreditada, en este caso, podrían los hechos consistir en vejaciones injustas. El fiscal liberó la evidencia consistente en la radiografía de Sanhueza. Hubo un complemento del Servicio Médico Legal que habla de neumotórax y de lesiones mortales. Agregó que concurre la agravante de la alevosía, sin perjuicio de considerar lo que dispone el artículo 63 del Código Penal. Se trata de que el actor haya buscado un propósito, una especie de ánimo doloso de engañar al sujeto pasivo, y ello no está, los carabineros no estaban escondidos. En conclusión, solicitó que se dicte sentencia absolutoria.

Por su parte, la **defensa de Roberto Cabrera**, dijo en su alegato de término que se adhirió a las palabras en cuanto al derecho y los presupuestos fácticos de los colegas Diana Correa y Jorge Correa. Señaló, en lo central, que este juicio fue largo. Se debía tener observancia a los dichos de los acusados. La mentira ha rodeado todo el juicio. El testigo de la Policía de Investigaciones de Chile señaló que no sabe la diferencia entre una entrevista y una declaración. Basó su investigación única y exclusivamente en el sumario administrativo. No se realizó ningún tipo de ciencia para establecer las identidades de los involucrados. No hay reconocimiento fotográfico ni

descripción de los elementos que pudieron tener algún tipo de objetividad para un reconocimiento de las supuestas víctimas, y no solamente dar luces, como "el de la derecha", "a la izquierda", "frente a mí". Toda la investigación del hecho N° 1 y N° 2 se partió de la premisa de quién era quién. La investigación de los hechos ocurridos en calle San Hugo, se basó en la identificación de los funcionarios policiales que iban en la patrulla. No hay descarte de otros sujetos. Se parte de la conclusión que ellos fueron en base a un sumario administrativo. Respecto de la declaración del funcionario policial que presentó un fotograma de calle San Hugo, éste se debe analizar al detalle, pues hay un video que dura aproximadamente 30 segundos, es muy rápido. Hay un fotograma de la declaración de los funcionarios policiales que dijo una ensalada de cosas. Primero señaló que el actuar de Cabrera consistía en que hizo un amague de patada en el codo, y, en el codo no tiene lesiones. Luego señaló que Cabrera dios tres patadas, confundiéndolo con el carabinero que está afirmado en la reja. Este funcionario dividió sus dichos en dos etapas, no contestaba, evadía. El segundo día comenzó a indicar que recordaba, como si alguien le hubiese dicho que era mejor responder de esa forma para que no complicara al Ministerio Público y a los querellantes. Mismo caso ocurrió con el testigo Sanhueza, al día siguiente de su primera declaración la rectificó. El segundo funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile realizó un análisis indicando que Cabrera se afirmó en la reja y propinó tres patadas, luego señaló que era otra persona la que se afirmó en la reja, luego aclaró que se afirmó en la reja, posteriormente indicó que no lo recordaba. Cuando describía en el video a los funcionarios, indicaba que podría ser o no, entonces, existe un 50 % de duda. También el capitán Osores, cuya declaración es clave de la fiscalía, porque en base a ello fundó su investigación. Testigo que está siendo investigado por romper secreto del sumario. En cuanto a la camioneta Dodge, hay más dudas, se habla de un grupo de carabineros que agredió al momento de detener a una persona, que corrió y se cayó, pero no se sabe si las lesiones fueron ocasionadas por la caída. No se tiene claridad del actuar de los funcionarios, solo se habla de una actuación grupal, no se acreditó lo que hizo cada funcionario. En los videos aportados por la defensa, no se dijo que le dolía algo ni que no podía respirar, ni al momento de estar en la Dodge, que fue una acción que duró segundos. Su defendido tenía 19 años de edad, era la persona menos antigua, estaba resguardando el país exponiendo su vida sin ninguna instrucción. Al salir de la escuela fue designado a la comisaría más compleja del país. Declaró en estrado un psicólogo, respecto del protocolo Estambul, el cual no se sabe en qué consiste. En el hecho N° 1 la supuesta víctima señaló que al

iniciar la investigación indicó que se bajó a un sitio erizado donde fue múltiplemente agredido y apuntado con un arma. En los videos no se vislumbra este sitio erizado. El querellante que representa al Instituto Nacional de Derechos Humanos se debe hacer cargo, porque ello es falso. Mienten las supuestas víctimas y los funcionarios policiales. Hay una mentira en una fotografía que ha mantenido a personas privadas de libertad por más de dos años, una fotografía que no se sabe de dónde viene, quién es, puede existir alguna forma que se fabricara esa prueba. Existe el principio de inocencia. Su representado era un funcionario público que hacia su trabajo, lo mejor posible, en ningún caso faltó a la ley ni a la verdad. Declaró en primera instancia, en un sumario administrativo. Por más feo que se vea el video de la agresión grupal, no hay certeza, para pasar el rango de más allá de toda duda razonable para condenar a su defendido. La única evidencia es ese video, que primero se basa en un sumario administrativo, que lo hace un capitán que no recuerda nada. Solicitó la absolución de su representado, con expresa condena en costas tanto al Ministerio Público como a los querellantes

La **defensa de Juan Pablo González Vera**, señaló en su alegato de clausura, que cuando se hizo cargo de la defensa del señor González lo primero que asumió fue que era una causa de connotación pública, toda vez que, en las redes sociales y en los noticieros, se dijo que un furgón policial había tomado detenida a una persona y lo había trasladado a un sitio erizado, donde básicamente habría sido golpeado y amenazado con darle un tiro de gracia, esos eran los antecedentes con los cuales tomó la causa, pero el tiempo pasó y, una vez obtenido los antecedentes concretos, se pudo verificar que las cosas no eran así, ya que desde que parte el furgón policial con el señor Leonardo Sanhueza, hasta que llega a la comisaría, solo tuvo un recorrido de 10 minutos, tiempo durante el cual su trayecto estuvo controlado básicamente por las cámaras de seguridad municipales, que fueron exhibidas y vislumbradas por la prueba testimonial, es decir, ya la causa de como partió fue tomando ribetes distintos, pero en ese momento la teoría del caso respecto del señor Leonardo era la siguiente, en atención a que la defensa no debe hacerse cargo de todo el universo en virtud del principio de congruencia y del debido proceso, ya que solo debe hacerse cargo de la acusación y de los hechos narrados allí, por ende solo de las tres imputaciones concretas que se le hacen a su patrocinado. En primer lugar se hará cargo respecto del hecho de Leonardo Sanhueza correspondiente al no haber impedido las agresiones que se le hicieron a esta persona, pero no de todas las agresiones como por ejemplo las supuestas agresiones ocurrida en el interior del carro policial, ya que al decir supuestas se

refiere a que estás realmente no sucedieron de acuerdo a lo que más adelante explicitará, como tampoco de aquellas ocurridas fuera del carro, más aún la única lesión que se le puede llamar importante sufrida por el señor Sanhueza es aquella que le perforó el pulmón, lesión, que según sus propios dichos, ya la tenía al momento de subirse a la Dodge porque ya tenía problemas para respirar y le dolía una de las costillas. A este respecto, su teoría del caso, en ese momento, era que su patrocinado no podía conocer o estar atento a lo que pasaba detrás en el furgón, ya que el tipo penal reprocha aquel que conociendo de las agresiones no las impide o no realiza aquellas conductas tendientes a que nos sigan ocurriendo, pero a lo largo del juicio y la rendición de la prueba, quedó acreditado que su defendido iba ocupando el lugar del copiloto, apreciándose con prueba de vídeos que el señor González estaba con toda la vestimenta o indumentaria para estos casos, incluyendo el visor lo que le dificultaba el girar el tronco y la cabeza hacia los lados y hacia atrás. También se apreció en las cámaras con audio patrocinado llevaba en el hombro la radio y en todos los vídeos en que él aparecía, se escuchaban fuertes las comunicaciones policiales en todo momento por el estallido social, de las cuales él tenía que estar atento, lo que también implicaba otro elemento de distracción.

Asimismo, se pudo ver en los vídeos que el furgón era totalmente oscuro, no tenía ninguna ventana abierta, salvo las de adelante, y así incluso es el propio Leonardo quién indicó que al subirse no podía ver nada porque estaba muy oscuro, lo que no es una invención de la defensa, ya que todas las pruebas apuntan a que las condiciones atrás en el furgón eran oscuras, conjuntamente con eso se apreció que bastaba que hubiese un solo funcionario ente el asiento de su patrocinado hacia atrás en la patrulla, para que le cortará la visión, y es justamente lo que Ignacio Retamal señaló en su declaración, lo que unidos a dos hechos más, no poco importantes, qué es el contexto en que se encontraban, es decir, que el furgón podía ser atacado, lo que conllevaba a la obligación que el chófer y el copiloto estuvieran atentos a las circunstancias, como asimismo al tiempo del recorrido, lo que no fue ni una hora, ni 30 minutos, solamente 10 minutos de trayecto. Por lo que evidentemente, todos estos factores, le impedían estar atento y consiente a todas las circunstancias que supuestamente ocurrían atrás en el carro policial, y que por lo mismo le sean reprochables los actos que supuestamente pasaron atrás. Al inicio de la causa se dijo que todos los funcionarios que iban atrás le iban pegando a Leonardo Sanhueza y a Gino, salvo Uribe y Retamal, situación que no sucedió y que quedó zanjado con los propios dichos de las víctimas.

Que, aun cuando no fue parte de la teoría de esta defensa en su momento, de igual modo va a cuestionar la existencia de las agresiones sufridas por Leonardo y Gino al interior del carro policial, ya que se pudo apreciar que, el primero, a lo largo de la investigación y del juicio oral, realizó distintos cambios de versión de los hechos, y que es importante ya que si evidentemente no ocurrieron lesiones atrás en el furgón no se le puede atribuir responsabilidad penal a su representado por hechos que no existieron y que él no realizó ninguna conducta para suspender o impedir que se realizaran, ya que para condenar por un hecho por omisión se deben dar por acreditados a lo menos ciertos supuestos. Dentro de los cambios circunstanciales, no menores, que realizó Leonardo en su narración, tenemos que primero dijo que había sido golpeado al momento de su detención, también al momento de ser trasladado a la Dodge y en el interior de la misma, lo que desmintió, señalando el fiscal que él se había equivocado debido a los Dolores que sentía y porque le habían pegado mucho, misma situación se repitió cuando en un principio de la investigación señaló que los supuestos golpes que le habían dado dentro del Z había sido por todos, salvo de tres funcionarios, ya que aquí señaló que lo habría golpeado un funcionario y que sólo la habría dado charchetazos, ya no eran golpes en el piso ni con el bastón, inclusive si uno hila un poco más fino, cuando Leonardo le da la declaración a don Giovanni, ya no dice que le pegaron muchas veces sino que circunscribe a cuatro charchetazos y describe los momentos en que le pegaron, primero cuando sube el carro y luego cuando tiene un cruce de palabras con una funcionaria respecto a meterle por el pote un bastón Isomer con vaselina, es él quien señala que al responderle a la funcionaria policial le dan 2 charchetazos, lo que demuestra que la situación se iba disipando en atención a las propias declaraciones del afectado, antecedentes que repercuten en la credibilidad de la víctima, ya que su narración no fue consistente en el tiempo y no por el hecho de que su memoria se fue aclarando sino por prueba que refutaba sus dichos, a su parecer es una declaración con el carácter de acomodaticia, es decir ya desapareció el traslado a un sitio eriazo, ya desapareció golpes en todo el trayecto, ya desapareció que todos lo golpearon, incluso él dijo en el Ministerio público que con la carabinero que había tenido la conversación iba sentada de copiloto, luego señala en sede judicial que se equivocó y que la carabinero iba sentada atrás y no en el lugar del copiloto, ya que a estas alturas Leonardo ya tuvo acceso a la carpeta investigativa y sabe quién iba sentado en el lugar del copiloto. Con todo lo anterior se plantea una duda razonable respecto de la credibilidad de la víctima en cuanto a las lesiones sufridas al interior del Z, como

también una ganancia secundaria por parte de este supuesto aceptado, ya que nos está hablando de una víctima cualquiera sino de una persona que fue a una manifestación, que se para en una esquina y que, tal como se observó en los videos exhibidos, en su mano derecha llevaba una piedra, la cual no tenía otro objeto que lanzársela a carabineros, demuestra que es distinto a una persona normal, iba con la intención de agredir a carabineros, por lo que estima que perfectamente puede declararle a un fiscal hechos que no fueron en contra de carabineros, hay una mala disposición y esa mala disposición pudo llevarlo a señalar hechos que no son. Siguiendo con estos argumentos, sin desconocer las máximas de la experiencia, se puede analizar la declaración de Leonardo en base a otros medios de prueba, puntualmente señaló que al momento de su detención tres funcionarios le pegan patadas en el suelo con bastón Isomer y por tres minutos el fiscal fue al hospital le sacó fotografías y estas imágenes demuestran tienen solamente una lesión en el pecho pero no hay evidencia de otras de otras lesiones a propósito de la supuesta paliza, es decir el propio fiscal le toma declaración y no tenemos las fotos de cómo hubiese quedado una persona después que le dan por tres minutos patadas en el suelo, con lo que se puede argumentar que existe duda razonable respecto a los golpes que les hicieron dentro del Z, no hay antecedentes concretos que den cuenta de aquello, por lo que pide absolución, no hay acreditación de las lesiones, el testigo no es creíble, y la única lesión descrita y comprobada, correspondiente a la perforación del pulmón, no fue realizada dentro del Z por las mismas declaraciones de la víctima, por lo mismo su patrocinado no pudo conocer ni impedir lo que sucedía, además, las lesiones no existieron, misma situación respecto a la amenaza con la supuesta arma, ya que en un primer momento se dijo que eso había acontecido en un sitio eriazo fuera del carro, lo que quedó acreditado que no sucedió.

En cuanto a lo que se le imputa a Juan Pablo González de haber agredido físicamente a Gino Sáez, esto es, haberlo tomado y trasladado al carro policial dándole golpes de mano y de bastón junto a otro funcionario, lo que también es una situación ambigua, Gino no constató lesiones, posteriormente de los hechos llama a don Aarón, tal como lo dijo este último, y no le dice sentirse mal por ejemplo, sino lo que le manifiesta es que dentro del carro había una funcionaria que le pegaba a otro joven y nada respecto de él. Incluso Gino indicó que no lo dejaron contrastar su identidad con sus documentos, agregando que Aaron días después se los devolvió, pero al ser preguntado sobre esta situación a Candia, señaló no recordar o que no había dejado nada. Gino no dijo que Juan González lo había tomado sino que había

sido el copiloto, sólo fue el Ministerio público quien imputa a su patrocinado este actuar, jamás la víctima señaló que González fue; sin embargo, la investigación fue tan mala, que sólo ahora se puede ver que el copiloto estaba para el otro lado de la camioneta de Aaron Candia y lo que ellos pudieron ver es que funcionarios se bajaron por el lado derecho, pero estos perfectamente pueden haber quienes se bajaron por la puerta corredera del lado derecho, asumiendo que quién se había bajado del lado derecho era su patrocinado, pero en definitiva se puede estar en un error. Existe una declaración imparcial, creíble, que da razón de sus dichos, detallando la dinámica sufrida, que corresponde a la de Aaron Candia, quien señaló con precisión cuáles fueron las conductas del piloto y del copiloto, es más en su primera declaración en la PDI precisó que quien toma detenido a Sáez fueron dos funcionarios policiales que se bajan del carro y que, justamente, no son el piloto ni el copiloto, es decir, su defendido no pudo haber sido, porque Candia dijo que quien se le acercó a él para explicarle la situación en la que iba a quedar Gino fue el piloto y el copiloto del furgón policial, explicándole que iba a ser trasladado a la comisaría y después dejado en libertad, asimismo, se debe considerar, que este testigo pudiendo ver todo el trayecto desde el momento que detuvieron a Sáez hasta que lo subieron al carro, no indicó que alguien lo haya golpeado.

Respecto a este mismo punto, se tiene la declaración de Ignacio Retamal, carabinero que iba dentro del furgón policial, indicó que él junto a otro funcionario se bajaron y tomaron detenido a Gino desde el lado del copiloto de la camioneta en que se trasladaba este último, funcionario que no era su patrocinado, y que ellos lo trasladaron y subieron al vehículo. Es decir, hay dos testigos que señalan con precisión que Juan Pablo González no fue quién tomó detenido a Gino Sáez, por lo que al no ser él quien tomó a esta víctima, no se le puede condenar, ya que no realizó ninguna de las conductas que el Ministerio público le ha imputado.

De esta manera existen sendas dudas razonables respecto de ambas imputaciones a su defendido desde que los elementos probatorios presentados en juicio no revisten suficiencia en cuanto a su participación de forma activa u omisiva.

En cuanto a Matías Soto, expresó que todos vieron el vídeo y que sus colegas han sido claros en sus teorías del caso, que su patrocinado declaró en sede administrativa ante Osore, ante el Ministerio Público, en el Juzgado de Garantía y en este juicio, y que quienes investigaron tuvieron a la vista la información que él aportó, señalando desde un primer momento haberse

bajado para evitar que el hecho siguiera sucediendo, ordenando que pararán de pegarle y que se subieran al furgón, sin embargo, curiosamente al momento de la investigación ninguno de las personas que la realizó tuvo en cuenta estos argumentos, sólo llevaron la investigación con el propósito de imputarle algo a su cliente, aun cuando que se observaba claramente en el vídeo exhibido que había un funcionario que empuja a otros para sacarlos de su eje, y que si se ponía atención a los dichos de la víctima, que dijo que hubo un funcionario policial que manifestó en esos momentos “ya dejen de pegarle porque ya está muerto”, como también Reyes Avilés, Inspector que revisó minuciosamente el video, a las consultas de la mayoría de los intervinientes, señaló que “el accionar del subteniente González no fue a aproximarse corriendo como los otros, sino sólo acercarse hacia donde estaba la víctima porque había más funcionarios de carabineros, por lo que no podría con exactitud precisar que éste golpeó o no a la víctima, pudiendo haberle dado un puntapié”, accionar último que sindicó sólo porque no consideró la versión que había dado su defendido, además, reiterada la pregunta por el Ministerio del Interior sobre el mismo tema, manifestó que “dentro de la objetividad con que se debe llevar una investigación, no podía señalar en el juicio oral que, realmente, Juan Pablo González Vera golpeó o no a la víctima, independiente de las responsabilidades por el cargo que tenía”, por lo que estima que uniendo toda esa prueba y que el afectado indicó que hubo un funcionario que procedió a dispersar al resto para que no lo siguieran golpeando, lo que sí sucedió, ya que ese es el momento en que todos se suben al furgón, precisando que a su representado se le imputan varias conductas de golpear y de no hacer, y considerando lo que ha dicho la Corte Interamericana de Derechos Humanos en cuanto a las conductas de omisión, esto es: “cuando el funcionario toma conocimiento está obligado a actuar, ya sea que baste con impartir una orden contraria”, y que, además, había un superior jerárquico presente, lo que su defendido señaló en su declaración, expresando que entendía que aquel no era su procedimiento policial, sino de otro, solicita que se absuelva a su patrocinado de los tres cargos imputados, en razón de la prueba vertida y por los hechos que ha comentado

A su vez, la **defensa de Roberto Cares**, en resumen, expuso que su representado era capitán de carabineros quien se vio involucrado en estos hechos, tenía 17 años de ejercicio en la institución, que actualmente tiene 39 años, tres hijos, con una hoja de vida intachable, que concurrió a las manifestaciones por órdenes de superiores jerárquicos, que se le ordenó replegar a manifestantes a través de él y su unidad, que no solamente prestó

declaración en una investigación sumario, sino que además en este juicio, se situó en el hecho, acerca de su conducta, que existe vulneración de garantías de derechos, la primera es el video que se observó, no se sabe cómo se levantó, de quien proviene, que funcionarios de la PDI señalaron que se obtuvo de Matías Soto Ramos y su madre, siendo que Matías Soto señaló que jamás lo entregó, segunda infracción la del capitán Osores, quien mintió ante este tribunal, señalando que a través de la autorización del tribunal vulneró el derecho de los investigados sumariamente a guardar silencio, que los funcionarios estaban obligados a declarar o serían sancionados, que dichos antecedentes no deben fundar una condena en sede penal, que se consultó a Osores sobre el principio de objetividad, que ello no se hizo, no se buscaron más cámaras, no se empadronó testigos, que le preguntó a cada uno de los declarantes si vieron a Cares lesionar a algún civil, respondiendo que no, que a la propia víctima Ramos ni siquiera se le exhibió el video, dijo que no podría reconocer a sus agresores, solamente se tiene la declaración de Osores que es un testigo de oídas y que miente. Que los funcionarios investigadores también mintieron ya que señalaron que los antecedentes los obtuvieron de la madre de la víctima, lo que no es cierto. Que Cares señaló que se bajó de su carro para reducir a una persona que huía de unas manifestaciones, pero no se acreditó el contexto anterior y posterior, que la declaración del conductor del Uber jamás pudo observar nada ya que un carro policial le tapaba la vista, que llamó a su mamá con los vidrios cerrados porque tenía temor, ello porque las manifestaciones eran violentas, que su representado nunca agredió ni golpeó a la víctima, solo lo redujo, que el testigo del Uber dijo que se había retirado a su domicilio, pero luego apareció nuevamente en el lugar de los hechos, que la prueba nueva que incorporó da cuenta de que las manifestaciones el día de los hechos eran violentas, que Cares lo que hizo fue un ejercicio de autoridad, ya que estaba mandatado por sus superiores para repeler las manifestaciones. Agregó que la prueba es insuficiente ya que no declaró una de las eventuales víctimas, ni las personas de la cruz roja, tampoco los propietarios de las cámaras, de las cuales además no se incorporaron íntegramente. Que de los funcionarios que acompañaban a Cares en el carro, ninguno señaló que vio a Cares golpeando o agrediendo a un civil, que si llegase a dictar una sentencia condenatoria se estaría subsidiando la vulneración de garantías. Agregó que solicitó la exclusión del sumario administrativo, que a Rodríguez se le consultó en que calidad había citado a los investigados sumariamente, y no sabía, que evidenció inconsistencias que ponen en duda su veracidad. Que en el video no aparece su representado golpeando a Matías Soto, que el video está en

blanco y negro, y es imposible determinar participación o la actividad de uno u otro. Dijo que carabineros estaban superados numéricamente, que en Protectora de la Infancia habían 100 o 200 personas, que conforme a la prueba rendida, que adolece de veracidad, cae en contradicciones, que las fotos de Matías Soto, que eventualmente tomo su mamá después de los hechos, aparece con vestimentas distintas a las que Matías Soto llevaba el día de los hechos. Que el informe de Linares es de dos hojas, no señaló ningún procedimiento desarrollado conforme al Protocolo de Estambul, que en la anamnesis Matías Soto dijo que odiaba a carabineros, que Matías Soto dijo que andaba encapuchado, ocultando su identidad, que si alguien anda en algo lícito no oculta su identidad. Agregó que los certificados de Proservipol señalan que su representado estaba en funciones administrativas siendo que estaba en funciones extraordinarias, que esos certificados pueden tener error, que aparece una funcionaria que no estaba porque estaba en juico oral. Añadió que no se cumplen los requisitos objetivos ni subjetivos de los tipos imputados, que su representado cumplió ordenes de sus superiores Miranda y Rodríguez, que la función de su representado era mantener el orden público, y proteger la propiedad pública y privada. Expuso que no se configura alguna agravante, ni tampoco el artículo 63 del código penal, ello por el principio non bis in idem. Finalmente solicitó la absolución, condena en costas a los acusadores, en atención a que el tribunal tiene la obligación de no condenar a un ciudadano por falta de prueba, con testigos que mintieron.

En sus **réplica**, el **Ministerio Público** señaló, en síntesis, señaló que en sentencia del 4º Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, causa RIT 305-2019, de fecha 14 de septiembre de 2019, por el delito de torturas, donde el funcionario de carabineros trasladaba a las víctimas a un bus policial donde los golpeaba y amenazaba, que en el considerando noveno se señala que se requiere, en primer término, la existencia de un sujeto activo calificado, esto es, un funcionario público, en segundo lugar se requiere un comportamiento, esto es, una acción consistente en aplicar, ordenar o consentir en la aplicación de tormentos o apremios ilegítimos, que este comportamiento requiere, al menos, la existencia de una acción deliberada por parte del agente y un resultado lesivo consistente en sufrimiento, físico o mental, finalmente, el sujeto pasivo debe ser un ser humano privado de libertad, esto es, coartado, impedido, limitado en su capacidad de desplazarse libremente. Que, en el caso de Leonardo Sanhueza, se demostró con la ficha clínica y el perito que sufrió múltiples fracturas costales, que causaron un neumotórax que le pudo haber causado la muerte, ello sumado a las agresiones en el carro policial que suma

un tormento psicológico.

La **querellante por las víctimas**, en su réplica hace suyos los alegatos del Ministerio Público.

La **querellante por el Instituto Nacional de Derechos Humanos**, en su réplica, refirió, en lo sustancial, que la mayoría de las defensas se refieren a la falta de participación puntual de cada uno de los acusados. Se accedió a todas las diligencias solicitadas por las defensas. Las defensas hicieron una revisión acomodaticia de los medios probatorios. Los testigos que les afectaban referían mentiras descaradas; otros testigos que caen en contradicciones, si les dan un valor y no se les imputa una mentira descarada. Se cuestiona el protocolo de Estambul dirigido a los profesionales llamados a realizarlos. No corresponde haber traído ese manual porque los tres peritos que declararon explicaron la metodología aplicada y los estándares impuestos por este protocolo. En cuanto a la participación e identificación en ambos hechos. En el video, el inspector Villalobos no se basó exclusivamente en la declaración de Osoreo, y por tanto, en lo dicho por los imputados en el sumario administrativo, sino que de las declaraciones de los imputados Melo, Castillo y Ramírez en la fiscalía, en presencia de abogados, que fueron analizadas por Villalobos. En efecto el fotograma se hace, no por la declaración de Osoreo sino que por la propia declaración de los imputados, de sus colegas y de ellos mismos que hacen en esa escena. La identificación no se hizo por peritaje para identificar las caras, pues lo difícil para la víctima era la identificación, porque todos estaban uniformados. En cuanto al concepto castigo, elemento subjetivo, no se va a establecer de las declaraciones de los acusados, se debe deducir del contexto, por ello es importante establecer lo que hacía cada una de las víctimas. Sanhueza no solo participaba de las manifestaciones, sino que tiró una piedra, incluso, señaló que estaba bien la detención, pero hasta ese momento. Gino Sáez también reconoció una agresión de palabras. Soto participó en una manifestación. Carabineros señaló que estaría llevando un material incendiario, pero no lo pusieron a disposición del tribunal, sino que les pegaron, hicieron justicia de mano propia. Golpean a personas que estaban en custodia de funcionarios policiales. No se pide que se manejara toda la situación sino una preparación mínima y que se evaluara una situación de riesgo real. Cuando Melo le pegó con un bastón Isomer a Matías, éste ya estaba en el suelo. No hay rastro de material incendiario ni de otros manifestantes. En cuanto al Capitán Cares, que ninguno lo viera agredir es porque todos estaban en posiciones distintas y no los podían ver. Como en las otras casas de la calle San Hugo no

eran locales comerciales no encontraron otras cámaras

La **querellante por el Consejo de Defensa del Estado**, expuso en su réplica que sólo se hará cargo de algunas circunstancias relevantes, cómo aquello que las defensas ha utilizado como tinte de vulneración de garantías de sus patrocinados en la investigación durante el desarrollo del juicio oral, principalmente las declaraciones de los acusados en sede administrativa, se sabe, ya que es un hecho público y notorio, que los acusados formaban parte de Carabineros de Chile, en dicha calidad se encontraban obligados a respetar su normativa y dentro de la cual precisamente está la de participar en los sumarios o investigaciones sumariales que se hagan, por lo tanto, no es que los acusados hayan sido obligados a prestar declaración en esa fase inicial de la investigación de carácter administrativa, sino que, por mandato legal, estaban obligados a hacerlo y colaborar con ella, sin perjuicio de lo cual ellos tienen el uso de todos derechos que la Constitución otorga, como el derecho a guardar silencio, lo que ha sido reconocido por la Contraloría incluso dejando sin efecto sanciones aplicadas a funcionarios policiales en investigaciones de carácter administrativas cuando han guardado silencio, por ejemplo en el dictamen N°94.425 del 04 de diciembre del año 2014, por lo tanto no hay sanción de ninguna naturaleza si ellos guardan silencio, están resguardados por el marco constitucional y el Estado de Derecho. Por ende, todo lo dicho por la defensa, en orden a que sus clientes hubiesen estado casi forzados a prestar declaración, no concuerda con lo que la realidad efectivamente ocurrió.

Luego, se ha sostenido que la declaración del señor Osores ha infringido la normativa, particularmente el Reglamento 15, al dar cuenta de lo que los acusados le señalaron en el marco de la investigación administrativa, estima que aquello es un problema de ignorancia absoluta de lo que dispone el artículo 18 de este reglamento, porque obliga al sustanciador a guardar reserva de lo que ocurre en esa investigación, pero aquello sede ante una investigación criminal, tal como se discutió en este juicio oral, ya que existe una norma legal que permite dar cuenta de esta investigación ante los Tribunales de Justicia, porque dichas declaraciones no están amparadas por lo que se conoce como el derecho absoluto, guardar reserva dista mucho del secreto absoluto.

Finalmente, también se ha sostenido por las defensas que se ha violado el derecho a guardar silencio, de que efectivamente lo dicho por aquellos en esta investigación no debe haber sido utilizado para los efectos de su condena, pero las defensas se encuentran lejos de lo que la doctrina y la jurisprudencia

de la Corte Suprema han venido reiteradamente señalando al respecto, por de pronto sólo indica que los autores como los profesores Duce, Riego y Tavolari, han indicado expresamente que es posible que información entregada no en sede judicial de persecución penal, el ser incorporada en juicio oral de manera posterior, el caso más emblemático fue el que afectó a Nabila Rizzo, en el que se permitió la incorporación de información entregada por el propio acusado en ese caso y que, en definitiva, permitió determinar su participación, la Corte Suprema en la causa sobre recurso de nulidad Rol 19.008, de fecha 11 de julio de 2017, confirmó el fallo otorgándole valor a la declaración del condenado prestada ante la policía y que fue dada de forma muy temprana, incluso antes de su imputación, la Corte Suprema expresamente dice que, dicha declaración, se prestó sin ninguna de las exigencias de la ley respecto del imputado, pero igualmente se consideró ya que fue prestada libre y voluntariamente frente a las hipótesis que en ese momento se estaban dando. Entonces ¿por qué no ha de darse valor a las declaraciones de los acusados?, la Corte Suprema lo ha realizado en diversos fallos Rol 140.183-2021, Rol 76.689-2020 y Rol 2.095-2011, en los cuales se les dio valor a las declaraciones de los acusados prestadas sin haberse observado ninguna de las garantías que aquí se alegan conculcadas por las defensas. Por lo que, tal como lo señaló y lo sostienen los profesores antes mencionados, las declaraciones que el imputado haya formulado fuera del juicio oral sobre hechos relevantes del mismo, como sucede en este caso a propósito de una investigación legalmente llevada desde un punto de vista administrativo, constituye una información que puede ser incorporada al debate y por supuesto valorada por el Tribunal.

En definitiva, se dan todas las hipótesis para que los acusados sean condenados por el tipo penal por el cual el Consejo de defensa del Estado ha exigido su condena, es decir, apremios ilegítimos del artículo 150 letra D del Código Penal, ya que son funcionarios públicos que no cumpliendo con su deber, no protegiendo conforme al estado de derecho como la norma los mandata a realizar, sino que estos abusando de sus funciones realizaron un trato cruel, inhumano y degradante a Leonardo, Gino y Matías, no tuvieron compasión, rebajaron la condición humana de las víctimas, al igual que su dignidad moral, además, no impidieron ni cesaron en la aplicación de estos apremios, ya sea que algunos los aplicaron, otros no lo impidieron y otros no los cesaron; de esta manera negar los hechos mes, a su juicio, tapar con un dedo el sol que nos ilumina, en este caso la verdad se ha mostrado y los acusados deben ser declarados culpables

La **defensa de Mauricio Melo**, expuso en su réplica que, en contraposición de lo expresado por la querellante del Instituto de D.D.H.H., en cuanto a que hubo todo el tiempo del mundo para requerir diligencias, ante las ampliaciones de plazo de investigación que existieron, el en todo momento solicitó la incorporación completa de los videos 3 y 5, ya que el perito indicó que al momento de analizar las grabaciones constató que ellas estaban manipuladas y cortadas, lo que se acreditó cuando le consultó al Comisario Rodrigo Reyes Avilés que por qué no solicito el DVR del domicilio del cual se obtuvieron los videos, a lo que contestó que no era necesario, pero ello no puede ser así ya que las grabaciones que se exhibieron solo duran un par de minutos, ya que el video debe mostrar un antes y un después, y eso era lo que se solicitó, pero la Fiscalía hizo caso omiso de ello.

Lo referente a la prueba que hizo referencia el Instituto de D.D.H.H., sobre todo aquellos testimonios del sumario, esta se obtuvo de manera arbitraria e ilegal, quedó probado que los funcionarios de investigaciones en estrados, ya que señalaron que solo tuvieron dos días para investigar, el día 03 y 04 de febrero. En cuanto a lo señalado por el colega del Consejo de Defensa del Estado, respecto a que es lícito incorporar antecedentes de sede administrativa a sede penal, nombrando algunos fallos, pero lo que le llamo más la atención es que dijese que los carabineros están obligados a declarar en sede administrativa, el Reglamento N° 15 indica que se deben citar a declarar a los funcionarios conforme al artículo 36, nombrando las calidades a su respecto, haciendo la precisión que en el Reglamento 11 artículo 13, se señala que la responsabilidad penal es independiente a la administrativa, son cosas totalmente diferentes, situación que recoge la Corte Suprema en un fallo de fecha 08 de octubre de 2008, Rol 23.074, que señala que "las conclusiones a las que arribó el sumario administrativo antes aludido, no constituye un elemento probatorio, ya que se ha dado que una parte, a través de una instrucción, pretende investigar la falta administrativa que pudo incurrir un funcionario en ejercicio de sus labores, en consecuencia los fines perseguidos a través de Sevilla y de las presentes, son absolutamente distintos, y eso es lo que el mismo Reglamento 11 de Disciplina recoge en su artículo 13, pero, además, porque las declaraciones que dicho procedimiento contiene, no constituyen un medio probatorio idóneo para acreditar los presupuestos del tipo penal de la participación que se pretende atribuir al encausado, constituyendo a lo sumo un indicio cuya ponderación debe realizarse conforme al medio los demás antecedentes aportados a la causa"; hay un detalle importante que es bueno tener presente ya que en este caso todos los antecedentes fueron recopilados

por personal de la Policía de Investigaciones del departamento de derechos humanos y emitieron un informe solo con declaraciones de sede administrativa obtenidas en forma coactiva, no respetando el debido proceso, ya que los órganos del Estado, cualquiera que sea, están obligados a respetar los derechos del inculcado, el procedimiento administrativo, también debió ser justo y racional, conforme al artículo 36 bis de la Ley 18.961, toda vez que en Chile no hay grupo privilegiado, lo que es reconocido en el artículo 19 de nuestra Constitución, aquí somos todos iguales ante la ley. Asimismo, el Capitán Osores, desconoció toda la reglamentación que debió seguir como fiscal, no contestando las preguntas a la defensa, pero sí a los querellantes y al Fiscal, lo que es un hecho lamentable, porque no se está en un juicio cualquiera sino en un juicio emblemático, lo que también sucedió con los funcionarios de la Policía de Investigaciones, quienes no dieron cumplimiento a la Ley Orgánica Constitucional de dicha institución, la que en su artículo 22, señala que todos los funcionarios de policía investigaciones de Chile que faltaren maliciosamente a la verdad en los informes a su superior y, particularmente, las partes enviadas a los tribunales o a las autoridades administrativas serán castigados con arreglo a los artículos 106 y 207 del Código Penal, por lo mismo a su juicio todos los antecedentes de prueba no pueden tener un valor probatorio que nazca a la vida del derecho, ya que la forma de cómo fue en forma arbitraria e ilegal, por eso esta defensa mantienen lo solicitado, esto es, la solución de su representado Mauricio Melo

La **defensa de Francisco Castillo y Ariel Ramírez**, al replicar expresó que ningún hombre medio anda embozado, encapuchado, y premunido de elementos contundentes para atacar en una manifestación, que la jurisprudencia citada por el Ministerio Público se trata de una tesis acogida del CDE, y en ese caso si había prueba, que en ese caso si hubo procedimiento de rigor, se pasaron a las víctimas detenidas, pero en este caso se envió a carabineros a dispersar, en un contexto de manifestaciones violentas, que en este caso se trata de delincuentes que dañaban la propiedad pública y privada, a esas personas carabineros tuvo que dispersar, que se trata de un actuar de dispersión respecto de delincuentes, que cambian sus hechos, que los funcionarios de la Brigada de DDHH mintieron en el juicio. Agregó que el juez de garantía no permitió que el sumario administrativo fuera presentado como prueba en el juicio oral, que el testigo Villalobos señaló que tuvo presente las declaraciones del capitán Osores y de los funcionarios de carabineros que declararon ante este durante la investigación sumaria administrativa, para determinar las participaciones, circunstancia que vulnera las garantías

fundamentales de los acusados.

La **defensa de Alexis Aspee**, expuso en su réplica que el caso Arzola, que indicó el señor fiscal, fueron por otros hechos que ya fueron juzgados y que no tienen nada que ver con estos hechos, del año 2019. Hizo referencia a una sentencia de fecha 7 de marzo del año 2022, de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, y más importante, por su jerarquía, sentencia del día 16 de marzo de este año, de la Excelentísima Corte Suprema. En cuanto al protocolo de Estambul que se indica que no es necesario acompañarlo por los informes médicos, estimó que era necesario, porque no es una norma que se entienda conocida por todos y además tiene exigencias de un profesional de la salud, a la luz de ese protocolo y de acuerdo con los exámenes de lesiones y psicológicos no cabe ninguna duda que no se cumple con las normas que ese protocolo Estambul exige, y para comprobarlo habría que haberlo acompañado. Por último, el señor Villalobos indicó que hizo un fotograma y una serie de diligencias y que, al momento de liberación de prueba, se prescindió de fotografías de análisis de cámaras analizadas por Villalobos, esto es, no se puede poner énfasis a las declaraciones de un mentiroso

La **defensa de Roberto Cabrera**, señaló en su réplica que el fiscal manifestó que hubo una acción, se amenazó a la víctima con ejecutarla con un arma de fuego. En la declaración inicial, en las querellas, se dijo que se puso esta arma y se pasó bala y se hizo la amenaza de muerte, pero ninguno de ellos tiene armas automáticas, todos tienen revólver, lo que es una mentira más. Se debe entender el contexto, no es que de cinco mentiras salieran a la luz cuatro. Si a una persona se le descubre que miente, pues señaló que lo golpearon y después que no. Tiene un ánimo ganancial, odia a carabineros. No se trata de dilucidar lo que realmente sucedió. En atención a las incongruencias de decir quién era quién en los videos, que es la razón por la cual el fiscal liberó la prueba consistente en el análisis de los videos de las cámaras ubicadas en calle San Hugo. Sin embargo, con la declaración de todos los supuestos testigos no se ha podido acreditar la participación de todos los acusados, y en particular de su representado, señor Cabrera. En cuanto a que los Policías de Investigaciones de Chile no solo tuvieron a la vista el sumario del señor Osoreo. Además, refirió que hizo una entrevista a la madre de la supuesta víctima, quien señaló que nunca fueron a su casa, por ello hubo una denuncia por perjurio. Esta defensa fue majadera en solicitar que se realizara la diligencia de reconstitución de escena, en al menos 5 ocasiones, pero el fiscal se negó y también se solicitó que se practicara una rueda de reconocimiento. Nadie puede ser condenado

en base a su sola declaración y toda la estructura base de una investigación mal hecha no puede basarse en los dichos de su representado.

La **defensa de Juan Pablo González** dijo en su réplica que habiendo escuchado con mucha atención los alegatos del Ministerio Público y de los querellantes, en términos generales, no sintió, de una forma incisiva, que le llegaran a él en atención a su teoría del caso y por la forma de cómo analizó la prueba en alegato de clausura, por lo que utilizará estos 10 minutos para vislumbrar algunos elementos.

En estos momentos y a partir, también, de los alegatos de los colegas, hace hincapié que se ha hablado de la moralidad, de responsabilidad administrativa, de lo que se espera de los funcionarios policiales y otros elementos de igual índole, pero ninguno de ellos es aplicable a este juicio, ya que éste quedo sellado y estandarizado a los elementos de la acusación, de ahí se debe sacar el reproche que se le hace a todos los funcionarios que están siendo enjuiciados. Que tomando la frase con la que termina de uno de sus honorables contradictores "negar los hechos es tapar con un dedo la luz que nos ilumina", y eso es precisamente lo que los jueces deben dirimir, ya que si los hechos estuvieren asentados no estaríamos aquí, los jueces, no pueden tapar nada, solo deben ponderar la prueba directa en base a los criterios que la propia ley les da, entre ellos, criterios de corroboración.

Que, otro elemento importante, es que se ha discutido la situación de la información traslucida por el señor Osore, lo que él no ha hecho en atención a que su patrocinio declaró, no solamente en etapa, sino que también delante del señor Osore, siendo siempre conteste en cuanto a lo que ha sostenido, pero cuando nos preguntamos por qué legislador establece o se restringe la información administrativa para que no llegue a sede judicial, es por una razón bastante práctica, porque los criterios de ponderación o de investigación en esa sede son bastante distintas a los de sede judicial, lo que queda de manifiesto en este caso, ya que la cuando la información se traspasa de sede administrativa a los funcionarios de la Policía de Investigaciones, los que tienen la obligación de investigar los hechos para esclarecerlos, ya llega contaminada, ya que no se tomaron en serio algunas declaraciones que eran contradictorias, como por ejemplo dos funcionarios que iban dentro del mismo carro policial que dicen, por separados, que todos los demás golpearon menos ellos, evidentemente mintieron, existiendo una infracción a los principios de la lógica, por lo que en el momento que se inventó esa falacia, contaminó la investigación hacia el futuro, y más grave resulta que, en el instante que los

funcionarios PDI toman esa investigación administrativa, no hacen mucha más investigación y, en base a aquello, es que empiezan a recopilar información, existiendo elementos que deberían haber sido traídos al juicio, en el caso que hubiese existido un buen análisis de la prueba que ellos pudieron levantar, por ejemplo, la cámara que registra la salida de las víctimas de la comisaría, ya que si existió un delito de torturas, lo que trae consecuencias, se podrían haber apreciado la gravedad de las lesiones, ya que ellas dieron cuenta de una dinámica en la salida, la que no se pudo apreciar. También debe señalar que uno de los elementos de la tortura es que suprime la voluntad de quien es objeto de ellas, pero se pregunta ¿dónde queda esa desproporción o esa proporcionalidad de la gravedad? cuando en el contexto de las supuestas torturas, uno de ellos fue capaz de contestar probaste tú que lo estás recomendando, a su entender una persona que ha sido torturada no está en situación de responder una ofensa. Por otra parte, también sería importante la cámara porque tenemos a don Gino que habría sido torturado dentro del Z, pero sin perjuicio de aquello, acompaña a don Leonardo al servicio de salud, pero a su respecto no hace la denuncia y tampoco constata sus lesiones, para luego llamar a su compañero de trabajo y le dice que está bien, por ende, hay elementos que trascendieron toda la investigación y que hubiese sido importante incorporarlos, ya que daban cuenta de una situación anómala, y que, evidentemente, desvirtuaban la hipótesis de tortura, situaciones que muestran que hubo una investigación deficiente que no es suficiente para acreditar los hechos contenidos en la acusación respecto a su patrocinado y, por lo tanto, debía ser absuelto

Finalmente, la **defensa de Roberto Cares**, replicando expuso que estos no son hombres medios, que cada caso y causa se debe fallar en particular, objetivamente los funcionarios Villalobos y Reyes mintieron en cuanto a la obtención de los medios probatorios que permitieron la conclusión de sus informes, ello porque Matías Soto Ramos dijo que nunca entregaron ningún antecedente a la policía, que Osoreo señaló que quienes declararon no autorizaron la utilización posterior de esa información. Que el proceso administrativo es distinto al penal, que no se acreditó la participación, en especial la de su representado, que el video es de una persona que reduce a otra por orden de un superior, que no hay golpizas. Que Matías Soto mintió ya que dijo que no se estaba quemando el metro Protectora de la Infancia, que era un carnaval, pero estaba encapuchado. Que el protocolo de Estambul debió acompañarse. Reiteró que se cometieron graves infracciones a garantías fundamentales en la investigación sumaria administrativa. Que el principio de

corroboración no se dio, que a Matías Soto Ramos no se le exhibió el video, por lo que no se acreditó que la víctima del video era Matías Soto Ramos, reiterando que faltaron testigos como la persona de los videos, de DDHH y de la Cruz Roja.

QUINTO: Declaración de los Acusados. Que los acusados, fueron debidamente informados por la Juez Presidenta de Sala respecto de las garantías que poseen durante el desarrollo de la audiencia de juicio oral. Ofrecida la palabra, FRANCISCO EDUARDO CASTILLO LOBOS, ARIEL EXEQUIEL RAMÍREZ CASTRO, ALEXIS ISAAC ASPEE TORRES y ROBERTO MAXIMILIANO CABRERA FAÚNDEZ, manifestaron su decisión de guardar silencio, en cambio, MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO, JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA y ROBERTO ALEX CARES FLORES, renunciaron a su derecho a guardar silencio, y declararon durante el juicio oral.

Mauricio Andrés Melo Cornejo, señaló que recuerda que el 29 de enero de 2020 comenzó su jornada laboral a las 6:00 am, se levantó a las 4:00 am ya que vive en Quilicura y trabajaba en Puente Alto, al llegar a la Comisaría salió en moto acompañado del cabo 1° Moraga hasta las 3:00 de la tarde aproximadamente, luego tuvo colación de hasta las 4:00 de la tarde, para posteriormente continuar con su servicio, a las 6:00 de la tarde les ordenaron volver a la comisaría ya que se juntaron manifestante en Elisa Correa, que el día anterior un conductor de carabineros atropelló a un barrista de Colo-Colo por lo que se iba a formar una marcha, se subieron al Z-5869, les ordenaron concurrir a Protectora de la Infancia, donde habían unos 2.000 manifestantes que estaban quemando el metro, llegaron a las 6:30 y 7:00 de la tarde al metro Protectora de la Infancia, se mantuvieron en Vicuña con San Hugo hasta las 10:00 de la noche, luego el Subprefecto radialmente les indicó que todos los carabineros se subieran a los carros y con balizas y sirenas dispersaran a los manifestantes quienes lanzaban elementos contundentes, piedras y palos, que el retén móvil donde se movilizaba avanzó al oriente por San Hugo, habían unos 200 o 300 manifestantes que atacaron al retén, descendieron del vehículo, él se dirigió a la parte trasera del retén móvil, se devolvió a la parte delantera del carro donde vio que un funcionario de carabineros forcejeaba con un sujeto encapuchado, vestimentas oscuras, que con el fin de cooperar al carabinero corrió y le propinó un golpe de pie en el pecho, la persona cayó al piso, que utilizó el bastón de servicio en dos oportunidades con el fin de ver si tenía algún objeto en sus manos, luego se retiró con el jefe de servicio, llegaron otros funcionarios al lugar, luego se fue a la comisaría.

A las preguntas del Ministerio Público dijo que trabajaba en la 20ª Comisaría de Puente Alto, a esa fecha llevaba 2 años trabajando en esa unidad, como funcionario policial llevaba 4 años, que a las 7:00 am de ese día empezó su servicio en la población con Moraga, luego tuvo colación, y posteriormente volvió al servicio, que se les ordenó posteriormente por el Subprefecto concurrir a la estación de metro Protectora de la Infancia que el Subprefecto era Escobar, el comisario de la 20ª comisaría era el mayor Rodríguez, y el jefe de patrulla era el capitán Roberto Cares. Que el subprefecto ordenó a todos los carros policiales, que eran unos 8 o 10, con sus balizas dispersaran a los manifestantes, que el retén móvil donde estaba subió por San Hugo hacia el oriente, que el Z era el n° 5869, conductor cabo 1º Moraga, Jefe patrulla en el asiento del copiloto capitán Cares, atrás Carabinero Rosales, Subteniente Ángel, Alfaro y él, que el carro policial Z-5869 es un vehículo grande, tipo ambulancia, que solo había asientos en la parte delantera, atrás iban todos de pie. Que el Z se detuvo ya que llegaron a una aparte con hartos manifestantes que empezaron a lanzar elementos contundentes, se bajaron, él se fue a la parte trasera, luego se fue a la parte delantera donde había un funcionario que en el momento no pudo reconocer, ya después con las declaraciones se enteró que era el Capitán Cares, quien estaba forcejeando y siendo agredido por esa persona, que en el forcejeo el individuo intentó arrancar, y ahí le prestó ayuda al Capitán, que utilizó el bastón en dos oportunidades en la espalda y entre las manos para ver si tenía algo, que después supo que se trataba del Capitán Cares quien estaba forcejeando ya que posteriormente se posicionó en el asiento del copiloto, él subió en el mismo lugar donde se encontraba, que después de lo que hizo, se corrió del lugar, se retiró, y se percató que llegó otro retén móvil con otros carabineros, y después por el video se percató que ellos también procedieron, que no logró identificar a ninguno de los carabineros que se trasladaba en ese otro carro policial. Que ese día terminó el servicio como a las 23:00 hrs. aproximadamente. Que mientras se trasladaba de vuelta en el retén móvil nadie dijo nada. En los días siguientes tuvo vacaciones, el 30, no tuvo contacto con sus compañeros, después recibió un llamado telefónico de la 20ª comisaria comunicándole que el comisario necesitaba hablar con él, por lo que fue, declaró voluntariamente y reconoció lo que había pasado, que se trató de una declaración breve, que la declaración de la tomó el capitán Osorio, que le exhibieron un video en esa declaración, que era el video que todos conocen respecto de los hechos del 29 de enero, que al ver el video no reconoció a otro funcionario, que sabe quiénes fueron por las siglas del carro, que era el Z-5868, correspondiente a una

patrulla ECO. Agregó que durante la investigación también declaró.

A las preguntas de la querellante por las víctimas, señaló que a Matías Sotos Ramos no se le realizó un control de identidad, decidieron retirarse del lugar por su integridad, que ayudó al funcionario tratando de inmovilizar a la persona, pero sabe que lo que hizo estuvo mal ya que no se ajustó a los protocolos, se trataba de una situación de adrenalina y desesperación, y que al sujeto no le encontró ningún objeto.

A las preguntas de la querellante por el INDH, señaló que intervino con un puntapié en el pecho y dos golpes con el bastón, los golpes de bastón fueron en los brazos o espalda para ver si portaba algo, que el sujeto no portaba nada en ese momento, que en el momento había mucha gente alrededor, entonces si seguían con esa persona un minuto más, se les venía la gente encima.

A las preguntas de la defensa de Melo, dijo que la patrulla Z-5869 se creó a la rápida, era de contingencia y se utilizaba para marchas o protestas, que ni hubo preparación especial para conformar esa patrulla, estuvo en esa patrulla desde el inicio del estallido social, desde octubre hasta fines de enero, que en carabineros tenía buenas calificaciones, estaba en lista 1. Se levantaba a las 4 am, llegaba a la Comisaría entre las 05:15 a 05:20 de la mañana, que a veces debía quedarse en la comisaría a dormir, tenía que estar todos los días. Que luego del hecho del 29 de enero de 2020 se retiraron del lugar ya que venía llegando más gente, les tiraban piedras, que no recuerda quienes subieron primero a la patrulla, algunos subieron corriendo, otros caminando rápido, que él hizo lo mismo.

Por su parte, **Juan Pablo González Vera**, dijo que llegó a la 20° Comisaría de Puente Alto el año 2018 con el grado de subteniente, estuvo 2 años, en diciembre de 2019 la prefectura Santiago Cordillera le ordenó hacerse cargo de la patrulla ECO 17, sargento 2° Contreras, carabineros Aspee, Ramírez, Retamal, Uribe, Ballesteros, cabo 2° Castillo y carabinero Cabrera. Eran funcionarios de la 38°, 20° y 66° comisaría Bajos de Mena, trabajaron 2 meses, con distintos procedimientos, tuvieron entre 30 o 40 detenidos, se formó una confianza laboral estable, nunca hubo quejas de civiles ni de detenidos, que el 28 de enero de 2020 estaban de servicio desde las 6:00 am, cuyo objetivo era realizar patrullajes preventivos en establecimientos educacionales donde se efectuaba la PSU, se sumó a las 10:00 am se sumó a ese servicio, ya que antes estuvo en un control médico en el Hospital de Carabineros por unos perdigones que recibió en el rostro, a las 14:00 hrs. el subprefecto Escobar les ordenó que

con su grupo ECO se presentaran en la Prefectura Cordillera, y el Comandante les ordenó quedarse a presto en la 38ª comisaria de Puente Alto, ya que un grupo de personas iban a pasar en dirección a la plaza de Puente Alto, pasó el grupo sin ataques al cuartel, el prefecto les ordenó volver a la 20ª comisaría de Puente Alto, se subieron al ECO, se sentó en el sector del copiloto, en la 20ª comisaría estuvieron aproximadamente dos horas, empezaron las barricadas, saqueos y desmanes, les dijeron que se posicionaran de infantería por Concha y Toro, para proceder a disolver a los manifestantes con disuasivos químicos, logrando en una o dos horas disuadir a quienes estaban en el sector, luego por un comunicado radial les manifestaron que las patrullas las sacaran para generar mayor prevención en la población, le dijo a Castillo que fuera a buscar el Z-5868 hasta Cocha y Toro con Sergio Roubillard, al llegar la patrulla ordenó colocarse las mascarillas antigases ya que costaba ver, comenzó a reunirse gente por Sergio Roubillard hacia el oriente, les lanzaban objetos contundentes, ordenó subir al carro, y con balizas y aparatos sonoros avanzaron, llegaron a Santo Domingo, ya que quería lograr que la gente se dispersara al verlos bajar, que la carabinera Uribe llevaba un bolso con lacrimógenas, lo acompañaba de infantería hacia el sur, Castillo lo acompañaba en el retén móvil, avanzaron una cuadra, Castillo se devolvió, luego se subieron al carro con Uribe y le dijo a Castillo que se devolvieron a Sergio Roubillard a buscar al resto, que había un carro Dodge Durando y un ECO con los funcionarios que se habían quedado abajo cuando se separaron y otros carabineros, cuando se van acercando a la Durango, iba arreglándose la masacrilla, y vio que iban bajando a Leonardo del maletero de la Durango, Castillo detuvo la marcha, los carabineros pasaron con Leonardo por el costado derecho del vehículo, les preguntó "para que están" y le respondieron que para control de identidad, lo subieron al carro policial, se giró con la movilidad reducida producto del traje antidisturbios que llevaba puesto, para ver si estaban todos y a quien habían detenido, y vio que sentaron a un civil en la parte posterior del carro policial, cierran la puerta corrediza y pierde visibilidad porque es blindado, empiezan la marcha, por radio escuchó que en Santa Elena con José Luis Coo había disturbios, lo que comunicaba un carabinero que estaba en la municipalidad, respondió con la radio que en 30 llegaba al lugar, se posicionaron Concha y Toro al sur, llegó Eyzaguirre donde dobló al oriente hasta Balmaceda, de ahí al norte llegando a Manuel Rodríguez hacia el oriente hasta Santa Elena, hasta 30 metros antes de José Luis Coo, se detuvieron, que iba atento al comando control, al llegar a José Luis Coo le avisó al comando control, que habían llegado a lugar, habían barricadas pero sin personas alrededor, descendió solo con el carabinero Ramírez, al resto le

ordenó mantenerse en el vehículo, al comando control señaló que efectivamente había barricadas pero no habían personas a su alrededor, y se retiró del lugar, con el carabinero Ramírez al devolverse, el carro se había dado la media vuelta, estaba mirando hacia Santa Elena, Castillo le dijo que tenían otra persona para control de identidad, giró y divisó dos siluetas en el suelo en la parte posterior del vehículo, le dijo a Castillo que se devolvieran a la comisaría, se devolvieron por Santa Elena al sur, Manuel Rodríguez al Poniente, llegaron a Balmaceda y de ahí al norte hasta la 20° comisaría, al llegar Castillo le preguntó si entraban a la comisaría o no, le dijo que no, que se estacionara al frente, ya que al entrar obligatoriamente había que ingresar a los dos civiles por los calabozos, y como no estaban detenidos sino que eran un control de identidad, les dijo que hicieran el control de identidad, bajaron a Leonardo, no recuerda quien bajó primero, entró a la comisaría y llegó hasta el antejardín, decidió retornar al vehículo policial para que el equipo radial no se bloqueara al interior de la comisaría, que les preguntó a los funcionarios policiales si había alguna novedad, y le respondieron que no, se subieron a la patrulla y siguieron, y vio a dos personas, una en cuclillas y otra de pie, les dijo que no podían estar ahí, que se fueran. Que el 29 de enero de 2020 estaba con su patrulla ECO 17, compuesta de por los mismos funcionarios del día 28 de enero, el único cambio es que el sargento 2° Contreras estaba con día administrativo, y se sumó la carabinera Uribe, a las 17:00 hrs. aproximadamente el comandante Escobar les ordenó trasladarse a la 36° comisaría de La Florida porque se temían manifestaciones ya que el día anterior hubo un hincha de Colo-Colo fallecido atropellado por un vehículo de carabineros, que se dirigieron al lugar, habían varios vehículos de varias unidades, se trasladaron a inmediaciones del estadio Monumental, Fuerzas especiales de Carabineros ya estaba procediendo en el lugar, se mantuvieron de infantería a un costado del Florida Center, durante una hora, escuchó radialmente que en metro Protectora de la Infancia habían manifestaciones y carabineros estaba siendo sobrepasado, solicitando cooperación, se dirigió al oficial a cargo de La Florida, el comandante Albornoz, solicitándole autorización para volver a Puente Alto para prestar cooperación, autorizándolo, volvió a su vehículo, le dijo a su patrulla que subieran, al llegar a Departamental con Vicuña Mackenna fueron atacados por una turba de 100 personas, los apedrearon, decían "maten a los pacos", entonces ordenó que cada uno protegiera las puertas del vehículo policial, que eso duró un par de minutos, que temió por la vida de sus carabineros y la suya, que el conductor Castillo alcanzó a salir del lugar, retornaron a Puente Alto tomando caminos alternativos, que la gente les lanzaba objetos contundentes,

logrando llegar a metro Protectora de la Infancia, donde se entrevistó con el comandante Escobar, quien le ordenó despejar metro Protectora de la Infancia, indicándole que no quería detenidos, en Concha y Toro con Ángel Pimentel empezaron a proceder, avanzaban con balizas y aparatos sonoros, para no utilizar tanto gas lacrimógeno, que había alrededor de 100 personas, estuvieron en ese procedimiento por casi 2 horas, que escuchó que el comandante decía "bien la ECO 17, sigan así", que luego llegó a Protectora de la Infancia donde le ordenaron prestar cooperación al comisario Rodríguez, quien estaba con su patrulla, más otra patrulla, que había personas realizando barricadas y desórdenes, lanzaban cosas, que en la patrulla iba sentado en el asiento del copiloto, por calle San Hugo hacia el oriente, avanzaron con balizas, luego se dieron la media vuelta y vio a un carabinero que llevaba a un civil agarrado del cuello, luego observó el Z-5869 del capitán Cares, por lo que le prestó cooperación al carabinero que traía al civil del cuello, entonces bajó del carro, su gente también, que se acercó al carabinero con el civil del cuello, y vio que entre varios funcionarios golpearon con pies y puño al civil, por lo que ordenó "todos al vehículo policial" y retornó al vehículo policial, que prefirió dejar el procedimiento con la patrulla del capitán Cares, reconoce que en ese momento se bloqueó y se fue del lugar.

A las preguntas del Fiscal señaló que la patrulla estaba compuesta por sargento Contreras y Aspee de la 38° Comisaría, Castillo, Ramírez, Uribe, Ballesteros de la 20° Comisaría, y Retamal de la 66° Comisaría, que la patrulla depende de la Prefectura Santiago Cordillera, los servicios y ordenes eran directamente del Subprefecto o Prefecto de servicio en la Prefectura, que la 38° Comisaría queda en el mismo edificio de la Prefectura Santiago Cordillera, que el 28 de enero de 2020 arriba de la patrulla estaban Contreras, Castillo, Aspee, Ramírez, Uribe y Retamal, y Cabrera, no recuerda la posición de ellos atrás, ya que cuando procedían bajaban rápido, y cuando subían lo hacían rápido también, y no había sillas fijas, no recuerda que Ballesteros haya estado con ellos el 28 de enero. Que el vehículo Z-5868 era un cuartel móvil, marca Mercedes, es un modelo grande, la parte de atrás es completamente blindada, las puertas no cerraban con seguro, el equipo fijo radial estaba en malas condiciones, tenía el parabrisas trizado, por lo general el último que subía al vehículo cerraba la puerta y se encargaba de mantenerla cerrada. Que cuando salieron de la 20° Comisaría, no recuerda quien les ordenó salir de infantería, se posicionaron en Concha y Toro, partieron usando disuasivos químicos, que a las 20:30 lograron disolver a gran parte de las personas, que cuando volvió el cabo 2° Castillo con el carro, ordenó colocarse las mascarillas

antigases. Que en Sergio Roubillard con Concha y Toro es una de las esquinas de la plaza de Puente Alto, cuando subieron al vehículo policial encendieron balizas y aparatos sonoros, eran caso las 21:00 hrs., que en un momento descendió del vehículo policial con la carabinera Uribe, avanzó hacia el sur, esto fue en Sergio Roubillard con Santo Domingo, lo acompañaba el carro policial donde iba el cabo 2º Castillo, por lo general los funcionarios bajaban uno o dos escudos, no recuerda quienes los portaban ese día, que caminó unos minutos, ya que avanzó media cuadra y se devolvió. Que en ese momento portaba una carabina, la utilizó para disolver a los sujetos que lanzaban objetos contundentes. Que divisó a su patrulla, por cascos que utilizaban, ya que el casco antidisturbios tiene características distintas, que los cascos de su patrulla algunos tenían alguna denominación que decía ECO 20, que además utilizaban protecciones en brazos, piernas, chalecos antibalas. Que cuando vio al civil en el retén móvil, lo vio en la parte posterior izquierda, recuerda que lo sentaron, no sabe si en una silla de al fondo o a un costado, que había un carabinero de pie que se afirmaba del asiento de copiloto, que había una funcionaria, la carabinera Uribe, atrás del asiento del conductor. Que el recorrido de la patrulla ECO duró unos 10 a 15 minutos, normalmente cuando suben a un detenido ofuscado se escucha, pero en este caso no escuchó gritos desde la parte posterior. Que por el equipo radial escuchó que había barricadas en Santa Elena con José Luis Coo, al llegar, verificó el sector con la carabinera, ahí fue donde vieron las barricadas pero no habían personas, que era la calle Santa Elena la que estaban arreglando, por lo que se podía continuar solo de pie, que al llegar a la intersección descendió, fue a José Luis Coo, y cuando regresó el vehículo policial ya estaba mirando por Santa Elena, dio el orden que nadie descendiera del vehículo. Que estuvo unos 3 o 5 minutos bajo el carro, cuando volvió al móvil, subió, se sentó en el lugar del copiloto y en ese momento le avisó Castillo que había un sujeto para el control de identidad, que cuando se giró vio dos siluetas en el suelo, no vio nada más, no recuerda la posición de los funcionarios policiales en la parte de atrás del vehículo, que no escuchó ni le contaron nada, tampoco el motivo del porque ingresaron al segundo sujeto. Entre esta segunda situación se demoraron unos 5 minutos hasta llegar a la comisaría, donde se estacionaron en el frontis, ordenando que se realizara el control de identidad de las dos personas que se encontraban en el interior del carro, no recuerda quienes se quedaron, que él bajó y estuvo menos de un minuto abajo, cuando volvió al carro se sentó en la parte delantera, no miró hacia atrás para ver quien estaba y quien no. Que no vio salir a las dos personas a las que se les había controlado la identidad. Que el

carro policial avanzó un par de metros por Balmaceda y les dijo a las personas civiles que estaban abajo que se retiraran del lugar, los vio caminando de forma normal. Agregó que en la hoja de ruta y en la guardia donde se realiza el control de identidad queda registro de lo ocurrido, que al parecer la carabinero Uribe confeccionó la hoja de ruta, que esa hoja de ruta relata lo que va ocurriendo en el servicio, al principio van quienes componen la patrulla, en la guardia se consulta a través del biométrico si corresponde el rut de la persona controlada de identidad, queda registro de ello en un libro de control de identidad, no recuerda si se registra el nombre del funcionario que practica el control de identidad. Que el certificado Proservipol indica el servicio en el que uno se encuentra, la patrulla y el armamento que retira. Que respecto del hecho N° 2, señaló que se sumó a la patrulla la Carabinero Ballesteros, y el sargento 2° Contreras se ausentó, que a Puente Alto llegaron cuando ya estaba oscuro, 20:30 o 21:00 hrs. aproximadamente, en la patrulla estaban Castillo, Ramírez, Aspee, Cabrera, Retamal, Uribe y Ballesteros, que estuvo prestando ayuda al Mayor Rodríguez quien estaba de infantería, no recuerda si los seguían, pero cuando dieron media vuelta divisó la patrulla Z- 5869, llegaron a Protectora de la Infancia donde estuvieron procediendo unas dos horas y luego se trasladaron a San Hugo, que cuando habla de proceder se refiere a avanzar para disolver a las personas mediante gases lacrimógenos y utilización de balizas y aparatos sonoros. Que por San Hugo había muchos manifestantes intentando agredir a carabineros, que cuando vio a un carabineros tomando del cuello a un civil no supo en ese momento que carabinero era, después supo que eran de otra patrulla y correspondían al Capitán Cares con otro funcionario más, cuando vio esa situación iba avanzando y le dice a Castillo que prestaran cooperación pero junto apareció otro carabinero a prestar cooperación, cuando bajó paralelamente bajaron de su patrulla otros funcionarios, no recuerda quienes bajaron y quienes quedaron arriba, que carabineros de su patrulla y de otras agredieron al civil, no recuerda quienes, cuando llegó el civil ya estaba en el suelo, que no lo agredió, que ese día no reportó los golpes que recibió el manifestante, en el carro de vuelta no se tocó el tema, no se hizo ninguna denuncia. Posterior a los hechos, realizaron servicios en la patrulla ECO y se hizo viral el video del civil agredido, que hubo un procedimiento administrativo donde declaró, ante el capitán Osore, que se trató de una declaración presencial y voluntaria, que leyó la primera parte de su declaración antes de firmarla, cree haber visto el video de la agresión, no recuerda haber reconocido a alguien de su patrulla en el video.

A las preguntas de la querellante por las víctimas, dijo que no recuerda

quien era la persona que estaba en cucullas ya que estaba oscuro, que descendió del vehículo policial para prestar cooperación al funcionario que estaba con el civil, pero al bajar ya había otros carabineros agrediendo al civil, entonces decidió retirarse del lugar porque no estaba bien lo que estaban haciendo.

A las preguntas de la querellante por el INDH, señaló que cuando regresan a la 20ª Comisaría con los dos civiles, no recuerda qué funcionario los bajó, que luego cree que suben todos los funcionarios al vehículo, que a los civiles que vio en la calle posteriormente, uno estaba en cucullas y otro de pie, no los reconoció como aquellos que llevaban previamente en el carro policial.

A las preguntas de la defensa de González, expuso que cuando venían llegando por Sergio Roubillard, había una Durango Dodge, y al costado izquierdo de la patrulla había funcionarios de la patrulla ECO, y al derecho otros funcionarios que se supone que eran de ese móvil, y al acercarse a la Durango se abrió la maleta y ven salir a Leonardo Sanhueza, que el maletero de ese vehículo es reducido, sirve para guardar equipaje, que está separado con una rejilla del sector donde van personas habitualmente. Que cuando suben todos, se gira hacia atrás y con la poca movilidad de su traje por las protecciones, el casco y la mascarilla, y entre los carabineros que habían subido, divisó a alguien que ingresaron, pero al cerrar la puerta no vio más, ya que quedó todo oscuro, que sentaron a una persona en la parte posterior del vehículo policial. A parte del casco llevaba la mascarilla, un visor, el equipo radial que también le dificultaba el movimiento, que la mascarilla es totalmente sellada, que radialmente se conectaban las comunas de San Bernardo y Puente Alto, se podían escuchar todas sus unidades, tenía que estar atento si eran comunicados para él o que se encontraban cerca suyo, la cantidad de llamados que recibió ese día fue mayor que lo normal. Desde que sube Leonardo y llegaron hasta Gino, transcurrieron 4 o 5 minutos.

A las preguntas de la defensa de Melo, dijo respecto del hecho N° 2, que llegó a una cobertura que le habían solicitado, que en el momento no reconoció al capitán Cares, si cuando iba retornando, que se retiraron primero del lugar, antes que el capitán Cares.

A las preguntas de la defensa de Castillo y Ramírez, dijo que el personal de nombramiento supremo se nombra por decreto del presidente, y el personal de nombramiento institucional es nombrado por el director general. El escalafón de oficiales es superior en grado al personal de nombramiento institucional. Que

los grados de oficiales son subteniente, teniente, capitán, mayor, teniente coronel, coronel, general, general inspector y general director, es una diferencia de antigüedad y mando, que a la fecha de los hechos era subteniente, que un subteniente puede ser mas antigua según la promoción, que promoción es un grupo de oficiales que estudia 4 años juntos, egresan juntos, y la antigüedad dentro de la promoción se da por el promedio. Que los únicos oficiales que estaban en los hechos eran el capitán Cares, él y el subteniente Ángel, que el más antiguo era Cares, luego él, y al final Ángel, que Cares le podía ordenar órdenes a ellos, y los oficiales le podía dar orden al personal de nombramiento institucional, quienes deben obedecer las órdenes de los oficiales. Que él estaba a cargo del dispositivo, estaba a cargo de la patrulla, manejaba la radio, que la radio del carro estaba mala. Que CENCO es una Central de Comunicaciones que tiene diferentes frecuencias para cubrir la Región Metropolitana, que Comando y Control son frecuencias que se habilitan para las contingencias o servicios grandes como marchas, conciertos o partidos de fútbol, tiene contacto con CENCO, la 20° Comisaría de Puente Alto depende de la Prefectura Cordillera, de las que dependen las 20° Comisaría de Puente Alto, 38° Comisaría de Puente Alto, 66° Comisaría de Bajos de Mena, 65° Comisaría de Pirque, subcomisaria Las Vizcachas y subcomisaria San Gerónimo, que no existen frecuencias internas de las prefecturas, el prefecto se comunica con sus unidades a través de CENCO o teléfonos internos. Que se realizan diversas frecuencias para casos de contingencia, en Puente Alto estaba la frecuencia nº 7, compuestas por las comisarías de Puente Alto y San Bernardo. Que la labor de un dispositivo ECO es resguardar el orden público en manifestaciones o desórdenes, proteger además a quienes se manifiestan pacíficamente, que el ECO 17 es antidisturbios, que es el único de Puente Alto, que la vestimenta institucional está compuesta por chaleco antibalas, casco, escudos, que ese tipo de vestimenta permite únicamente ver los ojos, todo el resto está cubierto. Que en el Z-5868 iba de copiloto, como jefe del turno y patrulla, que el Z tenía los colores institucionales, es un furgón tipo Mercedes Sprinter, adentro es abierto, blindada la parte de atrás, sin ventanas, de largo son 6 metros, ancho de 2 metros, tiene un asiento fijo atrás, que caben en total unas 15 o 10 personas, que la parte trasera está separada con los asientos del piloto y copiloto, se puede ver hacia atrás solamente si la puerta corredera trasera está abierta, o si alguien se ponía entre los habitáculos del piloto o copiloto, el estado del Z-5868 a la fecha de los hechos estaba en muy malas condiciones, había un cambio que no se pasaba, no tenía retrovisor interior, las puertas estaban sin seguro el equipo radial estaba malo, no tenía sillas, que los

carabineros atrás iban de pie, algunos se sentaban en el piso para no caerse, las protecciones del carro eran improvisadas. Que el conductor de ese vehículo en reiteradas oportunidades recibía pedrazos en la ventanilla, eso ocurrió los dos días de los hechos y días anteriores, que su servicio empezaba todos los días, empezaban a las 6:00 am, trabajaban todos los días, no tenían personal suficiente, durante el estadión social no tenían material suficiente, los disuasivos químicos se acabaron el segundo día del estadión. Agregó que todos los días temía no llegar vivo a su casa o lesionado. Que no tenía instrucciones de salir a torturar gente que caminaba pacíficamente por la calle, debían evitar saqueos, proteger la propiedad pública y privada, el normal funcionamiento de la ciudadanía, que constantemente atacaban los tribunales. Ingresó a la Escuela de Carabineros el año 2014, se tituló el 2017, el 2018 llegó a la comisaría de Puente Alto donde trabajó hasta enero de 2020. Que su curso duró tres años internado, y el cuarto año era de práctica en una comisaría, que la práctica la hizo en la 38° comisaría de Puente Alto. Que un carabinero tiene un año de curso de formación, a la escuela de formación policial se requiere enseñanza media cumplida, que los carabineros y cabos que lo acompañaban los días de los hechos eran entre 20 y 25 años, que administrativamente es una atenuante la poca experiencia, que en el grado de subteniente se está 5 años, teniente 5 años, capitán 4 años. Agregó que prestó declaración en un sumario administrativo, que Contreras, Aspee, Castillo, Ramírez, Cabrera, Retamal, Uribe y Ballesteros también prestaron declaración en el sumario administrativo.

A las preguntas de la defensa de Cabrera, señaló que el carro Dodge Durango estaba separado por una rejilla, que no recuerda el tamaño de los orificios, que el carro Z- 5868 no tenía calabozos.

A las preguntas de la defensa de Cares, dijo que los hechos ocurrieron los días 28 y 29 de enero, 29 de enero fue a las 22:00 hrs. aproximadamente, la visibilidad era muy reducida, la luminaria no era buena, al llegar al lugar había mucha gente realizando desmanes, gas y humo, además de piedras que llegaban de todos lados, que había unas 100 personas por lo bajo, había barricadas con fuego. El comandante Escobar y el mayor Rodríguez eran los encargados del servicio, todas las ordenes de las patrullas venían de ellos. Que el capitán Cares no le dio instrucciones, tampoco a sus funcionarios, no vio al capitán Cares golpeando a la persona que estaban reduciendo. Que en el video que hay donde funcionarios que golpean a una persona, no se ven las caras de los funcionarios, que los últimos funcionarios que aparecían golpeando por la vestimenta no se distingue si son oficiales o no, que las últimas personas

tenían esa vestimenta, que el capitán Cares no tenía mascarilla antigases, si tenía casco antibalístico, en ocasiones se utiliza, el carro del capitán Cares era igual al de ellos, adaptado para este tipo de contingencias, que estaban a cargo de ese procedimiento el comandante Escobar quien daba las instrucciones a los carros. Agregó que declaró administrativamente, y si no prestan declaración en un proceso administrativo hay sanción.

Finalmente, **Roberto Alex Cares Flores**, señaló que el año 2020 estaba de subcomisario de la 20°, recuerda que a fines del 2019 comenzó el estallido social, meses en que tuvieron una carga de trabajo enorme, servicios ordinarios y extraordinarios, pasado el 10 de enero comenzó el servicio PSU, habían muchos estudiantes y personas que querían funar el evento, los servicios se incrementaron en un 100%, del 10 de enero al 29 de enero tuvo 19 horas diarias de servicio, ello sumado a los 3 meses anteriores de servicio, mental y físicamente no estaba apto para ejercer al 100% o profesionalmente sus deberes, sin embargo hacían todos sus esfuerzos para seguir adelante con sus servicios. Que el 29 llegó a la 5:00 am a la 20° Comisaría, que fue la unidad más atacada de Chile, el mando de la unidad les manifestó en alguna oportunidad que si fuera muy grave la situación debían arrancar de ella. En horas de la 6:00 pm, el mayor Rodríguez, comisario de la 20° Comisaría, le ordenó a su patrulla, que se creó como servicio de estallido social, de contingencia, que debía concurrir inmediatamente a prestar cooperación a metro Protectora de la Infancia, llegaron y no recuerda haber visto uno de los días más violentos del estallido social, 4.000 manifestantes, quema de micros, barricadas, el ataque a carabineros sobrepasaba todo límite, piedras, palos, perdigones, balines, debieron enfrentarse a tres frentes importantes, a cargo del servicio estaba el comandante Escobar con cuatro comisarios, quien impartía las ordenes era Escobar, disponía colocarse en ciertos lugares para que no siguieran quemando el metro, estuvieron cerca de 2 horas y media conteniendo ese tipo de violencia, posteriormente eso Escobar les ordenó concurrir a calle San Hugo ya que vecinos estaban alarmados por la violencia del lugar, por saqueos y daños, concurren con su patrulla, al dirigirse al oriente vio más 200 personas quienes violentamente atacaban a carabineros, decidió parar el carro, descendió, observó una serie de gente, manifestantes, que mantenían barricadas, desórdenes públicos, quemas, lanzaban molotov, entonces tomó a un joven encapuchado para reducirlo, minuto en que un carabinero lanzó una patada para reducir al joven, cayó, había mucho humo, el ataque era constante, que sintió un golpe en el tobillo entonces lanzó una patada, la situación era insostenible así que se retiró del lugar, además que no portaba

elementos necesarios para el humo, que recibió un llamado del comisario Rodríguez, quien estaba en San Hugo con Vicuña Mackenna, ordenándole trasladarse a la Plaza de Puente Alto donde estaban saqueando. Que durante sus 17 años de servicio nunca vio una situación de estrés y violencia como esa a carabineros de Chile, había un desgaste físico y emocional muy grande. Que los elementos entregados por carabineros no eran suficientes, las ordenes que recibieron eran separar a la gente, era imposible tomar detenidos ya que los cuarteles policiales colapsaban, entonces el criterio de los jefes era no tomar detenidos. A las 1:00 o 2:00 am terminó el servicio.

A las preguntas del Fiscal, señaló que cuando habla de "a presto", significa que se debe estar en el cuartel preparado para cualquier situación, que el 29 de enero estaba a presto en la 20° Comisaría de Puente Alto, que su patrulla la componían Moraga como conductor, Melo, Ángel, Monsalves y otro cabo 2° del que no recuerda el nombre. El vehículo era un retén móvil, cree que el n° 3886, era un carro policial Mercedes Benz grande, con asientos de piloto y copiloto, y en la parte trasera bastante amplio, de copiloto estaba él. Que llegaron al lugar pasadas las 18:00 hrs., estuvieron todos abajo conteniendo, buscando los lugares más apropiados para no ser atacados, las unidades policiales de la 20° Comisaría se crearon 5 o 6 patrullas de reacción, en el retén 3886 había varias patrullas. Cuando están en el sector de Protectora de la Infancia, el comandante Escobar les ordenó prestar cooperación para disolver a unos sujetos que estaban en el sector de San Hugo hacia el oriente, que fue una instrucción verbal, radial, que en ese momento en el vehículo estaban Moraga, Melo, Monsalves, Ángel, Alfaro y él, avanzó dos cuadras aproximadamente por San Hugo, que las barricadas y manifestaciones estaban en Protectora de la Infancia y también en San Hugo hacia el oriente, no recuerda la hora cuando bajó del vehículo, estaba oscuro y había mucho humo, que habían varios carros en San Hugo, que funcionarios dispararon bombas lacrimógenas para disolver, que fue a reducir a un joven que lanzaba objetos, los jóvenes estaban lanzando molotov, que cuando tomó a esa persona estaba encapuchado, no mantenía ningún objeto, no recuerda como vestía, que utilizó técnicas de reducción, que en ese momento estaban afuera de una casa, había una reja, que la persona que había tomado estaba en la reja, que en un momento sintió un golpe y como reacción lanzó una patada, habían más funcionarios en el lugar, desde que redujo al sujeto hasta que se retiró del lugar, pasaron unos 10 o 15 segundos, que cuando se retiró habían carabineros en el lugar, pero no sabe quiénes eran. Que decidió retirarse del lugar para evitar un mal mayor, ya que volvieron a lanzar objetos contundentes.

Que ya con la presencia policial los manifestantes se fueron dispersando, no hubo instrucciones de golpear manifestantes, cuando se devolvió a Puente Alto no recuerda si se subió el mayor o un capitán, si recuerda que se subió más gente.

A las preguntas de la querellante por las víctimas, expuso que tenía 17 años de servicio, que hay distintos protocolos para diversos servicios, que era imposible tomar detenidos ya que se les iban 400 personas encima, que solo él redujo al joven, al momento de la flagrancia estaba solo.

A las preguntas de la querellante por el INDH, dijo que luego de reducir al joven, un carabinero le lanzó una patada, cayó al suelo, sintió una patada en los tobillos y lanzó una patada de defensa, que carabineros debe utilizar la fuerza en forma razonable y prudente, para reducir a una persona no significa que hay que golpearlo, para eso tienen 3 años de judo.

A las preguntas de la defensa de Cares, señaló que tiene 39 años, tres hijos, de 5, 9 y 13 años, estuvo 17 años en carabineros, que nunca había tenido un reclamo, al contrario, en una oportunidad fue premiado por carabineros. Agregó que participó en más de 1.000 procedimientos. Que el día de los hechos fue el día más violento en el que estuvo, todo en el contexto del estallido social, además había fallecido un barrista de Colo-Colo atropellado por un bus de carabineros. Que el 29 de enero estaba desde las 6:00 am en la unidad, la jornada terminó a las 1:00 am, que concurrió a dos manifestaciones, en Protectora de la Infancia y San Hugo, había más de 3.000 personas. Que al Sr. González no le dio ninguna instrucción, a los funcionarios a cargo de González tampoco, que no ordenó a ningún funcionario golpear a la persona que redujo. Agregó que el servicio es cuando es un evento masivo a cargo de un oficial superior, en este caso un comandante, con tres o cuatro comisarios de las comisarias que mantenían sus patrullas quienes ordenaban a las patrullas inferiores a realizar los procedimientos, que en este caso su jefe era el mayor Rodríguez, y a cargo del servicio el comandante Escobar. Que ese día no tenía equipamiento para disolver ese tipo de manifestaciones, solo andaba con chaleco antibalas y un casco que no era de manifestación, que habían 3 o 4 comisarios que eran mayores, se comunicaban radialmente. Que no lesionó ni golpeó a la persona que redujo, que natural e involuntariamente lanzó una patada de defensa, a unos 10 cm. del piso, que esto ya lo declaró voluntariamente durante la investigación y administrativamente también, pero ésta no es voluntaria ya que existe sanción al incumplimiento de asistencia. Que luego de lanzar la patada se retiró del lugar. Que en el video que se ha

mostrado por televisión no se ven caras, que los carabineros estaban vestidos con ropa institucional, para manifestaciones, con cascos, chalecos, protección, que la gente a su cargo en el vehículo no vestía así, que él vestía una fatiga un traje antifiama, botas, una polera piqué, chaleco antibalas, un multiuso. Agregó que tiene grado de capitán, que ejercía funciones administrativas, funciones operativas, empezó en la Legua Emergencia el año 2016. Añadió que a raíz de estos hechos lo dieron de baja, que administrativamente no recibió asesoría jurídica. Añadió que no golpeó a la víctima, que no se ve en el video golpeando a la víctima.

A la pregunta aclaratoria de los jueces, dijo que había gente en el lugar en flagrancia efectuando desórdenes públicos, entonces reduce a un joven, no efectuó una detención.

A otro interrogatorio del Fiscal, señaló que su reacción de patada fue de bloqueo, de defensa, no golpeó con dolo.

A otro interrogatorio de la querellante por la víctima, dijo que no habló de pegarle al joven, solo fue una reacción involuntaria de defensa.

A otro contrainterrogatorio de la defensa de Cares, dijo que el comandante Escobar y los Mayores solo ordenaban y miraban a distancia.

SEXTO: Prueba rendida. Que el Ministerio Público rindió en juicio prueba durante el juicio oral:

A. Prueba Testimonial:

- LEONARDO ISMAEL SANHUEZA OLIVARES.

- GINO ANTONIO SAEZ AGUILAR.

- MATÍAS ALEXIS SOTO RAMOS.

- AMAPOLA ESPERANZA URETA PRIETO.

- HÉCTOR ANDRÉS QUIJADA RUBILAR.

- PAULA ANDREA OCARES CERDA.

- JACQUELINE DEL CARMEN AGUILAR DÍAZ.

- AARON ANDRÉS CANDÍA PRANDI.

- MIGUEL ÁNGEL CHEUQUIAN FUENTES.

- JOSÉ RODRIGO BANDA LOBOS.

- ROBERTO FERNANDO OSORES ARELLANO.
- ÓSCAR EDUARDO CONTRERAS FLORES.
- MARITZA ESTEFFANIA URIBE DAZA.
- IGNACIO ANDRÉS RETAMAL NARVÁEZ.
- DIEGO ESTEBAN FLORES SAAVEDRA.
- NATALIA YOSET GAJARDO MUÑOZ.
- FERNANDO NICOLÁS MUÑOZ RIVAS.
- IVAN ALBERTO RODRÍGUEZ VEGA.
- ALEX MORAGA MOLINA.
- ARIEL ALEJANDRO ANJEL LANDAETA.
- MAURICIO HERNÁN ALFARO MONSALVE.
- BRYAN CAMILO ROSALES AGUILERA.
- RODRIGO REYES AVILES.
- GIOVANNI VILLALOBOS CORTÉS.

B. Prueba Pericial:

- PATRICIA NEGRETTI CASTRO, Perito médico forense,
- JORGE LINARES LLANOS, Perito médico forense,
- SEBASTIAN REYES FREDES, perito psicólogo forense,

C.- Prueba documental:

- Copia simple de certificado de Servicio, sobre el día 28 de enero del año 2020, suscrito por Mayor Iván Rodríguez Vega.
- Copia simple de certificado de servicio Proservipol de 28 de enero del año 2020, del retén móvil Z-5868.
- Copia simple de la hoja de ruta de patrulla ECO Z-5868, del día 28 de enero del año 2020.
- Copia simple de libro de controles de identidad del día 28 de enero del año 2020.
- Copia simple de certificado de Servicio Proservipol de 28 de enero del

año 2020, de Ignacio Retamal Narváez.

- Copia simple de certificado de servicio Proservipol de 28 de enero del año 2020 de Carabinero Alexis Aspee Torres y sargento 2º Oscar Contreras Flores.

- Copia simple de hoja de ruta de patrulla ECO Z-5868, del día 29 de enero del año 2020.

- Copia simple de certificado de servicio Proservipol de 28 de enero del año 2020, de la 2a guardia de la 20ª Comisaría.

- Copia simple del libro de novedades de la 20ª Comisaría del día 28 de enero del año 2020.

- Copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del año 2020, de la patrulla Subcomisaría de los servicios.

- Copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del año 2020, Carabinero Alexis Aspee Torres y sargento 2º Oscar Contreras Flores.

- Copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del año 2020, de ECO 17, Z-5868.

- Copia simple de la hoja de ruta de patrulla de Servicios Extraordinarios Z-5869, del 29 de enero del año 2020.

- Ficha clínica del Hospital Sotero del Río de Leonardo Ismael Sanhueza Olivares.

- DAU de lesiones de Matías Alexis Soto Ramos, de 29 de enero del año 2020, de SAPU Manuel Villaseca.

- Informe médico de Matías Soto Ramos, suscrito por médico Sebastián Almendra Pérez, de Red Salud La Florida, de 05 de febrero del Año 2020.

D.- Evidencia material:

- NUE 5987223, consistente en un disco DVD contenedor de archivos de video.

- NUE 3486255, un pendrive con videos y grabaciones.

- NUE 5987218, consistente en un disco contenedor de videos.

E.- Otros medios de prueba:

- Siete fotografías tomadas del sitio del suceso, por funcionaría Catalina Salvo Espinosa.

- Trece fotografías de análisis de cámaras municipales que graban el 28 de enero del año 2020, realizada por Rober Sepúlveda Echeverría.

- Nueve fotografías, de las cuales ocho son fotograma de las cámaras municipales del 28 de enero del año 2020, y una es imagen del posible recorrido en mapa virtual, realizado por Rober Sepúlveda Echeverría.

- Una fotografía tomada de la parte superior del pecho de la víctima Leonardo Sanhuesa Olivares.

- Seis fotografías del sitio del suceso del hecho del 29 de enero del 2020, tomadas por Giovanni Villalobos Cortés.

- Quince fotografías del análisis de cámara N°2, de 29 de enero 2020, realizada por don Rober Sepúlveda Echeverría.

- Trece fotografías de análisis de cámaras N°3, de 29 de enero del 2020, realizada por don Rober Sepúlveda Echeverría.

- Dieciocho fotografías tomadas de las lesiones de la víctima Matías Soto Ramos, tomada por Carlos Amagada López.

- Dos fotografías de las lesiones de Gino Sáez Aguilar

- Doce fotografías con fotogramas realizados a NUE 5987223, cámara 2, de San Hugo N° 0288, realizado por don Giovanni Villalobos.

- Un video obtenido de San Hugo N°0288, Puente Alto, CAM 3, de 29 de enero del año 2019.

- Un video obtenido de San Hugo N° 0288, Puente Alto, CAM 5, de 29 de enero del año 2019.

- Un video obtenido de San Hugo N° 0288, Puente Alto, CAM 2, de 29 de enero del año 2019.

- Veintiún fotografías de la patrulla ECO Z-5868, contenidas en informe pericial fotográfico N° 09-021, de las que sólo se mostraron las fotografías n° 1 y 15.

- Catorce fotografías contenidas en fotograma Cámara Aspee 2, extraído de pendrive aportado por la defensa, en cuanto a videos obtenidos de cámara Go Pro, realizado en informe policial 3470, por don Giovanni Villalobos.

- Seis fotografías contenidas en fotograma Cámara Aspee 3, extraído de pendrive aportado por la defensa, en cuanto a videos obtenidos de cámara Go Pro, realizado en informe policial 3470, por don Giovanni Villalobos.

- Doce fotografías contenidas en fotograma Cámara Aspee 4, extraído de pendrive aportado por la defensa, en cuanto a videos obtenidos de cámara Go Pro, realizado en informe policial 3470, por don Giovanni Villalobos.

- Un video de 25 segundos del momento que es introducida la víctima en maletero del Z-7032.

- Un video tomado de cámaras Municipales de "Santa Josefina - Santo Domingo", del día 28 de enero del año 2018 que muestra momentos previos y posteriores a detención de Leonardo

Por su parte, la defensa de ROBERTO CARES, incorporó como prueba sobre prueba una imagen de la página web Meganoticias de fecha 30 de enero de 2020, que señala que el día 29 de enero de 2020 un grupo de personas ingresó al metro Protectora de la Infancia, y la quemó nuevamente, y como prueba documental la copia simple de hoja de vida funcionaria de Roberto Cares Flores.

SÉPTIMO: Hechos probados. Del análisis de la prueba rendida, apreciada de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, se logró arribar a las siguientes conclusiones:

Hecho N° 1

"El día 28 de enero del año 2020, en horas de la tarde, en la intersección de calles Santo Domingo con Sergio Roubillard, comuna de Puente Alto, los funcionarios policiales Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis Aspee Torres, procedieron a propinar a Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, reiterados golpes de pies y con otro objeto contundente, en distintas partes del cuerpo, lo que le ocasionó un neumotórax asociado a fracturas costales múltiples".

Hecho N° 2

"El día 29 de enero del año 2020, a eso de las 22:19 horas, en calle San Hugo a la altura del N°0288, comuna de Puente Alto, Matías Alexis Soto Ramos fue tomado del cuello por el funcionario de carabineros Roberto Alex Cares Flores, para luego recibir una patada del carabinero Mauricio Andrés Melo Cornejo, cayendo al suelo, lugar en el que fue golpeado en distintas oportunidades tanto por Melo Cornejo como por Cares Flores; además, los funcionarios de carabineros Francisco Castillo Lobos, Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis Aspee Torres, también agredieron a Soto Ramos,

con golpes de pies y con otro elemento contundente en distintas partes del cuerpo. Producto de la agresión, Matías Soto Ramos resultó con fractura en novena costilla izquierda, disyunción acromioclavicular del hombro izquierdo tipo 1 y policontusión".

OCTAVO: Valoración negativa de prueba obtenida con vulneración de garantías fundamentales. Previo al análisis de la prueba en virtud de la cual se tuvo por acreditados los hechos y participación de los acusados que resultaron condenados, cabe señalar que, de la prueba incorporada, hubo alegaciones de las defensas dirigidas contra las declaraciones de los testigos ROBERTO FERNANDO OSORES ARELLANO, GIOVANNI VILLALOBOS CORTÉS y RODRIGO REYES AVILES, en lo relativo a los testimonios vertidos por los acusados en sede administrativa.

Si bien dichas declaraciones de los encartados, fueron prestadas en el marco de una investigación sumaria administrativa iniciada en virtud de los mismos hechos que motivaron las acusaciones penales, lo cierto es que se pretende por los acusadores utilizar esos medios de prueba, para que este tribunal justifique una sentencia de carácter penal, y para ello necesariamente la prueba que se utilice no debe haberse obtenido con vulneración de garantías fundamentales.

En primer lugar, debemos recordar que, en nuestra legislación procesal penal, existe la llamada exclusión de pruebas por ilicitud. Aquí estamos en presencia, propiamente, de una sanción procesal que opera en las siguientes hipótesis: Por tratarse de pruebas que provinieren de actuaciones o diligencias que hubieren sido declaradas nulas, y por tratarse de pruebas que hubieren sido obtenidas con inobservancia de garantías fundamentales. Es lo que la doctrina denomina prueba ilícita, obtenida mediante la afectación, no autorizada, de derechos fundamentales. Lógicamente, un sistema de justicia penal inserto en un Estado democrático de derecho, no puede permitir que a través de tales elementos de prueba se destruya el principio de inocencia que ampara al imputado. Al derecho procesal penal no le es indiferente la forma en que se obtienen los elementos de prueba, ya que es la actividad del Estado dirigida a esta finalidad la que crea mayores riesgos para el respeto de los derechos fundamentales. Si bien la averiguación de la verdad es un objetivo del sistema, ella no debe buscarse sin límites, ni a cualquier precio. La legalidad o licitud de la prueba es una condición para la valoración lícita de la misma y la única forma de vencer válidamente el estado jurídico de inocencia. De acuerdo con este principio, los elementos de prueba sólo tendrán valor si han

sido obtenidos y producidos por medios lícitos e incorporados al proceso en forma legal. Por lo mismo, será ineficaz la prueba obtenida con inobservancia de las garantías fundamentales de las personas. La exclusión probatoria opera como una garantía procesal que protege y da vigencia al estado jurídico de inocencia y al juzgamiento en un contexto de debido proceso. Si el debido proceso es un derecho fundamental, tanto por su consagración constitucional cuanto por las garantías jurisdiccionales y de otra índole que lo protegen, entonces las afectaciones o vulneraciones a sus componentes esenciales deben tener alguna sanción o al menos un efecto jurídico adverso. La prueba ilícita constituye un defecto trascendente, disvalórico, que deslegitima o al menos enturbia el método cognoscitivo de búsqueda de la verdad, llamado juicio y su producto final, la sentencia, de modo que surge como indispensable consecuencia la eliminación de toda aquella información que proviene de la actuación viciosa, sea impidiendo que llegue al momento del juzgamiento (inadmisibilidad probatoria), sea rechazando su mérito probatorio (valoración negativa) o invalidando el juicio y la sentencia, si no han operado los otros correctivos (recurso de nulidad). En cuanto a la oportunidad para reclamar la ilicitud de la prueba, se ha discutido acerca de las facultades del tribunal de juicio oral para inadmitir prueba que considera ilícita o para no valorarla en la sentencia. En cuanto a la inadmisibilidad, en ciertas ocasiones, como ocurrió en esta causa, los intervinientes han planteado en el juicio una discusión en torno a la admisibilidad de cierta prueba, ya sea que no se planteó oportunamente ante el Juez de Garantía o que, habiéndolo hecho, fue rechazada por dicho tribunal. Para sostener la improcedencia de esta solicitud, debemos señalar, en primer lugar, que el auto de apertura, que declara la prueba admitida para ser rendida en el juicio, es una sentencia interlocutoria de segundo grado que, una vez firme, produce el efecto de cosa juzgada. De modo que, en lo estrictamente procesal, no puede ser alterada por una decisión posterior del tribunal del juicio. Enseguida, no procede tal petición por haber operado, respecto del peticionario, la institución procesal de la preclusión. Si no hizo valer la facultad legal en la oportunidad correspondiente, debe ser desestimada por extemporánea; y si, habiéndola ejercido, le fue rechazada, por consumación. Lo anterior no significa que el tribunal de juicio oral carezca absolutamente de facultades para controlar la admisibilidad de la prueba durante el desarrollo del juicio, por el contrario, y tal como lo sostiene el profesor Héctor Hernández "*de las diversas posiciones que podrían mantenerse en esta materia hay al menos una que no parece admisible desde un punto de vista material, como es la de entender que el tribunal de juicio oral se encuentra absolutamente atado por el*

*auto de apertura en términos tales que no sólo está obligado a recibir la prueba ilícita, sino que también a valorarla y eventualmente a dictar sentencia con fundamento en ella, haciendo total abstracción de una ilicitud que no le corresponde a él declarar". Concluye que "cualquier otra interpretación implicaría sostener un supuesto deber de los jueces de fallar conscientemente con fundamento en la vulneración de garantías fundamentales"*¹.

En segundo lugar, con independencia de que el sumario administrativo hay sido o no legalmente tramitado, no puede éste, en el actual juicio penal, de modo alguno, afectar un derecho constitucional de todo encartado, más aún cuando la voluntariedad en la declaración vertida en esa instancia, en razón de las normas que la regulan, no tiene cabida. En este punto valga la pena indicar que el acusado es un sujeto del proceso, y como tal debe tratarse, por lo que con mayor razón las declaraciones previas, más aún en otra sede, no pueden considerarse fuente de prueba en sentido incriminatorio, máxime al tener presente el principio que ampara a este silencio, que alude a que del silencio del inculcado no debe derivarse ninguna consecuencia desfavorable para él.

En la presente causa, tal como se analizará a continuación, al menos se instala la duda razonable en cuanto la voluntariedad de las declaraciones prestadas por los imputados. En tal sentido, Juan Pablo González Vera señaló que declaró administrativamente, si no prestan declaración en un proceso administrativo hay sanción. Por su parte Roberto Alex Cares Flores, dijo que declaró voluntariamente durante la investigación y administrativamente también, pero ésta no es voluntaria ya que existe sanción al incumplimiento de asistencia. A su vez, Diego Esteban Flores Saavedra, sostuvo que le habían ofrecido darlo de baja si no declaraba o si no prestaba cooperación en el procedimiento, eso se lo dijo el prefecto. Por su parte Maritza Uribe Daza, señaló en lo pertinente que antes de firmar su declaración la leyó, luego solicitó cambiar una parte, el capitán se sentó en su escritorio y luego no la dejó leer, diciéndole "tienes que firmar, no tengo tiempo que perder", que no tenía conocimiento de su derecho a guardar silencio, llevaba poco tiempo y nunca había pasado por algo así. También se refirió a lo que se analiza Ignacio Andrés Retamal Narváez, quien dijo que hubo una investigación administrativa, recuerda que declaró con el capitán Osore, que no recuerda la fecha de esa

¹ HERNÁNDEZ BASUALTO, Héctor, La exclusión de la prueba ilícita en el nuevo proceso penal chileno. (Colección de Investigaciones Jurídicas N°2) (Santiago, Escuela de Derecho Universidad Alberto Hurtado, 2005), p. 90.

declaración, al momento de declarar cree que estaba solo el capital Osore, fue en la prefectura que está ubicada en la 38° comisaría de Puente Alto, que no leyó su declaración antes de firmarla. Por su parte Ariel Alejandro Anjel Landaeta, dijo en lo pertinente que declaró en sede administrativa, que le tomó declaración un capitán que tiene que haber sido el fiscal administrativo, no recuerda si le tomó declaración solo o con alguien, no le informó su derecho a guardar silencio, le dijo que tenía que declarar, no le dijo en que calidad estaba declarando, si declaró porque se lo instruyó un superior jerárquico, que es primera vez que estaba involucrado en una situación, cree que si no cumple con una orden de un superior jerárquico se arriesga a una sanción, cree que si no hubiera declarado se arriesgaba a una sanción, que lo dieron de baja por este sumario, no le dijeron el motivo, tiene que haber sido por el hecho, no tuvo participación directa, solo estaba en la patrulla, que le notificaron por escrito la baja

De conformidad a lo analizado, no corresponde fundar una sentencia en sede penal, en las declaraciones viciadas prestadas por los funcionarios policiales en sede administrativa, recordemos que la presencia de un defensor durante la declaración de un imputado, y la información de los derechos que le asisten como imputado, son garantías que buscan evitar cualquier forma de coacción de que pudiere ser víctima un imputado, y, por tanto, sí hubo vulneración al procedimiento racional y justo, que regula la investigación en una causa criminal, en el marco de un sistema acusatorio, a fin que la corroboración de una imputación no opere sobre una información obtenida bajo condiciones que hagan suponer que ésta no fue entregada en forma libre y espontánea. La relevancia de lo anterior se conecta directamente con la regla que impone que la *"declaración del imputado debe ser voluntaria o, lo que es lo mismo, que el imputado no está obligado a declarar y que tiene derecho a no hacerlo (art. 93 letra g)"*². Con lo antes expuesto, se busca cautelar dos cosas *"la dignidad del sujeto, por una parte, y la credibilidad de los antecedentes que se puedan presentar al proceso, por la otra"*³

Se trata de un requisito de validez de las probanzas que en ella se generen; por consiguiente, su incumplimiento importa la afectación de una garantía básica del debido proceso, esto es, precisamente, la inexistencia de un deber del imputado de colaborar en su perjuicio con la investigación penal. *"Esta es una cuestión elemental vinculada al derecho a defensa y en concreto a la auto*

² DUCE, Mauricio, y RIEGO, Cristian, Proceso Penal, (Santiago, Editorial Jurídica, 2007), p. 167.

³ ibídem, p. 167

*defensa del imputado, una de cuyas expresiones es la pasividad, su inactividad ante la investigación,... [y] en definitiva expresión también de su libertad personal"*⁴. Luego, su incumplimiento conlleva la infracción del debido proceso del imputado.

A su vez, no hay claridad acerca del cumplimiento de la obligación que ordena informar al imputado de sus derechos, en particular, del derecho a guardar silencio y a contar con un abogado defensor, contemplado en los artículos 7, 93 letra a y letra g, y 97 del Código Procesal Penal, lo que envuelve que el imputado, quien tiene esa calidad desde la primera actuación del procedimiento dirigido en su contra (artículo 7 Código Procesal Penal, actuación que puede ser una diligencia de investigación que se realice por la policía), debe ser informado de los derechos que le asisten como tal, ello como presupuesto necesario para poder ejercer esos derechos dentro de los márgenes que establece la ley. Sólo en ese evento podría renunciar a su derecho a guardar silencio, pues, únicamente informado de ese derecho podría prescindir de aquél, además de haber optado por manifestar su deseo de declarar en ausencia de un defensor. Este es el alcance que la ley establece *"regularmente el deber de instruir al imputado sobre su derecho a guardar silencio"*⁵. Indudablemente, y como ya se analizó, si se pretende utilizar en sede penal las declaraciones prestadas en sede administrativa por los acusados, un estándar mínimo exige el cumplimiento de las garantías en comento.

Que, así las cosas, y conforme a lo dispuesto en el artículo 276 del código procesal penal, se dará una valoración negativa a toda la declaración del testigo **Roberto Fernando Osoreo Arellano**, ya que fue el instructor de la investigación sumaria administrativa que incurrió en las vulneraciones ya señaladas, y en el caso de las declaraciones de los testigos **Giovanni Villalobos Cortés** y **Rodrigo Reyes Avilés**, la valoración negativa es únicamente en lo relativo a los testimonios vertidos por los declarantes en sede administrativa.

NOVENO: Valoración de la prueba respecto del Hecho N° 1. El hecho N° 1 acreditado fue el siguiente:

"El día 28 de enero del año 2020, en horas de la tarde, en la intersección de calles Santo Domingo con Sergio Roubillard, comuna de Puente Alto, los funcionarios policiales Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis

⁴ POBLETE ITURRATE, Orlando, El interrogatorio policial autónomo y el derecho al silencio y a la no autoincriminación, Sentencias destacadas, (Santiago, Editorial Libertad y Desarrollo, 2004), p. 239.

⁵ HORVITZ, María Inés, LÓPEZ, Julián, Derecho Procesal Chileno, Tomo I (Santiago, Editorial Jurídica, 2005), p. 234.

Aspee Torres, procedieron a propinar a Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, reiterados golpes de pies y con otro objeto contundente, en distintas partes del cuerpo, lo que le ocasionó un neumotórax asociado a fracturas costales múltiples".

Tales hechos fueron acreditados con las declaraciones contestes de los testigos que a continuación se analizarán, en cuanto a las circunstancias de lugar, fecha y dinámica de los hechos que presenciaron, y de los que debieron cuentas en forma pormenorizada, dando razón de sus dichos, no siendo desvirtuadas sus declaraciones por prueba alguna. En primer lugar, tenemos el testimonio de **Leonardo Ismael Sanhueza Olivares**, quien señaló que en el año 2020 vivía en Puente Alto, donde nació, con su familia, tres hermanas, sus papás, vivía además su hijo, que llevaba dos semanas cesante, era un momento de estallido social, mucha gente salió a las calles, había mucho rencor frente a varias cosas que sucedieron, que le gustaba asistir a las marchas para expresar lo que uno siente y esperar un cambio para todos. El 28 de febrero estaba en su casa, con su hermana, vio por redes sociales que había una marcha por Protectora de la Infancia, decidió ir como siempre, tomó su mochila, se vistió, echó unos guantes, mascarilla, gorro, pañoleta, y se dirigió a Protectora de la Infancia, tomó la micro F15, se bajó en el Liceo 115, caminó hacia Protectora de la Infancia, donde ya había llegado gente, ahí estuvo una media hora, luego se juntaron todos, comenzaron a marchar por Concha y Toro hacia Plaza de Puente Alto, con cantos, saltando, bailando, algo super pacífico, que al llegar al plaza de Puente Alto había mucha gente, habían distintos tipos de grupos, algunos bailando, otros conversando, otros haciendo barricadas, que ese día fui solo, se encontró con dos amigos en la plaza de Puente Alto, Isidora y Vicente quienes son mellizos, en ese momentos eran menores de edad, les dijo que se cuidaran ya que el ambiente no se veía muy agradable o tranquilo, carabineros ya se estaba preparando para salir, que estaba por la plaza, que había bastante movimiento en la 20° comisaría, luego de unos 40 minutos llegó un momento en que salió carabineros lanzando lacrimógenas en grandes cantidades, salieron muchos carabineros de todos lados, corrió cruzando la plaza hacia Clavero, los siguieron, quedó detenido en la esquina de Clavero con Santo Domingo, se puso su mascarilla, guantes, gorro, que llevaba mascarilla porque tiraban lacrimógenas, tenía sus lentes para los ojos, estuvo unos 15 minutos cuando empezaron a salir más carabineros por todos lados, corrió por Santo Domingo hasta Sergio Roubillard, se escondió tras un furgón, que agarró una piedra y la lanzó contra un carro, salió corriendo y había un carabinero, chocó con él, se le tiraron 3 o 4 carabineros, lo tiraron

boca abajo, le empezaron a pegar con lumas y patadas, estuvo unos 3 minutos en el suelo mientras sentía goles en la espada y en la cabeza, se le cayó el gorro cuando lo levantaron y sintió un dolor muy intenso en el lado izquierdo, lo tomaron dos funcionarios uno a cada lado, caminaron como una cuadra, algunos eran más altos otros de su porte, otros más gordos y flacos, que lo metieron a una camioneta Dodge en la maleta, lo encerraron gritándole todo el rato groserías y tratándolo mal, que sentía mucho dolor en la costilla, estuvo alrededor de 3 o 5 minutos al interior de la Dodge, luego lo bajaron, se le cayó su celular, lo recogió un funcionario, llegó un retén móvil, lo pescaron los mismos funcionarios que lo habían sacado y lo ingresaron al retén móvil, un funcionario le devolvió el celular, lo sentaron al frente de una asiento que está a un costado, se sentó un carabinero a la derecha, otro al frente que era el que abría la puerta y cree que habían dos a su lado izquierdo, no recuerda bien porque el furgón estaba oscuro, que en ese tiempo tenía el pelo largo y se lo agarraban bajándole la cabeza, le pegaban cachetadas todo el rato el que estaba a su derecha era el que le pegaba todo el rato, que agarró su guante y mascarilla y con un chuchillo se las rompió, se las refregaba en la cara diciéndole "póntela ahora", que le seguía doliendo el lado izquierdo, el funcionario lo seguía golpeando, en un momento le dijo porque tenía la mano ahí todo el rato, si tenía un arma, se la sacó y lo revisó, que le costaba respirar, no lo dejaban mirar al frente, que dos se sacaron las máscaras faciales, los cascos, no recuerda muy bien sus rostros, que el funcionario al lado suyo le seguía golpeando, que en un momento sacaron un arma, el de su derecha se la tiró al que estaba al frente suyo y le pregunta si le sacó el seguro, responde que no, y el del frente le preguntó dónde quería el balazo, que en ese momento no creía, le respondió "que onda", que le han pegado demasiado, le mostró en su celular a su hijo, les dijo que tenía familia, le respondió "no me mires la cara", le bajaron la cabeza del pelo, le pusieron la pistola en la cabeza y le dijeron "era broma, te la creíste", que estaba muy oscuro el carro y escuchó una voz de una mujer que decía que había vaselina en la guantera, diciendo "metámosle la luma a este hueón por el hoyo", que respondió diciendo "que acaso lo había probado que lo anda recomendando", el de la derecha le siguió pegando, diciéndole que era choro, que andaba respondiendo. Agregó que no podía hablar por el dolor que sentía, el furgón avanzaba y daba vueltas, luego se detuvo y subieron a otro chico por la puerta de atrás, lo levantaron y lo lanzaron al suelo dentro del retén, con las manos hacia atrás, con la rodilla en la cabeza apretando hacia el piso, que no tenía mucha visión porque su pelo le tapaba, llegaron a la comisaría y lo bajaron, un

carabinero a cada lado, a la entrada de la comisaría hay una entrada para silla de ruedas, le dieron un par de charchazos, luego lo ingresaron a la celda, le hicieron abrir los brazos, se cayó al suelo porque ya no podía respirar, después llegó un funcionario de la 20° preguntando porque venían, no recuerda que respondieron, diciendo "tantos hueones pa dos personas" y los mandó a todos para afuera, ahí se cayó, lo llevaron a tomar agua, tomó agua y volvió a caer, no podía respirar, sentía un dolor muy intenso, se paró nuevamente, le pidieron los datos y lo hicieron firmar un libro, que estaba con el otro joven, su mochila quedó dentro del retén, se la tiraron en la cara, luego de firmar les dijeron que se podían ir, no recuerda bien cuál es el funcionario que los sacó, cree que fue el mismo que le pegaba estando a su derecha, que cuando lo sacaba, le lanzó dos escupos en la cara, diciéndole "ya, ahora te puedes ir", que el joven que estaba con él lo iba ayudando, que carabineros se subió al mismo retén y le gritan que se apure osino lo iban a volver a detener y le iban a sacar la chucha, que se apuraron un poco más con el joven, caminaron hacia el consultorio, se cayó un par de veces en el camino, frente al Liceo, estaba súper mal, al llegar al consultorio entró por urgencia, lo sentaron un rato, tenía su celular con poca batería, le preguntó a los funcionarios si le podían cargar el celular para llamar a alguien, se lo cargaron, se sentó, luego llamó a su mamá diciéndole que lo fuera a ver, lo hicieron pasar a la sala, le preguntaron porque estaba ahí, respondió que lo habían golpeado, que sentía un dolor muy intenso en el costado izquierdo, estuvo unos 15 a 20 minutos esperando afuera nuevamente, y le dijeron que se tenía que ir urgente al Hospital, pero que las ambulancias no estaban disponibles, y justo había una sra. llamada Elina al parecer, de DDHH, que estaba viendo otras personas, y le dijo que lo iban a llevar, lo sentaron en la parte trasera de un vehículo, con su mamá iba atrás, ya empezaba a ver borroso, no podía respirar, el conductor aceleró, llegaron al hospital, esperó una hora sentado, se estaba desmayando, con mucho dolor, le costaba mucho respirar, que le sacaron una radiografía y le dijeron que tenía el pulmón perforado, una costilla rota, lo pusieron en una camilla, lo inyectaron, y le pusieron un tubo por el costado, luego no recuerda muchas cosas porque estaba muy sedado, los médicos le dijeron que iba a quedar hospitalizado en el Sótero, que fueron días terribles ahí, no podía respirar bien y sentía mucho dolor, que no tenía la intención de interponer una demanda, solo no quería estar ahí, su hermana le insistía que pusiera una demanda, que su hermana hizo una publicación en redes sociales, y ahí la gente supo lo que le había pasado. Que ya han pasado dos años, ha intentado olvidar lo que pasó, que le ofrecieron terapia y sicólogos le propusieron su ayuda, que su vida cambió totalmente.

Después se enteró que se detuvo a algunos funcionarios, y que estando con reposo asistió al tribunal, ya que quería verle la cara a esos tipos, que fue al tribunal. A las preguntas del fiscal señaló que esto fue el día 28 de febrero de 2020, era verano, que estaba con su hermana chica, que tenía en ese tiempo 25 años, que por Facebook supo que había una marcha, que salió de su casa entre las 5:00 y 5:30, que a las 7:00 partieron de Protectora de la Infancia hacia la plaza de Puente Alto, donde llegaron como a las 07:30, que eran alrededor de 100 personas, que iban por la calle gritando, saltando, había gente bailando, que no iban haciendo daño, que en la plaza de Puente Alto habían alrededor 300 personas, en la plaza donde estaba el caballo habían varios grupos, que habían distintos grupos, que por Sergio Roubillard habían algunos que empezaron a prender algunos cartones, que se encontró con los mellizos justo al medio de la plaza, al costado del caballo, estuvo con ellos 15 o 20 minutos, que se acercó a la calle a mirar hacia carabineros, que estaban saliendo carros por todos lados, salían varios piquetes, no recuerda la hora en que empezaron a salir carabineros, que salió corriendo cruzando la plaza hacia la calle Concha y Toro y Clavero, ya que los iban siguiendo y lanzando lacrimógenas, hasta llegar al final de Clavero con Santo Domingo, que cuando salió de la plaza dobló corriendo a su derecha por Clavero, que a la esquina de Clavero con Santo Domingo llegó caminando porque ya no lo iban siguiendo, que habla en plural porque andaba con un grupo de manifestantes, que cuando iba corriendo por Clavero se iba poniendo la máscara y los guantes, eso porque les estaban lanzando lacrimógenas, para poder respirar bien, también se puso los guantes para recoger las lacrimógenas y lanzarlas para un lado donde no le llegara a ellos, que tenía una mascarilla de dos filtros color azul, que los guantes eran multiflex color plomo, el gorro era azul, tenía una polera pluma manga corta con un estampado de un águila, short color azul, zapatillas marca Puma, que en Santo Domingo con Clavero estuvo unos 15 minutos, que había mucho movimiento por todos lados, que eran unas 30 o 40 personas en esa esquina, que de esa intersección se desplazó por la vereda de la calle mirando hacia el norte de calle Santo Domingo, se dirigió hacia el norte, hacia Sergio Roubillard, que corrió la mitad de la cuadra, luego caminó, y unos 5 o 4 metros antes de la esquina de Sergio Roubillard con Santo Domingo fue cuando se escondió detrás del furgón, era de color blanco, que en ese momento habían dos personas al lado suyo, dos hombres, que al esconderse miró por una orilla y tenía un retén a su derecha, uno salía por Sergio Roubillard. Había otro grupo de carabineros a su derecha, que el furgón pasó justo al lado de donde estaba, a unos 3 o 4 metros, y en ese momento lanzó una piedra a la

puerta del retén, cayendo en la malla de fierro que está en la ventana, era un retén móvil, de los grandes, que luego de tirar la piedra corrió hacia la calle Sergio Roubillard, hacia el norte, para eso giró a su izquierda, alejándose de la plaza de Puente Alto, que alcanzó a correr unos 10 pasos cuando chocó con un funcionario que estaba en la esquina, y aparecieron cuatro carabineros que lo lanzaron al suelo, que esos funcionarios tenían a una niña detenida, era una mujer de pelo largo que estaba con su mascarilla, no recuerda su rostro, que los funcionarios vestían de FFEE, mascarilla facial, rodilleras, que fue solo uno al que lo empujó y lanzó al suelo, estando de boca al suelo le pusieron la rodilla en la espalda y entre los cuatro le empezaron a golpear, dos de ellos estaban con lumas con punta de fierro y le empezaron a pegar, además de patadas, que estaba boca abajo, mirando hacia el suelo, con su cabeza dirigida al norte, que luego lo levantaron y ahí se dio cuenta que eran cuatro funcionarios los que estaban a su alrededor, que habían otros dos funcionarios que estaban con escudos que protegían a los cuatro que lo estaban agrediendo, que la agresión en el suelo duró alrededor de tres minutos, que en un momento dos funcionarios los tomaron de la axila con los brazos uno a cada lado, y lo levantaron para luego caminar por Sergio Roubillard hacia la plaza de Puente Alto, esas personas que lo tomaron fueron las misma que participaron en su agresión, de los otros carabineros que lo golpearon algunos se dedicaron a apagar una fogata que había en Sergio Roubillard, otros iban detrás suyo, que no lo agredieron en ese camino, solamente no lo dejaban hablar, que la gente decía que gritara su rut, pero carabineros le decían "cállate ctm, no hablé", que había gente que decía que lo soltaran, que alcanzó a decir las primeras cuatro cifras del rut pero después le dijeron que se callara, que lo ingresaron a una Dodge que estaba frente a un Monserrat por Sergio Roubillard, donde lo ingresaron en el maletero, que la Dodge es una camioneta grande, de las cerradas completas, no sabe bien que modelo, que el maletero tenía su largo de porte, muy angosto, que adentro habían unos escudos y una rejilla, que el maletero se abría hacia arriba, que estando en el maletero sentía mucho dolor, aun sentía como si le estuvieran pegando, le dolía la cabeza, estaba mareado, que podía estar confundido porque aún sentía mucho dolor, estaba como en shock, que los funcionarios que lo metieron a la maleta fueron los mismos que después lo sacaron, que luego llegó un retén móvil de los grandes, venía por Santo Domingo y dobló por Sergio Roubillard, hacia la plaza de Puente Alto, que no recuerda quien lo subió a ese carro, siente que fueron los mismos que lo encerraron al maletero, que por dentro ese carro policial tenía unas sillas que no son del carro, dos sillas negras que van junto al carro, cree que al frente habían

dos asientos más en el sector del copiloto y el chofer, que estaba oscuro adentro, no se veía casi nada, que el sector del piloto y copiloto estaban separadas de atrás pero no había reja que las dividiera, que había uno de los funcionarios que tenía casco, el que estaba al frente suyo, y el de su derecha quien lo golpeaba a cada rato, son los únicos dos que se sacaron el casco y las mascarillas, el que iba al frente era blanco, de piel no tan blanca, flaco, el que estaba a su derecha era de su mismo porte, moreno, pelo no tan largo, que mide 1.75-1.80, el funcionario flaco media 1.70-1.75, no recuerda alguna característica particular del rostro, que hacia su derecha habían 2 o 3 asientos, que lo sentaron atrás del piloto, que a su izquierda había asientos, no recuerda bien, si sabe que habían dos funcionarios, que estaba muy oscuro, y cuando intentaba mirar lo tomaban del pelo y le bajaban la cabeza, que el funcionario que estaba a su derecha estaba al lado, no recuerda si a la derecha de ese funcionario habían otros carabineros, que cuando lo ingresaron al retén había un funcionario que abría la puerta y se quedó ahí, no recuerda si fue uno de los funcionarios que lo detuvo, que el funcionario de su derecha, que le pegaba todo el rato, tenía un arma de color negro, se la lanzó a las manos de otro funcionario que estaba como a medio metro de distancia, al que estaba en la puerta, el mismo que recibió el arma preguntó si se le había sacado el seguro, que la dinámica con el arma de fuego duró entre 2 y 3 minutos, que el funcionario que quedó con el arma en la mano le dijo "en qué lugar quieres el balazo", le puso el arma en la frente, que también escuchó la voz de una mujer que venía del sector del copiloto, hacia su izquierda, que esto ocurrió después del episodio del arma de fuego, que luego se detuvo el vehículo, lo levantaron de la silla y lo tiraron al piso del retén, de guata, su cara estaba hacia el piloto y le tenían una rodilla en la cabeza apretándola hacia el suelo, distinto de los que lo tomaron, que lo levantó un funcionario que estaba a su izquierda, que no recuerda haber escuchado algo en ese momento, luego de unos cinco minutos desde que subieron a esa otra persona llegaron a la comisaría, que lo bajaron el funcionario que iba a su derecha y lo golpeaba en todo momento, y otro que no recuerda, que hay una subida con pendiente y una escalera que están un metro antes de ingresar a la comisaría, que ahí habían dos funcionarios que preguntaron porque iba entrando y le pegaron dos charchazos, que la comisaría tiene un patio que tiene una caseta, que lo ingresaron por la parte principal de la comisaría, habían unas personas al interior de las celdas que lo miraron, en un momento se cayó y ellos dijeron que "ese hueón viene mal", los funcionarios que lo bajaron del retén y lo ingresaron a la comisaría fueron los que lo registraron en ese momento, no recuerda cuál de los dos lo empujó

hacia el muro, que una persona que trabajada al interior de la comisaría, andaba sin gorro, con una camisa de carabineros, fue el que preguntó porque vienen, y dijo "para que tanto hueón para dos personas, váyanse para afuera", que cuando lo vio mal y caerse fue cuando le ofreció ayuda, le dio agua, que la situación dentro de la comisaría duró unos 10 a 15 minutos. Después de haber firmado, la persona que estaba dentro les dijo que estaban listos, que podían salir, y la persona que lo iba golpeando todo el rato en el retén, le lanzó la mochila y afuera de la comisaría le tiró dos escupos en la cara y le dijo que se fuera, que se pasó el brazo por la cara y empezó a caminar hacia el norte, hacia la bencinera Petrobras, por la vereda, de la comisaría dobló hacia la derecha, luego de unos cuatro metros no podía caminar más, ahí es cuando carabineros se suben todos de nuevo al retén, y le empezaron a gritar cosas, iba con la otra persona que habían detenido, agregó que fue al consultorio Alejandro del Río, en Santo Domingo con Ernesto Alvear, que adentro del consultorio se encontró con el papá de un amigo, llamó a su madre Cecilia Olivares, demoró una media hora en llegar, había una persona llamada Lina que andaba con otra persona que tenía un auto, como escuchó que los médicos habían dicho que debía irse urgente y no tenían ambulancias disponibles, le ofreció llevarlo al Sotero, Lina se subió de copiloto, el sujeto manejando, y él con su mamá se sentaron atrás, que el dolor lo sentía por la costilla izquierda, justo al medio del tronco. Agregó que luego de cinco días, seguía shockeado y sedado, con medicamentos para dormir, estaba en una sala con cuatro personas más, con una sonda hacia el pulmón, que prestó una declaración ante la fiscalía, que en esa oportunidad dijo que no recuerda mucho lo que dijo respecto de que lo hayan golpeado cuando lo trasladaron del Dodge al retén, que cuando lo subieron a la Dodge lo empujaron hacia adentro fuerte, se golpeó con las cosas que habían adentro, que pudo haberse confundido como sentía dolor aún, que sintió golpes, sobre ese punto cuando estaba en el Sotero dijo que le seguían pegando cuando estaba adentro del maletero, cree que fue un momento confuso, era un maletero angosto, estaba muy apretado y pudo ser eso por lo que sentía que le seguían pegando, golpes de mucha fuerza, que dijo en su declaración de la fiscalía que la carabinera que le gritó estaba de copiloto, pero en realidad pudo haberse confundido, la carabinera no estaba de copiloto sino que a su lado izquierdo atrás del vehículo, que estando en el retén móvil le mostró su celular a la persona que le apuntó con el arma, que en el momento en que estaba en el maletero no encontraba su celular, estaba esposado, al bajar lo tenía entremedio de la polera y se le cayó, ahí se lo recogieron y se lo pasaron en el retén, no recuerda

quien lo recogió, tampoco a quien se lo pasó después, que su mochila la tuvo todo el rato, cuando lo bajaron en la comisaría quedó su mochila en el retén móvil, que no recuerda que dijo en la fiscalía respecto al momento en que lo bajaron del retén móvil hacia la comisaría. Se le exhibió de **otros medios de prueba 4. Una fotografía tomada de la parte superior del pecho de la víctima Leonardo Sanhueza Olivares**, señalando el testigo que es su cuello, pecho, donde se ve un leve moretón arriba de la tetilla, que esa fotografía la tomó el fiscal, en el hospital Sótero del Río el día en que se le tomó la primera declaración, que ese moretón fue por el golpe de la pistola cuando el funcionario dijo que era broma, y lo golpeó con la punta de la pistola en el pecho, que estuvo en el hospital una semana y media o dos semanas, que luego estuvo alrededor de un mes con licencia, dentro de ese mes fue dos veces al hospital para revisión o chequeo. Se le exhibió **otros medios de prueba consistente en 2. Trece fotografías de análisis de cámaras municipales que graban el 28 de enero del año 2020, realizada por Rober Sepúlveda Echeverría**, señalando que en la n° 1 se ve a él en la parte izquierda en la intersección de Sergio Roubillard con Santo Domingo, está en la vereda, en la n° 2 se ve él en la calle, en la parte derecha de la imagen, está caminando, y vestido con polera ploma, short azul, zapatillas y mascarilla, dice martes 28 de enero de 2020 a las 20:46, que eso es previo a su detención, que iba caminando por Santo Domingo, frontal hacia el norte, más debajo de la imagen esta Sergio Roubillard que es el lugar de su detención, n° 3 nuevamente se ve con su vestimenta de ese día, con la mascarilla puesta, caminando hacia Sergio Roubillard, n° 4 se ve él nuevamente, más adelante, caminando hacia Sergio Roubillard, aparece la fecha martes 28 de enero de 2020 20:47, n° 5 aparece él nuevamente con los implementos ya señalados, n° 6 se ve él con la misma vestimenta, mirando hacia Sergio Roubillard, n° 7 se ve él con la misma vestimenta, con la mochila, guantes y antiparras, n° 8 cree que ya estaba adentro del maletero de la Dodge, en la parte derecha de la imagen, en una esquina, en calle Roubillard frente al Monserrat, se logra ver el retén que va llegando donde estaba, la cámara está justo en la intersección de Santo Domingo con Sergio Roubillard, justo debajo de esa cámara fue su detención, aparece la fecha martes 28 de enero de 20:53, n° 9 se ve la Dodge donde lo subieron a la maleta, en calle Sergio Roubillard frente al Monserrat, en la n° 10 se ve él con los funcionarios que lo habían sacado de la Dodge y lo están introduciendo al retén móvil, cuya patente es Z 58, los dos últimos números no los logró ver, que es la parte trasera del carro, y lo están introduciendo por el costado derecho, en la n° 11 se ven las luces del carro, se ve él con los funcionarios antes de introducirlo al carro

policial, n° 12 se ve la patente más clara, se ve él con los funcionarios introduciéndolo al retén, en la n° 13 se ve la parte trasera del carro, ya con un pie adentro del retén móvil. Se le exhibió de **otros medios de prueba 33.- Un video de 25 segundos del momento que es introducida la víctima en maletero del Z-7032**, señalando el testigo que se ve una imagen que se nota que la tomaron de alguna red social, donde se ve la parte trasera de la Dodge, un funcionario que está apagando una fogata, corresponde a calle Sergio Roubillard, se ve él detenido al lado, luego cuando lo meten al maletero de la Dodge, mientras dos funcionarios aparecen apagando una fogata, están vestidos de FFEE, con dos escudos, que con esos escudos protegían a los funcionarios que lo detuvieron y lo golpearon en el suelo, que los funcionarios con escudos en ningún momento lo tocaron ni nada, pero si andaban en el mismo piquete que los demás, que se ve una carabinera que se está tomando la cabeza, que de carro no recuerda que hubieran más funcionarios, que a la carabinera recuerda haberla visto de copiloto en la Dodge, no recuerda si participó en su detención, que la carabinera no estaba vestía de FFEE, no andaba con mascarilla ni casco. Agregó que recuerda que el segundo carro que lo trasladó llevaba las balizas encendidas, no recuerda si llevaba las sirenas encendidas. Se le exhibió de la **evidencia material la consistente en la 8- NUE 3486255, un pendrive con videos y grabaciones**, señalando el testigo que se ve en la imagen la Dodge donde lo subieron, se encuentran tres funcionarios de FFEE con sus vestimentas, están en calle Sergio Roubillard, se ve el detenido, que se confundió que no estaba esposado, que lo tienen detenido y lo meten en la maleta de la Dodge, que no vio diferencias en la vestimenta de los funcionarios, que en el audio se escucha un maltrato de vocabulario, que luego se ven a los funcionarios que lo tomaron detenido con sus mascarillas e implementos de FFEE, se ve la Dodge, que cree que está la carabinera que iba de copiloto en ese vehículo, que la carabinera no anda con su mascarilla facial, tampoco el casco con la careta facial, que luego logró ver la cara de uno de los que participó en su detención, que viene llegando el retén móvil, que están comentando el lugar donde lo iban a llevar, poniéndose de acuerdo para bajarlo de la Dodge e introducirlo al retén móvil, que luego se ve cuando va llegando el retén móvil, que es cuando pidió su celular, cuando se le cayó al suelo, no recuerda quien recogió su celular, posteriormente se ve una mano, se ve algo de color blanco y partes oscuras, se logra ver que un funcionario ingresó al retén y se sienta cruzado y a él al lado, le dice que se quede ahí, que lo sientan frente a la puerta del costado derecho, que luego la cámara está adentro del carro, se ve oscuro, que se ve él borroso, se logra ver el parabrisas

del retén, se ve una silueta de un funcionario donde se sienta el copiloto, que se sienta justo al medio de la parte izquierda, que luego se ve el parabrisas del retén, en el lado derecho de la imagen al parecer se ve un funcionario que está frente a él, se logra ver luminosidad en parte del parabrisas del retén. Se le exhibió el **video nº 2**, donde el testigo señaló que se ve un escudo, la parte interior de un retén, por la parte trasera, se ven unos asientos, se ven dos asientos negros, que en la parte izquierda se ve un asiento un poco más grande, los otros son con el espaldar un poco más bajo, que reconoce a ese retén, es aquel donde lo llevaron camino a la comisaría y donde sufrió lo que ya contó, que los sentaron en uno de los asientos negros con espaldar pequeño, que el asiento de mayor envergadura estaba a su derecha, que la vista que tenía desde el carro era siempre al frente, que el funcionario a su derecha era el que lo golpeaba todo el rato, que en el sector de la rampla al llegar a la comisaria habían dos funcionarios, no recuerda sus rostros por que iba con la cabeza hacia abajo, vestían con uniforme pero no de FFEE, que esos carabineros cuando iba entrando preguntaron porque estaba detenido y le lanzaron unos manotazos, no recuerda que dijo en su declaración en el hospital referido a la cantidad de funcionarios que habían en ese momento, entre que lo bajaron del carro hasta llegar a los calabozos fue de inmediato, un minuto o menos de un minuto. Agregó que desde que lo tomaron detenido para él comenzó un infierno, que la detención era correcta pero los golpes, el maltrato, la golpiza estuvo de más, que fue un momento muy frustrante, que le gusta hacer deporte y después de esto pensó que no volvería a tener el mismo ánimo, resistencia o aguante, que se volvió más arrebatado, que le da miedo toparse con carabineros, cambió su actitud, que ha estado con ansiedad, frustración esperando el momento de declarar, que aun siente dolor en las costillas, siente que su respiración cambió. A las preguntas de la querellante por la víctima, dijo que cuando supo de la detención de carabineros, quería verles las caras y que vieran que no tenía miedo. A las preguntas de la querellante por el INDH, señaló en cuanto a las agresiones verbales, que cuando iban en el retén le sacaban la madre, con un arma le preguntaban donde quería el balazo mientras lo apuntaba a la cabeza, luego diciendo que era broma, le decían “no te gusta andar tirando piedras, ahora aguántate”, que lo amenazaron de muerte, con dejarlo tirado, de seguir pegándole, que sintió mucho miedo, aun lo tiene.

Del relato del testigo víctima, es posible separar dos momentos: primero, cuando es alcanzado por carabineros en el sector de Sergio Roubillard con Santo Domingo de la comuna de Puente Alto, donde es golpeado en el suelo,

para luego levantarlo e ingresarlo al portamaletas de un carro policial marca Dodge, de donde inmediatamente es sacado, para ingresarlo al vehículo Z-5868, y un segundo momento es lo ocurrido desde que ingresa al carro Z-5868, hasta llegar a la 20ª comisaría de Puente Alto, donde luego es dejado en libertad. Lo cierto, y tal como se analizará a continuación, el relato de la víctima contó con corroboración del resto de la prueba de cargo incorporada, únicamente en lo relativo a aquella primera parte esto es del momento de su detención, agresiones sufridas en ese instante, hasta el momento de ser ingresado a los móviles de la policía. En tal sentido, se contó además con el relato de **Paula Andrea Ocares Cerda**, quien expuso que el 28 de enero de 2020, su hija Belén trabajaba en una óptica ubicada en José Luis Coo con Santa Elena y le pidió llevarla a una manifestación que se iba a realizar en la plaza de la comuna, ya que le daban miedo los carabineros. A eso de las 6:30 de la tarde se fueron a la plaza, estuvieron dentro de la plaza cerca de media hora, cuando empezó a llegar mucha gente le dijo a su hija que salieran de la plaza, se fueron a la intersección de Concha y Toro con Roubillard, media hora después salió carabineros lanzando lacrimógenas hacia la manifestación, todos corrieron en distintas direcciones, ella con su hija corrió hacia Roubillard con Santo Domingo, habían dos autos estacionados en esa intersección y con su hija se mantuvieron agachadas ahí, luego se pusieron de pie y vio cuando un piquete de carabineros se llevaba detenido a un joven, vio cuando ese joven fue ingresado a un portamaletas de una patrulla, se asustó mucho y decidió sacar a su hija del lugar, le dijo que no parecía una detención sino que más bien un secuestro, su hija le dijo que exageraba, fueron hacia la plaza Matte en Santo Domingo con Gandarillas y tomaron el colectivo que los llevó a su casa. Que esto último ocurrió entre las 7:30 y 8:00 de la tarde, que en los vehículos estuvieron menos de 5 minutos, que ese día en la plaza las manifestaciones eran como un carnaval, muchas batucadas y cánticos, no vio barricadas, que cuando habla de un piquete de carabineros se refiere a un grupo de 5 o 6 de FFE, con cascos, escudos, chalecos antibalas, protecciones en brazos y piernas, dos de ellos llevaban afirmados de los brazos al joven detenido, que no observó el momento mismo de la detención, que el joven estaba siendo trasladado por Roubillard hacia Concha y Toro, la detención tuvo que haber sido en Santo Domingo, que el joven era alto, 1.75 o 1.80, delgado, moreno, pelo largo con un moño, una máscara antigases colgando del cuello, polera manga corta, bermudas y zapatillas, en el lugar habían pocos manifestantes y observadores de DDHH en la vereda contraria a la suya por Santo Domingo, saben que eran observadores de DDHH porque tenían cascos blancos con la

sigla DDHH. En el mismo sentido declaró **Natalia Yoset Gajardo Muñoz**, quien señaló que es capitán de carabineros, lleva 18 años en la institución, que se ha desempeñado en diversas comisarías, actualmente se encuentra en OS1, que el 28 de enero de 2020 se desempeñaba como subcomisaria de servicios de la 36° comisaría La Florida, ese día se llevaba a cabo la PSU durante la mañana, luego que finalizó el servicio en horas de la tarde, no recuerda horario, estaba de día, se le dispuso concurrir a la 20° comisaría de Puente Alto ya que se estaba gestando un desorden, que junto a su acompañante en el Z-7032, era copiloto, su conductor era Fernando Muñoz Rivas, además tripulaban el móvil en la parte posterior Jennifer Muñoz Montecinos, Diego Sepúlveda Rivas, Sebastián Muñoz Barrera, que el carro era una Dodge Durango, que tiene una corrida de tres asientos atrás, con un compartimiento amplio trasero, que entre el piloto y copiloto y la parte de atrás no había separación, que el compartimiento trasero y el asiento trasero había una ventanilla de 2 x 2 aproximadamente, es una pequeña rejilla por la que entra ventilación. Que cuando se escuchan por radio los desórdenes, el comisario de la 38° comisaría quien era el comandante Letelier, le dispuso concurrir al sector de la 20° comisaría, no recuerda la hora, la 36° comisaría corresponde a la Prefectura Cordillera, que el sector de los desórdenes era cerca de la 20° comisaría, no recuerda las calles, llegaron y bajaron, había mucha gente, mucho desorden, el término proceder es realizar la labor de control de orden público en el lugar, que ese día empezaron a avanzar en línea hacia donde se encontraban los desórdenes, que inicialmente se procedió a pie, una vez que los desórdenes cesaron les dispusieron subir a la patrulla policial y efectuar patrullajes, no recuerda bien quien estaba a cargo de las operaciones, era el subprefecto, estas órdenes eran vía radial. Una vez que con sus carabineros se subieron al carro policial, empezaron a efectuar patrullajes, cuando iban por Santo Domingo al norte, al llegar a calle Sergio Roubillard, al mirar a la derecha vio a 2 carabineros vestidos con el traje de FFEE, casco y protecciones, que tenían a un joven, también divisó una pequeña barricada en el lugar, junto a su patrulla concurren a ese sector, donde estaban los carabineros con el joven, al llegar descendió Muñoz, ella también bajó del dispositivo, bajó un carabinero más por el lado del conductor, y los aprehensores del joven lo subieron en la parte de compartimiento trasero del dispositivo, que el joven era de pelo negro, y en no más de un minuto después llegó el dispositivo donde estaban estos carabineros que tenían al joven, llegó por la parte de atrás, los mismos carabineros que mantenía al joven con la cabo Muñoz que abrió el compartimiento trasero, lo sacaron, lo ingresaron al móvil que llegó, y junto a su

patrulla completa se subieron a su carro policial y se fueron del lugar, desconociendo todo tipo de paradero, dirección del otro dispositivo, que siguió con sus patrullajes. Agregó que no alcanzó a ver la detención del joven, solo vio cuando lo tenían tomado de ambos brazos. Que, al momento de ver a los dos carabineros, tiene recuerdos de ver además una barricada y un poco de gente, que había un poco menos de densidad de desórdenes de lo que había, no vio más funcionarios en ese lugar, todo pasó muy rápido, no vio las identidades de los carabineros. Se le exhibió de **evidencia material D 8, video cámara Aspee 4**, señalando la testigo que a mano derecha esta ella acomodándose el casco, se ve el vehículo Dodge Durando Z-7032, ve a dos carabineros con el joven, en la parte de atrás se ve a un carabinero con un escudo, y más atrás se ven un par de personas, que los carabineros que están con el joven no son de su patrulla, que el video corresponde a la cámara de un carabinero, del carro salió la cabo Muñoz, va al sector donde estaban los carabineros con el joven, abren el compartimiento, suben al joven, cierran el compartimiento, la cabo Muñoz preguntó de qué unidad son, si de la 20º, luego apareció otro carro por la parte trasera, bajan al joven, y lo suben al carro. En su relato inicial no señaló que había otros carabineros en la barricada ya que en ese momento no lo recuerda, si se ven en el video, que se ve una barricada en Santo Domingo, que estaban ubicado en Sergio Roubillard. A las preguntas de la querellante representante de las víctimas, señaló que se ingresó al joven a la parte de atrás de su vehículo por la integridad física del joven. A la pregunta aclaratoria del tribunal, dijo que subieron al joven los carabineros que lo tenían de los brazos, y Muñoz abrió el maletero.

Luego, fundamental fue la declaración de la testigo **Amapola Esperanza Ureta Prieto**, quien corrobora el lugar, fecha, y particularmente las agresiones que se propinaron por parte de carabineros a la víctima del hecho N° 1, al exponer que el día 28 de enero se dirigía de regreso a su domicilio desde la ciudad de Rancagua donde trabajaba, a las 8:00 pm llegó a Puente Alto, se bajó en la plaza de Puente Alto, se dirigió al SAPU Alejandro del Roberto de Río donde se reunió con compañeros de DDHH, siguió caminando por Santo Domingo con Tocornal, y pesquisó que en Santo Domingo con Roubillard había un vehículo policial, gravó con su teléfono en vivo por Instagram, y vio que habían tres funcionarios deteniendo a un joven de 1.70 y algo, moreno, pelo largo y polera gris, lo detuvieron y lo golpearon en el suelo, le dijo a las personas que ya lo tenían detenido que no lo golpearan, pararon de golpearlo y se lo llevaron por calle Roubillard hasta la calle que sigue que es Concha y Toro, ahí había un vehículo Dodge Durango, donde al sujeto lo dejan en la maleta, que

en el tránsito le preguntó al detenido su nombre y rut, y en la segunda vez le respondió que su nombre es Leonardo Sanhueza y el rut no lo recuerda, al rato llegó otro vehículo policial, de la Durango bajó una mujer carabinero y les dijo a los otros que descendieron que van hacer, a Leonardo lo bajaron de la maleta y lo introdujeron en el vehículo policial. Que los hechos son del 28 de enero de 2020, que el SAPU Alejandro del Río está en Santo Domingo con Gandarillas, el colectivo la dejaba cerca del SAPU, que desde las cercanías de la plaza de Puente Alto hasta el consultorio hay dos cuadras, en el SAPU estuvo máximo 15 a 20 minutos, que en Puente Alto hay una agrupación de DDHH, que previo a las marchas se reunían para asistir, grabar material y así resguardar los derechos de las personas que se manifestaban, que iba caminando por Santo Domingo, con calle Tocornal, luego avanzó por Santo Domingo a calle Roubillard, que entre ambas intersecciones hay alrededor de 10 metros, que se adelantó cuando vio el vehículo policial, iba sola, se adelantó para realizar la grabación, no recuerda el vehículo policial que vio, le llamó la atención que hubiesen policías ahí, pensó que algo estaba sucediendo, por eso se acercó, que a 3 o 4 metros máximo vio a los tres carabineros deteniendo al joven, que estaba haciendo un vivo en Instagram que es una modalidad donde se transmite y graba en vivo y en directo lo que estaba sucediendo, ello para las personas que pueden acceder a su perfil, que el joven fue golpeado en el suelo con pies, con una herramienta que usaban con la mano, algo más elaborado que un palo, y con las piernas también, Leonardo estaba en el suelo cubriéndose, los funcionarios estaban totalmente equipados con cascos, protecciones en todas partes del cuerpo, parecían más de FFEE, no recuerda características de ellos, solamente se ven grandes porque están con todo el equipamiento, los golpes a Leonardo no duraron más de 5 minutos según lo que recuerda. Una vez que dejaron de golpear al joven en el suelo, lo tomaron y se lo llevaron por calle Roubillard desde la intersección con Santo Domingo, lo tomaron uno por cada lado, que ahí se acercó para preguntarle el nombre y rut, que lo trasladaron unos seis a diez metros máximo. Agregó que recuerda que había un ambiente de tensión, estaba la calle cortada, no había mucha gente en Roubillard, en la intersección tampoco, había gente pasando o transitando por ahí. Que aparte de la mujer carabinera que bajó del vehículo policial, había más gente, pero no podría precisar nombres o números. Que mientras registraba con el celular estaba máximo a metro y medio o dos metros. Que al joven lo introdujeron en la maleta de la Durango, pasaron unos minutos hasta que llegó el otro furgón, no recuerda si quienes lo introducen a la maleta fueron los mismos que lo detuvieron. Mientras llega el otro furgón, seguía grabando, pero no podría dar

certeza de eso. Que el segundo vehículo policial era un furgón como un Z. Agregó que trató de tomar registro del nombre de la persona para averiguar después como estaba, que al ver la golpiza se preocupó por el daño con que podía quedar, que después hizo un seguimiento y supo de él y su hospitalización, también supo de la gravedad de sus lesiones. Añadió que la grabación en vivo no quedó guardada en su perfil y al intentar recuperarla ello no fue posible. Se le exhibió de **evidencia material D 9**, señalando la testigo que al lado izquierda en la vereda esta ella gravando mirando en dirección a la Dodge, se reconoce porque esta con unas chalitas negras, una falda o vestido, que se ve el vehículo que llegó después para llevarse al joven, en la imagen se ve la fecha 28 de enero de 2020 a las 20:53, el vehículo policial tiene la patente Z-5868, luego se ve cuando lo bajan de la Durango y lo introducen al vehículo, luego se ve ella cruzando por detrás del Z a 1 o 2 metros de distancia del vehículo, se ven funcionarios policiales equipados trasladando al joven. Añadió que no le comentaron nada por estar grabando esa situación, que a Leonardo lo vio bloqueado, al principio no le respondía sus datos, le respondió como a la tercera vez que le preguntó.

Confirma lo anterior la declaración de **Héctor Andrés Quijada Rubilar**, quien señaló que un día en la tarde, entre las 6 y 8, estaba trabajando en Puente Alto, en un local de pollos asados llamado Pollos Clavero que se ubica entre las calles Santo Domingo y Sergio Roubillard, antes llamada Santa Josefina, se asomó por la ventana y vio a un joven corriendo por Tocornal al sur, bajó por Sergio Roubillard hacia la costa, se cayó y venían siguiéndolo tres carabineros, cuando se cayó carabineros lo patearon en el suelo, carabineros iban con protecciones, armaduras, que los carabineros eran altos, había uno más alto que los demás y que le pegó más al joven, luego lo tomaron y lo trasladaron por Santa Josefina hacia la cordillera, lo arrastraron unos 50 metros antes de llegar a Concha y Toro, que luego lo echan como saco de papas a la maleta de un carro policial, fue muy brusco y nunca antes vio que pusieran a alguien en la maleta de un Dodge Durango. Que el ambiente en esa fecha fue de tensión, que vieron muchas cosas que pasaron en esa esquina. Que estos hechos fueron unos meses después del estallido social, fue a fin de año, era verano, no recuerda el día. Que el local por calle Santo Domingo tiene una ventana, ahí estaba asomado, que estaba con otros trabajadores. Que por armaduras se refiere a equipamiento en los brazos, codos, rodilleras, que él estaba a unos 30 o 40 metros. Recuerda que el joven andaba con short, una polera, una mochila, media 1.70 o 1.65, era más pequeño que los carabineros, tenía unos 18 o 20 años, era flaco, que la dinámica entre que se cae, lo

golpean y lo llevan al carro duró unos 3 o 4 minutos. Se le exhibió de la **evidencia material 9.- NUE 5987218, consistente en un disco contenedor de videos**, señalando que ve la calle Santa Josefina, que ahora se llama Sergio Roubillard, en dirección a la plaza de Puente Alto, se ve el local donde trabajaba, Pollos Clavero, en la derecha de la imagen, que la golpiza fue debajo de la imagen, en la misma calle, no se alcanza a ver, y luego lo trasladaron por Santa Josefina hacia arriba, en dirección a la plaza, que la fecha que aparece en la imagen es martes 28 de enero de 2020 a las 20:35. A las preguntas de la querellante por las víctimas, dijo que vio cuando el joven se cayó y no se pudo levantar ya que lo estaba golpeando, luego lo llevaron, que escuchó gritos, de todas las personas que estaban ahí. A las preguntas de la defensa de Aspee, dijo que estaban cuidando el local de los desórdenes que había afuera, ya que cuando llega carabineros se formaba tensión siempre, esto pasó durante meses, empezaban a lanzar lacrimógenas y tenían que cerrar el local, era peligroso mantenerlo sin cuidado ya que había grasa, carbón, podía incendiarse, que en Puente Alto hubo muchos saqueos. A las preguntas de la defensa de Cabrera, dijo que alcanzó a ver que el joven corría, y no sabe si lo botaron o se cayó, no fue fuerte la caída.

Cabe agregar que el funcionario de la policía de investigaciones de Chile, **Giovanni Villalobos Cortés**, señaló en lo pertinente que el día 5 de febrero concurren con Reyes al sitio del suceso en Sergio Roubillard y Santo Domingo, se empadronó el lugar y conversaron con la testigo Elizabeth Jiménez, quien manifestó que hace una semana uno de sus hijos le manifestó que a las 17 hrs. una joven fue detenida frente a su inmueble, se conversó con Héctor Quijada quien dijo que el 29 de enero estaba trabajado en el Pollo Clavero, de comuna rápida, en la intersección de Sergio Roubillard con Santo Domingo, quien dijo que el 28 de enero a las 18 hrs. carabineros detuvieron a dos jóvenes en esa intersección, hombre y mujer, el hombre fue agredido físicamente y trasladado a un vehículo policial, se fijó fotográficamente el sitio del suceso, habían cámaras de la Municipalidad de Puente Alto, fueron a la central de cámaras de ese municipio, y el encargado de cámaras Raúl Ríos, quien analizó las cámaras de la comuna, logrando levantar una cámara que estaba en Sergio Roubillard con Santo Domingo donde se ve cuando la víctima es sacada del maletero de la Dodge e ingresado al retén móvil, con otras cámaras se levantó el traslado del retén móvil hasta la 20° comisaría de Puente Alto, grabaciones que se exportaron a un DVD y levantadas bajo la NUE 5987223. Agregó que también se realizó un fotorama referente a las cámaras de seguridad de la Municipalidad de Puente Alto, y la cámara que portaba Alexis Aspee, que

también lo confeccionó él, que la inspección ocular lo realizó con Rodrigo Reyes y Vanessa Salgado, que el empadronamiento lo realizó con Rodrigo Reyes. Que el testigo que trabajaba en el Pollo Clavero se empadronó, y posteriormente se le tomó declaración, se llamaba Héctor Quijada, señalando que en enero de 2020, a las 18:00 o 19:00 hrs., estaba trabajando en su local ubicado en Sergio Roubillard con Santo Domingo, observando que dos jóvenes fueron detenidos en la misma intersección, un hombre y una mujer, siendo el hombre agredido en el piso para luego ser trasladado, golpes de pies en el estómago y lumas en la cabeza, que eran entre 3 a 4 funcionarios de carabineros. Agregó que, respecto de los hechos del 28 de enero, el fotorama del sitio del suceso lo efectuó Catalina Salvo, y la de las cámaras de seguridad las realizó con Robert Sepúlveda. Que respecto de los hechos del 28 de enero se efectuó un informe policial junto con Rodrigo Reyes. Se le exhibió al testigo

Otros medios de prueba: 1. Siete fotografías tomadas del sitio del suceso, por funcionaría Catalina Salvo Espinosa, señalando que en la nº 1 está tomada de oriente a poniente observándose la intersección de Sergio Roubillard con Santo Domingo, en la esquina sur poniente se observa un poste metálico con una cámara de seguridad municipal, en la foto nº 2 se ve la intersección de Sergio Roubillard con Santo Domingo, en la esquina sur poniente se ve un poste con una cámara de seguridad municipal, nº 3 se ve la cámara de seguridad municipal, nº 4 está tomada de oriente a poniente de calle Sergio Roubillard y se ve la vereda norte, existen dos domicilios donde pudo haber ocurrido la lesión de Leonardo Sanhueza, nº 5 se ve Sergio Roubillard, en la parte derecha la vereda norte y al frente a vereda sur, nº 6 se ve la intersección de Sergio Roubillard con Santo Domingo, y un inmueble rojo que corresponde al local Pollo Clavero, que es donde se empadronó al testigo Héctor Quijada, en la nº 7 se ve calle Sergio Roubillard, los inmuebles 113 y 115, en el 113 se empadronó al testigo Jiménez. Se le exhibió además **Otros medios de prueba: 2. Trece fotografías de análisis de cámaras municipales que graban el 28 de enero del año 2020, realizada por Rober Sepúlveda Echeverría,** señalando que en la nº 1 se ve la intersección de Clavero con Santo Domingo, observándose a la víctima Leonardo Sanhueza Olivares quien vestía una polera ploma con una figura blanca, pantalón corto negro y zapatillas, nº 2 en el costado derecho se ve a la víctima Leonardo Sanhueza en la calzada oriente de Santo Domingo, esquina sur oriente de Santo Domingo con Clavero, nº 3 es un zoom de Leonardo Sanhueza con polera plomo con adhesivo blanco, jockey, pantalón corto negro y zapatillas, nº 4 se ve a la víctima Leonardo Sanhueza en Santo Domingo con Clavero, nº 5 un zoom a la víctima con gorro azul y una máscara en el

rostro, nº 6 la víctima en la intersección de Clavero con Santo Domingo, que la cámara enfocó a la víctima desde las 20:45 hasta las 20:48, después se pierde de la cámara por 7 minutos, después la cámara lo enfoca en otra arteria cuando es sacado del maletero de un vehículo, que Leonardo solo se mantiene dentro del grupo de manifestantes que estaba en el sector, en la imagen nº 7 se ve un zoom de Leonardo Sanhueza con en detalle de su vestimenta ya señalada, nº 8 se ve la calle Sergio Roubillard, se ve un vehículo y un retén de carabineros, en la nº 9 es un zoom de la imagen anterior donde se distingue el vehículo Dodge de carabineros, en la nº 10 se ve a la víctima siendo detenida por carabineros que lo ingresan al retén móvil Z-5868, en la parte izquierda se ve a un carabineros con vestuario de FFEE, y una fogata con escombros, que en la cámara de Aspee se ven a dos carabineros apagando la fogata y trasladando los escombros, en la nº 11 es un zoom de la imagen anterior donde se ve a Leonardo Sanhueza siendo aprehendido por funcionarios de carabineros, en la nº 12 se ve a Leonardo Sanhueza Olivares siendo trasladado por dos funcionarios de carabineros hacia el interior del Z-5868 por su parte lateral, en la nº 13 se ve el Z-5869 y los carabineros ingresando a Leonardo Sanhueza. Se le exhibió **E.- Otros medios de prueba: 3. Nueve fotografías, de las cuales ocho son fotograma de las cámaras municipales del 28 de enero del año 2020, y una es imagen del posible recorrido en mapa virtual, realizado por Rober Sepúlveda Echeverría**, señalando que en la nº 1 se observa un mapa geo referencial del traslado de Leonardo Sanhueza desde el lugar de la detención hasta la comisaría, que él levantó las imágenes, comienza a las 21:04 en calle Sergio Roubillard entre Santo Domingo y Cocha y Toro, giró por esta hacia el sur, luego al poniente por Eyzaguirre, luego al sur por Santo Domingo, luego por Arturo Prat para tomar nuevamente Concha y Toro, Balmaceda y luego llega a la 20ª comisaría, el recorrido demoró 10 minutos en total, en la nº 2 se ve el Z-5868 en calle Sergio Roubillard entre Santo Domingo y Concha y Toro, en la parte superior se observa un Dodge de carabineros, y en la derecha se ve parte del letrero del Pollo Clavero, se ve un grupo de personas de cascos blancos observando lo que ocurría, en la nº 3 se ve el recorrido del Z-5868 por Av. Concha y Toro de norte a sur, en la izquierda se ve la plaza de Puente Alto, nº 4 se ve Concha y Toro e Eyzaguirre el Z-5868 que gira por Concha y Toro tomando Eyzaguirre, en la nº 5 se ve Santo Domingo, el Z-5868 que gira por Eyzaguirre hacia Santo Domingo, nº 6 se ve a la derecha el retén Z-5868 junto a otro vehículo de carabineros, transitando por Arturo Prat hacia el oriente, nº 7 se ve el Z-5868 circulando por Cocha y Toro hacia el sur, que cuando el retén va por Concha y Toro hacia el sur no hay cámara que siga al vehículo, nº 8 se ve el

retén móvil Z-5868 por Balmaceda de sur a norte, en la n° 9 se ve el retén Z-5868 se estaciona frente a la 20° comisaría de Puente Alto, bajando Leonardo Sanhueza con personal de carabineros. Se le exhibió de **Otros medios de prueba 25.- Catorce fotografías contenidas en fotograma Cámara Aspee 2, extraído de pendrive aportado por la defensa, en cuanto a videos obtenidos de cámara Go Pro, realizado en informe policial 3470, por don Giovanni Villalobos,** señalando que la n° 1 se ve a un grupo de carabineros vestidos con indumentaria de FFEE, corresponde a la cámara corporal de Alexis Aspee facilitadas por la defensa, n° 2 se ve un acercamiento de la anterior, al costado derecho se ve a un funcionario que porta un armamento largo, en la parte céntrica se ve a una funcionaria de carabineros, n° 3 se ven a tres funcionarios de carabineros, el de costado derecho se ve con una carabina lanza gases, también hay una funcionaria de carabineros, n° 4 se ve detalle de lo anterior, que las cámaras correspondían al día 28 de enero de 2020, en la n° 5 se ve un acercamiento de la placa patente 5868, n° 6 se ve que Alexis Aspee hizo ingreso al interior del vehículo, y se ve al piloto acompañado de otro funcionario de carabineros, posteriormente en el video se ven los asientos al interior del retén, n° 7 se ve la parte anterior del interior del vehículo donde va el piloto con otro funcionario con cascos, en la n° 8 se ve el interior del vehículo donde se ve al copiloto con casco balístico, n° 9 se ve el interior del vehículo 5868 viéndose a un grupo de carabineros vestidos de FFEE, n° 10 es un acercamiento de la anterior se ven los cascos de los funcionarios con la sigla E 20, en la n° 11 se ve a un funcionario de carabineros a quien logró identificar, en la n° 12 se ve el interior del Z-5868 identificándose al conductor, en la n° 13 se ve el retén móvil Z-5868, y al fondo la plaza de Puente Alto, que son imágenes previas a los hechos investigados respecto de Leonardo Sanhueza, n° 14 se ve que la Alexis Aspee mantenía un bastón retráctil, y se ve a un grupo de funcionarios de carabineros. Se le exhibió **Otros medios de prueba 26.- Seis fotografías contenidas en fotograma Cámara Aspee 3, extraído de pendrive aportado por la defensa, en cuanto a videos obtenidos de cámara GoPro, realizado en informe policial 3470, por don Giovanni Villalobos,** señalando que en la imagen n° 1 en la parte central se ve el casco de uno de los carabineros con la sigla E 20, son tres funcionarios de carabineros, el del centro es una funcionaria con vestimenta de FFEE, casco y cámara antigás, el de la derecha mantiene misma indumentaria más una carabina lanza gases, en la n° 2 se ve un casco con la sigla E 2, en la parte central se distingue una funcionaria de carabineros con casco y mascara antigases, y a la izquierda otro funcionario con vestimenta de FFEE y se distingue su parche identificadorio, que para utilizar

la carabina lanza gases solo los oficiales y que hayan aprobado un curso, en la n° 3 se ve a la funcionaria con el casco E 20, ECO de la 20° comisaría de Puente Alto, y a lado izquierdo se ve a un funcionario con parte identificadorio que dice A. Ramírez, n° 4 se ve un carabinero con el parche identificadorio Ramírez, se distinguen otros dos funcionarios, una de ellas la funcionaria mujer, en la n° 5 se ve el retén Z-5868 de la 20° comisaría de Puente Alto, y en la parte derecha a un funcionario de carabineros portando una carabina lanza gases, y se ve a la mujer con el casco balístico n° 20. Que la integración del Z-5868 el 28 de enero de 2020 Castillo, González Vera, Uribe, Ramírez, Aspee y Cabrera, eso gracias a la declaración del capitán Osoreo Arellano como la documentación de la prefectura, en la parte central de la fotografía se ve a carabineros con indumentaria de FFEE, n° 6 en la parte central se distingue el parche identificadorio de M. Uribe. Se le exhibió **Otros medios de prueba 27.- Doce fotografías contenidas en fotograma Cámara Aspee 4, extraído de pendrive aportado por la defensa, en cuanto a videos obtenidos de cámara GoPro, realizado en informe policial 3470, por don Giovanni Villalobos**, señalando que en la n° 1 se ve un vehículo de carabineros Dodge, una funcionaria en el copiloto, y se ve a Leonardo Sanhueza siendo detenido por dos carabineros que visten de FFEE, que la imagen corresponde al momento en que carabineros detienen a Leonardo Sanhueza, que se distingue la esquina de Sergio Roubillard con Santo Domingo, en la n° 2 se ve la mano del portador de la cámara corporal, y en el costado superior derecho los carabineros que mantienen detenido a Leonardo, n° 3 se ve que la camioneta Dodge abrió la puerta del maletero, se ven a tres funcionarios de carabineros, en la n° 4 se ve la Dodge con la puerta del maletero abierta, n° 5 se ve que Leonardo Sanhueza es ingresado al maletero del Dodge y se ven a 5 funcionarios de carabineros vestidos de FFEE, algunos de ellos con cámaras antigases y otros si ellos, n° 6 se ve la camioneta Dodge Z-7032 y cuatro funcionarios de carabineros vestidos de FFEE, n° 7 se ve la camioneta Dodge 7032, a la izquierda un funcionarios de carabineros y a la derecha un funcionario con cámara antigases, en la n° 8 se ve la calle Sergio Roubillard, de oriente a poniente, indicándose un retén de carabineros, en la n° 9 se ve a Leonardo Sanhueza sentado en el maletero del vehículo, en la parte derecha carabineros vestidos de FFEE, en la n° 10 se ve a la víctima Leonardo Sanhueza y dos funcionarios de carabineros vestidos de FFEE, en la n° 11 se distingue un retén de carabineros, la puerta lateral, tomada de sur a norte, en la fotografía se observa la parte interior del vehículo, en la n° 12 se ve que el carabinero con la cámara ingresó al retén de carabineros, distinguiéndose en su interior a la víctima, y la puerta corredera abierta. Se le

exhibió **otros medios de prueba 35.- Un video tomado de cámaras Municipales de "Santa Josefina - Santo Domingo", del día 28 de enero del año 2018 que muestra momentos previos y posteriores a detención de Leonardo**, señalando el testigo que corresponden un video tomado por la cámara municipal, se ve a Leonardo en Clavero con Santo Domingo dentro de unos manifestantes que estaban en el lugar, el horario de la grabación es de las 20:45 hasta 20:48, que son los momentos previos a la agresión a Leonardo, que posteriormente se traslada a Sergio Roubillard con Santo Domingo, la cámara enfoca la vereda oriente de Santo Domingo a un grupo de manifestantes, la cámara se acerca a intersección de Sergio Roubillard con Santo Domingo, se ve el retén 5868 trasladándose por Santo Domingo hacia Clavero, y se ven dos funcionarios que corresponden al teniente González Vera y Maritza Uribe, González Vera hace uso de la carabina, se ve una camioneta Dodge por Santo Domingo, que correspondería a la Z-7032, que es donde ingresan a Leonardo Sanhueza, se ve nuevamente el Z-5868 donde se suben González y Uribe, la cámara enfoca en Sergio Roubillard con Santo Domingo, se ve el retén Z-5868 que se posiciona tras la Dodge Durango Z-7032, se ven funcionarios de carabineros vestidos de FFE, y se ve que desde la parte posterior mantienen detenido a Leonardo Sanhueza ingresándolo al Z-5868. Que el 5 de febrero concurrió a la central de cámaras de la Municipalidad de Puente Alto, se les entregaron las grabaciones, recabando las imágenes de la cámara de Sergio Roubillard con Santo Domingo, efectuando un análisis del recorrido completo del retén móvil Z-5868 por la comuna de Puente Alto, que la cadena de custodia la levantó el con el comisario Reyes. Se incorporó **evidencia material 9.- NUE 5987218, consistente en un disco contenedor de videos**, señalando que corresponde a la evidencia que levantó el 5 de febrero. Agregó que concurrió al laboratorio de criminalística donde se le entregó la NUE 3486255 que corresponde a videos y/o grabaciones de cámara GoPro de Aspee, en un pendrive, que su contenido fueron 4 registros audiovisuales nombrados cámara Aspee 1, 2, 3 y 4. Se incorporó **evidencia material consistente en la 8- NUE 3486255, un pendrive con videos y grabaciones**, señalando el testigo que corresponde al pendrive señalado. Dijo que los registros Aspee 1, 2, 3 y 4 corresponden al registro del día 28 de enero de 2020, que se ve el retén móvil Z-5868, a su izquierda dos móviles más de carabineros, estacionados en Av. Concha y Toro en dirección hacia el sur, que las grabaciones son tomadas desde la cámara corporal de Aspee, se ve a Aspee haciendo ingreso al Z-5868 por su puerta posterior, viéndose varias sillas e indumentarias de carabineros de Chile, se ven tres sillas, y en la derecha se encuentra un cajón que es utilizado para colocar indumentaria y para

sentarse, también se ve una silla más grande que las anteriores, luego Aspee sale del interior del Z-5868, que la víctima señaló que es sentado en una de las sillas de al medio, y que el que lo as agrede es un carabinero que se sienta a su lado derecho. Luego se observa que Aspee se acerca a la intersección de Concha y Toro con Sergio Roubillard, donde hay otros funcionarios de carabineros, entre ellos Maritza Uribe y Ramírez, tienen cámaras antigases, los funcionarios que estaban en la patrulla eran Retamal y Contreras, en otra imagen se ve una patrulla Dodge con la puerta derecha abierta y dos carabineros de la 20° comisaría de carabineros que mantienen detenido a Leonardo Sanhueza Olivares, están en calle Sergio Roubillard entre Santo Domingo y Concha y Toro, abren el maletero del Dodge y lo dejan adentro, afuera se ve una fogata que un carabinero la está apagando. También se le exhibió de **otros medios de prueba 23.- Veintiún fotografías de la patrulla ECO Z-5868, contenidas en informe pericial fotográfico N° 09-021**, señalando el testigo que la n° 1 que corresponde al Z-5868 de la 20° comisaría de Puente Alto, n° 15 el interior del retén Z-5868, observándose asientos en la parte derecha y la parte izquierda, que se encuentran los mismos asientos que en los videos exhibidos, en la parte derecha había una especie de plataforma, en la parte izquierda una corrida de asientos, que ahora se ven dos asientos de mayor envergadura y en el video de los hechos solo uno, que anteriormente había una separación entre los asientos delantero de piloto y copiloto, ello según se ve en el video de Aspee, ahora no se ve esa separación.

Además, con la **prueba documental consistente en ficha clínica del Hospital Sotero del Río de Leonardo Ismael Sanhueza Olivares**, donde consta como fecha de ingreso el 29 de enero de 2020, a las 00:05 hrs, resumen clínico que paciente ingresa vía urgencias luego de ser agredido por terceros con neumotórax asociado a fracturas costales múltiples, se instala pleurostomía sin incidentes, logra expansión pulmonar completa por lo que se planifica retiro de la misma, la cual durante la noche se la auto retira de forma incidental, a la radiografía de control presenta leve neumotórax apical, el cual se mantiene estable en 24 hr. Clínicamente en buenas condiciones, se decide alta y control ambulatorio, diagnóstico de egreso, neumotórax.

También contribuyó a la acreditación del hecho N°1, la declaración de la perito **Patricia Negrete Castro**, quien expuso que como perito del Servicio Médico Legal se le solicitó realizar un informe de protocolo de Estambul de Leonardo Sanhueza, que realizó mediante una entrevista el 13 de octubre de 2020, Leonardo de 26 años le informó que el 28 de febrero de 2020, pero no estaba

seguro de la fecha, se encontraba en una manifestación en la plaza de Puente Alto, que vio llegar furgones de carabineros, retenes móviles y camionetas de carabinero, que huyó del lugar, pero se devolvió cuando vio a una joven boca abajo en el piso inmovilizada por tres carabineros, se acercó junto a otros jóvenes para liberarla y se produce una pelea, que carabineros de FFEE se acercaron y lo golpearon con las lumas, lo lanzaron al piso boca abajo y lo golpearon con lumas, puños y pies estando en el piso, luego lo levantaron y lo lanzaron dentro del pick-up de una camioneta cerrada institucional donde guardaban sus equipos, entre ellos los equipos, aproximadamente un minuto después lo agarraron de pelo, lo lanzaron al piso y lo obligaron a subir a un retén móvil, donde en ese lugar es abofeteado en la cara reiteradamente, uno de ellos sacó una pistola, la hizo correr y le ofreció el tiro de gracia, uno de ellos lo apuntó al pecho y lo amenazó de muerte, la carabinera dijo "yo tengo vaselina aquí, podemos echar en la luma y se la metemos en el hoyo", eso lo asusto mucho, luego de 15 minutos se detuvieron y subieron a otro joven esposado, los colocaron a los dos boca abajo en el piso del retén, un carabinero apoyó su rodilla en su cara aprisionándola contra el piso del retén, también con el pie y lo golpeó con el pie, luego llegaron a la 20ª comisaria de Puente Alto, donde es bajado y obligado a pasar por delante de carabineros que lo abofetearon fuertemente, una vez adentro lo registraron y el mismo carabinero que lo había golpeado en el retén móvil, y lo había bajado del pelo al piso, le escupió en la cara dos veces, lo agarró del pelo y lo lanzó fuera de la comisaria, nuevamente pasó por donde los cuatro carabineros que estaban en la entrada quienes lo volvieron a abofetear, que sintió mucho dolor, perdió las conciencia, que el joven que también estaban en el retén lo acompañó al consultorio, de ahí le comunican a su mamá que debería ser trasladado al hospital Sótero del Río, se traslada por sus medios, y donde queda hospitalizado y recibe una pleurotomía izquierda. En el examen físico encontró cicatrices en las palmas en las manos por una quemadura eléctrica antigua, en el tórax, lado izquierdo quinto espacio intercostal, había una cicatriz quirúrgica atribuible a una pleurotomía. Que refirió tener insomnio de conciliación, es decir le cuesta quedarse dormido ya que piensa mucho en las amenazas recibidas el día del juicio por los familiares de carabineros, y de carabineros de civil, además tiene mucho miedo cuando ve a carabineros, tiene mucha rabia contra todos ellos, se siente injustamente tratado porque él nunca les contestó nada para no provocarlos, pero ellos ya venían con rabia de antes, ahora no les cree nada de lo que dicen. Que dejó su trabajo para dedicarse a su recuperación, y además por miedo no se atrevió a retomar su vida normal, salir a la calle, y su familia le comentó que estaba más irritable y

con menos paciencia. Solicitó antecedentes del hospital Sótero del Río, los que le fueron enviados posteriormente, el 30 de noviembre de 2020 hizo un complemento, se le adjuntó la fotocopia de la ficha clínica del 28 de enero de 2020 al 5 de febrero de 2020 que consignaba trauma torácico cerrado, fracturas costales múltiples, neumotórax izquierdo, pleurotomía izquierda, refiere que estando en una manifestación ciudadana en Puente Alto es agredido por carabineros en la zona costal izquierda, rodilla izquierda y contusión de cráneo además de contusión en zona temporal. Concluyó lesiones explicables por objetos contundentes, graves, que sanan previo un tratamiento quirúrgico especializado entre 45 a 60 días, por igual tiempo de incapacidad, existe concordancia entre la historia de síntomas físicos e incapacidades agudas y crónicas y alegaciones de abuso, además entre los hallazgos físicos y alegaciones de abuso, en su opinión existe concordancia entre hallazgos del examen y alegaciones de abuso, que las alegaciones hubiesen resultado mortales de no mediar socorro médico oportuno y eficaz. Que el protocolo de Estambul es un registro, consiste en llevar un registro de personas que alegan abusos por agentes de estado, se trata de poder señalar el daño corporal físico y sociológico que esas personas atribuyen a la acción de agentes del Estado, que el trauma torácico significa que hubo una lesión en el tórax, cerrado significa que no es abierto, hay integridad de la piel, que la parrilla costal está formada por 12 costillas a cada lado, fracturas múltiples es que hay fractura de más de un arco, neumotórax es la ocupación con aire de la cavidad pleural, que en este caso la causa del daño en el pulmón fue un trozo quebrado de costilla que actúa como un elemento cortopunzante rompiendo el pulmón, la pleurotomía es un procedimiento quirúrgico para sacar el aire de la cavidad pleural, que la incapacidad aguda está dada por el evento cuando fue liberado y apenas pudo caminar y se desmayó. Que en el neumotórax, si no se saca el aire, se sigue acumulando ya que pasa de un sistema de mayor presión a uno menor, y empieza a colapsarse el pulmón, lo que causa la muerte por asfixia. A las preguntas de la querellante por el INDH, dijo que los hallazgos del examen físico se refieren a lenguaje, conciencia y cicatrices, y hallazgos de examen mental se refieren a la entrevista, donde están la historia, quejas psicológicas, lo que es concordante con el relato de abuso. Que no es especialista en salud mental, por lo tanto, sólo describe síntomas, entre ellos trastornos del sueño, a quien se los atribuye, sentimientos de miedo, rabia y frustración, en relación con el funcionamiento social pregunta que pasó en ese momento y ahora en cuanto a lo que hacía, los cambios en su rutina y las quejas que su entorno más cercano le hace a él. A las preguntas de la defensa de

Castillo y Ramírez, expuso que para este examen dedicó aproximadamente dos horas de entrevista, y al complemento dedicó unos 40 minutos, que no tuvo a la vista los antecedentes de la carpeta investigativa, solamente la ficha clínica del hospital Sotero del Río, no tuvo a la vista ningún otro antecedente, tampoco se entrevistó con familiares del peritado, que la sintomatología la concluyó a través de la entrevista, que le refirió una quemadura eléctrica en la mano, no le señaló en qué circunstancias en que ello ocurrió, tampoco algún antecedente respecto de esa lesión, por lo que apreció le dio una data antigua, pueden ser años, que la pleurotomía es atribuible a la hospitalización de fines de enero a principios de febrero, visualmente tiene una antigüedad de meses, que no es posible que haya tenido una pleurotomía anteriormente en el mismo lugar ya que no es aconsejable. Que no le preguntó al peritado en que trabajaba, le preguntó por el nivel de estudios, pero no lo recuerda, a parte de las cirugías de las manos no recordó otro antecedente mórbido. Desconoce si el peritado fue evaluando en salud mental, que generalmente el examen de salud mental se adjunta después del suyo, y no toma conocimiento de eso. A las preguntas de la defensa de Cabrera, dijo que el peritado le declaró que cuando estaba en las manifestaciones en la plaza de Puente Alto y ve llegar los vehículos de carabinero, huyó, pero se devolvió cuando vio a una joven en el piso boca abajo detenido por carabineros, entonces se acercó a esos tres carabineros con tres jóvenes más, y en esos momentos aparecieron ocho funcionarios de FFEE. A las preguntas de la defensa de González, dijo que en la anamnesis refirió unas palabras que le señaló una funcionaria que iba de copiloto dentro del vehículo policial, no recuerda la fecha exacta en la que entrevistó a Leonardo, tuvo que haber sido los primeros días de octubre. Cree que Leonardo le señaló que era vendedor de ropa independiente, no recuerda, pero probablemente le señaló que tenía estudios superiores incompletos. A una nueva pregunta de la defensa de Castillo y Ramírez, señaló que el peritado no le dijo que le había respondido a la carabinera.

También declaró **Sebastián Reyes Fredes**, perito psicólogo forense, quien expuso que le fue solicitada la evaluación de Leonardo Sanhueza, 5 de mayo de 2021 realizó el peritaje por posible víctima de apremios ilegítimos, se le aplicó el protocolo de Estambul, se le aplicó una entrevista semiestructurada, se consignó firma de acta de información del peritado, se procedió a la lectura de la carpeta de antecedentes, la conclusión del examen versó acerca de existencia signos de un trastorno por estrés post traumático, compatible con la narración de malos tratos, y de apremios ilegítimos por parte de personal uniformado, además existe una referencia acerca de una evidencia de apremios ilegítimos, de

golpes, amenazas de muerte y humillación física y verbal, de parte de personas uniformadas, todo lo anterior coherente en contenido con los antecedentes de la carpeta investigativa que se tuvieron a la vista. Que el protocolo de Estambul es un protocolo a nivel internacional, y consta de un examen psicológico y clínico lesionológico, lo que realizó fue un examen psicológico, que es un examen asociado a la consignación de daños en este tipo de causas. Que hay varios tipos de entrevistas, que las entrevistas semiestructuradas permiten el relato libre, para luego realizar preguntas, nunca inductivas. La idea de estas evaluaciones es contar con un insumo multidimensional, que permita triangular información, que hay contenidos de naturaleza biográfica, relatos de hecho, relatos sobre reacciones psicológicas y un examen mental que es lo que se observa sobre posibles patologías mentales desde el punto de vista de la fenomenología, que esto es lo que se cotejó con el relato del sujeto, más la lectura de antecedentes que se realizó posteriormente. Que existe un relato sobre síntomas que es cotejable con la biografía de este cuadro, que tiene que ver con la evitación de estímulos en este contexto, que el peritado hablaba de la intención de huir ante la presencia de carabineros, el terror de encontrarse con carabineros en la calle, la descripción de pesadillas posteriores, y esto cuadraba con la observación clínica, se le veía alicaído, con ansiedad, problemas de autoestima, visiblemente afectado debiendo hacer pausas para continuar, con desconfianza y paranoia. Que luego de los tres meses del hecho, se llama estrés post traumático, que en este caso se trata de una patología mental, no se encontraron otro tipo de patologías. A las preguntas de la querellante por las víctimas, agregó que un trastorno de estrés post traumático, hay personas con trastornos crónicos como las víctimas de guerra, pero la reacción depende del factor personal y las herramientas psicológicas como la propia personalidad. A las preguntas de la querellante por el INDH, señaló que una de las máximas que en psicopatología forense es investigada, es que la existencia o inexistencia de un trastorno no necesariamente está relacionado con un hecho, lo que hay es un gatillante para lo reactivo. A las preguntas de la defensa de Melo, dijo que no recuerda la fecha de su informe, que es distinto al de la evaluación que fue realizado el 5 de mayo de 2021, que la cantidad de sesiones tiene que ver con un criterio de saturación, hay un tiempo mínimo de 8 horas para el trabajo completo, que en este caso fueron dos sesiones el mismo día, cada sesión de aproximadamente tres horas. A las preguntas de la defensa de Castillo y Ramírez, dijo que en la elaboración de este informe no participó algún médico psiquiatra para determinar un trastorno de salud mental, que el protocolo de Estambul es psicológico, que para establecer patologías acerca de la salud mental no

necesariamente debe ser por un médico psiquiatra, porque el descarte de psicopatologías es factible que lo realice un psicólogo, otra cosa es el tratamiento, también recetar medicamentos que lo realizan médicos psiquiatras, que la pesquisa que realiza un psicólogo no es la misma que realiza un médico psiquiatra porque son áreas distintas, los antecedentes o la sintomatología de estrés postraumático como no poder conciliar el sueño, lo sacó del relato del peritado, de los antecedentes de la carpeta investigativa y de la querella presentada, pero él no le hizo ningún examen para saber si tenía trastornos del sueño y tampoco tuvo algún elemento de certeza para determinar el mismo, que cualquier enfermedad mental que afecte su ciclo vital le puede marcar el desarrollo de la personalidad, que en su informe no tuvo a la vista alguna ficha psiquiátrica del peritado, la sintomatología que le refirió el peritado la cotejó con los antecedentes de la carpeta investigativa, no entrevistó a parientes, que en ninguna parte de la carpeta investigativa aparece que tenga trastornos al sueño, que hay un relato del peritado que es coherente con lo que hace referencia. A las preguntas de la defensa de Cabrera, dijo que la entrevista al peritado fue presencial, en el departamento de salud mental del Servicio Médico Legal. A las preguntas de la defensa de González, señaló que según la querella el peritado Leonardo es trasladado a un sitio eriazo y bajado de un furgón, que eso no lo mencionó en el relato que le dio, que aparte de la entrevista presencial no realizó ningún test. A unas nuevas preguntas de la querellante por el INDH, dijo que pruebas de credibilidad no se realizan para la adultez, se levanta sintomatología psicológica reactiva, que la memoria tiene que ver con lo vivencial del sujeto y lo que capta de afuera, y ello puede ser distinto entre sujetos. Ante unas nuevas preguntas de la querellante por el Consejo de Defensa del Estado, dijo que lleva 10 años en el Servicio Médico Legal, que las metodologías para el protocolo de Estambul se ciñen a protocolos internacionales para no re victimizar, lo relevante es la metodología clínica asociadas a las entrevistas, que ha realizado al menos unas 100 entrevistas de este tipo, y se aplica un procedimiento estándar.

Cabe precisar, que las declaraciones de los peritos Negreti y Reyes, sirvieron para corroborar la efectividad de las lesiones sufridas por Leonardo Sanhueza, y de signos de un trastorno por estrés post traumático, compatible con la narración de malos tratos, y de apremios ilegítimos por parte de personal uniformado. Sin embargo, al fundarse dichas pericias principalmente en los exámenes físicos y declaración del propio Leonardo Sanhueza, son insuficientes para efectos de corroboración de los hechos en los términos de las acusaciones, esto es la pretensión persecutora de presuntas agresiones sufridas por Leonardo

Sanhueva no sólo al momento de su detención, sino que además en el interior del vehículo Z-5868, extremo fáctico que, como se analizará, no resultó suficientemente probado.

DECIMO: Participación respecto del Hecho nº 1. Habiendo sido acreditado que el día 28 de enero del año 2020, en horas de la tarde, en la intersección de calles Santo Domingo con Sergio Roubillard, comuna de Puente Alto, funcionarios de carabineros procedieron a propinar a Leonardo Ismael Sanhueva Olivares, reiterados golpes de pies y con otro objeto contundente, en distintas partes del cuerpo, lo que le ocasionó un neumotórax asociado a fracturas costales múltiples, cabe analizar qué funcionarios de carabineros participaron en tales hechos.

Para tal efecto, se contó con prueba documental consistente en **copia simple de certificado de Servicio, sobre el día 28 de enero del año 2020, suscrito por el mayor Iván Rodríguez Vega**, donde consta que el 28 de enero de 2020 el personal que se detalla se encontraría de servicio extraordinario focalizado PSU desde las 05:15 hasta las 23:00 hrs.: subteniente Juan González Vera, cabo 2º Francisco Castillo Lobos, carabinero Paola Ballesteros Pávez, carabinero Maritza Uribe Daza, carabinero Roberto Cabrera Faúndez y carabinero Ariel Ramírez Castro. En **copia simple de certificado de servicio Proservipol de 28 de enero del año 2020, del retén móvil Z-5868**, consta que en la 20ª comisaría de Puente Alto, servicio extraordinario de fecha 28 de enero de 2020, inicio 05:15, término 23:00, en el vehículo retén móvil Z-5868, el personal era carabinero Paola Ballesteros Pávez, carabinero Roberto Cabrera Faúndez, cabo 2º Francisco Castillo Lobos, subteniente Juan González Vera, carabinero Ariel Ramírez Castro, carabinero Maritza Uribe Daza, cuadrante 151, 152 y 153. Además, se contó con **copia simple de la hoja de ruta de patrulla ECO Z-5868, del día 28 de enero del año 2020**, consistente en 4 hojas, donde consta en hoja de ruta tipo de servicio patrulla ECO, fecha 28 de enero de 2020, jefe de dispositivo subteniente Juan González Vera, conductor cabo 2º Francisco Castillo Lobos, y patrulleros carabineros Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Maritza Uribe Daza. Se incorporó además **copia simple de libro de controles de identidad del día 28 de enero del año 2020**, consistente en dos hojas, donde consta las siglas carab. Ariel Ramírez, S/C, y una firma ilegible, **copia simple de certificado de Servicio Proservipol de 28 de enero del año 2020, de Ignacio Retamal Narváez**, en el que consta que con fecha 28 de enero de 2020, Ignacio Retamal Narváez de la 66ª comisaría Bajos de Mena, servicio extraordinario de 07:00 a 00:00, en otro cuadrante, patrulla ECO 17 PRECARCOR, servicio realizado en otro sector

jurisdiccional, **copia simple de certificado de servicio Proservipol de 28 de enero del año 2020 de carabinero Alexis Aspee Torres y sargento 2° Oscar Contreras Flores**, donde consta que los funcionarios señalados correspondían a la 38° comisaría Puente Alto, y el día 28 de enero de 2020 se encontraban de servicio extraordinario focalizado entre las 05:00 y las 23:00, servicio ECO PRECARCOR apoyo PSU sector prefectura cordillera, **copia simple del libro de novedades de la 20° Comisaría del día 28 de enero del año 2020**, donde consta el cargo fiscal que utilizó personal de la patrulla ECO el día 28 de enero de 2020, donde constan los nombres de subteniente Juan González Vera, cabo 2° Francisco Castillo Lobos, cabo 2° Patrick Hernández Ibáñez, carabinero Ariel Ramírez Castro, carabinero Maritza Uribe Daza, carabinero Paola Ballesteros Pávez y carabinero Roberto Cabrera Faúndez.

Ahora bien, de los funcionarios de carabineros que se encontraban de servicio en la patrulla ECO Z-5868, del día 28 de enero del año 2020, corresponde dilucidar quienes detienen a Leonardo Sanhueza y le propinan golpes al momento de su detención. Al efecto, tenemos la declaración de **Amapola Esperanza Ureta Prieto**, quien expuso en lo pertinente que el día 28 de enero de 2020, vio que habían tres funcionarios deteniendo a un joven de 1.70 y algo, moreno, pelo largo y polera gris, lo detienen y lo golpearon en el suelo, que le dijo a las personas que ya lo tenían detenido que no lo golpearan, pararon de golpearlo y se lo llevaron por calle Roubillard hasta la calle que sigue que es Concha y Toro, ahí había un vehículo Dodge Durango, donde al sujeto lo dejan en la maleta, que en el tránsito le pregunta al detenido su nombre y rut, y en la segunda vez le dice que su nombre es Leonardo Sanhueza y el rut no lo recuerda, que el joven fue golpeado en el suelo con pies, con una herramienta que usaban con la mano, algo más elaborado que un palo, y con las piernas también, Leonardo estaba en el suelo cubriéndose, los funcionarios estaban totalmente equipados con cascos, protecciones en todas partes del cuerpo, parecían más de FFEE, no recuerda características de ellos, solamente se ven grandes porque están con todo el equipamiento, los golpes a Leonardo no duraron más de 5 minutos según lo que recuerda. A la testigo se le exhibió **evidencia material D 9**, señalando en lo pertinente que se ve el vehículo que llegó después para llevarse al joven, en la imagen se ve la fecha 28 de enero de 2020 a las 20:53, y el vehículo policial tiene la patente Z-5868.

La declaración de la testigo es concordante con lo expuesto por **Héctor Andrés Quijada Rubilar**, quien señaló que un día en la tarde, entre las 6 y 8, estaba trabajando en Puente Alto, en un local de pollos asados llamado Pollos

Clavero que se ubica entre las calles Santo Domingo y Sergio Roubillard, antes llamada Santa Josefina, se asomó por la ventana y vio a un joven corriendo por Tocomnal al sur, bajó por Sergio Roubillard hacia la costa, se cayó y venían siguiéndolo tres carabineros, cuando se cayó carabineros lo patearon en el suelo, carabineros iban con protecciones, armaduras, que los carabineros eran altos, había uno más alto que los demás y que le pegó más al joven, luego lo tomaron y lo trasladaron por Santa Josefina hacia la cordillera, lo arrastraron unos 50 metros antes de llegar a Concha y Toro, que luego lo echan como saco de papas a la maleta de un carro policial, fue muy brusco y nunca vio que pusieran a alguien en la maleta de un Dodge Durango, que por armaduras se refiere a equipamiento en los brazos, codos, rodilleras, que él estaba a unos 30 o 40 metros, recuerda que el joven andaba con short, una polera, una mochila, media 1.70 o 1.65, era más pequeño que los carabineros, tenía unos 18 o 20 años, era flaco, que la dinámica entre que se cae, lo golpean y lo llevan al carro duró unos 3 o 4 minutos, se le exhibió al testigo la **evidencia material 9.- NUE 5987218, consistente en un disco contenedor de videos**, señalando que ve la calle Santa Josefina, que ahora se llama Sergio Roubillard, en dirección a la pasa de Puente Alto, se ve el local donde trabajaba, Pollos Clavero, en la derecha de la imagen, que la golpiza fue debajo de la imagen, en la misma calle, no se alcanza a ver, y luego lo trasladaron por Santa Josefina hacia arriba, en dirección a la plaza, que la fecha que aparece en la imagen es martes 28 de enero de 2020 a las 20.35, luego precisó que alcanzó a ver que el joven corría, y no sabe si lo botaron o se cayó, no fue fuerte la caída.

Luego, para precisar la identidad de los tres carabineros que agredieron a Leonardo Sanhueza, se contó con la declaración del funcionario de carabineros **Óscar Eduardo Contreras Flores**, quien dijo en lo pertinente que el 28 de enero de 2020 se desempeñaba en la patrulla ECO que se formó por la Prefectura Cordillera ingresó para prestar servicio en Puente Alto, que estaba formada por el subteniente Vera, conductor el cabo 2º Castillo, los acompañantes eran los carabineros Maritza Uribe, Roberto Vásquez, Alexis Aspee, Ignacio Retamal y el carabinero Ramírez, que el vehículo era de la sigla 5868, hacían servicios de control de orden público, que a las 20 hrs. le dieron orden de salida a la plaza de Puente Alto, donde había desmanes, lanzaban piedras, habían robos, salieron de la unidad un grupo grande de funcionarios hasta la plaza de Puente Alto, que en el vehículo Z-5868 quedaron González, Castillo que era el conductor y Uribe como acompañante, mientras él, Retamal, Aspee, Ramírez y otro carabinero del que no recuerda su nombre, quedaron fuera del vehículo, se les dio la orden de avanzar al poniente por Ernesto Alvear

donde había una gran cantidad de gente lanzando piedras al vehículo policial, que avanzaron detrás del vehículo policial que iba avanzando, salió una gran cantidad de gente haciendo desmanes, se tomaron la calle Santo Domingo hacia el sur y hacia el norte, el vehículo policial giró hacia el sur, llegaron a la intersección de esa calle y vieron a un joven lanzando un objeto al vehículo policial, entonces Aspee, Cabrera y Ramírez lo persiguieron, que él con su escudo se quedó en calle Santo Domingo en dirección al norte, Retamal hizo lo mismo pero de la intersección de Santo Domingo al sur, en resguardo de la detención que estaban efectuando carabineros, pasaron unos minutos, miro hacia atrás ya que estaba de espalda al procedimiento de carabineros, y vio que iban con una persona, entonces le dijo a Retamal que procedieran a la retirada, retrocedieron hasta el vehículo policial, había unas barricadas, con Retamal sacaron un poco de barricadas, y pasados unos minutos cambiaron a un joven que estaba en un vehículo Dodge, hacia el Z-5868. Luego al testigo se le exhibió **otros medios de prueba E 33 video**, señalando que se ve el fuego, que él está al costado izquierdo del fuego, Retamal al costado derecho, al oriente en dirección a la plaza está el vehículo Dodge con funcionarios, que luego es cuando llegó el Z-5868 quedando al costado del Dodge, que Aspee, Ramírez y Cabrera fueron los que trasladaron al joven al Dodge.

El relato del testigo es concordante con la declaración del también funcionario de carabinero **Ignacio Andrés Retamal Narváez**, quien en lo pertinente señaló que ingresó a carabineros el 2017, egresó del curso el 2018, luego lo enviaron a la 18° comisaría La Granja, donde realizó diversas labores, patrullajes, servicios de guardia, de tránsito, luego lo enviaron a Puente Alto, a la 66° comisaría de Bajos de Mena, estuvo cerca de un año, que en noviembre – diciembre lo incluyeron en una patrulla ECO, que un día que no recuerda, estaba de primer turno, había PSU, estuvieron desde las 7 de la mañana hasta las 4 de la tarde aproximadamente, después de haber llegado a la 20° comisaría el subteniente González les dio un tiempo de descanso hasta que les indiquen que volvieran a salir, ya que había una manifestación en la plaza de Puente Alto, tuvieron unas dos horas de descanso y volvieron a la 20° comisaría, a las 6 de la tarde salieron a patrullar ya que ya había gente manifestándose en la plaza, estuvieron hasta las 8 aproximadamente, donde en calle Santo Domingo con Concha y Toro, no se sabe bien las calles, les indica que había un grupo de manifestantes, que andaban patrullando a pie con el carabinero Ramírez, Aspee, Cabrera, Contreras y él, que Contreras y él cumplían una función de escuderos, que cuando se dirigían desde la plaza hasta calle Santo Domingo se encontraron con un grupo de manifestantes al frente, que Aspee se

abalanzó contra una persona, logrando detenerla por el costado, entre el brazo y la costilla, luego llegó Cabrera, después Ramírez, y posteriormente Contreras y él, que les dieron la espalda a los carabineros que habían detenido al manifestante para protegerlos de proyectiles y piedras, luego empezaron a volver a la misma calle donde estaban para encontrarse con el carro donde estaban, no sabe si Aspee y Cabrera o Aspee y Ramírez llevaban a la persona afirmando cada uno de un brazo, mientras el manifestante miraba hacia atrás, como medida de seguridad, luego lo subieron a un vehículo policial Dodge Durango, no recuerda quien lo subió, que él se quedó más atrás corriendo una pequeña barricada que había en la calle, luego de un minuto llegó el carro de ellos que era el Z-5868, donde lo subieron. Luego al testigo se le exhibió de **evidencia material nº 8- NUE 3486255, un pendrive con videos y grabaciones**, señalando que ve unas ramas encendidas que estaba corriendo de la calle, al lado suyo estaba Contreras, y no logra ver quiénes son los otros funcionarios que se ven, que luego se vio como suben al detenido a la Dodge Durango, luego se ve él con el escudo, al centro entre dos personas. Se le exhibió de la prueba **D 9.- NUE 5987218, consistente en un disco contenedor de videos**, señalando el testigo que se ve un carro detenido frente a la 20ª comisaría de Puente Alto, que en el video aparece como fecha martes 28 de enero de 2020 a las 21:04 hrs., luego ve a dos funcionarios bajando al primer detenido desde el vehículo policial, costado derecho, puerta corrediza, hacia el interior de la unidad, luego se ve a dos funcionarios bajando al segundo detenido, dentro de la dinámica del video no recuerda donde se posiciona él, o recordaba que habían bajado de a dos a los detenidos, escuchó que a las personas las pasaron por control de identidad, cree que el carabinero Ramírez o él preguntó.

De la prueba analizada, se desprende que los funcionarios de carabineros que detuvieron y golpearon en el piso a Leonardo Sanhueza, fueron Alexis Aspee Torres, Ariel Ramírez Castro y Roberto Cabrera Faúndez, ya que coincide con el número de funcionarios referidos por los testigos civiles Amapola Ureta y Héctor Quijada, esto es tres carabineros, y la precisión de sus identidades se desprenden de las declaraciones contestes de los carabineros Oscar Contreras Flores e Ignacio Retamal Narváez, quienes señalan Alexis Aspee Torres, Ariel Ramírez Castro y Roberto Cabrera Faúndez estaban con el detenido, mientras ellos se encontraban a distancia y de espalda a ellos con sus escudos para impedir el impacto de elementos contundentes.

UNDÉCIMO: Presupuestos fácticos no acreditados de las pretensiones acusatorias relacionadas con el hecho nº 1. No resultó acreditado con la

prueba de cargo, el resto de la pretensión fáctica incluida en las acusaciones como parte integrante del hecho nº 1, ello por los motivos que se analizan a continuación.

En cuanto a las eventuales agresiones sufridas por Leonardo Sanhueza al interior del vehículo Z-5868 el día 28 de enero de 2020, los acusadores incorporaron la siguiente prueba.

Declaración de **Leonardo Ismael Sanhueza Olivares**, quien en lo pertinente señaló que lo metieron a una camioneta Dodge en la maleta, lo encerraron gritándole todo el rato groserías y tratándolo mal, que sentía mucho dolor en la costilla, estuvo alrededor de 3 o 5 minutos al interior de la Dodge, luego lo bajaron, se le cayó su celular, lo recogió un funcionario, llegó un Reten móvil, lo pescaron los mismos funcionarios que lo habían sacado y lo ingresaron al reten móvil, un funcionario le devolvió el celular, lo sentaron al frente de una asiento que está a un costado, se sentó un carabinero a la derecha, otro al frente que era el que abría la puerta y cree que habían dos a su lado izquierdo, no recuerda bien porque el furgón estaba oscuro, que en ese tiempo tenía el pelo largo y se lo agarraban bajándole la cabeza, le pegaban cachetadas todo el rato el que estaba a s derecha era el que le pegaba todo el rato, que agarró su guante y mascarilla y con un chuchillo se las rompió, se las refregaba en la cara diciéndole ponte la ahora, que le seguía doliendo el lado izquierdo, el funcionario lo seguía golpeando, en un momento le dijo porque tenía la mano ahí todo el rato, si tenía un arma, se la sacó y lo revisó, que le costaba respirar, no lo dejaban mirar al frente, que dos se sacaron las máscaras faciales, los cascos, no recuerda muy bien sus rostros, que el funcionario al lado suyo le seguía golpeando, que en un momento sacaron un arma, el de su derecha se la tiró al que estaba al frente suyo y le pregunta si le sacó el seguro, responde que no, y el del frente le preguntó dónde quería el balazo, que en ese momento no creía, le dijo que onda, que le han pegado demasiado, le mostró en su celular a su hijo, les dijo que tenía familia, le respondió no me mires la cara, le bajaron la cabeza del pelo, le pusieron la pistola en la cabeza y le dijeron era broma te la creíste, que estaba muy oscuro el carro y escuchó una voz de una mujer que decía que había vaselina en la guantera, diciendo "metámosle la luma a este hueón por el hoyo", que respondió diciendo "que acaso lo había probado que lo anda recomendando", el de la derecha le siguió pegando, diciéndolo que es choro que anda respondiendo, que no podía hablar por el dolor que sentía, el furgón avanzaba y daba vueltas, luego se detuvo y subieron a otro chico por la puerta de atrás, lo levantaron y lo lanzaron al suelo dentro del retén, con las manos hacia atrás, con la rodilla en la cabeza apretando hacia el piso, que no tenía mucha

visión porque su pelo le tapaba, llegaron a la comisaría y lo bajaron, un carabinero a cada lado, a la entrada de la comisaría hay una entrada para silla de ruedas, le dieron un par de charchazos, luego lo ingresaron a la celda, le hicieron abrir los brazos, se cayó al suelo porque ya no podía respirar, después llegó un funcionario de la 20° preguntando porque venían, no recuerda que respondieron, diciendo "tanto hueones pa dos personas" y los mando a todos para afuera, ahí se cayó, lo llevaron a tomar agua, tomo agua y volvió a caer, no podía respirar, sentía un dolor muy intenso, se paró nuevamente, le pidieron los datos y lo hicieron firmar un libro, que estaba con el otro joven, su mochila quedo dentro del retén, se la tiraron en la cara, luego de firmar les dijeron que se podían ir, no recuerda bien cuál es el funcionario que los sacó, cree que fue el mismo que le pegaba estando a su derecha, que cuando lo sacaba y le lanzó dos escupos en la cara, diciéndole "ya, ahora te puedes ir", que el joven que estaba con él lo iba ayudando, que los carabineros se subieron al mismo retén y le gritan que se apure osino lo iban a volver a detener y le iban a sacar la chucha. Luego, a las preguntas del fiscal reiteró que lo ingresaron en el maletero, que la Dodge es una camioneta grande, de las cerradas completas, no sabe bien que modelo, que el maletero tenía su largo de porte, muy angosto, que adentro habían unos escudos y una rejilla, que el maletero se abría hacia arriba, que estando en el maletero sentía mucho dolor, aun sentía como si le estuvieran pegando, le dolía la cabeza, estaba mareado, que podía estar confundido porque aún sentía mucho dolor, estaba como en shock, que los funcionarios que lo metieron a la maleta fueron los mismos que después lo sacaron, que luego llegó un retén móvil de los grandes, venía por Santo Domingo y dobló por Sergio Roubillard, hacia la plaza de Puente Alto, que no recuerda quien lo subió a ese carro, siente que fueron los mismos que lo encerraron al maletero, que por dentro ese carro policial tenía unas sillas que no son del carro, dos sillas negras que van junto al carro, cree que al frente habían dos asientos más en el sector del copiloto y el chofer, que estaba oscuro adentro, no se veía casi nada, que el sector de piloto y copiloto estaban separadas de atrás pero no había reja que las dividiera, que había uno de los funcionarios que tenía casco, el que estaba al frente suyo, y el de su derecha quien lo golpeaba a cada rato, son los únicos dos que se sacaron el casco y las mascarillas, el que iba al frente era blanco, de piel no tan blanca, flaco, el que estaba a su derecha era de su mismo porte, moreno, pelo no tan largo, que mide 1.75-1.80, el funcionario flaco media 1.70-1.75, no recuerda alguna característica particular del rostro, que hacia su derecha habían 2 o 3 asientos, que lo sentaron atrás del piloto, que a su izquierda había asientos, no recuerda bien, si sabe que habían dos funcionarios, que estaba muy oscuro, y cuando miraba por el pelo le bajaban la cabeza, que el funcionario que estaba a su derecha estaba al lado,

no recuerda si a la derecha de ese funcionario habían otros carabineros, que cuando lo ingresaron al retén había un funcionario que abría la puerta y se quedó ahí, no recuerda si fue uno de los funcionarios que lo detuvo, que el funcionario de su derecha, que le pegaba todo el rato, tenía un arma de color negro, se la lanzó a las manos de otro funcionario que estaba como a medio metro de distancia, al que estaba en la puerta, el mismo que recibió el arma preguntó si se le había sacado el seguro, que la dinámica con el arma de fuego duró entre 2 y 3 minutos, que el funcionario que quedó con el arma en la mano dijo "en qué lugar quieres el balazo", le puso el arma en la frente, que también escuchó la voz de una mujer que venía del sector del copiloto, hacia su izquierda, que esto ocurrió después del episodio del arma de fuego, que luego se detuvo el vehículo, lo levantaron de la silla y lo tiraron al piso del retén, de guata, su cara estaba hacia el piloto y le tenían una rodilla en la cabeza apretándola hacia el suelo, distinto de los que lo tomaron, que lo levantó un funcionario que estaba a su izquierda, que no recuerda haber escuchado algo en ese momento, luego de unos cinco minutos desde que subieron a esa otra persona llegaron a la comisaría, que lo bajaron el funcionario que iba a su derecha y lo golpeaba en todo momento, y otro que no recuerda, que hay una subida con pendiente y una escalera que están un metro antes de ingresar a la comisaría, que ahí habían dos funcionarios que preguntaron porque iba entrando y le pegaron dos charchazos, que la comisaría tiene un patio que tiene una caseta, que lo ingresaron por la parte principal de la comisaría, habían unas personas al interior de las celdas que lo miraron, en un momento se cayó y ellos dijeron que "ese hueón viene mal", que los funcionarios que lo bajaron del retén y lo ingresaron a la comisaría fueron los que lo registraron en ese momento, no recuerda cuál de los dos lo empujó hacia el muro, que una persona que trabajada al interior de la comisaría, andaba sin gorro, con una camisa de carabineros, fue el que preguntó porque vienen, y dijo "para que tanto hueón para dos personas, váyanse para afuera", que cuando lo vio mal y caerse fue cuando le ofreció ayuda, le dio agua, que la situación dentro de la comisaría duró unos 10 a 15 minutos, que después de haber firmado, la persona que estaba dentro dijo que estábamos listos, que podíamos salir, y la persona que lo iba golpeando todo el rato en el retén, le lanzó la mochila y afuera de la comisaría le tiró dos escupos en la cara y le dice que se fuera, que se pasó el brazo por la cara y empezó a caminar hacia el norte, hacia la bencinera Petrobras, por la vereda, de la comisaría dobló hacia la derecha, luego de unos cuatro meros no podía caminar más, ahí es cuando se suben todos de nuevo al retén, y le empiezan a gritar cosas, iba con la otra persona que habían detenido, agregó que fue al consultorio Alejandro del Río, en Santo Domingo con Ernesto Alvear, que adentro del consultorio se encontró con el papá de un amigo, que

llamó a su madre Cecilia Olivares, que demoró una media hora en llegar, que había una persona llamada Lina que andaba con otra persona tenía un auto, que como escuchó que los médicos habían dicho que debía irse urgente y no tenían ambulancias disponibles, le ofreció llevarlo al Sótero, Lina se subió de copiloto, el sujeto manejando, y él con su mamá se sentaron atrás, que el dolor lo sentía por la costilla izquierda, justo al medio del tronco, que luego de cinco días, seguía shockeado y sedado, con medicamentos para dormir, estaba en una sala con cuatro personas más, con una sonda hacia el pulmón, que prestó una declaración ante la fiscalía, que en esa oportunidad dijo que no recuerda muy lo que dijo respecto de que lo hayan golpeado cuando lo trasladaron del Dodge al retén, que cuando lo subieron a la Dodge lo empujaron hacia adentro fuerte, se golpeó con las cosas que habían adentro, que pudo haberse confundido como sentía dolor aún, que sintió golpes, sobre ese punto cuando estaba en el Sótero dijo que le seguían pegando cuando estaba adentro del maletero, cree que fue un momento confuso, era un maletero angosto, estaba muy apretado y pudo ser eso por lo que sentía que le seguían pegando, golpes de mucha fuerza, que dijo en su declaración de la fiscalía que la carabinera que le gritó estaba de copiloto, pero en realidad pudo haberse confundido, la carabinera no estaba de copiloto sino que a su lado izquierdo atrás del vehículo, que estando en el retén móvil le mostró su celular a la persona que le apuntó con el arma, que en el momento en que estaba en el maletero no encontraba su celular, estaba esposado, al bajar lo tenía entremedio de la polera y se le cayó, ahí se lo recogieron y se lo pasaron en el retén, no recuerda quien lo recogió, tampoco a quien se lo pasó después, que su mochila la tuvo todo el rato, cuando lo bajaron en la comisaría quedó su mochila en el retén móvil, que no recuerda que dijo en la fiscalía respecto al momento en que lo bajaron del retén móvil hacia la comisaría.

Sin embargo, las agresiones que Leonardo Sanhueza sostiene que sufrió al interior del vehículo policial Z-5868 el día 28 de enero de 2020, no contaron con corroboración de otros medios de prueba. En efecto, **Óscar Eduardo Contreras Flores**, dijo en lo pertinente que con Retamal sacaron un poco de barricadas, y pasados unos minutos cambiaron a un joven que estaba en un vehículo Dodge al Z-5868, no recuerda quien hizo ese trayecto entre vehículos, luego de unos minutos le tomaron el nombre como el encargado de ese momento, que se subió al carro, anduvieron hasta Santa Elena con José Luis Coo donde Castillo detuvo el vehículo, bajó con el subteniente González, ellos también bajaron y subieron a otro joven, ignora los motivos de la detención, lo subieron y regresaron a la 20ª comisaría, que Aspee, Ramírez y Cabrera por instrucción de González le realizaron un control de identidad a las dos personas que estaba en el vehículo, se quedó al interior del vehículo con González, Castillo y la carabinera, mientras abajo

realizaba el control, luego de unos 5 o 10 minutos volvieron a subir y siguieron su patrullaje. Los días posteriores supo que había dos denuncias por hechos de los días 28 y 29 de enero, que el 29 de enero él no estaba porque tuvo que participar de un juicio oral. Agregó que los hechos fueron el 28 de enero de 2020, cerca de las 20:00 hrs., no recuerda el horario exacto, que le dio orden de salida el teniente González que venía del mando superior, que la patrulla ECO es de la Prefectura Santiago Cordillera, las instrucciones dentro del vehículo pasaban por el teniente González, y desconoce quien tenía el mando superior, que cuando se desplazaba el vehículo, él iba de infantería por atrás, se encontraban en Ernesto Alvear con Santo Domingo, recuerda que la persona que lanzó la piedra vestía de negro, que estaba a 10 o 15 metros, que desde que lo tomaron detenido hasta que es dirigido al vehículo policial, fue un tiempo muy corto, lo llevaron a un vehículo Dodge, que el Dodge estaba por Ernesto Alvear, casi al llegar a Concha y Toro, que en esa intersección está la plaza de Puente Alto, que no sabe cuáles son todas las calles que llegan a la plaza de Puente Alto, recuerda Concha y Toro, José Luis Coo, Santa Elena, Santo Domingo, que por la calle donde estaba el vehículo detenido se llega a la plaza de Puente Alto, Retamal estaba en la misma intersección, cubrían lados distintos, que estaba a unos 20 metros de los cruces, que había una fogata, palos, un extintor, cajas, que procedió a tomar eso y hacerlo a un lado para que pasaran los vehículos, que eso lo hizo con Retamal, que ese día los funcionarios vestían con visor, chalecos antibalas, traje verde, una fatiga, botal, protectores, algunos con bastón Isomer, otros con escudos, que él y Retamal tenían los escudos, que estaba con un casco con visor, no se veían muchas cosas porque estaban rayados, no recuerda si usaban mascarillas antigases, que por el stock de las unidades algunos tenían esas mascarillas, no todos, que al menos él no usaba bastón Isomer, porque no tenía el adaptador para enganchárselo al pantalón, cuando se refirió a minutos fueron 3 o 4 minutos, no podría ser tan exacto ya que estaba en riesgo su vida y la de los demás carabineros, no recuerda quién o cómo llevaron al joven del Dodge al Z, si recuerda que una funcionaria lo llamó al costado del Dodge y le pidió su nombre, lo anotó en su bitácora, y después con Retamal se dirigieron al vehículo. Añadió que el vehículo cuando giró a la izquierda hacia el sur por Santo Domingo, un joven hizo una maniobra de lanzar un objeto, pero no vio que fue, lanzó algo al Z-5868, estaba a 100 metros aproximadamente de esa acción, que al avanzar el vehículo policial el joven corrió hacia Ernesto Alvear, que se quedó a espaldas de lo que estaba pasando, no recuerda en que orden fueron los funcionarios tras el joven, que luego de estar en las barricadas, fue al vehículo policial, no vio quien hizo la maniobra de sacar al joven del vehículo para ingresarlo al Z, que se subió al Z por la puerta lateral, y al entrar el joven estaba sentado en un asiento del Z-

5868, luego avanzaron en el vehículo para efectuar un patrullaje, que él cuando ingresó al vehículo se quedó en la parte posterior, en la parte de la puerta trasera hay un espacio entre la reja y vidrio trasero, donde mira hacia atrás para ayudare al conductor en las maniobras de retroceso, o avisa si hay alguien con alguna bomba molotov, que esas eran sus funciones al interior de la patrulla, que el carro policial tenía un asiento fijo que es donde estaba sentada la persona, y las otras eran sillas que adaptaron para poder sentarse, y una caja de madera donde se sentaba y guardaban los elementos para poder trabajar, generalmente equipo, la parte de adelante donde está el conductor y acompañante puede ingresar hacia atrás perfectamente, no hay una pared que los divida de la parte posterior del carro, si se mira del conductor hacia atrás, a la izquierda está el asiento con base que no se puede mover, donde iba el joven, a la derecha está el acompañante y en la parte de atrás está el cajón, que las sillas que pusieron en el lugar son sillas de colegio, las colocaron ahí cuando viajaban para poder descansar, que esas sillas estaban atrás del conductor, apoyadas a la pared del carro, que el joven estaba sentado en el lado izquierdo, atrás del conductor, que el conductor era el cabo Francisco Castillo, de acompañante iba el subteniente Juan Pablo Vera, que además estaba Uribe quien estaba sentada atrás del conductor, a un costado del joven, otros carabineros estaban detrás de los asientos del conductor y acompañante, no podría especificar lugares específicos, que los otros tres funcionarios podrían ser Retamal, Vásquez y Ramírez, ya que generalmente ellos iban detrás de conductor y acompañante, que iban con la patrulla completa siete funcionarios y el sujeto, que el Z-5868 ese día 28 de enero de 2020 estaba de conductor cabo Castillo, acompañante subteniente González, carabinero Retamal, Ramírez, Vásquez, carabinero Uribe y él, que además estaba el carabinero Cabrera, no recuerda si había alguien en el lado derecho del carro, en el momento en que estaban con el detenido al interior estaba la patrulla completa, que el recorrido inicial del Z demoró 5 o 6 minutos, que en ese recorrido recuerda que estaban con las sirenas, no recuerda si con las balizas, que dentro de ese recorrido solamente escuchaba el ruido de las sirenas y las piedras que les lanzaban, no escuchó a la persona que habían detenido, llegaron a Santa Elena con José Luis Coó, ahí se bajaron el cabo Castillo con el subteniente González, luego se bajó él con otros carabineros por la puerta lateral corredera del vehículo Z-5868, para darle cobertura, que vio a Castillo y González que venían con una persona, la subieron, luego ordenaron subir todos y se fueron hasta la 20ª comisaría, que subieron por la puerta lateral derecha corrediza que está detrás del subteniente González, de esa segunda persona que llevaron detenida solo vio que era joven, que en ese último trayecto demoraron poco, fueron un par de cuadras, que luego bajaron González dio la instrucción de hacer un control de

identidad a los dos detenidos, él se quedó al interior del carro policial, bajaron Vázquez, Ramírez, Cabrera y Retamal, que él mientras estuvo en la espera estaba en la parte sentado en la puerta trasera del vehículo, en el cajón que se utiliza para guardar sus elementos, que mientras estuvo en el carro policial, en principio el primer detenido estaba sentado en el asiento fijo, luego vio cuando se subió por segunda vez vio a los dos jóvenes, estaban al medio, en el pasillo del furgón, no recuerda si estaban de pie o sentados, tampoco recuerda quien estaba al lado de estas personas, no escuchó tampoco ruidos o dinámica de lo que ocurría adentro del carro, sólo escuchaba los gritos y golpes hacia el carro policial desde afuera. Posteriormente no volvió a ver a los detenidos. Que el 29 de enero de 2020 tenía una citación a juicio oral en la mañana, por lo que pidió permiso para no ir a trabajar ese día, siendo autorizado por la Prefectura. Después se enteró por las noticias que en Puente Alto habían dos denuncias, luego en la comisaría se hizo formal la denuncia contra personal de carabineros de la unidad, específicamente en lo del día 28 en el carro Z-5868 estaba involucrado, que dentro de su unidad el 4 de febrero le tomaron declaración por una investigación que está aún en curso, le tomó declaración un suboficial mayor y un coronel, no recuerda el apellido, que en esa declaración no dijo nada distinto de lo que señaló ahora, que el trato fue amable, no fue muy bien escuchado por el coronel, que pudo leer su declaración antes de firmar. Agregó que lleva 19 años y 8 meses en la institución, que le ha tocado ir a la Fiscalía Militar por algunas denuncias, pero no se ha dado curso, no había estado en algo grave como esto, que ha tenido felicitaciones en su hoja de vida. Se le exhibió **otros medios de prueba E 33 video**, señalando que ve el fuego, que él está al costado izquierdo del fuego, Retamal al costado derecho, al oriente en dirección a la plaza está el vehículo Dodge con funcionarios, que luego es cuando llegó el Z-5868 quedando al costado del Dodge, que Aspee, Ramírez y Cabrera fueron los que trasladaron al joven al Dodge, que había una funcionaria a un costado que le pidió los datos, en la imagen se ve arriba costado derecho, no sabe a qué unidad pertenecía. A las preguntas de la defensa de Cabrera, expuso que el Z-5868 a su parecer no contiene aptas medidas para un buen traslado, no están adaptadas para el traslado de detenidos, que tuvieron que adaptarlos con sillas para que estuvieran más cómodos, que en la parte trasera solo entra la luz de la parte delantera del vehículo, ya que lo demás estaba todo cerrado, a excepción de la rejilla por la que iba mirando para avisarle al conductor lo que ocurría en la parte de atrás. Agregó que ingresó a carabineros el 16 de mayo del año 2000, que egresó en diciembre de 2001, que su instrucción duró un año, que por control de muchedumbre entiende control de orden público, que no tiene cursos de control de orden público. Que la patrulla ECO la integraba hace aproximadamente tres

meses, ECO significa equipo control orden, que el vehículo Z-5868 dependía de la 20° comisaría, que la entregó a la Prefectura Santiago Cordillera para que las ECO realizaran sus servicios, que no lo prepararon para trabajar en la patrulla ECO, no sabe si al resto de los funcionarios los especializaron para esa labor de control de orden público, desconoce si tenían experiencia policial, que la patrulla ECO mantenía como elementos de seguridad, casco, guantes, coderas, extintor, visor, escudos, Isomer, no mantenían todos los elementos de seguridad para el servicio, habían otras cosas como un extintor, muchas veces ellos mismo se deben costear algunos elementos, por ejemplo se tuvo que comprar un tapaboca para protegerse los dientes de los pedrazos, que para el uso de las escopetas se debe hacer un curso especial, que no tuvo curso de capacitación para el uso de armas no letales. Agregó que los servicios ordinarios son los que tienen un horario establecido, los extraordinarios es cuando se requiere más personal en otros horarios, que el servicio que ellos realizan es normal, ingresan a una hora pero se puede extender, que desde el estadillo social trabajaban más de 12 horas, hasta 16 horas diarias, que no era todo los días, que mantenían miedo en los servicios por la situación, que ese día había mucha gente lanzando piedras a la comisaría, querían quemarla, que no estaban preparados física ni psicológicamente para integrar las patrullas ECO, que se trasladaba a su domicilio en su vehículo particular, que desde el estadillo social varias veces se tuvo que quedar en la comisaría, no recibieron visitas de algún superior ni han recibido ayuda psicológica después del estallido social, que ha leído la circular acerca del uso de fuerza, no recuerda si tuvo capacitación acerca del uso de la fuerza. Agregó que declaró durante una investigación sumaria, no le dijeron en que calidad declaraba.

También declaró **Maritza Estefanía Uribe Daza**, de cuya declaración tampoco se desprende algún tipo de agresión en el interior del Z- 5868 en contra de Leonardo Sanhueza, ya que señaló que el año 2019 estaba trabajando en la patrulla ECO, que no recuerda cuando empezó a trabajar ahí, cree que fue un poco antes del estallido social, que la patrulla ECO eran un grupo de funcionarios de la prefectura cordillera que prestaban servicios en toda la comuna de Puente Alto, que estaban el teniente Juan Pablo González Vera, quien era el jefe de patrulla y se sienta como copiloto, el cabo Castillo Lobos quien iba de piloto, además estaban el carabinero Aspee, Oscar Contreras, carabinero Ramírez, la carabinero Ballesteros, el carabinero Cabrera, y dos funcionarios de la 38° de los que no recuerda sus apellidos. Que había cuatro funcionarios de la 38°, Retamal que era de la 66° Bajos de Mena, y el resto eran todos de la 20° comisaría. No recuerda el significado de la sigla ECO, no recuerda cuanto tiempo estuvo en esa patrulla, no recuerda horario exacto pero sí que empezaron muy temprano por el

servicio PSU, concurrió en la patrulla ECO pero no sabe si completa, recuerda al conductor Castillo y al jefe de patrulla González, además estaban Cabrera, Ramírez, Aspee, Retamal y Contreras, no recuerda hasta que hora estuvieron en el servicio, que se quedaron patrullando el sector plaza de Puente Alto, normalmente arriba del carro pero a veces se debían bajar, no recuerda si tenía alguna función especial adentro del carro ese día, no tenía curso especial de control de orden público, no sabe si alguien ahí o tenía, que ese día vestía con fatiga, protecciones, casco, no recuerda si el carro contaba con elementos disuasivos, no recuerda si alguno de los funcionarios portaba carabinas antigases o antidisturbios, no recuerda mucho de ese día, sólo que después del servicio PSU se quedaron en la plaza, pero no recuerda detalles específicos. Agregó que declaró ante la fiscalía administrativa, y ante el fiscal del Ministerio Público, no recuerda la fecha de esa declaración. Luego del ejercicio del artículo 332 del código procesal penal, señaló que la fecha de los hechos fue el 28 de enero, el año no lo escuchó, que la declaración ante la fiscalía administrativa la prestó en la prefectura cordillera, en la 38° comisaría, le tomó declaración el capitán Osore, estaba sola con el capitán Osore y luego llegó el prefecto Miranda, que los citaron mediante un llamado telefónico para presentarse sin armamento y con la fatiga, no recuerda exactamente lo que declaró en ese momento, recuerda que declaró algo que fue una suposición y que el capitán Osore lo tomó como una afirmación, el capitán Osore le preguntó si vio alguna agresión, y respondió que suponiendo que hubo agresión, no cree que haya sido más de una cachetada, que esto se refería a un procedimiento de un joven que iba arriba del carro, que ella estaba arriba del carro, detrás del conductor en una silla de escritorio, cuando estaba el joven, iba con audífonos viendo su teléfono, que por dentro el carro no tenía ventana, sin sillas solo sillas de escritorio, donde dejaban los cargos, no recuerda quien estaba cerca de suyo en ese momento, tampoco si participó en la detención de esa persona, que antes de firmar su declaración la leyó, luego solicitó cambiar una parte, el capitán se sentó en su escritorio y luego no la dejó leer, diciéndole "tienes que firmar, no tengo tiempo que perder", que no tenía conocimiento de su derecho a guardar silencio, llevaba poco tiempo y nunca había pasado por algo así. No recuerda algún otro hecho por el que la hayan citado, que no continuó sus servicios porque fue dada de baja el 4 de febrero. A las preguntas de la querellante por las víctimas, dijo que no recuerda las posiciones de las sillas al interior del vehículo de carabineros. A las preguntas de la defensa de Cabrera, que el 2017-2018 fue su formación, no recuerda la fecha que integró la patrulla ECO, que el prefecto está a cargo de la prefectura, en ese entonces era Miranda. Que vino a declarar por los hechos del 28 y 29 de enero de 2020, no recuerda si todos tenían cursos de instrucción, la mayoría no

tenía, que mantenían protecciones, cámaras antigases y casco con visor, no tiene curso de utilización de bastón Isomer, tampoco de carabinas lanza gases y bastón retráctil. Los servicios ordinarios se hacen a diario, y los extraordinarios salen de repente como necesario, el ordinario tiene una duración de 8 o 12 horas y el extraordinario tiene una hora de llegada y una de salida que no siempre es respetada, que el servicio PSU era extraordinario, que ese día estuvieron muchas horas. A las preguntas de la defensa de González, señaló que mientras estuvo en la patrulla ECO no recuerda cuantas personas se detuvo, pudo haber sido más de 50, que lo ocurrido los días 28 y 29 de enero no representa nada distinto a lo ocurrido el resto de los días. No vi ni escuchó que golpearan a alguien al interior del carro ya que estaba con audífonos viendo el teléfono, que en otros procedimientos no vio que agredieran a alguien. Que cuando estaba en la oficina de Osore, llegó Miranda quien le dijo que era una simple carabinera, a quien iba a dar de baja, que no le importaba ya que no llevaba de servicio ni la cuarta parte que llevaba él, que luego fue dada de baja.

En el mismo sentido, se contó con la declaración de **Ignacio Andrés Retamal Narváez**, quien dijo en lo pertinente, que luego de la detención del manifestante, lo subieron a un vehículo policial Dodge Durango, no recuerda quien lo subió, que él se quedó más atrás desarmando una pequeña barricada que había en la calle, luego de un minuto llegó el carro de ellos que era el Z-5868, y los mismos que detuvieron a la persona lo subieron al carro por el costado, y subieron todos, Contreras y él de los últimos. Cuando iban en dirección a la 20° comisaría de Puente Alto, escucharon que radialmente decían que habían desórdenes en las calles aledañas al sector, que al detenido lo sentaron al lado de Aspee, al otro lado Uribe o Cabrera, empezaron a discutir el detenido con el carabinero Aspee, donde hubo como un forcejeo, y dos palmetazos en el hombro del detenido, luego llegaron al lugar donde según el comunicado radial había desordenes, y había una persona con una piedra en la mano que gritó un improperio, se bajaron Castillo y él, subieron a la persona al carro, en ese momento el primer detenido estaba boca abajo, y al segundo también lo pusieron boca abajo por seguridad, llegaron luego a la 20° comisaría, Ramírez bajó al primer detenido y él bajó al segundo detenido, en la unidad Ramírez entró con las dos personas ya que personal de guardia no quería tanta gente en la guardia, entonces se quedó afuera, fue al baño y después volvieron a salir en el carro, que terminaron como dos horas después ese servicio. Luego señaló que, en el interior del carro policial, de piloto iba el cabo 2° Castillo, de copiloto el subteniente González, que él estaba en la parte de atrás del copiloto, atrás de él por el mismo costado estaba Ramírez, en el

asiento de atrás más pegado a la puerta trasera estaba el sargento 2º Contreras, por la otra parte estaban Uribe, Cabrera, el detenido y Aspee. Que él estaba de pie, Ramírez cree que estaba de pie, quien abría y cerraba la puerta del costado derecho eran Ramírez o él, que Contreras estaba en el asiento tipo cajón, que el detenido iba al lado de Aspee. Quien iba a la derecha del detenido mirando de frente, que en la discusión escuchaba "por qué no te callas", la discusión era entre el detenido y Aspee, hubo entre ellos un forcejeo y unos palmetazos, que el carabinero Aspee le dio dos palmetazos a la altura del hombro, que luego se produjo la segunda detención, cree que a la altura de calle Irarrazabal, que llegaron a ese lugar ya que escuchó al subteniente González señalar que había un comunicado para dirigirse a ese lugar, no recuerda si en ese recorrido estaban encendidas las balizas y sirenas, cuando llegaron había unos vehículos estacionados al costado derecho de la calle, al parecer la calle estaba en construcción, había una persona con un acompañante en la calle, la persona justo gritó algo y tenía una piedra en la mano, era de estatura media baja, 1.60, delgado, piel blanca, tenía unos 20 o 22 años, no recuerda como vestía, que se bajó con Castillo Lobos, se bajó por la puerta corrediza y Castillo por la puerta del conductor, cree que se bajó uno más, pero no lo recuerda bien, se bajó ya que escuchó cuando gritó y el conductor detuvo el carro policial, cree que Ramírez bajó tras él, que cuando los vio el sujeto soltó la piedra, lo tomaron y lo ingresó por la puerta corrediza, cuando suben al segundo detenido al carro, vio al primer detenido boca abajo, y al segundo detenido lo pusieron boca abajo, todo esto en la parte trasera, centro de carro, que el carabinero Cabrera estaba afirmando al primer detenido, no recuerda quien se quedó al lado del segundo detenido, el recorrido hasta la unidad policial duró 1 o 2 minutos, al llegar primero bajó Ramírez con el primer detenido, y luego él con el segundo detenido, cree que después bajó Uribe, al momento de pasar a la guardia de la unidad para pasar a los calabozos, el encargado de los calabozos no dejó entrar tanta gente, sin que uno solo con los dos detenidos, que eso pasó porque en ese momento había harta gente en ese sector. Añadió que no pudo ver el estado de salud de los detenidos, cuando se subieron al carro de vuelta, le preguntaron a subteniente González a que iban, y les dijo que sólo por control de identidad, que no volvió a ver los detenidos. No recuerda como continuaron los servicios los días siguientes. Que el 4 de febrero de 2020 lo dieron de baja. Se le **exhibió de evidencia material nº 8- NUE 3486255, un pendrive con videos y grabaciones**, señalando el testigo que ve unas ramas encendidas que estaba corriendo de la calle, al lado suyo estaba Contreras, y no logra ver quiénes son los otros

funcionarios que aparecen, que luego se vio como suben al detenido a la Dodge Durango, luego se ve él con el escudo, al centro entre dos personas. Se le exhibió de **la prueba D 9.- NUE 5987218, consistente en un disco contenedor de videos**, señalando el testigo que se ve un carro detenido frente a la 20ª comisaría de Puente Alto, que en el video aparece como fecha martes 28 de enero de 2020 a las 21:04 hrs., luego ve a dos funcionarios bajando al primer detenido desde el vehículo policial, costado derecho, puerta corrediza, hacia el interior de la unidad, luego se ve a dos funcionarios bajando al segundo detenido, dentro de la dinámica del video no recuerda donde se posiciona él, no recordaba que habían bajado de a dos a los detenidos, escuchó que a las personas las pasaron por control de identidad, cree que el carabinero Ramírez o él preguntó.

Si bien el testigo Ignacio Retamal, proporcionó mayor información acerca de lo ocurrido en el interior del Z-5868, particularmente al detallar que en la discusión escuchaba “por qué no te callas”, que la discusión era entre el detenido y Aspee, que hubo entre ellos un forcejeo y que el carabinero Aspee le dio dos palmetazos a la altura del hombro, lo cierto es que se trata de una eventual agresión totalmente distinta a la que señala Leonardo Sanhueza en su declaración, tanto en su dinámica como en su intensidad, diferencias que impiden considerar la declaración del testigo Retamal como confirmatoria de la sostenida por Sanhueza, instalando en el tribunal al menos una duda razonable en cuanto a la efectividad de haber sido agredido Sanhueza Olivares al interior del Z-5868.

Además, si bien Leonardo Sanhueza, al exhibírsele **otros medios de prueba 4. Una fotografía tomada de la parte superior del pecho de la víctima Leonardo Sanhueza Olivares**, señaló que se ve su cuello, pecho, donde se ve un leve moretón arriba de la tetilla, que esa fotografía la tomó el fiscal, en el hospital Sótero del Río el día en que se le tomó la primera declaración, que ese moretón fue por el golpe de la pistola cuando el funcionario dijo que era broma, y lo golpeó con la punta de la pistola en el pecho, lo cierto es que el solo relato de la víctima resulta insuficiente para concluir de que las lesiones que se ven en dichas imágenes, son atribuibles a las eventuales agresiones sufridas por la víctima al interior del Z-5868, considerando que previamente, al momento de su detención, sufrió agresiones.

Respecto de las eventuales agresiones sufridas por Gino Antonio Sáez Aguilar previo a ser ingresado al interior del vehículo Z-5868 el día 28 de enero de 2020, los acusadores incorporaron la siguiente prueba.

Declaración de **Gino Antonio Saez Aguilar**, quien señaló que trabaja como técnico en refrigeración industrial y aire acondicionado, para la empresa Coldmaster, que prestaba servicios para Líder, que el año 2020, no recuerda el mes, iba junto a un compañero llamado Aaron concurrendo a un trabajo, en camioneta, su compañero iba conduciendo y él de copiloto, que iba pasando un "zapato", que le gritó "paco reculiao" por la rabia por la situación que estaba pasando, se bajaron prepotentemente, lo fuerzan y lo lanzan contra la camioneta, lo registraron, lo ingresaron al "zapato" con golpes en la nuca, que no le permitían que viera las caras, que al interior había un compañero del que no recuerda el nombre, estaba golpeado como él pero más grave, que a la izquierda había una señorita que le preguntó porque estaba ahí y no respondió por temor, que lo seguían golpeando en el trayecto a la comisaría, su compañero se quejaba por un golpe en la costilla, espalda, con lumazos y puntazo, que no les dejaban moverse ni hablar, llegaron a la comisaría donde los bajaron bruscamente y los dejan en el calabozo, les tomaron los datos, su compañero pidió agua, les pidieron las firmas y los dejaron esperando hasta que los dejaron ir, pidió que llamaran a alguien ya que no tenía plata para irse, que su compañero estaba herido, no podía respirar, no les prestaron ayuda, solo les dijeron que se retiraran del lugar, ayudó a su compañero a llevarlo hasta el hospital, llegaron y lo dejó en el hospital, que pidió unas monedas para irse de ahí, que quedó traumatado, no fue a ninguna comisaría a declarar, tampoco al hospital para revisar sus golpes, por temor. Al llegar a la casa le comentó a su mamá lo que pasó, se sacó fotos donde se ven unos golpes en el hombro, abajo igual en la costilla, y al lado de la columna. Que el ambiente en el lugar era con protestas, fogatas, cortes de calle y personas manifestándose, que el local donde había llegado por su trabajo estaba cerrado, no recuerda donde estaban estacionados, era en la comuna de Puente Alto, estaba cerca de la plaza. Que cuando habla de "zapato" se refiere al retén, que ese retén móvil pasó por detrás de ellos, no estaban ni muy cerca ni muy lejos, que cuando le gritan eso estaba al lado derecho, su compañero estaba adentro de la camioneta, se bajó el copiloto junto con el chofer pidiéndole el carnet, controlándolo, no recuerda cómo eran chofer y copiloto, que estaban vestidos de "tortuga ninja", que son esos chalecos que usan los GOPE, estaban sin casco, estaban con rodilleras, que se bajaron prepotentemente, lo tiraron hacia la pared de la camioneta de su trabajo, apoyado, le separaron los pies y las manos para revisarlo, les dijo que tenía la billetera en la camioneta pero no le dieron importancia, se lo llevaron igual, que le daban golpes en la nuca y golpes con el bastón, lo llevaron al retén móvil el piloto y copiloto, de los brazos, abrieron la puerta del lado derecho, donde había un oficial que le pegó en la nuca y una señorita que le preguntó

porque estaba ahí, que no pudo ver quien le daba los golpes, fue con el guante en la nuca y con la luma en la espalda, que el trayecto del carro fue con la luma, cuando abrieron la puerta vio al oficial, y en ese momento le pegan diciendo "no tení que ver la cara", cuando habla de oficial lo utiliza como sinónimo de carabineros, no tiene conocimiento de los rangos, que lo mantuvieron boca abajo al interior del carro, con las manos en la nuca y las "patas" abiertas, a quien se refiere como compañero no lo conocía de antes, que tenía el pelo largo, estilo skater, flaco, más alto que él, que el trayecto a la comisaría duró como tres o cinco minutos, que ese trayecto fue un sufrimiento ya que lo mantenía bajo presión, tenían que mantener silencio osino les pegaban, no les dijeron sus derechos, sintió temor por su vida, que la señorita que estaba en el carro vestía de carabinera, que no respondió nada por temor, que su compañero durante el trayecto se quejaba del dolor, sufría más que él, gritaba y pedía auxilio pero carabineros no hacía caso, que solo sentía voces, no puede identificar más allá, parece que el carro tenía las balizas encendidas, no tenía las sirenas, cuando llegaron a la comisaría los bajaron brusca y rápidamente por la puerta del lado derecho, que bajó la cabeza, que adentro de la comisaría se tomaban todo como un juego, fumando, riéndose, que lo llevaron como a todos los presos, tomándolo del hombro, no recuerda cuantas personas, que su compañero pidió agua, le dieron un vaso de agua, no sabe si le dieron agua, que en el interior de la comisaría estuvieron como 3 o 4 minutos. Cuando salió de la comisaría los carabineros estaban descansando, su compañero se quedó afuera sentado, en una iglesia, apoyado en una reja, lo vio quejándose, le respondía que no podía respirar, que tenía una costilla rota, tenía sed, que en ese momento los obligan a moverse, los estaban echando, el copiloto, le explicaba que no se podía mover, no se bajaron solamente les hablaron de arriba, que eran del mismo retén móvil que los llevó. Que se fueron a un hospital o un centro asistencial, que llegaron allá porque su compañero sabía dónde quedaba, que ese trayecto duró unos 10 minutos, se fueron conversando, le preguntó el nombre. Agregó que lo golpearon unas cinco veces, tres golpes de luma y dos en la cabeza. Cuando llegó a su casa, no constató lesiones ni fue a ninguna comisaría por temor, por eso no hubo alguna denuncia suya. Que llegó a su casa como a las 10 u 11, que los hechos ocurrieron en la tarde, entre las 6 y 7. Que su mamá se llama Jaqueline, estaba preocupada, que le sacó una foto a su espalda, lo malo es que no se ve muy bien, que igual se fue a trabajar, no le dio mayor importancia, que su mamá le tomó la fotografía con su celular, que ahora no lo tiene porque se lo robaron, que tenía 20 años cuando ocurrieron estos hechos. Se le exhibió de **otros medios de prueba 11. Dos fotografías de Gino**, señalando el testigo que en la foto n° 1 corresponde a una que se sacó al otro día, al lado de la costilla se ve una marca

rojiza, y al lado de la columna, que esta foto se la sacó su madre, se ven unos manchones, y golpes de luma, en la n° 2 se ven los círculos identificando los golpes en el hombro y al lado de las costillas, que esas marcas circulares las hizo su madre, hay tres círculos en la imagen, uno está al lado del hombro derecho, los otros dos abajo a los lados de las costillas, que estas lesiones fueron como moretones normales, no recuerda cuantos días duraron, pero sí estuvo trabajando sin darle importancia a los dolores, como tres días estuvo con dolor. A las preguntas de querellante por el INDH, señaló que quedó con un temor intermedio, no tan temeroso, pero con rencor por lo sucedido y miedo al no saber si lo van a ir a buscar, o si habrá alguna represalia, que cuando vio a su compañero como estaba, eso le causó impotencia, rabia y temor. A las preguntas de la defensa de González, señaló que lo detuvieron cerca de la comisaría, al lado de la plaza, que ese día fue detenido donde queda al Líder, no sabe a qué distancia está el Líder de la plaza, que había una fogata en otra calle, que parece que había un arreglo en las calles. Cuando el furgón policial paró, estaba al lado del pasajero de su camioneta, estaba en un estacionamiento, que el furgón policial se detuvo a tres metros aproximadamente de la camioneta, pasó por atrás de ellos, pasó de derecha a izquierda desde la perspectiva en la que estaba, que sus documentos no los tenía en ese momento, estaban arriba de la camioneta, que cuando lo fueron a detener forcejeó con los carabineros ya que lo detuvieron prepotentemente, que forcejeó cuando lo llevaron, tirándose para atrás y sacándose de encima las manos de ellos, que estaba frente a la camioneta, no sabe si algún funcionario haya conversado con Aaron, que recuperó sus documentos pasados los días, Aaron le entregó sus documentos y celular.

Sin embargo, la declaración de la eventual víctima Gino Sáez, no fue corroborada con otros medios de prueba, según se analiza a continuación.

En primer lugar, de los **otros medios de prueba 11. Dos fotografías de Gino**, estos jueces no logran apreciar las referidas marcas que refirió el testigo, y en general carece de rigor científico para tener por acreditadas algún tipo de lesión, ya que no forman parte de un informe evacuado por algún facultativo médico.

También se contó con la declaración de **Jacqueline del Carmen Aguilar Díaz**, quien dijo que es mamá de Gino Sáez Aguilar, y señaló que el día 28 de enero de 2020 salió a trabajar normalmente como todas las mañanas, que llegó a las 7, 8 a más tardar 9 a la casa, que su hijo trabaja como ayudante prestando servicios en los supermercados Líder, que ese día 28 llegó cerca de las 12 de la noche, le contó que fue detenido por carabineros por decirles un improperio en Puente Alto, le dijo que lo sacaron del vehículo golpeándolo, que tenía golpes en

su espalda, le sacó inmediatamente fotos, con una luma que utiliza carabineros, que lo subieron al furgón diciéndole que mantuviera la cabeza gacha, sin levantar la mirada, pegándole en la nuca, que llevó a un desconocido del que no recuerda el nombre, que tuvo que socorrerlo ya que los dejaron en libertad a medianoche diciéndole los carabineros que tenían que alejarse de ahí sino los iban a hacer desaparecer, que su hijo trasladó al joven a un hospital que queda cerca de la comisaría, que tuvo que pedir dinero para poder trasladarse a la casa a esa hora de la noche, llegó caminando desde el cruce Malloco hasta su hogar, que llegó agitado y asustado. Agregó que su hijo tenía lesiones en su espalda, tenía dos marcas, se imagina que es de la luma que utiliza carabineros, que su hijo no denunció los hechos ni se constató lesiones, porque estaba asustado por todo lo que sucedió, por miedo a que le pasara algo más. No recuerda cual fue el improperio que su hijo le dijo a carabineros. Que su hijo tuvo que pedir dinero para llegar a su casa ya que no contaba con dinero en efectivo, que las lesiones de su hijo eran cerca de la espalda, en las costillas, eran marcas largas, y cerca de la nuca. Se le exhibió de **otros medios de prueba E 11**, señalando la testigo que en la foto n° 1 se ve la espalda de su hijo, que esa la tomó ella, pasada la medianoche, en su casa, que le tomó la foto para que su hijo se viera como le quedó la espalda, que las lesiones era en las costillas derecha e izquierda, que por el reflejo de la luz no se nota tanto, tampoco la del centro, centro de la fotografía era abajo, por las costillas, también tiene una lesión en la parte del cuello, arriba. A las preguntas de la querellante por el INDH, señaló que su hijo Gino no quiso constatarse lesiones ni hacer una denuncia, los días siguientes estaba asustado, estaba más callado, que como familia sintieron miedo también. A las preguntas de la defensa de Cares, señaló que no se acuerda la hora en que quedó en libertad su hijo. Sin embargo, de la declaración de la testigo se desprende que no estuvo presente en el momento de la detención de Gino Sáez, por tanto no puede dar cuenta de las circunstancias en las que se desarrolló la misma.

Se contó también con la declaración del testigo **Aaron Andrés Candía Prandi**, quien expuso que el año 2020 ingresó a la empresa Coldfrío, que es técnico en refrigeración, mantiene los equipos del Líder, son varios los locales que tiene que revisar, que Gino es su ayudante de trabajo, andaba con él en un móvil, que antes de llegar al Líder de José Luis Coo de Puente Alto llegaron por la calle Santa Elena, se estacionaron entre José Luis Coo y 21 de mayo, más menos a mitad de cuadra, en eso se bajaron de la camioneta, estaba la calle José Luis Coo cerrada, habían manifestaciones en José Luis Coo con Santa Elena, en la esquina, fueron con Gino al local de Líder Express en José Luis Coo, estaba cerrado el local, trataron de comunicarse con sus supervisores para avisar que

estaba cerrado el local, pasaron unos 15 minutos esperando que les dieran la autorización para irse, estaban esperando en la vereda de la calle, les dieron la salida, se fueron a la esquina de José Luis Coo con Santa Elena, luego se fueron a la camioneta que tenían estacionada, él subió primero, después Gino, estuvieron unos tres minutos ahí, desde la calle 21 de mayo salió un retén móvil de carabineros que dobló por Santa Elena, se detuvo en la esquina con José Luis Coo, y Gino se bajó de la camioneta, y le grita al retén móvil "pacos culiaos, métanse esa wea en la raja", luego se subió a la camioneta y el retén móvil giró en dirección a ellos, fue muy rápido, se estacionaron a seis metros de donde estaban, y se bajó el copiloto del retén y dice "el cabro chico", y en eso se bajan dos carabineros de la parte de atrás del furgón, abren la puerta de la camioneta, sacan a Gino de la camioneta, no alcanzó a ver pero sintió que lo tomaron y lo afirmaron contra la camioneta por que se movió, escuchó que se quejó dos veces el Gino, luego lo tomaron y lo subieron al furgón, que un carabinero le dijo que lo llevarían a la comisaría que estaba a la vuelta cerca, y que lo iban a soltar, que se subieron al furgón y se fueron doblando por Santa Elena hacia arriba. Que el Líder de José Luis Coo queda cerca de la plaza de armas de Puente Alto, que los estacionamientos donde estaban son en diagonal, que cuando se está estacionado no se dificulta el tránsito, que iba en dirección a José Luis Coo, se estacionó hacia la derecha, desde su visión hacia adelante veía toda la calle del lado izquierdo, al frente se veía el furgón de carabineros, que las manifestaciones que habían en ese momento eran una barricada con fuego, habían entre 12 a 15 personas manifestándose, que Santa Elena estaba cortada por las barricadas, no recuerda bien eso, que estos hechos fueron el 2020, entre enero y febrero, no recuerda el día, tiene que haber sido a las 6 de la tarde, el retén móvil era de los furgones grandes, después que el Gino se bajó y gritó el retén dobló en U y volvió hacia ellos, el retén quedó al frente de vehículo en el que andaban ellos, se estacionó al lado izquierdo de la camioneta de ellos, en la calle, el carabinero que dijo el cabro chico estaba a su lado izquierdo, no recuerda bien la distancia, era un carabinero alto, más de 1.80, estaba vestido con uniforme de carabinero, no recuerda si estaban con protecciones, que cuando bajaron a Gino y él no pudo ver, estaban al lado derecho de su camioneta, que no logró ver a esos funcionarios, solo cuando bajaron y abrieron la puerta, que vio cuando lo subieron al retén móvil, no recuerda si tenía las luces encendidas, que a Gino lo subieron por la parte de atrás del furgón, que el carabinero que estaba de copiloto del furgón le dijo dónde iban a llevar a Gino, el copiloto fue el que dijo "el cabro chico", pero no está seguro si quien le dijo que lo llevarían a la comisaría fue el piloto o el copiloto, eso se lo dijo desde el vehículo. Después de toda esta situación iba a ir a buscar a Gino, fue a otra comisaría que no

correspondía que quedaba en Vicuña, luego como una o dos horas lo llamó Gino diciéndole que ya se iba a la casa, que no se preocupara, que los días siguientes habló con Gino quien le contó que había una carabinera mujer adentro, que era abusadora ya que había otro chico adentro a quien le había pegado. A las preguntas de la querellante por las víctimas, dijo que cuando Gino lo llamó por teléfono fue cuando estaba oscuro, pudo haber sido a las 9:00 o 10:00. A las preguntas de la querellante por el INDH, dijo que cuando Gino lo llamó no recuerda si le dijo dónde estaba, solo que se fuera ya que había salido, no recuerda si dejó algo personal en la camioneta, no recuerda si dejó su documentación o su teléfono en la camioneta. A las preguntas de la defensa de González, reiteró las calles por donde transitó el día de los hechos, no recuerda si carabineros se bajó en esa intersección, reiteró donde se estacionó, que cuando el furgón se da vuelta quedó mirando hacia el sur, es decir el chofer del furgón quedó a su lado, que tenía visión clara del copiloto, que el copiloto se bajó del furgón y de atrás del furgón bajaron dos funcionarios, y ellos detuvieron a Gino, luego el copiloto se subió al furgón, y no recuerda si fue el o el piloto quien le dijo que llevarían a Gino a la comisaría, que los funcionarios que llevaron a Gino pasaron por delante de su camioneta, vio todo el trayecto que realizaron para subirlo al furgón. Del análisis de la declaración de Aarón Candia, se advierte que el testigo si bien escuchó que Gino, al momento de su detención, se quejó dos veces, lo cierto es que no vio ningún tipo de agresión en contra de Gino Sáez.

Con el objetivo de acreditar el hecho N°1, también se incorporó la declaración de **Diego Esteban Flores Saavedra**, quien expuso que lleva aproximadamente ocho años en carabineros, se encuentra en la 20° comisaría de Puente Alto. Que el 28 de enero de 2020, estaba de servicio en la unidad policial como guardia, vigilante de calabozos, estaba oscuro, al interior de los calabozos, en el n° 2 conversando con un detenido, cuando escuchó bulla de gente ingresando a los calabozos, el detenido le dijo que algo ocurría, se encontró con cuatro carabineros y dos civiles, le manifestaron que iban a realizar un control de identidad, uno de los civiles se afirmó de una muralla del calabozo y se cayó quedando sentado, le dijo a los funcionarios que se retiraran de los calabozos, le preguntó a los jóvenes si se sentía bien, dijo que le dolía el pecho y le costaba respirar, entonces lo ayudó a levantarse, lo llevó lentamente a tomar agua, después llegó un funcionario policial, lo hace firmar un libro, y luego los civiles se retiraron del lugar. Que lo anterior ocurrió en la 20° comisaría de Puente Alto, estaba de guardia que son turnos de 8:00 a 8:00, no recuerda si estaba en primera o segunda guardia. Que el vigilante de calabozos debe recibir a los detenidos, revisar sus pertenencias, constatar que estén en buen estado de salud, si llegan visitas acompañarlos para verlos. Que la 20° comisaría se encuentra en

calle Balmaceda n° 4331, al frente del Registro Civil y la biblioteca municipal, al principio están los módulos de atención de público, a la izquierda está el módulo del jefe de guardia, luego se encuentra la sala de guardia con los funcionarios que confeccionan los partes policiales, están los libros, computadores, impresoras, luego a mano derecha están los calabozos que cuentan con un baño, son cuatro calabozos en su interior, más una sala con libros, después una puerta que da a la salida al patio de los vehículos. Para el control de identidad normalmente se realizan en la sala de guardia donde están los módulos de los funcionarios que confeccionan los partes policiales, donde están los libros y computadores donde se puede verificar la identidad a través del Crossmatch o el biométrico, que el ingreso de detenidos normalmente cuando son ingresados en vehículos policiales, deben entrar por el portón de ingreso al cuartel al frontis, a un sector destinado para descenderlos a un costado del calabozo, y cuando ingresan los detenidos a pie se ingresan por el frontis de la unidad, hasta los calabozos. Que los calabozos es un lugar que consta de cuatro calabozos, uno para menores, uno para mujeres y dos para adultos, tiene un baño y una sala donde se mantiene el vigilante de calabozos, que las celdas están separadas una de otra, cada calabozo tiene una pequeña ventana que da al patio de la unidad, y tiene una puerta de fierro que da a un pasillo central en forma de L que da al baño y a la puerta donde ingresan los detenidos en vehículo y los de infantería si fuera necesario, que según el protocolo no corresponde realizar control de identidad en el calabozo ya que el calabozo no cuenta con un lugar físico para sostener un libro o verificar computacionalmente la identidad de un detenido. Que los libros que se manejan en la comisaría son libros de turno de población, de control de identidad, de guardia, de ronda y una gran cantidad de libro en un estand, que además ahora tienen cámaras de seguridad, a la fecha de los hechos no había cámaras de seguridad. Que el 28 de enero de 2020 los cabos de guardia eran los sargentos Vega y Maturana. Que, en el pasillo en forma de L, en el exterior del calabozo n° 2, se encuentra un baño, que no tenía visual a la puerta de ingreso. Preciso que estaba hablando con el detenido, que normalmente conversa con los detenidos para pasar el rato, escuchó ruido y uno de los detenidos que miraba hacia el pasillo de ingreso dijo que algo estaba ocurriendo, se asomó a ver y vio a los funcionarios que venían con dos personas, que venían achoclonados, empujándose unos a otros, que estaban los funcionarios Cabrera, Uribe y Ramírez, no recuerda al cuarto funcionario, no lo conocía, no recuerda las características de los civiles, solo que eran hombres y jóvenes, que el único que se quedó estuvo muy poco tiempo adentro. Agregó que dentro de las instrucciones que reciben es que calabozos es solo para detenidos, y ese día cuando le manifestaron que era un control de identidad, les manifestó que se retiraran del lugar porque no era el

sector para un control de identidad, que no recuerda si se retiraron ya que atendió a la persona que se cayó al piso y le dio agua, y al darse vuelta solo estaba un funcionario con el libro, que toda esta situación transcurrió en no más de un minuto, que dio cuenta de esta situación al sargento Vega, que era el suboficial de guardia. Que no hay ninguna persona en la unidad que deba custodiar los libros, estos solo se encuentran en la unidad. Añadió que lo citaron a la Prefectura y le tomaron declaración por una situación ocurrida en el calabozo, le tomó declaración el prefecto, que esa declaración la leyó antes de firmarla. A las preguntas de la defensa de Cabrera, señaló que no recuerda el nombre del prefecto, que su grado era coronel, que ha escuchado del reglamento administrativo n° 15, pero no lo recuerda, no sabe en qué calidad declaró. A las preguntas de la defensa de González, dijo que le informaron el derecho a guardar silencio, que dijo todo en su declaración, que le habían ofrecido darlo de baja si no declaraba o si no prestaba cooperación en el procedimiento, eso se lo dijo el prefecto, que estuvo en la unidad todo el día esperando que resolvieran ese procedimiento, que quiso declarar porque no tenía nada que ocultar. Que va a cumplir ocho años en la 20° comisaría de Puente Alto, que queda en calle Balmaceda n° 431, a una cuadra y un par de metros de la plaza aproximadamente, al lado de una notaría, que Balmaceda va de sur a norte, la calle que está más al sur es calle Irarrazabal, luego viene José Luis Coo, que está de oriente a poniente, la calle paralela a Balmaceda hacia la cordillera es Santa Elena, que de esa intersección a la comisaría son dos cuadras aproximadamente. Como se puede apreciar, la declaración de Diego Flores dice relación con los acontecimientos acaecidos luego del traslado de Leonardo y Gino en el Z-5868, por tanto, no da cuenta de las presuntas agresiones sufridas en dicho vehículo.

Las funciones que efectuaba Diego Flores el día 28 de enero de 2020, son corroboradas con la prueba documental consistente en **copia simple de certificado de servicio Proservipol de 28 de enero del año 2020, de la 2a guardia de la 20° Comisaría**, que da cuenta de personal que se encontraba de segunda guardia ese día, entre los que está Diego Flores Saavedra.

Se incorporó además la declaración de **Fernando Nicolás Muñoz Rivas**, quien dijo que es funcionario policial desde el año 2014, desde el 2015 está en la 36° comisaría, donde es conductor. Agregó que el 28 de enero de 2020, estaba con la capitán Gajardo en servicio oficial de semana, con el carabinero Sepúlveda como acompañante, no recuerda el nombre, entró a las 6:00 am ese día, a las 15:00 hrs. los citaron a la 20° comisaría de Puente Alto, luego se incorporó al carro policial la carabinero Muñoz, y la cabo Muñoz Montecinos, concurrieron a las 3:00 de la tarde a la comisaría, que siempre se mantuvo en el

carro, seguía a distancia a sus acompañantes quienes descendieron, cuando se tranquilizó la situación sus acompañantes subieron nuevamente al carro, patrullaron por el sector de plaza de Puente Alto, con balizas encendidas, avanzó una calle al norte, dobló a la derecha, no recuerda las calles, que divisó a dos funcionarios que estaban en la calzada con un sujeto en el suelo, se acercó para saber si necesitaban algo, los dos sujetos levantaron al sujeto, se acercaron a su carro, se bajó Gajardo, les preguntaron si podían trasladar al detenido, como estaban llenos, subieron al detenido al maletero, que Gajardo preguntó quién estaba a cargo a los funcionarios, y ninguno de los dos respondió, que la cabo Muñoz le ve el parche y dice "sargento tanto, está a cargo", no recuerda el nombre del sargento, al sujeto ya lo habían subido al maletero del Dodge, y llegó un retén móvil que se estacionó detrás de ellos, y uno de los funcionarios le dijo a la capitán que mejor lo trasladen en el retén móvil, entonces bajan al sujeto y lo suben al retén móvil, entonces Gajardo y Muñoz se suben a su vehículo y se van del lugar. No recuerda quien los citó a la 20° comisaría, parece que fue vía radial, que en esa fecha tenían que ir a Puente Alto prácticamente todos los días, los disturbios empezaban frente a la 20° comisaría, y luego se trasladaba hacia el norte. Que manejaba un Z-7032, que es un Dodge Durango, Gajardo iba en el sector del copiloto, cabo Muñoz detrás de ella, y los otros dos no recuerda bien, el carabinero Muñoz al parecer iba al medio y Sepúlveda detrás de él. No recuerda la hora en que se empezó a tranquilizar la situación, tuvo que haber sido entre las 5:00 y 5:30 aproximadamente. Que ese día estaban en verano, que empezaba a oscurecer tipo 9:00 de la noche. Que cuando dice que se empezó a tranquilizar la situación es porque las personas se empiezan a dispersar, que la última vez que bajaron del carro fue en calle Clavero, mientras se encontraba por Concha y Toro, que no recuerda lo que hay en esa intersección, que está cerca de la plaza. Que las personas que subieron al carro al final, lo hicieron en la misma posición en el caso de Gajardo y Sepúlveda, no sabe los demás. Que al doblar por Clavero avanzó una calle, y en Santo Domingo avanzó hacia el norte, doblando nuevamente a la derecha y encontrando a los dos funcionarios de los que habló previamente, eso mientras transitaba por Santo Domingo, divisó de inmediato a los dos funcionarios. Los funcionarios estaban en la mitad de la calzada con el sujeto, quien estaba en el suelo, que se estacionó justo al costado de los funcionarios, quienes vestían con chaleco y traje antidisturbios, que no se divisaba más gente, no había barricadas por donde se encontraba él, por Concha y Toro tampoco. Añadió que no recuerda las características del sujeto que introducen a la maleta, por el espejo no le daba el ángulo para poder verlo, que esto duró a lo mucho un minuto, desde que al sujeto lo ingresaron al portamaletas. Que luego llegó un retén móvil que se estacionó justo detrás suyo,

no pudo ver la sigla del carro.

Como se puede apreciar, la prueba de cargo analizada es insuficiente para acreditar las eventuales agresiones sufridas por Leonardo Sanhueva al interior del vehículo Z-5868 el día 28 de enero de 2020, versión que no cuenta con corroboración en los términos que expuso la Sanhueva Olivares, y lo mismo ocurre con las eventuales agresiones sufridas por Gino Sáez, que ni siquiera son confirmadas por su acompañante Aaron Candia.

DUODÉCIMO: Participación no acreditada en el hecho N° 1. Del análisis de la prueba de cargo incorporada durante el juicio oral, no resultó acreditada la participación que se imputaba en el hecho N° 1 a los acusados **Francisco Castillo Lobos y Juan Pablo González Vera**, ello por los motivos que se analizan a continuación.

En cuanto a la eventual participación de **Francisco Castillo Lobos** en el hecho n° 1, conforme a la acusación ella consistiría en presuntas agresiones que habría propinado en contra de la víctima Gino Sáez Aguilar el día 28 de enero de 2020. Sin embargo, tal como se analizó en el considerando anterior, ese presupuesto fáctico no resultó acreditado.

En cuanto a la eventual participación de **Juan Pablo González Vera** en el hecho n° 1, conforme a la acusación ella consistiría en presuntas agresiones que habría permitido que se propinaran a Leonardo Sanhueva Olivares, y que habría propinado en contra de la víctima Gino Sáez Aguilar, ambos el día 28 de enero de 2020. Sin embargo, tal como se analizó en el considerando anterior, el presupuesto fáctico que involucraba a la presunta víctima Gino Sáez Aguilar, no resultó acreditado.

En cuanto a su eventual participación en las agresiones sufridas por Leonardo Sanhueva Olivares, cabe recordar que según las declaraciones de los testigos Oscar Contreras Flores e Ignacio Retamal Narváez, quienes detuvieron a Leonardo Sanhueva Olivares fueron los carabineros Roberto Maximiliano Cabrera Faúndez, Alexis Isaac Aspee Torres y Ariel Exequiel Ramírez Castro, no encontrándose Juan Pablo González Vera en esa dinámica, y tampoco hay prueba alguna de la que se desprenda que fue Juan Pablo González Vera quien ordenó a Roberto Maximiliano Cabrera Faúndez, Alexis Isaac Aspee Torres, Ariel Exequiel Ramírez Castro, golpear a Leonardo Sanhueva Olivares.

Respecto a una eventual responsabilidad del superior jerárquico por omisión, esto es no impedir que sus subordinados incurrieran en conductas delictuales, es necesario tener presente que, desde el punto de vista del tipo

objetivo, únicamente podrá ser objeto de responsabilidad por el mando el superior que tenga control efectivo, esto es la capacidad de evitar que se cometan los ilícitos de base, sobre sus subordinados. Luego, se puede establecer que hay una vinculación entre los delitos de base y la conducta del superior por dos razones: al superior se le exige conocimiento de lo que los subordinados van a hacer o están haciendo y porque se exige que los delitos de base sean cometidos en razón de la conducta del superior. Esto nos lleva a entender que no es posible concebir la actuación del superior como un delito autónomo, sino que una forma de participación en el crimen de base. Así, se concluye que el superior desarrolla una conducta accesoria a la de los subordinados, configurándose una forma de complicidad, dado que la omisión del superior es una forma de cooperación con el delito de base. En dicho escenario, la única forma de entender que la exigencia es coherente con una forma de participación, es la exigencia de que la conducta del superior sea realizada en forma dolosa. Por lo tanto, podemos sostener que la omisión del superior requiere ser dolosa, no solo en cuanto a no realizar las conductas necesarias para impedir el delito de los subordinados, sino que, además, en cuanto al conocimiento de que esos delitos se iban a cometer o se estaban cometiendo. En el presente caso, sin perjuicio de que Juan Pablo González Vera era el superior jerárquico de Roberto Maximiliano Cabrera Faúndez, Alexis Isaac Aspee Torres, Ariel Exequiel Ramírez Castro, no se acreditó con la prueba de cargo que González Vera, en los hechos acreditados del día 28 de enero de 2020, haya tenido la capacidad de evitar que se cometieran las agresiones en contra de Leonardo Sanhueza Olivares, ello ya que ningún testigo lo ubica presenciando directamente las conductas ilícitas de Roberto Cabrera Faúndez, Alexis Aspee Torres y Ariel Ramírez Castro. Y es la misma insuficiencia probatoria, la que impide acreditar el elemento del tipo subjetivo, esto es, el dolo en la omisión de Juan Pablo González Vera.

De conformidad a lo analizado, la prueba resultó insuficiente a efectos de acreditar, al menos más allá de toda duda razonable, la participación atribuida en las acusaciones a Francisco Castillo Lobos y Juan Pablo González Vera, en el hecho N° 1, acaecido el día 28 de enero de 2020.

DÉCIMO TERCERO: Valoración de la prueba respecto del Hecho N° 2. El hecho N° 2 acreditado fue el siguiente:

“El día 29 de enero del año 2020, a eso de las 22:19 horas, en calle San Hugo a la altura del N°0288, comuna de Puente Alto, Matías Alexis Soto Ramos fue tomado del cuello por el funcionario de carabineros Roberto Alex Cares Flores, para luego recibir una patada del carabinero Mauricio Andrés Melo

Cornejo, cayendo al suelo, lugar en el que fue golpeado en distintas oportunidades tanto por Melo Cornejo como por Cares Flores; además, los funcionarios de carabineros Francisco Castillo Lobos, Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis Aspee Torres, también agredieron a Soto Ramos, con golpes de pies y con otro elemento contundente en distintas partes del cuerpo. Producto de la agresión, Matías Soto Ramos resultó con fractura en novena costilla izquierda, disyunción acromioclavicular del hombro izquierdo tipo 1 y policontusión".

Para la configuración de estos hechos, contribuyeron la declaración de la víctima, **Matías Alexis Soto Ramos**, quien expuso que todo comenzó el día 29 de enero de 2020, alrededor de las 7:00, 7:30 fue a una manifestación en metro Protectora de la Infancia, ubicado en Vicuña Mackenna con Ángel Pimentel, que ese día hubo una convocatoria por un hincha de Colo-Colo asesinado, estaba en el lugar con sus amigos, estuvieron una hora y media participando pacíficamente de la manifestación, a las 8:00, 8:15 llegó carabineros al lugar, era un piquete de 30 a 40 funcionarios, luego de unos 20 minutos comenzó el primer actuar policial, querían despejar el lugar para que las personas se fueran, lanzando bombas lacrimógenas, perseguían a la gente, decidió dirigirse a la calle Ángel Pimentel, hacia el oriente, perdió contacto con sus amigos quedando solo en el lugar, luego de unos 15 a 20 minutos tomó la decisión de volver, por Nemesio Vicuña, conectó con San Hugo retornando hasta Vicuña Mackenna, luego de otros 20 minutos, ya las 09:00, 09:30 comenzó otro actuar de policía, se dio cuenta que se dirigen hacia ellos en San Hugo, corrió hacia el oriente pero sin éxito porque en el camino se encontró con una de sus amigas, que tuvo un incidente o tropiezo, tomó la decisión de ayudarla, ella se levantó desorientada y tomó su rumbo hacia Vicuña, que notó que furgones policiales estaban a un costado suyo, se quedó quieto pensando que hacer, caminó para ver si podía huir y uno de los funcionarios se le acercó y lo tomó del cuello, lo empieza a orillar a la vereda en dirección a Vicuña, que forcejeó con el funcionario para ver si zafaba, pero no fue exitoso, caminaron un par de pasos por la vereda al oriente, lo tiró al suelo y empezó una golpiza, tomó una posición para recibir los golpes, al principio era un par de golpes, eran 2 o 3 funcionarios, pero abrió los ojos y contó más funcionarios, le dieron entre 20 y 25 golpes entre patadas, puños y un objeto contundente, que luego uno de los funcionarios dijo que lo dejen de golpear porque lo habían visto en el suelo como muerto, uno de ellos dispersa a los que lo estaban golpeando, se quedó tendido en el suelo revisando su cuerpo, en el momento no sentía nada por la adrenalina, luego de unos segundos se levantó, avanzó unos pasos y sintió un zumbido en los oídos, pérdida de la vista, su cuerpo

temblaba y perdía la noción, llegó una vecina a prestarle ayuda, llegaron más vecinos, había otros jóvenes golpeados, luego de unos minutos los vecinos lo llevaron a constatar lesiones al SAPU de Villaseca, que no tuvo una atención digna ya que solo lo atendieron y mandaron a la casa, después su mamá se enteró y al día siguiente lo llevó a un médico particular, quien le señaló que tenía fracturada la sexta costilla del lado izquierda, más otras contusiones en los hombros y en la espalda. Agregó que desde su casa hasta el lugar de la convocatoria fue solo, en el lugar de la convocatoria se vio rodeado de gente conocida y amigos, en el sector había muchas personas, estaban de sus amigos Carla y Bastián, los demás eran conocidos y no recuerda sus nombres, que se enteró de esa manifestación a través de redes sociales. Que se presentó pacíficamente en el lugar, compartiendo con amigos, no se fijó si habían grupos haciendo destrozos, no se veía ningún tipo de desórdenes, había alrededor de 150 a 200 personas, que cuando se dirigió hacia Ángel Pimentel perdió el contacto con la gente que se encontraba, se dirigió hacia Nemesio Vicuña al oriente de Ángel Pimentel, que San Hugo con Vicuña Mackenna está a una cuadra del lugar donde había llegado y se encontraba, que en San Hugo con Vicuña estuvo alrededor de 15 minutos, que el ambiente era gente que hacía huido y estaba retornando a ese lugar, que las personas quería seguir participando pero no se logró, que en esa intersección habían cerca de 40 o 60 personas, en ese momento no vio disturbios, solo gente observando. Que el actuar policial primero se preocupó de dispersar las personas, y luego en San Hugo con Vicuña Mackenna vio que carabineros se mantenía y empezó un segundo actuar que era un modo cacería, que el primer actuar policial era para disipar a la gente, y el segundo actuar era para la detención de las personas que no atendieron a la primera advertencia. Que ese día vestía con un pantalón largo negro, zapatillas negras y una polera con diseño de hojas color blanco, negro y amarillo, además portaba un banano negro marca Doite, que lo usaba cruzado, no en la cintura. Cuando estaba huyendo por San Hugo eran aproximadamente las 09:45 o 10:00, cuando habla de huir estaba corriendo, alcanzó a correr una cuadra, pero no logró llegar a Nemesio, corrió unos 20 segundos, corrió de cinco a diez metros. Que en el momento del incidente estaba huyendo, en San Hugo con Vicuña hacia el oriente, a sus espaldas siente un retumbar en el suelo, se dio vuelta y vio a su amiga en el piso, entonces retrocedió unos pasos, ella se levantó desorientada tomando rumbo de vuelta hacia Vicuña, él siguió hacia el oriente que es Nemesio Vicuña, que su amiga era la srta. Carla, una compañera del instituto. Que el ambiente en calle San Hugo era tenso, a las personas que logró ver estaban con miedo, todos huyendo, niños corriendo, algunos subiéndose a camiones, en bicicletas, algunos permanecieron en el lugar. No recuerda los

nombres o características de los vecinos que lo auxiliaron, que una vecina del lugar prestó su vehículo para llevarlo al SAPU Manuel Villaseca, que los hicieron esperar alrededor de unos 20 minutos para atenderlos, les tomaron radiografía, les prestaron auxilio, y luego le dijeron que tenía una fisura y les entregaron unos medicamentos, que en un principio no sentía nada, pero luego de unos segundos, antes de llegar al SAPU, empezó a sentir efectos como zumbido en los oídos, dolor en la costilla, en los hombros, en la cabeza, sentía que se iba a desvanecer. Que en el SAPU no estuvo más de 20 minutos, luego de eso volvió a su casa, que llamó a su papá, quien le contó a su mamá, luego a su casa, su mamá lo retó, le empezó a revisar el cuerpo, que era muchas las contusiones, que al día siguiente fueron a ver que tenía en las costillas ya que era mucho el dolor. Que a las 10:00 ya estaba en su casa, que su mamá lo revisó y tenía múltiples contusiones, que optó por sacarle fotos, que su madre le tomó alrededor de 6 o 7 fotos, esto fue entre las 10:30 y 11:00. Al día siguiente fue a un Megasalud que se encuentra en Vicente Valdés, no recuerda bien el nombre, en ese lugar lo mandaron a otro centro de salud en Puente Alto donde se sacó una radiografía donde aparecía que tenía una fractura en una costilla. Que los meses siguientes a ese día 29 de enero de 2020, tuvo un proceso difícil, al principio tenía la angustia o la esperanza que se hiciera justicia, que estaba consciente que iba a pasar esto en cualquier momento, que luego apareció un video que cambió mucho las cosas. Se tuvo que recuperar por varios meses, al principio no podía subir las escaleras, la municipalidad le prestó su ayuda, el alcalde lo fue a ver, fue un proceso difícil, se preguntaba muchas cosas, los dolores en un momento aumentaron, que empezó a notar un cambio físico, mentalmente le pesan algunas cosas, perdió su trabajo y dejó los estudios, que actualmente aun siente algo de dolor en la costilla cuando se estira. A las preguntas de la querellante en representación de las víctimas, señaló que los funcionarios de carabineros no le solicitaron ningún tipo de identificación, solo lo agarraron. A las preguntas de la querellante por el INDH, dijo que lo único que recuerda es que uno de los funcionarios dijo que lo dejaran porque está muerto, no sabe porque le pegaban. A las preguntas de la defensa por Melo, dijo que los conocidos con los que se encontró en la manifestación los ubicaba por el instituto, que asistía anteriormente a varias manifestaciones, más de 10 o 20, que estaba participando de manera pacífica, era un carnaval, cantando, bailando, no había alcohol ni drogas, alrededor suyo había gente consumiendo, que no vio manifestaciones violentas a su lado, no supo que ese día el metro fue quemado, que es lógico según todas las manifestaciones que el primer actuar de carabineros es dispersar, y el segundo para detener, que la situación le dio para correr al oriente, que vio escombros en el lugar, no barricadas, que le tiraban piedras a carabineros, que

eso lo encuentra una manifestación violenta, que eso no lo vio, se escuchaba cuando los proyectiles sonaban contra los vehículos. Que luego de ayudar a su amiga Carla, alcanzó a correr de 5 a 10 metros cuando apareció carabineros, ahí se quedó pausado pensando que hacer, y cuando decidió retomar la huida ahí es agarrado por un funcionario policial, cuando empezó a correr, que había gente con capucha, él tenía capucha, no tenía bolso, tampoco piedra en la mano, la capucha la tenía puesta en un principio, pero después no. Que el funcionario que lo agarró del cuello es el que después lo lanzó al piso, después de la golpiza se quedó tendido en el suelo, localizando que parte del cuerpo le dolía, se levantó y camino, pero a los 10 pasos empezaron los efectos, zumbido en el oído, le temblaban los pies, veía destellos, ahí lo ayudaron vecinos y funcionarios de la Cruz Roja, unos vecinos lo llevaron al SAPU junto a otro joven que habían golpeado, que habló con el pero no respondía nada, estaba en estado de shock. Que en el SAPU Villaseca le dijeron que solo tenía moretones y una fisura, no le pasaron la radiografía, después fueron a un particular, Red Salud, y de ahí lo enviaron a Puente Alto para sacarse una radiografía. Que le diagnosticaron contusiones, una posible falla de ligamentos por el dolor en los hombros, y en la sexta costilla izquierda una fractura. Que el mismo día de la golpiza, una vecina del lugar le gritaba que estaba tranquilo, que había un video, que después volvió al lugar del hecho y no le entregaron ayuda, no entregaron el video, lo encontraron en redes sociales, no se lo entregaron a su mamá, que ningún funcionario policial fue a su casa. A las preguntas de la defensa de González, señaló que luego de cinco minutos que le estaban pegando, un funcionario dijo que lo dejaran, que ya estaba muerto, se puede decir que un funcionario trató de dispersar a algunos de los que lo estaban golpeando, algunos siguieron pegándole. A las preguntas de la defensa de Cares, señaló que fue a una manifestación porque carabineros habían matado a un hinchista de Colo-Colo, que se puede decir que era una manifestación contra carabineros de Chile, que las 150 o 200 personas estaban en un carnaval, no vio una intención de la gente que buscara a carabineros para pelear con ellos, era una especie de homenaje, había hinchistas de Colo-Colo, que escuchaba las piedras que se lanzaban, pero no las vio. Que el video lo obtuvo de las redes sociales, que observa redes sociales a menudo, que tiene Instagram, no Facebook, que las noticias las ve por televisión y a veces por Twitter, que los hechos fueron el 29 de enero de 2020, que al día siguiente vio las noticias, que se enteró ahora que la estación de metro Protectora de la Infancia. Defensa incorporó prueba sobre prueba en virtud de lo dispuesto en el artículo 336 inciso 2º del código procesal penal, consistente en una **imagen de la página web Meganoticias de fecha 30 de enero de 2020, que señala que el día 29 de enero de 2020 un grupo de personas ingresó al metro**

Protectora de la Infancia, y la quemó nuevamente. El testigo añadió que ese día andaba con capucha en un principio, que después se sacó la capucha, que no siempre anda con capucha en las calles, que ese día no llegó a la manifestación con capucha, que andaba con capucha para proteger su identidad, que cuando empezó el actuar policial se la quitó, que llegó a las 19:00, 19:30, se fue a las 22:30, que al llegar se colocó la capucha, pero como vio que todos estaban sin capucha se la quitó, que no estuvo haciendo ningún disturbio, que ocultó la identidad porque uno nunca sabe, en las manifestaciones se pueden dar muchas cosas, que esta manifestación no estaba autorizada, que podría haberse dado en términos violentos, que cuando llegó se encontraba justo abajo del metro, que estaba a unos 10 metros de la estación del metro, que según la noticia pudo ser que se ingresó por personas a quemar el metro, que eso no lo vio, que a la hora en que se estaba manifestando estaba de día, se puede ver bien, que justo cuando él estaba ahí no se estaba quemando el metro, no recuerda el metro quemándose. Agregó que huyó del lugar por Ángel Pimentel al oriente, estaba corriendo de carabineros, que cuando corría solo escuchaba las bombas lacrimógenas, también tiraban gas pimienta, ya que estaban dispersando una manifestación no autorizaba, que escuchó cuando lanzaban piedras a carabineros, pero no lo vio. Que nunca lo citaron, tampoco le pidieron que entregara imágenes, tampoco a su mamá, que no tuvo relación con la PDI, que las imágenes las obtuvo con posterioridad en redes sociales, de Facebook, que ese video lo vio, que no pudo reconocer a nadie en ese video, que se veían sobras y una persona, se puede decir que son en blanco y negro, que el día de los hechos no pudo reconocer ningún rostro.

El relato de la víctima, fue confirmado por el del funcionario de la policía de investigaciones de Chile, **Giovanni Villalobos Cortés**, quien expuso que el 3 de febrero de 2020 se recibió una orden de investigar de la Fiscalía de Puente Alto donde se instruyó investigar posibles ilícitos cometidos por carabineros, había una declaración de Matías Soto Ramos, víctima, quien señaló que el 29 de enero de 2020, a las 20:00 a 21:00 hrs., concurrió a manifestaciones en metro Protectora de la Infancia, llegaron carabineros huyó hasta San Hugo donde estaba siendo perseguido por tres furgones de carabineros, siendo alcanzado por un carabinero que lo tomó del cuello arrojándolo al piso, siendo agredido por ese y ocho carabineros más, lo dejaron en el lugar y fue ayudado por otros manifestantes y residentes del lugar, es trasladado al SAPU Villa Seca, donde constataron lesiones en zona dorsal y fractura en costilla izquierda. Con el comisario Rodrigo Reyes revisaron fuentes de información abierta, percatándose que había imágenes con carabineros agrediendo a una persona en la comuna de Puente Alto, se comunicaron con fiscal Milibor Bugueño, le consultaron lo anterior, y el fiscal les

dijo que las imágenes eran del mismo hecho. Concurrieron al domicilio de Matías Soto Ramos, conversaron con la madre del afectado, Melisa Ramos, le dieron a conocer el motivo de su presencia, y ella agregó que las imágenes de redes sociales correspondían a las cámaras de un domicilio particular de San Hugo, con Rodrigo Reyes fueron a calle San Hugo, encontrando el domicilio que mantenía cámaras de seguridad, San Hugo n° 0288, Puente Alto, conversaron con Isabel Mateluna, propietaria de ese inmueble, y ella les relató que efectivamente el 29 de enero, en la noche, estaba en su domicilio, y escuchó ruidos al exterior, concurrió al monitor de las imágenes de sus cámaras, viendo que carabineros agredía a un joven, esperó que carabineros se retirara del lugar, y salió a prestar ayuda, vio al joven siendo atendido por personas, que el marido de su vecina Jazmín lo trasladó al SAPU Villaseca, que se le consultó la posibilidad de acceder a las cámaras y la dueña accedió voluntariamente, las imágenes fueron exportadas a un DVD, los registros son del 29 de enero de 2020 entre 22:15 y 22:35 hrs., conforme a estos antecedentes se fijó fotográficamente el sitio del suceso y empadronaron el lugar, identificando a dos testigos presenciales: Clorinda Flores, quien dijo que el 29 de enero de 2019 en la noche vio y escuchó cuando un furgón de carabineros se estacionó al frente de su inmueble, descendieron carabineros, y agredieron a una niña, y vio y escuchó cuando agredían a un joven frente a su vecina de las cámaras, Jazmín Sabaj, expuso que el 29 de enero de 2020 en la noche, estaba en su domicilio, escuchó ruidos al exterior para prestar ayuda a una persona lesionada, su marido Rodrigo salió y trasladó a dos jóvenes lesionados hasta el SAPU Villaseca. El 4 de febrero lograron ubicar a un testigo presencial llamado Miguel Cheuquian quien dijo que el 29 de enero de 2020, a las 22:15 hrs., mientras estaba trabajando como Uber, circulaba por San Hugo a las 22:15 y vio que jóvenes manifestante corrían por San Hugo eran seguidos por un carro de carabineros, descendieron y los agredieron, que a uno de ellos lo golpeaban con golpes de pies, puños y lumazos en distintas partes del cuerpo, que iba a prestar ayuda al joven pero un carabinero le dice que se retire, estaba manejando un Citroen Celiss color gris. Se entrevistó a José Rodrigo Banda, quien dijo que el 29 de enero de 2020, a las 22:15 hrs., estaba en su domicilio con su familia cuando escuchó el timbre, al salir había un joven lesionado, con hematomas en su cabeza, y lo trasladó en su camioneta al SAPU Villaseca, trasladó a Matías y otro joven lesionado. Luego, A las preguntas del Fiscal, expuso que, del relato de Matías Soto, señaló que huyó por San Hugo perseguido por tres vehículos de carabineros, y un funcionario lo agarró del cuello, lo lanzó al piso y empezó a agredirlo con golpes de pie, que cuando habló de fuentes de información abierta se refirió a redes sociales, Instagram y Facebook, y prensa digital donde circulaba un registro de imágenes donde carabineros agredían a

una persona en el exterior de un inmueble. Que individualizó domicilio de donde se levantó las imágenes de las cámaras de seguridad, ubicado en calle San Hugo n° 0288, y correspondió a la NUE 5987223. Que el registro correspondió al 29 de enero de 2020, entre las 22:15 y 22:35 hrs., posicionadas desde el frontis del domicilio a calle San Hugo, se ve la llegada de tres furgones de carabineros, descenden funcionarios de carabineros, y comienzan a agredir a Matías Soto Ramos en el exterior del inmueble, que en el domicilio habían 3 cámaras de seguridad, una en el poniente, otra en el centro y otra en el oriente, que vio y analizó los videos completos, que se observa fuera del domicilio corren varios manifestantes, tras ellos un funcionario de carabineros, quien mantiene sujetado a Matías Soto Ramos, desde la cabeza o cuello, lo arrojó al piso, apareció un segundo funcionario que lo agredió a la altura de la cabeza, desde otro vehículo se bajan cuatro carabineros quienes agreden con golpes de pie y bastón Isomer a la víctima, para que luego carabineros se retira del lugar, que la agresión demora alrededor de 20 segundos, que no había ningún tipo de manifestación en el inmueble, tampoco en calle San Hugo, solo se vio la agresión a Matías Soto, no se ven fogata ni lanzamiento de elementos contundentes. Se le exhibió al testigo **otros medios de prueba 5. Seis fotografías del sitio del suceso del hecho del 29 de enero del 2020, tomadas por Giovanni Villalobos Cortés**, exponiendo que en la foto n° 1 corresponde a un mapa georreferencial del sitio del suceso, frente a San Hugo 0288, corresponde al hecho del 29 de enero de 2020, la n° 2 se ve el frontis del inmueble ubicado en San Hugo 0288, que en su parte oriente mantiene un local comercial, a la derecha de la fotografía está el portón de acceso principal, en la n° 3 se observa una cámara de seguridad instalada en el costado poniente del inmueble, en la n° 4 se observa una segunda cámara de seguridad en la parte céntrica del inmueble, en la n° 5 se observa una tercera cámara de seguridad instalada en el costado oriente del inmueble, sobre el local comercial que mantiene ese domicilio, la n° 6 es la contraparte del inmueble. Luego, se le exhibió prueba consistente **otros medios de prueba 6.- Quince fotografías del análisis de cámara N°2, de 29 de enero 2020, realizada por don Rober Sepúlveda Echeverría**, señalando que en la n° 1 se ve el registro de la cámara del 29 de enero de 2020, se ve a un carabinero tomando del cuello o cabeza a una persona, se ve un vehículo de carabineros, que corresponde a la cámara n° 2, en la foto n° 2 se ve a un funcionario de carabineros dando un golpe de pie a quien mantenían del cuello, y un furgón de carabineros con la puerta abierta, en la foto n° 3 se ve que el carabineros que había dado un golpe de pie a la persona, con un bastón golpea a la víctima, y se ve a otro carabinero dándole un golpe de pie, se observa que desde el retén de carabineros se bajan tres funcionarios, en la n° 4 se ve que el funcionario que llevó la víctima hasta ese

lugar se retiró del hecho, y se aprecia como dos funcionarios de carabineros dan golpes de pie a la víctima, y se ve otro funcionario concurriendo al lugar de la agresión, nº 5 se ve que carabineros siguen golpeando a la víctima con golpes de pie, otros funcionarios se retiran, y llega un quinto carabinero que se baja del costado del piloto del carro y va hacia la víctima, nº 6 el carabinero que descendió del piloto golpea a la víctima, nº 7 se ve al funcionario que golpeó con bastón retráctil golpea nuevamente a la víctima, y el que se bajó del piloto se mantiene en el mismo lugar de la agresión, nº 8 dos funcionarios anteriormente señalados siguen golpeando a la víctima, con golpes de pie y bastón retráctil, nº 9 los dos carabineros señalados vuelven al carro policial, y la víctima queda en el piso del frontis del inmueble, nº 10 se ve furgón de carabineros que se retira del lugar, un segundo vehículo, y la víctima tendida en el piso, nº 11 se ve un retén de carabineros que se va del lugar de los hechos, y un vehículo civil que se mantiene y a la víctima Matías Soto Ramos, que el vehículo correspondería a un civil que trabajaba de Uber, testigo Miguel Chauquian, nº 12 se ve otro furgón de carabineros que pasó por el lugar, y el vehículo civil que se utilizaba como Uber, nº 13 se ve el vehículo ocupado como Uber y que el Retén de carabineros se retira del lugar, nº 14 se ve un furgón de carabineros, nº 15 se ve a la víctima Matías Soto Ramos caminando por San Hugo, vereda norte, de poniente hacia oriente. Se le exhibió de **otros medios de prueba 7.- Trece fotografías de análisis de cámaras N°3, de 29 de enero del 2020, realizada por don Rober Sepúlveda Echeverría**, señalando el testigo que en la nº 1 corresponde a la cámara de seguridad del sector poniente del inmueble, donde se observa la llegada de un retén de carabineros, y tres funcionarios de carabineros circulando por vereda sur de San Hugo, una persona en la vereda sur de la misma arteria, que la importancia de la fotografía es que los tres carabineros corresponderían a Ángel Landaeta, Mancilla y Rosales, quienes dice que al bajar del Z-5869 circularon por esa arteria persiguiendo a unos manifestantes, en la nº 2 se ve que los carabineros señalados realizaron un control al manifestante que se encontraba en la vereda sur de San Hugo, nº 3 se ve el procedimiento de control realizado a un manifestante, nº 4 se ve el retén Z-5869 con la puerta del copiloto abierta de la cual desciende un carabinero, se ve otro retén de carabinero con la puerta del copiloto abierta, nº 5 se ve a un carabinero, un retén de carabineros con la puerta del copiloto abierta, y se ve otros funcionarios de carabineros frente a San Hugo 0288, nº 6 se ven a varios carabineros retirándose del lugar, parte del retén de carabineros con la puerta del copiloto abierta, nº 7 se ven dos retenes de carabineros estacionados frente a San Hugo 0288, y carabineros regresan al retén móvil, nº 8 se ven 3 furgones de carabineros que transitan por calle San Hugo, en la nº 9 se ve que el retén de carabineros Z-5869 transita por San Hugo de poniente

a oriente, y los otros retenes de oriente a poniente, nº 10 se ve un retén de oriente a poniente y el vehículo particular que correspondería al testigo Miguel Cheuquian, nº 11 se ve que el retén de carabineros hace un viraje en U, tomando tránsito de poniente a oriente, nº 12 se ve que el vehículo particular se estacionó frente a San Hugo 0288 y su ocupante se bajó caminando de oriente a poniente, nº 13 se ve que el vehículo se estacionó en la parte céntrica de San Hugo 0288.

Corroboró lo hasta acá señalado, el también funcionario de la policía de investigaciones de Chile, **Rodrigo Reyes Avilés**, quien señaló que lleva 27 años en la PDI, que actualmente se encuentra en la Brigada de DDHH, que por cámaras de seguridad en San Hugo 0288 en Puente Alto se enteraron de una agresión a un civil, por los vehículos y vestimentas de los agresores se podría tratar de carabineros, tomó contacto con el fiscal Bugueño quien el 3 de febrero ordenó las primeras diligencias, que los hechos de Matías Soto ocurrieron el 29 de enero, que conversaron con Matías Soto, en presencia de su madre, que mantenía lesiones en su espalda, les exhibió una radiografía, refirió que estaba en una estación de metro, había manifestaciones, llegó carabineros, huyó del lugar e ingresó por sentido oriente por San Hugo, que un carabinero lo tomó, lo tiro al piso y llegan más carabineros a golpearlo, luego lo auxilian particulares y es llevado a un servicio de salud, mantenía una fractura de parrilla costal y luego fue dado de alta. Luego fueron a la calle San Hugo donde se entrevistaron con Isabel Mateluna, dueña de la propiedad, quien no quiso declarar formalmente, sin embargo, aportó las imágenes que aun mantenía en el computador por el sistema de grabación y que fueron levantadas en el lugar, se levantaron y se hizo un respaldo de las mismas, que eso se hizo posteriormente en la unidad. Luego se empadronó la calle San Hugo, entendiendo como relevante de ese empadronamiento que la sra. Jazmin Sabaj que vive colindante a San Hugo 0288, dijo que escuchó ruidos en la calle, y se asomó viendo a un joven afuera de su domicilio, y le pidió a su esposo Rodrigo Banda Lobos quien sacó su vehículo y se lo llevó al Servicio de Salud, que Rodrigo Banda dijo que a su vehículo se subió otro joven también lesionado, quien también fue dirigido al Servicio de Salud. Agregó que también se tomó declaración a Miguel Cheuquian Fuentes, quien refirió que el día 29 andaba en su vehículo, subió a San Hugo y vio 3 furgones de carabineros en igual sentido, y que iba gente corriendo por la calle y la vereda de Concha y Toro hacia arriba por San Hugo, incluso dijo que tuvo que encender los intermitentes para no atropellar a alguien, y ahí se dio cuenta, se devolvió y se encontró que habían vehículos de carabineros quienes golpeaban a un joven que estaban en la vereda norte, que detuvo la marcha, que verbalmente habría recibido instrucciones de carabineros de que se moviera,

que siguió en sentido poniente, furgones de carabineros en igual sentido. Al analizar las imágenes levantadas, en el minuto 22:19 se produce la agresión, llegó un vehículo de carabineros, conocido como retén móvil, se detiene en sentido oriente frente al domicilio San Hugo 0288, se bajó un carabinero rápidamente, tomó del cuello a una persona, y la trasladó hacia el primer vehículo, descendieron dos funcionarios más que también lo agreden con golpes de pie y con el bastón Isomer, ello dura unos 22 segundos, luego aparece un segundo vehículo por San Hugo, donde bajan a lo menos cinco funcionarios que se suman a la agresión de la persona tendida y apoyada sobre una reja, agrediéndolo con patadas, puños y bastones, retirándose todos del lugar. Agregó que cuando visitó a Matías éste mantenía equimosis o "moretones", unas sobre otras en distintas direcciones, que esas mismas lesiones fueron aportadas por fotografías que le habrían tomado días después de los hechos, que concurrió al domicilio de Matías con Giovanni Villalobos. Se le exhibió **otros medios de prueba 9.- Dieciocho fotografías tomadas de las lesiones de la víctima Matías Soto Ramos, tomada por Carlos Amagada López**, señalando que en la foto n° 1 es un plano corporal de Matías, la parte posterior de la espalda costado izquierdo, a nivel de parrilla costal donde se ven unas escoriaciones lineales, que esas imágenes deberían haber sido tomadas cuando volvió a su domicilio el mismo día de los hechos, ya que la coloración de las heridas es de data reciente, que esas escoriaciones se producen con un mecanismo de fricción, se ven al menos tres escoriaciones lineales, en la foto n° 2 corresponde a una radiografía de donde se ve una fractura de una costilla, podría ser la anterior a la última, de arriba hacia abajo, que cuando trabajó en la Brigada de Homicidios le tocó casos similares con fractura de costilla, que en las imágenes se ven golpes con el bastón Isomer con dinámica de sable, y no de punzón, que su hipótesis es que esa fractura se ocasionó por patadas, en la foto n° 3 corresponde a la espalda, parte posterior del tórax de Matías donde al costado izquierdo se ve una zona equimótica, pero la más importante se ven al lado derecho donde se ven equimosis más definidas por su impronta, refiriéndose al diseño de la lesión que necesariamente es explicable con el elemento que golpeó en esa zona, que es alargada y lineal, que eso lo único que lo explica es el bastón Isomer, ello lo deduce porque en otros casos acaecidos en el contexto del estallido social se ocasionaron lesiones de ese tipo con el bastón Isomer, en la foto n° 4 se ven cinco equimosis en la zona anterior zona escapular derecha que se explican por el bastón Isomer, en la zona izquierda también se ven equimosis, que la equimosis se produce por el rompimiento de los vasos capilares, foto n° 5 se muestra un golpe en la escápula izquierda, dispuesta en

forma horizontal, en la nº 6 se ve una marca de otra equimosis dispuesta de forma transversal al eje del cuerpo, nº 7 se ve el mismo plano corporal de Matías con otra lesión equimótica enrojecida, lineal, nº 8 se ve otro señalamiento de una equimosis con el mismo patrón, con un área central blanca, nº 9 se ve otra equimosis más tenue, nº 10 se ve una sexta lesión en el mismo plano torácico posterior, región escapular derecha, nº 11 se ve otra región equimótica en la zona del hombro derecho, nº 12 otra imagen del plano posterior, escápula izquierda, donde se ve una séptima lesión con una equimosis del mismo patrón de las anteriores, nº 13 región torácica posterior, región escapular, misma continuidad de la lesión anterior, que da cuenta de una equimosis con el mismo patrón, nº 14 otra lesión en la misma zona posterior, nº 15 corresponde a otra lesión en la zona de la región clavicular izquierda, nº 16 equimosis semicircular en el hombro, cara externa, sector izquierdo, podría ser u golpe de puño o patada, nº 17 escoriaciones lineales en el cuello que se explica por fricción, nº 18 equimosis en región frontal, con forma irregular, que por el color podría haber sido en un mismo evento, ello por las características de las imágenes, lesiones, coloración, cantidad de participantes. Agregó que andaba con Giovanni y Vanesa Salgado al realizar el empadronamiento, que conversó personalmente con Clorinda Flores Poblete, vecina al poniente de San Hugo 0288, que ella vio a los carabineros llegar, escuchó gritos del joven, que vio a una niña que la estaba deteniendo carabineros, y después se enteró del otro evento, que empadronó también a Jazmin Sabaj, esposa de Rodrigo Banda Lobos quien llevó a Matías, que ese día buscaron más cámaras en el sector, por calle San Hugo hasta Concha y Toro, que no se veían cámaras en el lugar, correspondía a un sector residencial. Que el levantamiento de las imágenes se realizó llamando al nieto de la dueña de casa, quien era el que manejaba ese sistema de grabación, que pudo haber sido Rober Sepúlveda quien realizó el levantamiento técnico de las imágenes, que se levantó acta de entrega de dichas cámaras. Agregó que el levantamiento de las cámaras fue el 3 o 4 de febrero, que cuando aparecieron las imágenes en el noticiario central de canal 13, que luego empezaron con las primeras diligencias. Agregó que Rodrigo Banda supo que el nombre de la víctima era Matías porque se fue conversando con él en el auto, que Miguel Cheuquian Fuentes declaró que carabineros le dijo que se desplazara, que se moviera, ya que detuvo la marcha para ver lo que pasaba, porque lo encontró grave, complicado, que le dijeron que siguiera su camino, que le obstaculizaron el camino. Añadió que en las imágenes se ve gente corriendo por San Hugo de poniente a oriente, o sea venían de Concha y Toro, que de repente aparece un Z-5869 que se detiene en sentido oriente por San Hugo frente al 0288, es captado

por la cámara, se baja arduamente un funcionario, tomó a una persona del cuello, lo aproximó al vehículo que es el ancho estándar de un portón de auto lo que capta la cámara, se cae la víctima al suelo, y aparecen tres funcionarios más del mismo Z que lo empiezan agredir con golpes de bastón y patadas. Se le **exhibió de otros medios de prueba 20.- Un video obtenido de San Hugo N°0288, Puente Alto, CAM 3, de 29 de enero del año 2019**, señalando que corresponde a una de las cámaras ubicadas en San Hugo 0288 de la comuna de Puente Alto, se ve un primer furgón , luego el Z-5869 que se detiene, se bajó el copiloto, otros tres funcionarios que se bajaron, y uno de ellos que corrió en sentido oriente al norte, luego se ve el otro Z-5868 donde la gran mayoría descienden y se van, se ve el Uber, luego se ve que la víctima se para en sentido al oriente, posteriormente el Uber vuelve, detalló señalando que se ven los dos Z, con las puertas de piloto y copiloto abiertas, que el Z-5868 por el costado tiene una puerta corredera, los funcionarios afuera, que luego se suben a los furgones, hay dos funcionarios rezagados, que en el Z-5868 se suben por puertas piloto y copiloto y el resto por puerta corredera del lado derecho.

Corroboró lo hasta acá señalado, el testigo **José Rodrigo Banda Lobos**, quien dijo que ese día le tocaron el timbre en la noche, eran los vecinos que gritaban hacia adentro, cuando abrió la puerta decían los vecinos que había una persona afuera herida, salió y vio a jóvenes sentados en la pared, con heridas, se acercó a un joven que estaba sangrando y el otro se tocaba las costillas, quien dijo que estaba mal y que apenas respiraba, que esto ocurrió el 2018, fines de 2018 o principios de 2019, fue en verano, que ocurrió cuando había una crisis social, casi todos los días se juntaban en estación Protectora de la Infancia, que el estallido social ocurrió el 18 de octubre de 2019, que lo que ocurrió fue dos meses después del estallido social, tiene una confusión con el año del estallido social, no recuerda si fue el 2018 o 2019, que había protestas en el metro, sabe eso porque pasa por ahí para ir al trabajo, que se estaba preparando para dormir cuando escuchó balazos, lacrimógenas, y estaba en eso cuando le tocaron el timbre, no recuerda exactamente la hora, estaba oscuro, que la vecina que tiene un negocio con cámara dos costados a la derecha y la vecina de ella, fueron los que llamaron a su casa. Que a las personas heridas las vio sentadas en el portón de su casa, y en el portón de la casa de al lado, que había un tercer joven que estaba de pie quien dijo que se iba porque estaba bien, el joven que se sostenía las costillas era delgado, 1.70 aproximadamente, de unos 16 o 17 años, no recuerda vestimentas, y el joven que estaba sangrando era delgado, morenito y más bajo. Agregó que se asustó y le dijo a su señora que le sacara el vehículo para llevarlo al consultorio, al

Villaseca, que subieron al joven a su auto en la parte de atrás, que respiraba mal e iba asustado, llegaron al centro asistencial, lo bajaron del vehículo y un joven de la cruz roja le dijo que se fuera, que lo iba a mantener informado, y se fue a su casa. Que al joven que subió a su auto era el que se sostenía las costillas, al que le costaba respirar, había un joven que estaba con una pechera de la Cruz Roja, él lo ayudó y algunos vecinos que estaban con ellos, que con el sujeto de la Cruz Roja bajaron al otro joven del vehículo, que no conocía a esas personas, que el trayecto duró unos 10 minutos, solamente recuerda del trayecto que se iba quejando mucho, le costaba respirar, le iba hablando y el joven de la Cruz Roja también para mantenerlo despierto. Agregó que no lo volvió a ver, no le preguntó su nombre. Dijo que a los días después fueron de investigaciones a tomarle declaración, no recuerda exactamente lo que declaró, pero en términos generales es lo mismo de ahora, no recuerda haber leído esa declaración, si la firmó. Luego del ejercicio del artículo 332 del código procesal penal, por lo que está diciendo los hechos fueron el año 2020, en enero.

Confirma además lo expuesto, el testigo **Miguel Ángel Cheuquian Fuentes**, quien señaló que en esos años, 2019, se encontraba trabajando en aplicaciones de traslados de pasajeros, estaba bajando por Vicuña Mackenna, a esas alturas Concha y Toro, desde plaza de Puente Alto, cuando en una esquina por el costado del metro se encontró con varios jóvenes en la calle, entonces tomo San Hugo hacia la cordillera, llegó carabineros en unos carros por San Hugo algunos hacia la cordillera y otros bajando en contra del tránsito, vio que todos los jóvenes intentaban arrancar, supone que de carabineros, estaba al medio de todo esto, que carabineros eran unos 20 o 30, en ese momento cuando entraron todos los carros juntos uno de los muchachos quedó atrás, no se distinguía bien por la oscuridad, estaba llamando por teléfono a su mamá, prefirió estacionarse a un costado, prendió las luces de estacionamiento, cuando vio que entre todos rodean a un muchacho, estaba oscuro, solo se distinguía por las luces de los carros y de las casas, bajaron varios carabineros, no recuerda cuantos, otros seguían a otros muchachos, y un grupo de carabineros tomó a un muchacho del cuello, y lo lanzó al suelo contra una reja, que intentó dar la vuelta para salir del lugar, y un carabinero desde arriba de una patrulla le dice "date la vuelta, deja de mirar hueón", el muchacho gritó dos veces si lo podían ayudar, que quedó al medio de todo esto, que ha visto videos en la televisión donde aparece una cámara gravando y el vehículo que aparece al final es su vehículo que estaba con las luces de estacionamiento, que al botarlo al suelo al muchacho le reparten golpes de pie, puño, se iba a bajar pero tuvo temor que le robaran el auto, bajo la ventanilla preguntándole si estaba bien y no respondió, después una

persona se acercó a ayudar, y se fue. Agregó que esto fue el 29 de enero de 2019 o 2020, no recuerda, fue en verano, 9:00 o 10:00 de la noche, que había barricadas, fuegos artificiales, había un piquete de carabineros por Concha y Toro por la vereda que va de norte a sur, no vio enfrentamientos, había humo de lacrimógenas, que al subir por San Hugo había harta gente en el pasaje, que los carros de carabineros eran de los grandes, que tienen puertas por los costados, se acuerda porque desde ahí le hablaron. Que no recuerda el lugar donde se estacionó, solo que fue a mitad de cuadra, que ese día manejaba un Citroën Celice, color grafito, sedan. Que los hechos fueron a su mano izquierda, que todo duró unos tres minutos, el ataque al muchacho un minuto aproximadamente, no fue un tiempo largo, entre 30 segundos y un minuto. Se le exhibió **evidencia material consistente en 1.- NUE 5987223, consistente en un disco DVD contenedor de archivos de video**, señalando el testigo que tiene dudas acerca del vehículo, ya que en ese tiempo también trabajó un Renault Symbol, entonces no recuerda bien que vehículo estaba manejando ese día, que en la imagen ve donde se estacionó, en la fecha aparece 29 de enero de 2020 a las 20:15 hrs, se ve el momento en que lo toman del cuello, que el carro que vio ahí es el que viene desde la cordillera hacia la costa, el carro está en la parte superior izquierda, que el joven es el único que vio que quedó en el lugar, que luego aparece cuando le habló preguntándole si estaba bien, pero no bajó por temor ya que el vehículo no es de él, que luego aparece cuando se va, el muchacho se levantó, y retrocedió, el joven no pudo seguir caminando y se tiró al suelo, pero llegó harta gente para ayudar al joven, entonces se fue, si no se equivoca fue el chofer del carro que se bajó a dar golpes quien le dijo que se fuera, que no estaba muy claro, no cree recordar rostros, tampoco del muchacho. A las preguntas de la querellante por el CDE, señaló que le preguntó a la persona que estaba en el suelo si estaba bien, si necesitaba que lo llevara al hospital, que no recuerda específico, pero le dijeron “hueon, córrete o ándate”, ese grito venía desde el carro que estaba al frente suyo, no sabe si fue en ese momento o cuando se fue el carro, que fueron los carabineros que estaban en ese carro, que los jóvenes todos corrían, que no sabía distinguir lo que hacían, que alguien lanzaba una bengala o fuegos artificiales en dirección donde estaba el piquete de carabineros, de las personas que se bajaban de los carros solo vio carabineros, no se bajaron personas de civil, todos los que agredieron al joven eran carabineros. A las preguntas de la defensa de Melo, señaló que a la fecha de los hechos estaba trabajando, no estaba con pasajeros, andaba en búsqueda de uno, que no sabía que había manifestaciones en Protectora de la Infancia, se encontró de sorpresa con ellos, que había humo, brasas, muchachos lanzando fuegos artificiales, por esa esquina dobló hacia la cordillera, no recuerda si se lanzaban

piedras contra carabineros, que en el sector donde había restos de una barricada es donde empezó a correr la gente y el joven quedó atrás, unos corrieron por San Hugo, otros por Concha y Toro, había algunos con capucha, no recuerda si el joven tenía capucha. Se le exhibió **evidencia material consistente en 1.- NUE 5987223, consistente en un disco DVD contenedor de archivos de video, señaló que en un momento** la patrulla quedó entre él y donde estaban agrediendo a la persona, que no se ve su vehículo ahí, que vio cuando al joven lo tomaron del cuello y lo lanzaron al suelo, que el carro lo tapó cuando estaban golpeando al muchacho, entonces se dio vuelta para bajar e irse, que luego es cuando le pregunta al joven como estaba,, avanza un poco, y posteriormente se devuelve para saber cómo estaba el joven, pensó que San Hugo era solo en una dirección. Agregó que después supo que había quemado el metro ese día. A las preguntas de la defensa de Aspee, señaló que cuando se dio la vuelta y quedó detrás del carro que lo estaba tapando, ahí vio como golpearon al muchacho. Que tenía miedo de que le robaran el auto, por eso no se bajó, tenía pertenencias adentro. A las preguntas de la defensa de Cares, expuso que tiene 31 años, es asistente en telecomunicaciones, que pensaba que los hechos eran del 2019, en ese tiempo se dedicaba a manejar Uber, que antes a estado vinculado al sistema penal, tuvo una causa por pensión de alimentos, una vez tuvo un problema con su hermano en el estadio, también tuvo un problema de cotizaciones. Que en el video venían dos carros de cordillera a costa y uno de costa a cordillera, que en un momento estaba hablando con su mamá y luego se retiró, que como se ve se devolvió para preguntarle al joven como estaba, luego se va, pero volvió ya que el muchacho estaba en el suelo de nuevo, y pregunta si necesitaban ayuda. Que no recordaba a ver vuelto ora vez cuando caía, que recuerda exactamente lo que dijo, que con el video recordó que se devolvió nuevamente para preguntar si necesitaban ayuda, la primera vez habló con el joven, después cuando se devuelve le pregunta a la demás gente que estaba si necesitaban ayuda, que al joven no le vio el rostro, a los funcionarios tampoco, solamente al conductor que es el que le habla y le dice que se corra o que se vaya. Que los hechos fueron a las 9 o 10 de la noche, que las ventanas de su vehículo las bajó para ver qué estaba pasando, cuando se estacionó, y cuando habló con el joven, que no tenía la radio puesta, que siempre estuvo atento a lo que pasaba en ese omento, que no era normal que carabineros golpeará así a alguien. Agregó que declaró ante la PDI, no recuerda si esa vez señaló que estaba hablando con su mamá, no sabía que las llamadas telefónicas se grababan, que estaba en una videollamada con su madre, que habló desde que se estacionó, le fue contando a su mamá que carabineros golpeó a un muchacho, que no tiene claridad del vehículo que tenía en esa fecha.

El contexto de lo acaecido el día 29 de enero de 2020, fue confirmado por el testigo **Iván Alberto Rodríguez Vega**, quien expuso que a fines de mes, puede haber sido un 29 o un 30, donde hubo apremios ilegítimos contra un civil en el sector aledaño al metro Protectora de la Infancia, que en ese tiempo se desempeñaba como comisario en la 20° comisaría de Puente Alto, que fue a fines de mes de enero, cuando el comandante escobar estaba operando en el sector de la estación Protectora de la Infancia, debido a que se realizaban alteraciones al orden público, que fue ahí que por una comunicación interna y por comunicación telefónica le solicitaron cooperación, recuerda que tenía un furgón, estaba de primer turno, había un cuartel móvil en la unidad, concurrió a la estación Protectora de la Infancia, con los capitanes Ander, Cares y personal del que no recuerda sus nombres, había otro furgón de la patrulla ECO que dependía de la prefectura, que el cuartel era de la 20ª comisaría, la patrulla ECO estaba a cargo del subteniente González Vera, que en horas de la tarde, noche ya, fueron en ese cuartel móvil todos juntos, bajaron por Concha y Toro hacia el norte, llegó un momento en que se detuvieron que bajar, ya que era mucha la cantidad de manifestantes, empezaron a recibir pedradas, que había un alambre cruzado en Concha y Toro, lo tuvieron que sacar, llegaron al lugar, el comandante Escobar estaba al medio, a cargo de todo el procedimiento, se bajó Cares con su gente y Anders con su gente, había gente de otras unidades, pasaron los minutos y el comandante Escobar le solicitó disponer que una de sus patrullas se sumen para realizar patrullajes para detener a quienes se encontraren en alteración de orden público y destrucción de propiedad privada y pública, le dispuso al capitán Cares que tome el cuartel móvil y cumpla la orden del Escobar, esto es detener a quienes alteraren el orden público, que además había otras patrullas más. Se quedó con el comandante Escobar en la Protectora de la Infancia, y transcurridas horas, bajó la intensidad de las manifestaciones, y le comunicó al comandante Escobar que volvería de infantería por Concha y Toro para llegar a la comisaría, que se cruzó con la patrulla del capitán Martínez que es de la subcomisaría Las Vizcachas, y se cruzó también con el cuartel móvil donde se movilizaba el capitán Cares con su personal a cargo, ahí dispuso que Cares concurra al sector de la plaza de Puente Alto, ya que también había manifestaciones ahí, y él se subió al carro del capitán Martínez, llegó a la unidad, y una vez que se recogió todo el personal, dieron por terminada la jornada. Que luego de dos o tres días, un domingo, estaba de servicio en la mañana y arriba estaba personal de asuntos internos, no recuerda el nombre y grado del oficial, y le muestran unos videos, y de acuerdo a la información que ellos tenían uno de los vehículos involucrados correspondía a la patrulla ECO, el furgón que estaba a cargo del subteniente González, que dependía de la prefectura, y le muestran

también como a un joven lo golpean, con esa información dio cuenta en forma telefónica al comandante Hermosilla o Peralta, no recuerda bien quien estaba de servicio, y al coronel Miranda Bulboa, que son de la prefectura, luego verificó las tablas de servicio, y en esas tablas de servicio de los móviles que operaban en la Protectora de la Infancia, y que correspondían a aquellos en que concurrieron a prestar apoyo, y entregó esa información a la prefectura. La prefectura inició una investigación administrativa, por su parte se puso en contacto con la Fiscal de Puente Alto y le dio a conocer esta situación, ya al día siguiente empiezan a citar a los funcionarios de todas las patrullas involucradas, los citan a la prefectura, y no recuerda si lunes o martes le llegaron los documentos donde debía notificar las bajas, ello por orden del prefecto. No recuerda si la investigación la llevó Peralta o Hermosilla. Que, a partir de ahí, lo trasladaron a los tres o cuatro días, concurrió asuntos internos, contraloría interna, perros. Añadió que estos hechos fueron en el mes de enero de 2020, el día anterior llegó de sus vacaciones. Que concurrió a la hora de la puesta de sol, 18:00 o 19:00 hrs. aproximadamente, que en el sector de Protectora de la Infancia serían más de 500 manifestantes, en todas las calles aledañas había gente. Que estuvieron de infantería en ese sector una o dos horas, el ambiente era complejo, que era un mar de piedras, veía a la distancia como el comandante Escobar intentaba repeler las agresiones. Que se puso en contacto con la fiscalía de Puente Alto por los videos. A las preguntas de la defensa de Melo, dijo que era el comisario de la 20° comisaria, que su función era bien amplia, que se debe administrar la unidad, para eso tiene colaboradores, subcomisarios, oficiales y suboficiales, también velar por los servicios a la población y de los funcionarios. No recuerda si los funcionarios del móvil del capitán Cares tenía cursos de especialización de control de disturbios, que el comandante Escobar le pidió cooperación, y de la unidad partió a Protectora de la Infancia, que cada oficial tiene su personal a cargo, que diariamente se daban las instrucciones en la mañana, que esas instrucciones quedaban registradas, que en ese día se dieron instrucciones respecto de las manifestaciones, que no se daban instrucciones para golpear a las personas, que el personal antes de salir tenía los accesorios de seguridad, que en Protectora de la Infancia estaba a cargo del servicio el comandante Escobar. A las preguntas de la defensa de Cares, señaló que el jefe de las patrullas era el comandante Escobar, luego le seguía él, que la patrulla ECO dependía de la prefectura, la del capitán Cares dependía de él, que los patrullajes y operativos los dispuso el comandante Escobar, y él se lo transmitió a Cares. Que cuando llegó al metro Protectora de la Infancia no recuerda si se estaba quemando, que habían 500 manifestantes aproximadamente repartidos por diversas calles, que eran manifestaciones violentas, que el vehículo policial era apedreado constantemente, cree que los

manifestantes querían saquear el metro Protectora de la Infancia, que estaban causando daños en la propiedad pública y privada, la idea era poder contener las manifestaciones, esto es mantenerse en el lugar y evitar que irrumpieran en Protectora de la Infancia, que la orden de Escobar fue que las patrullas tomaran detenido a quienes alteraran el orden público y efectuaran destrozos, que luego se encontró con Cares, estaba de infantería, luego concurren a la plaza de Puente Alto, que ese día no recibió ningún comentario de que Cares hubiere agredido o lesionado a alguna persona, tampoco al día siguiente, no recibió algún comentario de algún funcionario en tal sentido. No recuerda el día en que ocurrieron los hechos, tampoco el oficial de asuntos internos que lo entrevistó tampoco recuerda si estaban solos o no, ni en la calidad en que lo entrevistó, no le señaló los derechos que tenía. Desconoce si ese oficial fue el que entrevistó a los funcionarios que estaban en los carros, que la Prefectura Cordillera es la que realiza la investigación investigativa, que al tiempo después cuando estaba retirado, lo citaron, le informaron que lo citaron como testigo, no le informaron sus derechos, no le dijeron que tenía derecho a guardar silencio, que no concurrió porque estaba retirado, le preguntaron si era posible si podía asistir a prestar declaración. Agregó que en 27 años de servicio nunca lo habían citado a alguna investigación, desconoce si hay consecuencias para un funcionario activo que es citado a declarar y no concurre. Que asuntos internos les mostró unos videos, no recuerda si le dijeron de donde habían sacado esos videos. Desconoce porque lo trasladaron, que los reglamentos de carabineros los conocía, no recuerda los artículos, que no tuvo responsabilidad de conformidad al artículo segundo del reglamento. Agregó que posteriormente tuvo que notificar las resoluciones de la baja, que al capitán Cares se le llamó por teléfono y nunca contesto, que después se fue de vacaciones, no recuerda si después tuvo contacto con él, que después dejó la prefectura, no recuerda la fecha, con el capitán Cares no tuvo contacto, que a los otros funcionarios los notificó de las bajas.

La efectividad de las agresiones sufridas por Matías Soto, también fueron confirmadas por el perito médico forense **Jorge Linares Llanos**, quien expuso que el 31 de enero de 2020, en el Servicio Médico Legal, examinó a Matías Soto Ramos, quien en su relato manifestó que el 29 de enero de 2020 sufrió agresiones por parte de carabineros de Chile, quienes lo golpearon con puños y pies y elementos contundentes causándole lesiones, que concurrió al consultorio Villa Sana, teniendo a la vista el diagnóstico de fractura de arco dorsal de 10 costilla hemitórax izquierdo, al examen físico el paciente presentaba una equimosis en regresión en la zona interexcapular, dolor en el hombro izquierdo y a la palpación de la parrilla costal izquierda, se le aplicó el protocolo de Estambul ya que habría sido agredido por agentes del estado, que en la evaluación psicológica relató

trastornos del sueño, déficit de consolación del sueño y llanto fácil, en términos de como veía a la fuerza pública manifestó que no tenía temor de ellos, si había acumulado odio a carabineros, socialmente refirió que con su madre habría estado agresivo en el tiempo pero que se habría recuperado. Dando lo anterior, concluyó que se trata de lesiones graves que sanan entre 40 y 50 días por igual tiempo de incapacidad, que existe concordancia entre historia del paciente, el examen físico y lo entregado por el centro que lo evaluó. Agregó que es médico cirujano egresado el año 1983 de la Universidad de Chile, que actualmente presta servicios en el hospital San Juan de Dios. Que el Protocolo de Estambul se aplica a los pacientes para eventualmente entregar alguna conclusión acerca de que los abusos señalados corresponden o no a los antecedentes médicos entregados, la anamnesis es la historia que el paciente relata, en este caso particular o recuerda como estaba al paciente al entregar el relato. Que equimosis en regresión, quiere decir que cuando se produce un golpe en la piel lo que se llama un "moretón", que con el tiempo empieza a decantar, que en este caso estaba en la región interescapular, en la espalda, que mantenía un dolor a la palpación de la décima costilla, que las costillas cubren el tórax, donde están los pulmones y la pleura. Que la única lesión de mayor gravedad es la fractura de la décima costilla del hemitórax izquierdo, que no recuerda alguna lesión en el hombro izquierdo. A las preguntas de la querellante por el INDH, señaló que cuando se trata de una fractura que no produce incapacidades, como en este caso, las consecuencias se pueden ver después, produce dolor y molestias, no se puede respirar normalmente, que el dolor puede durar hasta 2 o 3 meses ya que cuando se lesionan las costillas no se puede inmovilizar, por lo tanto, es una fractura que se consolida de a poco, el tórax siempre se mueve a los movimientos respiratorios. El grado de fuerza para fracturar una costilla es variable, debe ser una violencia más o menos importante. Aparentemente los problemas de sueño del peritado dicen relación con los hechos, cree que tuvo un sufrimiento psicológico por estos hechos, que no necesariamente tiene que ver con la fractura a la costilla. A las consultas de la defensa de González, señaló que no tiene certeza si el examinado tenía lesiones en las piernas. A las consultas de la defensa de Cares, dijo que entrevistó a Matías Soto Ramos, el refirió múltiples golpes de pies, puños y elementos contundentes, no le señaló donde le habían pegado, que observó tres lesiones, dolor en hombro, lesión en zona escapular, y dolor en la fosa renal izquierda, no recuerda haber constatado lesiones en la cabeza. Agregó que no tuvo a la vista imágenes radiológicas de la víctima, que no pidió exámenes, que en general intenta recabar la menor cantidad de información sobre causas. Que el protocolo de Estambul busca concluir si la historia que expone el paciente se condice con agresiones sufridas por agente del estado. Que su evaluación se

produjo el 31 de enero de 2020, puede ser que haya sido en febrero, que la equimosis ya tenía una evolución, ya que en dos días no tiene esa evolución, probablemente no lo evaluó el 31 de enero.

Lo anterior es concordante con la prueba documental consistente en DAU de lesiones de Matías Alexis Soto Ramos, de 29 de enero del año 2020, de SAPU Manuel Villaseca, e Informe médico de Matías Soto Ramos, suscrito por médico Sebastián Almendra Pérez, de Red Salud La Florida, de 05 de febrero del Año 2020. En el primer instrumento consta como apreciación clínica, múltiples contusiones en zona dorsal, fractura costal izquierda, y en el segundo se describe como diagnóstico fractura 9° costilla izquierda, disyunción acromioclavicular hombro izquierdo tipo 1, policontuso.

Del análisis de la prueba incorporada, cabe señalar que, particularmente la prueba consistente en **otros medios de prueba 6.- Quince fotografías del análisis de cámara N°2, de 29 de enero 2020, realizada por don Rober Sepúlveda Echeverría, otros medios de prueba 7.- Trece fotografías de análisis de cámaras N°3, de 29 de enero del 2020, realizada por don Rober Sepúlveda Echeverría, otros medios de prueba 12.- Doce fotografías con fotogramas realizados a NUE 5987223, cámara 2, de San Hugo N° 0288, realizado por don Giovanni Villalobos, otros medios de prueba 20.- Un video obtenido de San Hugo N°0288, Puente Alto, CAM 3, de 29 de enero del año 2019, otros medios de prueba 21.- Un video obtenido de San Hugo N° 0288, Puente Alto, CAM 5, de 29 de enero del año 2019 y otros medios de prueba 22.- Un video obtenido de San Hugo N° 0288, Puente Alto, CAM 2, de 29 de enero del año 2019, y 12.- Doce fotografías con fotogramas realizados a NUE 5987223, cámara 2, de San Hugo N° 0288, realizado por don Giovanni Villalobos**, resultó clarificadora al momento de tener por acreditados los presupuestos fácticos del hecho N° 2, por cuanto en dichas cámaras, particularmente aquella que captura la dinámica de los hechos desde una perspectiva frontal, muestra toda la secuencia de agresiones propinadas a la víctima, logrando apreciar el tribunal que claramente los agentes son funcionarios de Carabineros de Chile, ello por sus vestimentas y porque descenden de vehículos institucionales. Se alegó por la defensa de Cares que no existe certeza acerca de que las imágenes que fueron exhibidas, correspondan efectivamente a las de Matías Soto como víctima, sin embargo estos jueces consideran que la prueba fue suficiente, al menos más allá de toda duda razonable, para dar por establecido que la persona agredida en los videos incorporados, corresponde a la víctima Matías Soto, no sólo porque concuerda con el lugar, fecha y horario relatados por la propia víctima y los testigos que lo

socorrieron, sino que además quedó establecido con la NUE 5987223, que el domicilio desde donde se levantó las imágenes de las cámaras de seguridad, es el ubicado en calle San Hugo n° 0288, comuna de Puente Alto, y que el registro corresponde al día 29 de enero de 2020, entre las 22:15 y 22:35 hrs.

Cabe precisar que en los otros medios de prueba consistentes en 21.- Un video obtenido de San Hugo N° 0288, Puente Alto, CAM 5, de 29 de enero del año 2019, otros medios de prueba 22.- Un video obtenido de San Hugo N° 0288, Puente Alto, CAM 2, de 29 de enero del año 2019, y 12.- Doce fotografías con fotogramas realizados a NUE 5987223, cámara 2, de San Hugo N° 0288, realizado por don Giovanni Villalobos, si bien en su incorporación a través de la exhibición que de ellos se realizó a Giovanni Villalobos, el testigo realizó una descripción de quienes participan de la dinámica que se observa, dicha parte de la declaración de Villalobos tuvo una valoración negativa por este tribunal, atendido el razonamiento desarrollado en el considerando octavo de este fallo. Por tanto, las imágenes fueron estimadas como prueba para acreditar la dinámica y conducta de agresiones que en ellas se observa, no así la atribución de participación que Villalobos estimó, participación que se acreditó con otros medios de prueba, según se analizará a continuación.

DÉCIMO CUARTO: Participación respecto del Hecho N° 2. Para tal efecto, se contó con prueba documental consistente en **copia simple de hoja de ruta de patrulla ECO Z-5868, del día 29 de enero del año 2020, consistente en 3 hojas**, donde consta que el día 29 de enero de 2020, la patrulla ECO Z-5869, se encontraba compuesta por el subteniente Juan González Vera, cabo 2° Francisco Castillo Lobos, carabinero Paola Ballesteros Pávez, carabinero Maritza Uribe Daza, carabinero Roberto Cabrera Faúndez y carabinero Ariel Ramírez Castro. En **copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del año 2020, de la patrulla Subcomisaría de los servicios**, consta que, en la 20° comisaría de Puente Alto, servicio extraordinario de fecha 29 de enero de 2020, inicio 22:00, término 23:45, medio de vigilancia n° 1, personal subteniente Ariel Anjel Landaeta, capitán Roberto Cares Flores, cabo 2° Mauricio Melo Cornejo, cabo 1° Alex Moraga Molina. Además, se contó con **copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del año 2020, carabinero Alexis Aspee Torres y sargento 2° Oscar Contreras Flores**, donde consta que con fecha 29 de enero de 2020, en servicio extraordinario focalizado, inicio 15:00, término 22:00, personal Alexis Aspee Torres y Oscar Contreras Flores, observaciones servicio ECO PRECARCOR 17 sector 38° comisaría. Se incorporó además **copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del**

año 2020, de ECO 17, Z-5868, en el que consta que con fecha 29 de enero de 2020, unidad 20° comisaria Puente Alto, servicio preventivo focalizado, inicio 15:00, término 22:00, vehículo retén móvil Z-5868, personal subteniente Juan González Vera, cabo 2° Francisco Castillo Lobos, carabinero Paola Ballesteros Pávez, carabinero Maritza Uribe Daza, carabinero Roberto Cabrera Faúndez y carabinero Ariel Ramírez Castro, **27.- Copia simple de la hoja de ruta de patrulla de Servicios Extraordinarios Z-5869, del 29 de enero del año 2020**, en el que consta que con fecha 29 de enero de 2020, de la 20° comisaría de Puente Alto, se encontraban de servicio extraordinario, el capitán Roberto Cares, Alex Moraga Molina, Ariel Anjel Landaeta y Mauricio Melo Cornejo.

Fundamental para la determinación de la participación en el hecho N° 2, fue la declaración del funcionario de carabineros **Ariel Alejandro Anjel Landaeta**, quien dijo que el día 29 de enero de 2020 estaba de servicio contingencia en la 20° comisaría de Puente Alto, durante la mañana no había servicio disponible dedicándose a labores administrativas, a las 18:00 hrs. se conformó una patrulla contingencia a cargo del capitán Cares, el conductor era Alex Moraga, y como acompañantes estaban Alfaro, Melo, Mancilla, Rosales, y él, que en ese tiempo estaba de subteniente. A las 18:00 hrs. por comunicación radial ordenaban que salieran las patrullas contingencias por manifestaciones, que salió en el Z-5869, subieron varios funcionarios que no sabían quiénes eran, pero si conocía al mayor Rodríguez, que se dirigieron a la estación de metro Protectora de la Infancia, donde habían manifestaciones, estaban haciendo daño al metro, estuvieron una hora aproximadamente, el comisario se quedó en el lugar con los funcionarios que no sabía quiénes eran, y radialmente ordena realizar patrullajes preventivos por varias arterias, se subieron al cuartel móvil, se sentó atrás junto con los acompañantes, se sentó en una silla plástica que se movía todo, estaba todo oscuro atrás, ya que las ventanas tenían placas de fierro, que la visual solo era adelante en el sector del conductor, se realizaron patrullajes preventivos por calle que no conoce, en un momento el conductor se detuvo, bajó el capitán, avanzó un poco el cuartel móvil, se detuvo el conductor y dijo que bajen, se bajó por la puerta corredera con Mancilla y Rosales, bajó trotando en dirección a los manifestantes por el costado sur de la calle, en ese trayecto vio de reojo que paso un cuartel móvil por el costado izquierdo, no le tomó importancia ya que se enfocaba en los manifestantes que les lanzaban objetos contundentes, luego de un minuto o menos empezaron a lanzar lacrimógenas para disuadir a los manifestantes, luego vio que un funcionario le gritó del cuartel móvil haciendo un gesto que se suban al carro, le dice a los carabineros que lo acompañaban que se suban, se dirigió al cuartel manteniéndose al costado sur de la calle, cuando se

subió estaba el capitán Cares de copiloto, atrás estaban cabo 2º Alfaro, cabo 2º Melo y falta él y los carabineros que lo acompañaban, como había mucha lacrimógena el cuartel móvil se retiró del lugar, llegaron a Av. Concha y Toro, radialmente solicitaban cooperación a otros funcionarios, hacer patrullajes por las calles principales, prestar cooperación a municipalidad y Juzgado de Garantía, luego llegaron a plaza de Puente Alto, y finalmente a la unidad donde entregaron el cargo. Agregó que egresó el año 2018, que la 20ª comisaría fue su primera destinación, que la situación en metro Protectora de la Infancia era intenso, había más de 100 manifestantes, había barricadas, intentaron quemar la estación de metro, les lanzaban piedras. Que estuvo en metro Protectora de la Infancia como media hora o un poco más, que iba vestido con tenida de fatiga, chaleco antibalas, chaleco que se coloca arriba con utensilios, casco balístico, que la mayoría de los funcionarios iba con esa tenida, que la patrulla contaba con elementos disuasivos, eran granadas de mano que son disuasivos químicos lacrimógenos y stoper lanza carabinas, que la última la portaban ese día el capitán Cares y él, ya que son oficiales de carabineros y contaban con capacitación para manipularlas. Que patrullajes preventivos es movilizarse por arterias principales u otras calles donde se encontraban los manifestantes, que la silla donde iba sentado se encontraba en la parte de atrás donde se ubicaban todos los acompañantes, que como la silla se movía iba variando su posición, algunos iban parados en la parte de atrás del cuartel móvil, que había una silla fija que mantenía el cuartel móvil. Que el momento en que el retén móvil se detuvo, desconoce en qué calle estaba ya que no podía mirar hacia afuera, que el cuartel móvil avanzó al oriente y se detuvo, ahí el conductor les dijo que se bajaran, entonces bajó y corrió hacia el oriente por el sector sur de esa calle, que bajó por la derecha del cuartel móvil donde tiene una puerta corredera, no alcanzó a ver por donde se fue el capitán, cuando se bajó no vio ningún funcionario de la patrulla del capitán, que en un momento vio a su izquierda de reojo que pasó otro cuartel móvil, en sentido contrario hacia donde iban ellos, no recuerda que pasó los días siguientes a estos hechos, realizó servicios normales. Que después de varios días se acercó el mayor Rodríguez para decirle que debía declarar ante la fiscalía administrativa por un video que circulaba en televisión, que concurrió el mismo día a declarar, desconociendo de que procedimiento se estaba hablando, que se mostró por TV, declaró en la fiscalía administrativa de carabineros donde está la Prefectura Cordillera, no recuerda bien quien le tomó declaración, fue un capitán, que al terminar pudo leer su declaración y la firmó. Se le exhibió de **otros medios de prueba la consistente en 20.- Un video obtenido de San Hugo N°0288, Puente Alto, CAM 3, de 29 de enero del año 2019**, señalando el testigo que se ve una cámara grabando hacia la calle, se ven casas, árboles y

alumbrado público, la fecha que aparece es 29 de enero de 2020 a las 22:18:47 hrs., luego se ve que baja alguien de un vehículo, del lado del copiloto, corriendo en dirección donde va el auto, luego bajaron otros tres funcionarios, desde el costado derecho del vehículo, que el que va corriendo es él con los otros tres funcionarios que lo acompañaban, Carabineros Mancilla y Rosales, que bajó del cuartel móvil en dirección al oriente por el costado sur de la calle, que en la imagen se ve otro cuartel móvil que tuvo que haber sido el que vio de reojo. A las preguntas de la defensa de Melo, dijo que egresó el año 2019, llevaba como un año de egresado, que la 20° comisaría es su única unidad operativa, que realizaba servicio de guardia, en la población, de contingencia, servicios de contingencia es cuando hay manifestaciones en la vía pública y se tiene que conformar un grupo de trabajo para ver esa alteración del orden público, que dentro de la escuela les hacen pasantías donde refuerzan cada especialidad de carabineros, ahí pasó por control de orden público, después de egresado no hizo la especialización. Que las patrullas de contingencia las realiza las oficinas de operaciones, el jefe de los servicios, que el jefe de unidad era el mayor Rodríguez, que en contingencia siempre se designa un oficial a las patrullas, una estaba con el capitán Cares, otra con el mayor Rodríguez, que las patrullas dependen por unidades, y esa unidad depende de la Prefectura Cordillera, quien está a cargo es un coronel, que de la oficina de operaciones se dispone quien está a cargo de las patrullas. Que estaba en el Z-5869, esa patrulla estaba a cargo del capitán Cares, que también subió el mayor Rodríguez quien es más antiguo, que el mayor ordenó que se bajaran en metro Protectora de la Infancia. Desconoce si las lacrimógenas salieron de esas stoper, que al llegar al lugar ya había humo, que esas carabinas las usan quienes tienen la categoría, que tenían la categoría los oficiales, que el Z estaba en malas condiciones, en el sector de los vidrios se habían colocado placas de fierro ya que los vidrios estaban quebrados. A las preguntas de la defensa de Cares, dijo que declaró en sede administrativa, que le tomó declaración un capitán que tiene que haber sido el fiscal administrativo, no recuerda si le tomó declaración solo o con alguien, no le informó su derecho a guardar silencio, le dijo que tenía que declarar nomas, no le dijo en que calidad estaba declarando, si declaró porque se lo instruyó un superior jerárquico, que es primera vez que estaba involucrado en una situación, cree que si no cumple con una orden de un superior jerárquico se arriesga a una sanción, cree que si no hubiera declarado se arriesgaba a una sanción, que lo dieron de baja por este sumario, no le dijeron el motivo, tiene que haber sido por el hecho, no tuvo participación directa, solo estaba en la patrulla, que le notificaron por escrito la baja. Agregó que llegó al metro protectora de la infancia, que ahí asumía un superior jerárquico quien determinaba las funciones de cada carro y cada

funcionario, que el capitán Cares tenía menor jerarquía que ese funcionario, por lo tanto, seguía las ordenes de ese superior jerárquico. Que el metro Protectora de la Infancia lo estaban intentando quemar, no recuerda si salía fuego del mero, si había varias fogatas, que era una situación alterada, una manifestación violenta. Que estaba en una patrulla contingencia que era un servicio ordinario, se extendía hasta la normalización del orden público, que en ese momento se manifestaban más de 100 personas, había varios vehículos policiales, que los manifestantes los superaban en número. Que continuaron y en un momento se bajó el capitán Cares, no vio donde se dirigió, no vio que golpear a alguien, no vio a algún funcionario golpear a alguien, porque se dirigió en la vereda oriente preocupándose de los manifestantes porque les tiraban piedras, que cuando declaró le exhibieron un video, que en el video que vio ahora se vio algo en una esquina, como una aglomeración, pero no se veía la agresión de alguien, que el video está en blanco y negro, no se podía determinar el rostro de nadie, no se podía identificar a nadie.

El relato de Anjel Landaeta, es corroborado por el del también funcionario de carabineros, **Alex Moraga Molina**, quien dijo que el 28 de enero de 2020, se constituyó en la comisaría a la 6:00 am por el servicio PSU, a las 14:30 terminaron, volviendo a la comisaría a presto, a las 18:30 hrs. se iniciaron disturbios en metro Elisa Correa hacia la plaza de Puente Alto, no tenían carro policial ya que estaba dispuesto para la ronda, entonces salieron de infantería, a las 20:00 hrs. les devolvieron el carro, y salieron a realizar patrullajes preventivos en la línea Concha y Toro. Que el día 29 de enero de 2020 estaba de patrullaje motorizado con el Cabo 2º Melo, que a las 17:50 los agregaron a la patrulla del capitán Cares en el piquete, donde estaban Melo, Anjel, Alfaro, él, que a las 19:30 hrs. aproximadamente les indicaron que había protestas en metro Protectora de la Infancia, subieron todas las patrullas a cargo del mayor Rodríguez, llegaron a Concha y Toro con la Nieves, se bajaron todas las patrullas, él se quedó en el Z-5869 para prestar cobertura, que luego de una hora, hora y media, estaba a cargo de la operación el coronel Miranda el comandante y el mayor Rodríguez, que se despejó el lugar, una turba salió al oriente Cares dijo "vamos", se subieron, fueron por San Hugo al oriente, además iban el Z-5869 a cargo del teniente González, él iba en el Z-5969, que el capitán ordenó que se detuvieran, que se bajaran todos, que sonaba la rueda del carro, bajó a verla, estaba llena de humo, que le dolían los ojos por el gas lacrimógeno, se subió al carro, volvió el capitán Cares, con él las otras personas, se subieron, se fue por San Hugo al poniente en dirección a Concha y Toro, estaban saqueando una farmacia, que nadie dijo nada y el no vio nada. Que en esa fecha era cabo 1º, trabajaba 13 años en la institución, su función era conductor. Que ese día no había más carros

policiales, solo había un carro, a la cabeza el Mayor Rodríguez que era el comisario, luego los capitanes Cares y Anders, que trabajaba en la 20° comisaría de Puente Alto, que el ambiente en el lugar era bastante violento. Que se quedó en todo momento arriba del carro Z-5869, que hubo una turba que se fue por San Hugo hacia el oriente, el capitán Cares les dijo que hicieran un patrullaje por el sector, no recuerda que hora era en ese momento, estaba oscuro, que en ese momento iban en el carro policial iban el capitán Cares, subteniente Ángel, cabo 2° Melo, cabo 2° Alfaro, de ellos se acuerda, que él iba de conductor, de copiloto iba el capitán Cares, que la parte de atrás del carro tenían asientos que se habían adaptado. Que alcanzan a avanzar una o dos cuadras, el capitán le ordena que se detenga, y ellos se bajaron, que el ambiente estaba violento en todo momento en contra del personal policial, lanzaban piedras, elementos contundentes, botellas, lo que podían tirar les tiraban, que iban por San Hugo hacia el oriente, que de su carro se bajaron todos, no quedó nadie arriba, se bajaron por San Hugo en dirección al oriente, que luego que se baja su patrulla, se bajó porque sonaba una rueda, vio que la rueda estaba bien y volvió a su patrulla, luego volvió toda la sección donde estaba. Se le exhibió de la prueba consistente en **D.- Evidencia material la nº 1.- NUE 5987223, consistente en un disco DVD contenedor de archivos de video**, señalando el testigo que ve el exterior de una casa, una reja, un vehículo afuera en el costado derecho arriba, que la fecha que aparece es 29 de enero de 2020 a las 22:18:46 hrs., se ve un Z, y dos sombras que pasan, el carro policial está con sus puertas abiertas, se ve una sombra a la izquierda abajo y arriba en la misma línea también, luego se ven tres personas que caminan frente al carro policial, al parecer son funcionarios policiales, que cuando se bajó a ver la rueda lo hizo por la puerta del conductor, que a las 22:19:12 la puerta del piloto está cerrada, luego se ve a tres personas, a las 22:19:43, se ve la silueta de dos personas, un carro con la puerta abierta, no ve si alguna de las personas porta algo en sus manos, tampoco logra distinguir si son o no funcionarios policiales, luego se ven pasan tres carros policiales tipo reten móvil a las 22:20:01 hrs., además se ve un retén móvil, se ve la puerta del conductor, no se distingue ninguna sigla, luego se ve que pasó un vehículo, y el vehículo policial hacia la derecha. Agregó que cuando se vuelven a subir los funcionarios a la patrulla no se percató en que orden subieron, el capitán Cares subió al sector del copiloto. Una vez que se subieron todos a la patrulla, se dio la vuela y se va por San Hugo al poniente, en dirección a Concha y Toro. Luego se le exhibió otra pista de video contenida en el mismo medio de prueba, señalando el testigo que se ve un cierre perimetral y un antejardín, a la derecha se observa algo como un vehículo, en la fecha aparece 29 de enero de 2020 siendo las 22:18:47 hrs., luego se ve una sombra, al costado derecho, arriba, la otra está al

medio, al costado derecho hay un vehículo, se ve una puerta abierta, la del copiloto, luego se ven personas que pasan, de derecha a izquierda, dos personas, se ve un vehículo estacionado y dos personas que están con algo, un tipo de jockey, a la derecha se ve la punta de un Z, se ve abierta la puerta del copiloto, no se ve la puerta del piloto, luego se ve que bajan personas de derecha a izquierda, y en el costado izquierdo se ve un vehículo de emergencia por las luces, se ve una persona que corre, se ven personas correr de derecha a izquierda. Que se acuerda que además el día de los hechos estaba el Z-5868, pero cuando se detuvo no sabe dónde estaba porque eran tres carros, que en la imagen se ven los tres carros, pero no sabe en qué orden estaban, que él andaba en el Z-5869, que de los otros carros cree que se bajaron todos, pero no lo recuerda porque no andaba pendiente del otro carro ya que solo estaba pendiente del suyo. A las preguntas de la defensa de Cares, dijo que estaban el coronel Miranda al mando, el comandante Escobar y el mayor Rodríguez, quienes lideraban en todo momento las operaciones, estaban en terreno todo momento, que el capitán Cares dependía de las ordenes de Miranda y Rodríguez, que concurren al lugar por manifestaciones violentas, había más de 1.500 personas, que siempre que hacía protestas quemaban ese lugar, el metro Protectora de la Infancia, que nunca eran manifestaciones pacíficas, que en calle San Hugo la gente era violenta, que en ningún momento vio al capitán Cares golpear a alguien, no lo vio golpear a algún transeúnte cuando se bajó.

Confirma lo hasta acá señalado, el testigo **Mauricio Hernán Alfaro Monsalve**, quien expuso que es cabo 2° de la 20° comisaría de Puente Alto, ingresó el 2015 y egresó el 2016, que el 29 de enero de 2020 estaba haciendo servicio de contingencia, que empieza a las 8:00 am, sin horario de término, que a las 18:00 hrs. aproximadamente de ese día estaba en el Z-5869 a cargo del capitán Roberto Cares, también integraban el subteniente Ángel, cabo 2° Melo, carabineros Mancilla y Rosales, cabo 1° Moraga como conductor, y él. Que debido a lo señalado concurren al metro Protectora de la Infancia a las 18:00 hrs., ya que radialmente comunicaron que en ese lugar estaban haciendo destrucción de ello, que se bajaron en metro Protectora de la Infancia en dirección a la cordillera por calle San Hugo, que se bajaron a mitad de cuadra, no recuerda la próxima intersección, el jefe de patrulla se bajó del carro, se bajaron todos los demás, algunos fueron a la calzada norte y otros a la calzada sur, que él concurrió a la calzada norte ya que el subteniente Ángel gritaba que necesitaba cooperación, entonces concurrió corriendo hacia los gritos, no pudo llegar donde estaba él ya que ya volvía corriendo, diciendo que ya no era necesario porque llegaron varios carros policiales, entonces con el subteniente Ángel volvieron al carro, y los otros funcionarios ya estaban en su interior. Que

había estallido social en ese tiempo. Que llegaron al sector de Protectora de la Infancia como a las 18:00 hrs. aproximadamente, concurrieron por un comunicado radial, no sabe quién solicitó ese comunicado radial, que en Protectora de la Infancia estuvieron como 3 horas aproximadamente, que había mucho antisocial en esa intersección lanzando piedras, quemando, que se mantuvieron en el lugar conteniendo, que les lanzaban a cada rato piedras, bombas molotov, que había muchos manifestantes, que andaban en carro o de infantería. Que en calle San Hugo ingresaron, hacia la cordillera, como a mitad de cuadra se bajaron todos menos el conductor del carro, estaban en el Z-5869, que se bajó del carro y se dirigió a una calzada que no recuerda, no recuerda la hora exacta, ya estaba oscuro, que dentro del Z- 5869 iban algunos de pie y otros sentados, que esos asientos son fijos. Unos corrieron en dirección a mano izquierda, y él corrió hacia el otro lado, a mano derecha, hacia donde estaba el subteniente Ángel, que se bajaron porque había bajado el capitán, que había hartos gases ya que en la próxima cuadra también había disturbio, no había mucha visibilidad hacia el exterior del carro, que no vio a su jefe de patrulla cuando bajó, solo corrió y se devolvió con el subteniente Ángel. Que los días siguientes seguían las manifestaciones, que prestó declaración en la policía de investigaciones, cree que después de lo que ocurrió estuvo unos días concurriendo a la prefectura que queda en la 38ª comisaría, que le tomaron declaración pero no recuerda bien quien era porque ese día estaba vestido de civil, no recuerda lo que declaró ese día, no recuerda si leyó su declaración, si recuerda que la firmó, no recuerda si había más de una persona tomándole la declaración, que le exhibieron un video. Se le exhibió de la prueba consistente en **D.- Evidencia material la nº 1.- NUE 5987223, consistente en un disco DVD contenedor de archivos de video,** señalando el testigo que se ve una reja negra, al parecer una casa con árboles, que la fecha que aparece es 29 de enero de 2020 a las 22:18 hrs., que luego se ve un carro policial del que se bajaron dos funcionarios, el carro policial está en el costado derecho, se ve que la puerta del costado izquierdo del copiloto se abrió, los funcionarios se dirigieron en dirección a la vereda, donde está la reja, luego se vio a unos funcionarios que se fueron en dirección a la calzada norte y otro a la sur, eran tres funcionarios que fueron hacia el fondo de la calle, que luego llegó otro carro policial, se bajó otro funcionario, que no se reconoce en el video, no recuerda cuando llegó el otro carro policial, luego se ven dos carros policiales más y otro vehículo, que funcionarios estaban en un costado y luego se subieron a los distintos Z que habían ahí para luego retirarse, que los funcionarios aglutinados en el video se subieron a distintos carros, que eso estaba en la parte posterior, donde estaba la reja, a la izquierda de la imagen.

Además, se contó con la declaración de **Bryan Camilo Rosales Aguilera,**

quien expuso que el día 29 de enero del año 2020, se encontraba de servicio en la patrulla ECO a cargo del capitán Cares, a las 18:00 hrs. les comunicaron que había una manifestación en metro Protectora de la Infancia, que él fue agregado a la patrulla del capitán Cares, estaba el teniente Ángel Landaeta, conductor Moraga, acompañantes cabo 2º Melo, cabo 2º Alfaro y él. Que les iban a tomar cuenta cerca del metro Protectora de la infancia, llegaron a Las Nieves y solo quedo el conductor en el Z-5869, y el resto se bajaron de infantería. Que los manifestantes se replegaron por las calle aledañas, se subieron al carro los mismos funcionarios señalados, por Concha y Toro, luego avanzaron en dirección al norte, eran las 7:30, casi las 8:00, luego dieron vuelta en u quedando en Concha y Toro en dirección al sur, avanzaron unas tres cuadras cuando el capitán habló con el capitán Anders, señalando que los manifestantes estaban en calles hacia adentro, entraron a esa calle hacia el oriente, no recuerda el nombre de la calle, después de varios metros descendió el capitán Cares, dijeron "abajo", bajó por la puerta de atrás, bajó con Anjel Landaeta y Mancilla, a quien había olvidado nombrar, transitaron por la vereda de al frente contra el sentido del carro persiguiendo a unos manifestantes que lanzaban cosas, se parapetaron en una muralla que había donde estaba el capitán Cares, luego de unos minutos escuchó gritos del carro para subir al carro, que había mucho humo de fogatas del sector, que junto a Ángel Landaeta y Mancilla subieron al carro tosiendo mucho, volvieron a Cocha y Toro, luego el capitán Cares se presentó con el mayor Rodríguez quien ordenó ir al sector de la 20º comisaría a presto en el lugar, y luego de unas tres horas terminó el servicio. Agregó que el capitán que conversó con el capitán Anders fue el capitán Cares, que cuando descendieron del vehículo policial había barricadas, fogatas, una gran cantidad de manifestantes, se obstaculizaba el tránsito por el lugar, que una vez que hablaron Cares con Anders, ingresaron por una calle en dirección al oriente. Que debido a que les lanzaban piedras y objetos contundentes, había una muralla donde cabía un cuerpo para protegerse, se pegaron a esa muralla, que había menos manifestantes pero aun arrojaban objetos contundentes como piedras, botellas y ese tipo de cosas, que si visión era al poniente, hacia Concha y Toro, que observó que les lanzaban elementos contundentes, había humo de lacrimógena, no recuerda quien la lanzó. Se le exhibió **evidencia material consistente en 1.- NUE 5987223, consistente en un disco DVD contenedor de archivos de video**, señalando el testigo que se ve una cámara de un domicilio, una reja y un pasaje, que la fecha que aparece es 29 de enero de 2020 a las 10:18 hrs., que luego se ve a alguien frente de la casa, a la derecha se ve un vehículo, no se ve muy bien, está con una puerta abierta, la derecha delantera, luego se bajó una persona que corrió en el mismo sentido del vehículo, y luego e vieron a otras personas que

se bajaron del vehículo transitando por la vereda de al frente, luego se apreció el mismo vehículo que se ve que es policial, luego llegó otro vehículo policial, de derecha a izquierda, se ven varias personas al parecer funcionarios de las patrullas, se ve hartos movimientos, que por lo que recuerda se ve que corre él por la vereda de al frente donde ocurrieron los hechos, de derecha a izquierda, que estaba con el subteniente Ángel Landaeta y el Carabinero Mancilla Bruna. Agregó que posterior a estos hechos, cuando el video salió a la luz por redes sociales, lo citaron de la prefectura, el prefecto coronel Miranda, le notificaron el inicio de una investigación sumaria por el hecho, que concurrió, no declaró, solo se entrevistó con el coronel Miranda. A las preguntas de la defensa de Cares, dijo que no vio al capitán Cares golpear a alguna persona, tampoco detener o afectar a alguna persona física o psicológicamente.

Las declaraciones contestes de los funcionarios Ariel Alejandro Anjel Landaeta, Alex Moraga Molina, Mauricio Hernán Alfaro Monsalve y Bryan Rosales Aguilera, resultan fundamentales ya que dan cuenta de la forma en que estaba conformada la patrulla Z-5869 del día 29 de enero del año 2020, y quienes se bajaron en calle San Hugo y en qué dirección. En tal sentido, se desprende de sus declaraciones que el día 29 de enero de 2020, el Z-5869 se encontraba compuesto por el capitán Roberto Cares, quien estaba ubicado en el asiento del copiloto, y era el superior jerárquico de la patrulla, luego Alex Moraga Molina, quien era el conductor del móvil, y en la parte trasera se ubicaban Ariel Anjel Landaeta, Mauricio Alfaro Monsalve, Mauricio Melo Cornejo, Bryan Rosales Aguilera y Mancilla Bruna. De ellos, Alex Moraga Molina únicamente bajó del móvil para ver el estado de una rueda del mismo, para luego subir al asiento del piloto. Por su parte, Ariel Anjel Landaeta bajó del vehículo junto a Rosales y Mancilla, dirigiéndose en contra de unos manifestantes que lanzaban elementos contundentes, para luego volver al carro policial, lo anterior es confirmado por Rosales Aguilera. A su vez, Mauricio Alfaro sostuvo que el subteniente Ángel gritaba que necesitaba cooperación, entonces concurrió corriendo hacia los gritos, no pudo llegar donde estaba él ya que ya volvía corriendo, diciendo que ya no era necesario porque llegaron varios carros policiales, entonces con el subteniente Ángel volvieron al carro, y los otros funcionarios ya estaban en su interior. De conformidad a lo anterior, tenemos que, el día 29 de enero de 2020, todos los tripulantes del Z-5869 bajaron del móvil, Moraga se quedó al lado del vehículo revisando una rueda, mientras Anjel, Rosales y Mancilla se dirigieron hacia un grupo de manifestantes que lanzaban elementos contundentes, siendo seguidos con retraso por Alfaro. Quedan entonces Roberto Cares y Mauricio Melo, quienes no son ubicados en las dinámicas ya descritas. Al respecto, cuando el acusado Juan Pablo González Vera renunció a su derecho a guardar silencio, y declaró en

el juicio oral, sostuvo en lo pertinente que el día 29 de enero de 2020, mientras se dirigía por calle San Hugo hacia el oriente, avanzaron con balizas, luego se dieron la media vuelta y vio a un carabinero que lleva a un civil agarrado del cuello, luego observó el Z-5869 del capitán Cares que le prestó cooperación al carabinero que traía al civil del cuello. Y es aquí donde las declaraciones de Mauricio Melo Cornejo y Roberto Cares Faúndez resultan sustanciales al esclarecimiento de los hechos, y particularmente de la participación que les corresponde.

En tal sentido, **Mauricio Andrés Melo Cornejo**, señaló en lo pertinente que el día 29 de enero de 2020 comenzó su jornada laboral a las 6:00 am, se levantó a las 4:00 am ya que vive en Quilicura y trabajaba en Puente Alto, al llegar a la Comisaría salió en moto acompañado del cabo 1° Moraga hasta las 3:00 de la tarde aproximadamente, luego tuvo colación de 3:00 a 4:00, para posteriormente continuar con su servicio, a las 6 de la tarde les ordenaron volver a la comisaría ya que se juntaron manifestante en Elisa Correa, que el día anterior un conductor de carabineros atropelló a un barrista de Colo-Colo por lo que se iba a formar una marcha, se subieron al Z-5869, les ordenaron concurrir a Protectora de la Infancia, donde habían unos 2.000 manifestantes que estaban quemando el metro, llegaron a las 6:30 y 7:00 de la tarde al metro Protectora de la Infancia, se mantuvieron en Vicuña con San Hugo hasta las 10:00 de la noche, luego el Subprefecto radialmente les indicó que todos los carabineros se subieran a los carros y con balizas y sirenas dispersaran a los manifestantes quienes lanzaban elementos contundentes, piedras y palos, que el retén móvil donde se movilizaba avanzó al oriente por San Hugo, habían unos 200 o 300 manifestantes que atacaron al retén, descendieron del vehículo, él se dirigió a la parte trasera del retén móvil, se devolvió a la parte delantera del carro donde vio que un funcionario de carabineros forcejeaba con un sujeto encapuchado, vestimentas oscuras, que con el fin de cooperar al carabinero corrió y le propinó un golpe de pie en el pecho, la persona cayó al piso, que utilizó el bastón de servicio en dos oportunidades con el fin de ver si tenía algún objeto en sus manos, luego se retiró con el jefe de servicio, llegaron otros funcionarios al lugar, luego se fue a la comisaría. A las preguntas del Ministerio Público, precisó que se les ordenó posteriormente por el subprefecto concurrir a la estación de metro Protectora de la Infancia, que el subprefecto era Escobar, el comisario de la 20° comisaría era el mayor Rodríguez, y el jefe de patrulla era el capitán Roberto Cares, que el subprefecto ordenó a todos los carros policiales, que eran unos 8 o 10, con sus balizas dispersaran a los manifestantes, que el retén móvil donde él estaba subió por San Hugo hacia el oriente, que el Z era el n° 5869, conductor cabo 1° Moraga, Jefe patrulla en el asiento del copiloto capitán Cares, atrás carabinero Rosales,

subteniente Ángel, Alfaro y él, que el carro policial Z-5869 es un vehículo grande, tipo ambulancia, que solo había asientos en la parte delantera, atrás iban todos de pie, que el Z se detuvo ya que llegaron a una aparte con hartos manifestantes que empezaron a lanzar elementos contundentes, se bajaron, él se fue a la parte trasera, luego se fue a la parte delantera donde había un funcionario que en el momento no pudo reconocer, ya después con las declaraciones se enteró que era el capitán Cares, quien estaba forcejeando y siendo agredido por esa persona, que en el forcejeo el individuo intentó arrancar, y ahí le prestó ayuda al capitán, que utilizó el bastón en dos oportunidades en la espalda y entre las manos para ver si tenía algo, que después supo que se trataba del capitán Cares quien estaba forcejeando ya que posteriormente se posicionó en el asiento del copiloto, él subió en el mismo lugar donde se encontraba, que después de lo que hizo, se corrió del lugar, se retiró, y se percató que llegó otro retén móvil con otros carabineros, y después por el video se percató que ellos también procedieron, que no logró identificar a ninguno de los carabineros que se trasladaba en ese otro retén. Que ese día terminó el servicio como a las 23:00 aproximadamente. Que mientras se trasladaba de vuelta en el retén móvil nadie dijo nada. En los días siguientes tuvo vacaciones, el 30, no tuvo contacto con sus compañeros, después recibió un llamado telefónico de la 20ª comisaria, comunicándole que el comisario necesitaba hablar con él, fue, declaró voluntariamente y reconoció lo que había pasado, que se trató de una declaración breve, que la declaración de la tomó el capitán Osore, que le exhibieron un video en esa declaración, que es el video que todos conocen respecto de los hechos del 29 de enero, que al ver el video no reconoció a otro funcionario, que sabe quiénes fueron por las siglas del carro, que era el Z-5868, una patrulla ECO. A las preguntas de la querellante por las víctimas, señaló que a Matías Sotos Ramos no se le realizó un control de identidad, decidieron retirarse del lugar por su integridad, que ayudó al funcionario tratando de inmovilizar a la persona, pero sabe que lo que hizo estuvo mal ya que no se ajustó a los protocolos, se trataba de una situación de adrenalina y desesperación, que al sujeto no le encontró ningún objeto. A las preguntas de la querellante por el INDH, señaló que intervino con un puntapié en el pecho y dos golpes con el bastón, los golpes de bastón fueron en los brazos o espalda para ver si portaba algo, que el sujeto no portaba nada en ese momento, que en el momento había mucha gente alrededor, entonces si procedían con esa persona un minuto más se les venía la gente encima.

Por su parte, **Roberto Alex Cares Flores** señaló en lo pertinente que el año 2020 estaba de subcomisario de la 20ª, recuerda que a fines del 2019 comenzó el estadillo social, meses en que tuvieron una carga de trabajo enorme, servicios ordinarios y extraordinarios, pasado el 10 de enero comenzó el servicio PSU,

habían muchos estudiantes y personas que querían funar el evento, los servicios se incrementaron en un 100%, del 10 de enero al 29 de enero tuvo 19 horas diarias de servicio, ello sumado a los tres meses anteriores de servicio, mental y físicamente no estaba apto para ejercer al 100% o profesionalmente sus deberes, sin embargo hacían todos sus esfuerzos para seguir adelante con sus servicios. Que el día 29 llegó a la 5:00 am a la 20° Comisaría, que fue la unidad más atacada de Chile, el mando de la unidad les manifestó en alguna oportunidad que si fuera muy grave la situación debían arrancar de ella. En horas de la 6:00 pm, el mayor Rodríguez, comisario de la 20° Comisaría, le ordenó a su patrulla, que se creó como servicio de estallido social, de contingencia, que debía concurrir inmediatamente a prestar cooperación a metro Protectora de la Infancia, llegaron y no recuerda haber visto uno de los días más violentos del estallido social, 4.000 manifestantes, quema de micros, barricadas, el ataque a carabineros sobrepasaba todo limite, piedras, palos, perdigones, balines, debieron enfrentarse a tres frentes importantes, a cargo del servicio estaba el comandante Escobar con cuatro comisarios, quien impartía las ordenes era Escobar, disponía colocarse en ciertos lugares para que no siguieran quemando el metro, estuvieron cerca de dos horas y media conteniendo ese tipo de violencia, posteriormente eso Escobar les ordenó concurrir a calle San Hugo ya que vecinos estaban alarmados por la violencia del lugar, por saqueos y daños, concurren con su patrulla, al dirigirse al oriente vio más de 200 personas quienes violentamente atacaban a carabineros, decidió parar el carro, descendió, observó una serie de gente, manifestantes, que mantenían barricadas, desórdenes públicos, quemas, lanzaban molotov, entonces tomó a un joven encapuchado para reducirlo, minuto en que un carabinero lanzó una patada para reducir al joven, cayó, había mucho humo, el ataque era constante, que sintió un golpe en el tobillo entonces lanzó una patada, la situación era insostenible así que se retiró del lugar, además que no portaba elementos necesarios para el humo, que recibió un llamado del comisario Rodríguez, quien estaba en San Hugo con Vicuña Mackenna, ordenándole trasladarse a la plaza de Puente Alto donde estaban saqueando. A las preguntas del Fiscal, detalló que el 29 de enero estaba a presto en la 20° Comisaría de Puente Alto, que su patrulla la componían Moraga como conductor, Melo, Ángel, Monsalve y otro cabo 2° del que no recuerda el nombre. El vehículo era un retén móvil, cree que el n° 3886, era un carro policial Mercedes Benz grande, con asientos de piloto y copiloto, y en la parte trasera bastante amplio, de copiloto estaba él. Que llegaron al lugar pasadas las 18:00 hrs., estuvieron todos abajo conteniendo, buscando los lugares más apropiados para no ser atacados, las unidades policiales de la 20° Comisaría se crearon 5 o 6 patrullas de reacción, en el retén 3886 había varias patrullas.

Cuando están en el sector de Protectora de la Infancia, el comandante Escobar les manifestó prestar cooperación para disolver a unos sujetos que estaban en el sector de San Hugo hacia el oriente, que fue una instrucción verbal, radial, que en ese momento en el vehículo estaban Moraga, Melo, Monsalve, Ángel, Alfaro y él, avanzó dos cuadras aproximadamente por San Hugo, que las barricadas y manifestaciones estaban en Protectora de la Infancia y también en San Hugo hacia el oriente, no recuerda la hora cuando bajó del vehículo, estaba oscuro y había mucho humo, que habían varios carros en San Hugo, que funcionarios dispararon bombas lacrimógenas para disolver, que fue a reducir a un joven que lanzaba objetos, los jóvenes estaban lanzando molotov, que cuando toma a esa persona estaba encapuchado, no mantenía ningún objeto, no recuerda como vestía, que utilizó técnicas de reducción, que en ese momento estaban afuera de una casa, había una reja, que la persona que había tomado estaba en la reja, que en un momento sintió un golpe y como reacción lanzó una patada, habían más funcionarios en el lugar, desde que redujo al sujeto hasta que se retiró del lugar, pasaron unos 10 o 15 segundos, que cuando se retiró habían carabineros en el lugar, pero no sabe quiénes eran. A las preguntas de la querellante por el INDH, dijo que luego de reducir al joven, un carabinero le lanzó una patada, cayó al suelo, sintió una patada en los tobillos y lanzó una patada de defensa, que carabineros debe utilizar la fuerza en forma razonable y prudente, para reducir a una persona no significa que hay que golpearlo, para eso tienen tres años de judo.

De conformidad a lo señalado, y en concordancia con las imágenes exhibidas durante el juicio oral, la prueba es suficiente, al menos más allá de toda duda razonable, para sostener que el funcionario policial que sostiene del cuello a Matías Soto trasladándolo por una de las veredas de calle San Hugo, es el capitán Roberto Cares, para luego aparecer en sentido contrario al que se trasladaban Roberto Cares con la víctima, Mauricio Melo quien lanza una patada a la altura del pecho de la víctima, quien se cae al suelo, lugar donde recibe dos golpes con un elemento alargado por parte de Mauricio Melo, y seguidamente una patada por parte de Roberto Cares.

Sin embargo, a parte de los dos primeros funcionarios de carabineros que agreden a Matías Soto, luego hay cinco funcionarios más, que descienden de un carro policial y se dirigen hacia la víctima, donde cuatro de ellos golpean a Matías Soto mientras se mantenía en el suelo.

Para clarificar la identidad de dichos funcionarios de carabineros, contamos con la prueba documental consistente en **copia simple de hoja de ruta de patrulla ECO Z-5868, del día 29 de enero del año 2020, consistente en 3 hojas,**

donde consta que el día 29 de enero de 2020, la patrulla ECO Z-5869, se encontraba compuesta por el subteniente Juan González Vera, cabo 2° Francisco Castillo Lobos, carabinero Paola Ballesteros Pávez, carabinero Maritza Uribe Daza, carabinero Roberto Cabrera Faúndez y carabinero Ariel Ramírez Castro y **copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del año 2020, de ECO 17, Z-5868**, que confirma lo anterior, ya que en ella consta que con fecha 29 de enero de 2020, unidad 20° comisaria Puente Alto, servicio preventivo focalizado, inicio 15:00, término 22:00, vehículo retén móvil Z-5868, personal subteniente Juan González Vera, cabo 2° Francisco Castillo Lobos, carabinero Paola Ballesteros Pávez, carabinero Maritza Uribe Daza, carabinero Roberto Cabrera Faúndez y carabinero Ariel Ramírez Castro. A lo anterior, se debe sumar la también prueba documental consistente en **copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del año 2020, Carabinero Alexis Aspee Torres y sargento 2° Oscar Contreras Flores**, donde consta que con fecha 29 de enero de 2020, en servicio extraordinario focalizado, inicio 15:00, término 22:00, personal Alexis Aspee Torres y Oscar Contreras Flores, observaciones servicio ECO PRECARCOR 17 sector 38° comisaría. Además, debemos considerar lo expuesto por **Mauricio Andrés Melo Cornejo**, quien en lo pertinente sostuvo que luego de golpear a la víctima, se retiró con el jefe de servicio, y llegaron otros funcionarios al lugar, para posteriormente precisar que sabe quiénes fueron por las siglas del carro, que era el Z-5868, una patrulla ECO.

De los funcionarios que conformaban el Z- 5868 el día 28 de enero de 2020, según el relato de **Óscar Eduardo Contreras Flores**, al día siguiente, esto es el 29 de enero de 2020, tenía una citación a juicio oral en la mañana, por lo que pidió permiso para no ir a trabajar ese día, siendo autorizado por la Prefectura. Dicha circunstancia no fue controvertida con el resto de la prueba incorporada, por lo tanto podemos estimar que efectivamente Contreras Flores no se encontraba en el Z-5868 el día 29 de enero de 2020.

Luego, si bien la declaración del acusado **Juan Pablo González Vera**, confirmó la composición de la patrulla ECO 17 el día 29 de enero de 2020, esto es con los carabineros Aspe, Ramírez, Retamal, Uribe, Ballesteros, Cabrera y cabo 2° Castillo, lo cierto es que el testigo **Rodrigo Reyes Aviles** funcionario investigador de la Policía de Investigaciones de Chile, sostuvo en lo pertinente que el certificado de servicios es un documento válido, importante, no merece reparos, pero a veces hay errores, que ocurrió eso en el caso de la funcionaria Ballesteros Pávez, quien si bien había sido indicada en la tripulación del carro ECO, tuvo que asistir a un juicio oral. De conformidad a lo anterior, respecto de la carabinera Ballesteros Pávez, no se logra acreditar que el día 29 de enero de 2020, formaba parte del Z-

5868.

Cabe señalar en este punto, que la participación de González, Apee, Castillo, Ramírez, Cabrera, Retamal y Uribe como parte de la dotación de la patrulla ECO Z-5868 el día 29 de enero de 2020, no es controvertida por prueba alguna.

Luego, **Ignacio Andrés Retamal Narváez** declaró en lo pertinente que ese día, refiriéndose al 29 de enero de 2020, había gas lacrimógeno en el aire, que andaba sin máscara y para evadir los químicos no abrió los ojos, pero sintió que el vehículo se detuvo por unos segundos y luego siguió la marcha. Esa misma versión fue la que prestó durante la investigación, ya que el testigo **Giovanni Villalobos Cortés** sostuvo en el juicio oral que Retamal Narváez señaló que el 29 de enero de 2020 estaba de servicio en la patrulla ECO 5868, y en calle San Hugo efectuaron un procedimiento, pero no bajó del carro por problemas físicos. Conforme a lo anterior, y siendo tampoco una circunstancia contraria al resto de la prueba rendida en el juicio oral, podemos sostener que Ignacio Retamal Narváez, tampoco fue uno de los funcionarios del Z-5868 que el día 29 de enero de 2020, descendió y agredió a Matías Soto.

Respecto de Maritza Uribe, cabe señalar que, durante la declaración de **Giovanni Villalobos Cortés**, se le exhibió **otros medios de prueba 26.- Seis fotografías contenidas en fotograma Cámara Aspee 3, extraído de pendrive aportado por la defensa, en cuanto a videos obtenidos de cámara GoPro, realizado en informe policial 3470, por don Giovanni Villalobos**, señalando el testigo que en la imagen nº 6 en la parte central se distingue el parche identificador de M. Uribe. Si bien dicha imagen corresponde al día 28 de enero de 2020, estos jueces pudieron apreciar que Maritza Uribe mantenía una contextura física pequeña y delgada, distinta a la apreciada respecto de los funcionarios de carabineros agreden a Matías Soto al día siguiente, 29 de enero de 2020, por lo tanto, también queda descartada la participación de Maritza Uribe en esta agresión.

De conformidad a lo analizado hasta ahora, únicamente restan de los ocupantes del Z-5868 el día 29 de enero de 2020, los funcionarios Juan Pablo González, Alexis Aspee, Francisco Castillo, Ariel Ramírez y Roberto Cabrera, como eventuales agresores de Matías Soto. Tal como se exhibió durante el juicio oral, del video que capta la dinámica en que Matías Soto Ramos es agredido, se aprecia que luego de los acometimientos de Roberto Cares y Mauricio Melo, de un vehículo policial, el Z-5868, descienden y se acercan a la víctima cinco

funcionarios. De ellos, el que desciende del copiloto, y que, conforme a la distribución de los funcionarios en el interior del vehículo, corresponde al jefe de patrulla, en este caso Juan Pablo González, tal como se analizará en el considerando siguiente, no queda suficientemente claro que haya agredido a Matías Soto Ramos, generando en el tribunal al menos una duda razonable en tal sentido, por lo tanto, respecto de él no se tiene por acreditada su participación. Sólo restan los funcionarios de carabineros Alexis Aspee, Francisco Castillo, Ariel Ramírez y Roberto Cabrera, cuatro agentes que coinciden con los cuatro que en las imágenes reproducidas descienden del vehículo, y golpean fuertemente en el suelo a Matías Soto Ramos con patadas o golpes de pies, y con un elemento contundente. Atendido que los delitos que se imputan en la acusación son de mera actividad, y no de resultado, resulta irrelevante determinar cuál de los golpes o agresiones causaron las lesiones que luego constató la víctima, bastando, para la acreditación de cualquiera de los tipos, probar la conducta agresora.

En atención al análisis de la prueba, estos jueces no tienen ninguna duda, al menos razonable, de las participaciones de Roberto Cares, Mauricio Melo, Alexis Aspee, Francisco Castillo, Ariel Ramírez y Roberto Cabrera, como autores directos en los términos del artículo 15 n° 1 del código penal, de las agresiones sufridas por Matías Soto Ramos, el día 29 de enero de 2020, en la comuna de Puente Alto.

DÉCIMO QUINTO: Participación no acreditada en el hecho N° 2. Del análisis de la prueba de cargo incorporada durante el juicio oral, no resultó acreditada la participación que se imputaba en el hecho N° 2 al acusado **Juan Pablo González Vera**, ello por los motivos que se analizan a continuación.

En primer lugar, la conducta que se aprecia de Juan Pablo González en las imágenes incorporadas durante el juicio oral, particularmente **otros medios de prueba 6.- Quince fotografías del análisis de cámara N°2, de 29 de enero 2020, realizada por don Rober Sepúlveda Echeverría, y otros medios de prueba 22.- Un video obtenido de San Hugo N° 0288, Puente Alto, CAM 2, de 29 de enero del año 2019**, es que baja desde el sector del copiloto, se acerca a la víctima, hasta quedar entre dos funcionarios que lo estaban golpeando, a quienes toma de los hombros, para luego devolverse rápidamente al vehículo del que había descendido, subiendo por el sector del copiloto. De dichas imágenes, no se aprecia claramente si González Vera propinó algún golpe a la víctima, se trata de una acción bastante rápida, y además sus extremidades inferiores son tapadas por otro funcionario de carabineros. A lo anterior, debemos sumar que la

dinámica que se aprecia en las imágenes se condice con lo relatado por el propio Juan Pablo González Vera, quien en lo pertinente señaló que bajó del carro, su gente también se acercó al carabinero con el civil del cuello, y entre varios funcionarios golpearon con pies y puño al civil, que ordenó “todos al vehículo policial” y retornó al vehículo policial. Incluso el propio Matías Soto en su declaración sostuvo en lo pertinente que luego uno de los funcionarios dijo que lo dejen de golpear porque lo habían visto en el suelo como muerto, uno de ellos dispersa a los que lo estaban golpeando, relato que se condice, en líneas generales, con la conducta que González Vera desplegó.

En otro orden de ideas, y en cuanto a una eventual responsabilidad del superior jerárquico por omisión, esto es no impedir que sus subordinados golpearan a la víctima, y tal como se analizó al descartar la responsabilidad de González Vera en el hecho N° 1, es necesario tener presente que, desde el punto de vista del tipo objetivo, únicamente podrá ser objeto de responsabilidad por el mando el superior que tenga control efectivo, esto es la capacidad de evitar que se cometan los ilícitos de base, sobre sus subordinados. Luego, se puede establecer que hay una vinculación entre los delitos de base y la conducta del superior por dos razones: al superior se le exige conocimiento de lo que los subordinados van a hacer o están haciendo y porque se exige que los delitos de base sean cometidos en razón de la conducta del superior. Esto nos lleva a entender que no es posible concebir la actuación del superior como un delito autónomo, sino que una forma de participación en el crimen de base. Así, se concluye que el superior desarrolla una conducta accesoria a la de los subordinados, configurándose una forma de complicidad, dado que la omisión del superior es una forma de cooperación con el delito de base. En dicho escenario, la única forma de entender que la exigencia es coherente con una forma de participación es la exigencia de que la conducta del superior sea realizada en forma dolosa. Por lo tanto, podemos sostener que la omisión del superior requiere ser dolosa, no solo en cuanto a no realizar las conductas necesarias para impedir el delito de los subordinados, sino que, además, en cuanto al conocimiento de que esos delitos se iban a cometer o se estaban cometiendo. En el presente caso, sin perjuicio de que Juan Pablo González Vera era el superior jerárquico de Francisco Castillo Lobos, Roberto Maximiliano Cabrera Faúndez, Alexis Isaac Aspee Torres y Ariel Exequiel Ramírez Castro, no se acreditó con la prueba de cargo que González Vera, en los hechos acreditados del día 29 de enero de 2020, haya tenido la capacidad de evitar que se cometieran las agresiones en contra de Matías Soto Ramos, por el contrario, de su conducta se puede desprender que descendió del vehículo y se dirigió hacia sus subordinados ordenándoles que no continuaran golpeando a la víctima, acción

de la que, además, se desprende su ausencia de dolo.

DÉCIMO SEXTO: Calificación jurídica y grado de desarrollo de los delitos.

Que, como se señaló en el veredicto, el tribunal en forma unánime decidió calificar estos hechos como constitutivos del delito de apremios ilegítimos, sancionado en el inciso 1º artículo 150 D del Código Penal.

Cabe recordar que el que el artículo en cuestión -introducido por la Ley 20.968, publicada el 22.11.2016- tipifica el delito del siguiente modo: "Art. 150 D. El empleado público que, abusando de su cargo o sus funciones, aplicare, ordenare o consintiere en que se apliquen apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no alcancen a constituir tortura, será castigado con las penas de presidio menor en sus grados medio a máximo y la accesoria correspondiente. Igual sanción se impondrá al empleado público que, conociendo de la ocurrencia de estas conductas, no impidiere o no hiciere cesar la aplicación de los apremios o de los otros tratos, teniendo la facultad o autoridad necesaria para ello o estando en posición para hacerlo."

Como criterio interpretativo, cabe señalar que el inciso 3º dispone que: "No se considerarán como apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes las molestias o penalidades que sean consecuencia únicamente de sanciones legales, o que sean inherentes o incidentales a éstas, ni las derivadas de un acto legítimo de autoridad" y que el inciso 4º también separa este tipo penal de otros más graves: "Sin perjuicio de lo dispuesto en los incisos anteriores, si los hechos constituyeren algún delito o delitos de mayor gravedad, se estará a la pena señalada para ellos."

Cabe señalar que la ley no contempla una definición expresa de apremios ilegítimos -y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes- pues el texto los describe como lo que no son, esto es, aquellos que no alcancen a constituir tortura y, por otro lado, descarta que sean apremios ilegítimos aquellas molestias o penalidades que sean consecuencia únicamente de sanciones legales, o que sean inherentes o incidentales a éstas, ni las derivadas de un acto legítimo de autoridad.

Esta falta de descripción de lo que constituye el delito en análisis y su construcción a partir de lo que no constituye tortura, es similar a lo que ocurre con lo establecido por la Convención Contra la Tortura y otros tratos o penas crueles inhumanos y degradantes, que en su artículo 16 señala que "*Todo Estado Parte se comprometerá a prohibir en cualquier territorio bajo su jurisdicción otros actos que constituyan tratos o penas crueles, inhumanos o*

degradantes y que no lleguen a ser tortura tal como se define en el artículo 1, cuando esos actos sean cometidos por un funcionario público u otra persona que actúe en el ejercicio de funciones oficiales, o por instigación o con el consentimiento o la aquiescencia de tal funcionario o persona."

Por lo mismo, se torna imprescindible determinar los requisitos del tipo penal de tortura, parte de la pretensión de calificación jurídica de los acusadores, tipificado en el artículo 150 A del código penal, que en su inciso 1º dispone: *"El empleado público que, abusando de su cargo o sus funciones, aplicare, ordenare o consintiere en que se aplique tortura, será penado con presidio mayor en su grado mínimo. Igual sanción se impondrá al empleado público que, conociendo de la ocurrencia de estas conductas, no impidiere o no hiciere cesar la aplicación de tortura, teniendo la facultad o autoridad necesaria para ello o estando en posición para hacerlo"*.

Luego, con el objeto de definir la tortura y añadir requisitos, en sus incisos 3º y 4º, el legislador dispone: *"Se entenderá por tortura todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos, sexuales o psíquicos, con el fin de obtener de ella o de un tercero información, declaración o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido, o se le impute haber cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona, o en razón de una discriminación fundada en motivos tales como la ideología, la opinión política, la religión o creencias de la víctima; la nación, la raza, la etnia o el grupo social al que pertenezca; el sexo, la orientación sexual, la identidad de género, la edad, la filiación, la apariencia personal, el estado de salud o la situación de discapacidad. Se entenderá también por tortura la aplicación intencional de métodos tendientes a anular la personalidad de la víctima, o a disminuir su voluntad o su capacidad de discernimiento o decisión, con alguno de los fines referidos en el inciso precedente. Esta conducta se sancionará con la pena de presidio menor en su grado máximo."*

Cabe señalar, que esta definición y tipificación, es prácticamente en idénticos términos de aquella señalada en el artículo 1º de la Convención Contra la Tortura y otros tratos o penas crueles inhumanos y degradantes.

Así, a diferencia del tipo penal de apremios ilegítimos, el delito de tortura exige que los dolores y sufrimientos infligidos sean graves y que se apliquen con finalidades específicas, señaladas en el inciso 3º y 4º. Entonces, otros males que no alcancen tal gravedad y/o que no estén provistos de estas especiales motivaciones, o como la propia ley señala, que no alcancen a constituir tortura,

serán sancionados como apremios ilegítimos o tratos crueles, inhumanos o degradantes, en la medida que tampoco se traten únicamente de molestias o penalidades consecuencia de sanciones legales, o sean inherentes o incidentales a éstas, o derivadas de un acto legítimo de autoridad.

No obstante lo que los diferencia, es útil relevar que ambos delitos comparten un mismo bien jurídico, que de acuerdo a la doctrina, es denominado como integridad moral. Como ha sostenido por el profesor Mario Durán *"...la doctrina española delimitó y argumentó que el Bien Jurídico Protegido en esta clase de delitos era la integridad moral (Tesis originalmente presentada, y seguida mayoritariamente hasta hoy, por Díaz Pita, 1997). Valor de carácter autónomo e independiente de los antiguos y tradicionales bienes jurídicos (En este sentido véase, García Arán, 2002, p.1242; Muñoz Sánchez, 2004. p. 45), que puede ser definido como: ...el conjunto de sentimientos, ideas y vivencias cuyo equilibrio, al facilitar al individuo la opción de unas posibilidades frente a otras, permite la unicidad de cada uno de los seres humanos y su libre desarrollo de acuerdo a su condición de persona. El respeto al contenido de este derecho exige pues, la no alteración o intromisión en la esfera interna del individuo, esto es, la inviolabilidad de su conciencia, y un trato acorde a su condición de persona, lo que impide que pueda ser rebajado o degradado a una condición inferior. (Arroyo Zapatero, et al, 1997, p.419) Esto es: ... el derecho de la persona a ser tratada conforme a su dignidad, sin ser humillada o vejada, cualquiera que sea la circunstancia en las que se encuentre y la relación que tenga con otras personas. Razón por la cual, este bien jurídico autónomo puede ser también un factor de agravación de otros delitos, que ya lo tienen en cuenta entre sus tipos cualificados; pero cuando no es así, los actos que lo lesionan pueden entrar en concurso con otros delitos. (Muñoz Conde, 2004, p. 185)"*⁶.

Esto lleva a sostener al mismo autor que la distinción entre las dos figuras penales consolidada a través de la Ley 20.968, que comparten el mismo bien jurídico, es fundamentalmente una diferencia de grado: *"Respecto a la sistemática de esta clasificación, resulta interesante rescatar aquí la idea, ya señalada tanto por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos como por el Tribunal Constitucional Español, en virtud de la cual se ha considerado la existencia de una gradualidad entre las diversas formas de atentado contra la integridad moral. Así, el Tribunal Constitucional Español, siguiendo la*

⁶ Nociones para la interpretación y delimitación del nuevo delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, en Rev. derecho (Coquimbo, En línea) 2020, 27: e4567, pág.4 y 5.

jurisprudencia del señalado Tribunal Europeo, considera que “la tortura, los tratos inhumanos y los tratos degradantes, son en su significado jurídico, nociones graduadas de una misma escala que, en todos sus tramos, denotan la causación, sean cuales fueren los fines, de padecimientos físicos o psíquicos ilícitos e infligidos de modo vejatorio”⁷. En el mismo sentido agrega: “Por ello, conceptualmente y más allá de la respectiva tipicidad, el delito de tortura, sería la forma más grave y más lesiva de atentado contra el bien jurídico protegido integridad moral. Exigiría siempre el hecho o acto material de infligir dolores o sufrimientos graves, de forma intencional, sumado a la existencia de un propósito especial y concreto por parte del agente. Los apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, a su vez, implicarían infligir un nivel considerable de apremios a la víctima, relevantes pero menos que graves, sin que lleguen a constituir torturas pero afectando el bien jurídico, y sin que sea necesaria la existencia o la búsqueda de un propósito o fin concreto.”⁸

Precisando aún el mismo autor, señala: “El apremio, etimológicamente, más bien es el acto de dar prisa o compeler a alguien a que haga prontamente algo, es una mera exigencia, premura o incitación. En el tipo, tal apremio se vincula, además, con acciones u omisiones ilegítimas que afectan física o psíquicamente a una persona en razón de su crueldad, inhumanidad o degradación (Lugo Garfias, 2007, p. 74).

Así, lo que caracteriza al apremio ilegítimo, y lo separa justamente de la tortura, es su contexto, su ausencia de fines y su específica entidad. La Ley exige que el apremio, exigencia o incitación sea ilegítimo, contrario a derecho, ilegal y espurio, que se trate de un acto respecto del cual el sujeto pasivo, como persona o ciudadano, no está necesariamente obligado a soportar. Que se realice en un contexto de abuso del cargo o de las funciones del empleado público. En fin, que sea una exigencia abusiva que afecte física o psíquicamente a la persona, sin llegar a constituir un dolor o sufrimiento grave, físico, sexual o psíquico, que no busque un fin específico, ni pretenda castigarlo, intimidarlo, coaccionarlo o discriminarlo.”⁹

En un sentido similar se pronuncian Matus y Ramírez a la hora de distinguir el eventual concurso entre ambas figuras y delimitarlas: “La principal dificultad que existe al respecto es la distinción de esta figura -tortura- con los delitos de

⁷ op. cit. página 11.

⁸ op. cit. pág. 11 y 12.

⁹ op. cit., pág. 23.

apremios ilegítimos de los arts. 150 D y F CP y las violencias innecesarias del art. 330 CJM. Respecto del primero, la clave para su interpretación y solución se encuentra en el texto del art. 150 D que: i) no exige la acreditación de los especiales ánimos que configuran el delito de tortura; y ii) que aún en caso de existir tales ánimos, exige que los apremios y malos tratos “no alcancen a constituir torturas”. Como “alcanzar” significa, en la acepción aplicable al caso, “llegar a igualarse con algo”, pareciera que la ley se refiere a lo único que puede igualarse en las torturas, a saber: la gravedad de los dolores o sufrimientos padecidos. Es difícil, con todo, fijar en abstracto el límite de esa gravedad, como no sea por la misma vía ejemplar emprendida respecto de las torturas...”, abordando a continuación por vía ejemplar y comparativa casos que podrían constituir o tortura o formas degradadas o menos graves que constituirían apremios ilegítimos. La definición de la gravedad aparece, más allá de la concurrencia de las finalidades, una cuestión que debe ser abordada conforme a las particularidades de cada caso.

En el mismo sentido, la autora Liliana Galdámez sostiene, en cuanto al resultado de la conducta o elemento material, que “la Declaración de Naciones Unidas exige que la acción produzca en la víctima “penas o sufrimientos graves ya sean físicos o mentales”. En términos similares se refiere a ella la Convención de Naciones Unidas: “dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales”. Para la Convención Interamericana es necesario que la acción produzca “penas o sufrimientos físicos o mentales”, la gravedad o intensidad del sufrimiento no aparece señalada de manera expresa. La consideración de la intensidad del sufrimiento será desarrollada posteriormente por la Corte Interamericana en su jurisprudencia.”. Agrega la misma autora que “los criterios para determinar la “gravedad o intensidad del sufrimiento”, han sido abordados por la jurisprudencia de los tribunales internacionales de derechos humanos. Para su examen se consideran dos contenidos: unos de orden objetivo y otros de naturaleza subjetiva. Los contenidos objetivos, se refieren a las circunstancias del caso concreto, mientras que la estimación del sufrimiento en su contenido subjetivo se analiza caso a caso. Está directamente vinculada a la víctima, a sus condiciones específicas como su edad, salud y, por su naturaleza puede variar en el tiempo”.¹⁰

Dicho todo lo anterior, a juicio del tribunal los enunciados fácticos que se

¹⁰ La noción de tortura en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Revista CEJIL, Debates sobre Derechos Humanos y el Sistema Interamericano, año 1, Número 2, Septiembre 2006, pág. 89 a 99.

probaron en juicio conforme al estándar de duda razonable, según se razonó, configuran los presupuestos del delito de apremios ilegítimos del artículo 150 D del Código Penal, toda vez que, como ya se ha dicho a lo largo de esta sentencia, pudo reconstruirse, como hecho N° 1, que el día 28 de enero del año 2020, en horas de la tarde, en la intersección de calles Santo Domingo con Sergio Roubillard, comuna de Puente Alto, los funcionarios policiales Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis Aspee Torres, procedieron a propinar a Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, reiterados golpes de pies y con otro objeto contundente, en distintas partes del cuerpo, lo que le ocasionó un neumotórax asociado a fracturas costales múltiples, y como hecho N° 2, que el día 29 de enero del año 2020, a eso de las 22:19 horas, en calle San Hugo a la altura del N° 0288, comuna de Puente Alto, Matías Alexis Soto Ramos fue tomado del cuello por el funcionario de carabineros Roberto Alex Cares Flores, para luego recibir una patada del carabinero Mauricio Andrés Melo Cornejo, cayendo al suelo, lugar en el que fue golpeado en distintas oportunidades tanto por Melo Cornejo como por Cares Flores; además, los funcionarios de carabineros Francisco Castillo Lobos, Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro y Alexis Aspee Torres, también agredieron a Soto Ramos, con golpes de pies y con otro elemento contundente en distintas partes del cuerpo. Producto de la agresión, Matías Soto Ramos resultó con fractura en novena costilla izquierda, disyunción acromioclavicular del hombro izquierdo tipo 1 y policoncusión.

Estas acciones de agresión resaltan claramente como desproporcionadas e innecesarias, considerando que ambas víctimas se encontraban ya reducidas, y en clara inferioridad numérica cuestión que, aunque estuvieran agresivos u oponiéndose a la acción de carabineros, permitía a los funcionarios en apego a su investidura, formación, obligaciones e instrucciones internas, proceder a su control por otros mecanismos que no importaran el ejercicio de una violencia notoriamente excesiva.

Por cierto, las conductas acreditadas exceden las molestias o penalidades inherentes, accidentales o consecuencia del procedimiento de detención que afectaba a Leonardo Sanhueza, detención que en el caso de Matías Soto no existió. Los agentes involucrados, ostentaban la calidad de funcionarios públicos, formaban parte de Carabineros de Chile, en servicio activo y de turno en la población, cada uno con sus respectivos grados, se encontraban de servicio los días 28 y 29 de enero de 2020. Esto resultó evidente en los registros de video, por sus uniformes y carros institucionales utilizados, sus

propias admisiones y por la extensa prueba documental rendida sobre un punto pacífico.

Además, los hechos generaron detrimentos físicos y psicológicos a los afectados, que dañaron el bien jurídico de la integridad moral, en cuanto éste corresponde a dar a la persona un trato acorde a su condición, que impide que pueda ser rebajada o degradada a una condición inferior. Así se pesquisó en sus constataciones de lesiones, en los peritajes realizados conforme al Protocolo de Estambul y que abarcaron la dimensión física, psicológica y social propia del bien jurídico mencionado, y expuesta por los propios ofendidos en la audiencia de juicio oral ante al tribunal, relatando el padecimiento que sufrieron y las consecuencias que les generó.

Ahora, no obstante que se demostró el ejercicio de violencia física innecesaria y desproporcionada, los hechos no pueden ser calificados como delito de tortura, pues no se acreditó con la prueba de cargo, al menos más allá de toda duda razonable, el requisito consistente en que la conducta de los agentes haya infligido dolores o sufrimientos calificados como más graves que los inherentes al delito de apremios ilegítimos.

El delito de tortura y el de apremios ilegítimos comparten el mismo bien jurídico como objeto de tutela, la integridad moral. Por ende, la distinción fundamental entre ellos radica, en la gravedad que los padecimientos exigidos en cada caso, lo que evidencia la relación de gradualidad entre ambas figuras, planteándose la tortura como el tipo que sanciona los atentados más significativos, atroces o violentos y que lesionan de modo más significativo dicho bien jurídico, ya sea en razón de su extensión, intensidad o multiplicidad. Pero los hechos probados en esta causa, si bien violentos, innecesarios y desproporcionados, e igual de inaceptables y por ende, constitutivos de delito, por sus específicas modalidades y extensión, no se aprecian, en concepto del tribunal como aquellos propios del delito de tortura. En efecto, la duración de las agresiones es breve, más propio de un actuar de castigo apresurado, así se lo relataron los testigos del hecho acaecido el 28 de enero de 2020, Amapola Ureta sostuvo que las agresiones no duraron más de cinco minutos, mientras que Héctor Quijada señaló que la dinámica entre que la víctima cae, lo golpean y lo llevan al auto, duró unos 3 o 4 minutos. Respecto de los hechos del día 29 de enero de 2020 la acción es más breve aun, menos de un minuto, según se puede apreciar en otros medios de prueba 22.- Un video obtenido de San Hugo N° 0288, Puente Alto, CAM 2, de 29 de enero del año 2019.

Cabe mencionar en este punto que la jurisprudencia española, a efecto

de dar contenido a la gravedad en su relación con el delito de tortura, hizo uso del criterio de "la extensión del tiempo", señalando *"que el atentado a la integridad moral no era grave «atendido que no consta que fuera extenso el tiempo de la agresión..."*¹¹

Ahora, si bien las lesiones sufridas por ambas víctimas fueron calificadas como graves, ya que sufrieron fracturas costales, en cuanto a las consecuencias psicológicas, la perito **Patricia Negreti Castro**, del Servicio Médico Legal se le solicitó realizar un informe de protocolo de Estambul respecto de Leonardo Sanhueza, señaló que no es especialista en salud mental, por lo tanto, sólo describe síntomas, entre ellos trastornos del sueño, a quien se los atribuye, sentimientos de miedo, rabia y frustración, en relación al funcionamiento social pregunta que pasó en ese momento y ahora en cuanto a lo que hacía, los cambios en su rutina y las quejas que su entorno más cercano le hace a él. Por su parte, **Sebastián Reyes Fredes**, perito psicólogo forense, expuso que le fue solicitada la evaluación de Leonardo Sanhueza, se le aplicó el Protocolo de Estambul, y la conclusión del examen versó acerca de existencia signos de un trastorno por estrés post traumático, compatible con la narración de malos tratos, y de apremios ilegítimos por parte de personal uniformado, que el peritado hablaba de la intención de huir ante la presencia de carabineros, el terror de encontrarse con carabineros en la calle, la descripción de pesadillas posteriores, y esto cuadraba con la observación clínica, se le veía alicaído, ansiedad, problemas de autoestima, visiblemente afectado debiendo hacer pausas para continuar, desconfianza, paranoia. Que luego de los tres meses del hecho se llama estrés post traumático, que en este caso se trata de una patología mental, no se encontraron otro tipo de patologías. Respecto de Matías Soto Ramos, declaró **Jorge Linares Llanos**, perito médico forense, quien expuso que se le aplicó el Protocolo de Estambul ya que habría sido agredido por agentes del estado, que en la evaluación psicológica relató trastornos del sueño, déficit de consolación del sueño y llanto fácil, en términos de como veía a la fuerza pública manifestó que no tenía temor de ellos, si había acumulado odio a carabineros, socialmente refirió que con su madre habría estado agresivo en el tiempo pero que se habría recuperado. Como se puede apreciar, ninguno de los facultativos que peritaron a las víctimas, concluyó trastornos psicológicos graves, concluyen trastornos, en específico estrés postraumático, pero en ningún momento refieren que estos sean de una entidad o gravedad mayor a la propia de dicho trastorno.

¹¹ STS de 25 de septiembre de 2007 (ponente Siro Francisco García Pérez), FJ 6.o. En: SILVA Medina, Rodrigo. El delito de tortura. Un estudio sobre los elementos del tipo del artículo 154 del Código Penal. En: Tesis (doctoral). Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2013. p. 15.

En otro orden de ideas, y a efectos de esclarecer esta diferencia en la intensidad o gravedad del sufrimiento como criterio diferenciador entre la tortura de los apremios ilegítimos, y recordando que el control de convencionalidad se ejerce a través de la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, dicho tribunal en diversos fallos ha reconocido que el delito de torturas se configura en aquellos casos en que se acredita una mayor gravedad o intensidad del sufrimiento de la víctima. Es así, como en el caso *Cantoral vs Perú*, sentencia de fecha 18 de agosto de 2000, párrafo 91, señala que *"Existen suficientes elementos para afirmar que, además de haber sido incomunicado, y haber sido sometido a condiciones de reclusión muy hostiles y restrictivas, el señor Cantoral Benavides fue en varias ocasiones golpeado y agredido físicamente de otras maneras y que esto le produjo intensos dolores corporales y sufrimientos emocionales (supra párr. 43.a. y 63.f. y j)."* En el caso *Bámaca Velásquez vs Guatemala*, sentencia de fecha 25 de noviembre de 2000, párrafo 158 *"La Corte estima que los actos denunciados en el presente caso fueron preparados e infligidos deliberadamente, con el fin de obtener de Efraín Bámaca Velásquez información relevante para el Ejército. Según los testimonios recabados en el presente proceso, la supuesta víctima fue sometida a actos graves de violencia física y psíquica durante un prolongado período de tiempo con los fines antes mencionados y, así, puesta en un contexto de angustia y de sufrimiento físico intenso de modo intencional, lo que no puede calificarse sino como tortura, tanto física como psicológica."* En el caso *Maritza Urrutia vs Guatemala*, sentencia de fecha 27 de noviembre de 2003, párrafo 94 *"En el caso sub judice está demostrado que Maritza Urrutia fue sometida a actos de violencia psíquica al ser expuesta a un contexto de angustia y sufrimiento intenso de modo intencional, de acuerdo con la práctica imperante en esa época (supra párr. 58.4, 58.5 y 58.6). Además, la Corte estima que los actos alegados en el presente caso fueron preparados e infligidos deliberadamente para anular la personalidad y desmoralizar a la víctima, lo que constituye una forma de tortura psicológica, en violación del artículo 5.1 y 5.2 de la Convención en perjuicio de Maritza Urrutia."* Finalmente, en el caso *Tibi vs Ecuador*, sentencia de 07 de septiembre de 2004, párrafo 149 *"Los actos de violencia perpetrados de manera intencional por agentes del Estado contra el señor Daniel Tibi produjeron a este grave sufrimiento físico y mental. La ejecución reiterada de estos actos violentos tenía como fin disminuir sus capacidades físicas y mentales y anular su personalidad para que se declarara culpable de un delito. En el caso sub judice se ha demostrado, además, que la presunta víctima recibió amenazas y sufrió hostigamientos durante el período de su detención, que le produjeron pánico y temor por su vida. Todo ello constituye una forma de tortura, en los términos del artículo 5.2 de la*

Convención Americana."

Como se puede apreciar de los fallos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, aquellas conductas constitutivas de tortura, tienen en común una mayor intensidad en cuanto a la gravedad del sufrimiento, elemento que en el presente caso, no logró ser acreditado.

Todo lo dicho entonces, permite afirmar que el delito cometido es el del artículo 150 D del Código Penal, apremios ilegítimos, y no la figura de tortura del artículo 150 A del mismo cuerpo legal.

DÉCIMO SÉPTIMO: Alegaciones de las defensas. Las alegaciones de las defensas fueron desestimadas, principalmente, por los mismos argumentos planteados precedentemente, al haber estimado el tribunal, que la prueba rendida resultó completa, precisa, consistente y coherente para establecer, en lo medular, el núcleo fáctico propuesto por el persecutor en cada uno de los hechos.

Sin perjuicio de lo anterior, la defensa de Castillo y Ramírez sostuvo la existencia de una eventual vulneración al principio de congruencia, lo cierto es que el tribunal no advierte de que manera dicho principio no ha sido respetado, por cuanto los hechos finalmente acreditados se enmarcan dentro de aquellos propuestos en la acusación, así como las conductas probadas respecto de los encartados, no excediendo, bajo ningún aspecto, los presupuestos de la acusación. Además, se alegó por la defensa que lo ocurrido fue un actuar policial para dispersar manifestaciones, que los carabineros se enfrentaron a delincuentes. Sin embargo, estos jueces consideran, tal como se analizó latamente en los considerandos noveno y décimo tercero, el actuar policial fue totalmente desproporcionado, ya las golpizas que fueron acreditadas, en ninguna circunstancia se encuentran justificadas, ni tampoco pueden ser consideradas como el medio idóneo para llevar a cabo el actuar ilícito de agentes policiales. Es un hecho público y notorio que, a partir del 18 de octubre del año 2019, se iniciaron en nuestro país una serie de manifestaciones, muchas de ellas de carácter violento, en el marco del llamado "estallido social", y claramente los hechos acreditados en esta causa se desarrollaron en ese contexto, pero la función de las policías, en este caso de Carabineros de Chile, era precisamente garantizar el orden público en pos del bien social como evitar los destrozos a la propiedad pública y privada, y en ningún caso dicho accionar que está respaldado legítimamente puede convertirse en algo distinto y justificar la comisión de delitos, ya que aun cuando los manifestantes en estos

casos hubieren estado cometiendo algún hecho ilícito observado por los funcionarios policiales, su persecución y castigo, en un estado de derecho, procede únicamente en los casos que la ley sanciona, y siempre luego de un racional y justo procedimiento, y jamás a propia mano.

La defensa de Cares argumentó que en la investigación existió vulneración de garantías, ya que el video que se observó, no se sabe cómo se levantó, de quien proviene, que funcionarios de la PDI señalaron que se obtuvo de Matías Soto Ramos y su madre, siendo que Matías Soto señaló que jamás lo entregó. Sin embargo, cabe señalar que Giovanni Villalobos Cortes, funcionario que levantó las imágenes de video relativas a los hechos del día 29 de enero de 2020, señaló que las grabaciones las obtuvo el día 3 de febrero de 2020 y que se las entregó voluntariamente la propietaria del inmueble ubicado en San Hugo n° 0288, y no por Matías Soto o su madre.

Otra de sus argumentaciones se fundó en que la prueba documental, particularmente en los informes de Proservipol, no son confiables ni aptos al momento de pretender establecer con ellos, las conformaciones de las patrullas los días de los hechos. Al respecto, efectivamente de la prueba instrumental consistente en copia simple de hoja de ruta de patrulla ECO Z-5868, del día 29 de enero del año 2020, y copia simple de certificado de servicio Proservipol de 29 de enero del año 2020, de ECO 17, Z-5868, consta que con fecha 29 de enero de 2020, en el vehículo retén móvil Z-5868, se encontraba la carabinera Paola Ballesteros Pávez, siendo que realmente no se encontraba ahí, ya que ese día había sido citada a una audiencia de juicio oral. No obstante, dicha discrepancia en cuanto a las distintas versiones sobre la situación de la funcionaria Ballesteros, no implica que los demás carabineros que se informan en los certificados de servicios en realidad no se encontraban en vehículo policial, por el contrario, durante el juicio oral no hay prueba alguna de la que se desprenda que González, Apee, Castillo, Ramírez, Cabrera, Retamal y Uribe, no eran parte de la dotación de la patrulla ECO Z-5868 el día 29 de enero de 2020.

Se alegó además por la defensa, que carabineros se encontraban trabajando en condiciones muy difíciles, en un contexto de manifestaciones muy violentas, sin el equipamiento y preparación adecuados para enfrentar aquello. Al respecto, no cabe duda que los funcionarios de carabineros los días 28 y 29 de enero de 2020, se encontraba actuando en el marco de manifestaciones que se desarrollaban en la comuna de Puente Alto, sin embargo, el carácter violento de las mismas, no concurre como alguna causal de justificación o exculpación, para el actuar de los acusados, por cuanto las

conductas acreditadas no solo exceden el marco de las atribuciones que nuestro ordenamiento otorga a las policías, sino que además configuran todos los requisitos del artículo 150 letra D del código penal, tal como se analizó en el considerando décimo sexto de esta sentencia.

También se arguyó que el actuar de los funcionarios de carabineros, respondió a eventuales órdenes de sus superiores en tal sentido. Sin embargo, ello no solo fue desmentido por el testigo Iván Rodríguez, quien a la fecha de los hechos era el comisario de la 20° comisaria de Puente Alto, quien en lo pertinente sostuvo que, el día 29 de enero de 2020, el comandante Escobar le solicitó disponer que una de sus patrullas se sumaran para realizar patrullajes para detener a quienes se encontraran alterando de orden público y destrucción de propiedad privada y pública, y que le dispuso al capitán Cares que tomara el cuartel móvil y cumpla la orden del Escobar, esto era detener a quienes alteraren el orden público. Además, ninguno de los acusados ni testigos que declararon en el juicio oral, entre ellos Roberto Cares, dijo que había recibido órdenes de sus superiores para golpear a los manifestantes, al contrario, en una parte de su declaración Cares señaló que las órdenes del comandante Escobar eran dispersar a los manifestantes.

DÉCIMO OCTAVO: Audiencia del artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal. Que en la audiencia de determinación de pena el Ministerio Público incorporó el extracto de filiación y antecedentes de Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro, Alexis Aspee Torres, Francisco Castillo Lobos, Mauricio Andrés Melo Cornejo y Roberto Alex Cares Flores, quienes no registran anotaciones prontuariales pretéritas. Agregó que Cabrera, Aspee, Castillo y Ramírez no declararon en el juicio oral, tampoco colaboraron, oponiéndose a la atenuante del artículo 11 n° 9. Que respecto de Melo declaró en el sumario y en el juicio oral, indicado su participación precisa, por lo que no se opone 11 n° 9. Respecto de Cares se opone al 11 n° 9 ya que si bien declaró, lo expuesto fue acomodaticio a sus propios intereses.

Para Cabrera, Aspee y Ramírez, señaló que se da la reiteración del artículo 351 del código procesal penal, por lo que se debe aumentar en un grado la pena superior, solicitando se les aplique las penas de 6 años de presidio mayor en su grado mínimo, respecto de cada uno de ellos.

Para Castillo y Cares, solicitó la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo.

Para Melo, pidió la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio.

Por su parte, los **querellantes representantes de las víctimas, INDH y CDE**, se adhirieron a las solicitudes por el Ministerio Público.

La **defensa de Mauricio Melo**, solicitó se reconozca la circunstancia atenuante del artículo 11 n° 6 del código penal, señalando que solo tiene felicitaciones en su hoja de vida, como también la atenuante del artículo 11 n° 9 del mismo texto, solicitando la rebaja en un grado la pena, solicitando la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, con remisión condicional de la pena. Para fundamentar sus peticiones de cumplimiento de la pena de forma alternativa, acompañó **informe pericial psicológico**, realizado por la Psicóloga Andrea Martínez Aguilar, el que, describió que no se observan rasgos patológicos en la personalidad del evaluado, sino más bien características introvertidas de la personalidad, dando cuenta de una estructura, en términos generales, sana. Por otra parte, se observa una ajustada capacidad para adecuarse a distintos contextos, logrando discriminar entre un comportamiento adecuado de uno inadecuado. Por otra parte, es importante destacar que el imputado no presenta rasgos predominantemente agresivos o violentos, por lo que la reacción que tuvo con la víctima podría haber sido resultado de los altos montos de angustia, ansiedad y estrés que estaba experimentando en el contexto del estallido social de nuestro país, debido a su rol como carabinero, dado que estaba expuesto a situaciones de agresión, violencia y riesgo vital, sin recibir apoyo psicológico para enfrentar estos hechos por parte de la institución de Carabineros de Chile, además es relevante considerar que llevaba varios días realizando turnos que superaban las 10 horas continuas de trabajo, lo que evidentemente afecta la salud mental de cualquier persona y podría influir en el proceso de raciocinio. Finalmente, menciona que el periciado cuenta con una red de apoyo adecuada, compuesta por su familia nuclear y extensa, quienes se muestran responsables y con intenciones de contribuir para que la situación del imputado se pueda resolver de la mejor forma posible. En ese mismo sentido, se visualiza a la familia comprometida con el proceso judicial del joven. La especialista, en atención a lo expuesto, sugiere que el imputado pueda seguir dando cumplimiento a la medida cautelar en una modalidad alternativa a la privación de libertad. Bajo el mismo alero se incorporó informe pericial social del acusado Melo Cornejo, realizado por la especialista Marcela Norambuena López, el que, en lo que nos atañe, indicó que el peritado posee un relevante arraigo familiar, cuenta con el apoyo incondicional de todo su grupo familiar. En lo personal, el joven se observa una persona con alta autocrítica, donde podría describir su paso por carabineros como un funcionario muy confiado, evitando la negligencia y entregándose por completo a las tareas encomendadas. Que Melo Cornejo es un joven con grandes capacidades y habilidades sociales, el cual ha mesurado

todas las decisiones en su vida, a la luz de lo que su familia opina y desea. También se acompañó su hoja de vida de Carabineros de Chile en la que no registra anotaciones de mayor embargadora, salvo aquella que le dio de baja por los hechos de la presente causa; y un anexo de contrato de trabajo, del cual se puede determinar que Melo Cornejo posee un empleo estable en la actualidad, con la empresa Comercial Automotriz Petric Limitada.

La **defensa de Castillo, Ramírez y Aspee**, señaló que los tres están detenidos desde el día 7 de febrero de 2020 a las 18:00 hrs., Aspee y Ramírez en prisión preventiva hasta el día de hoy, Castillo en prisión preventiva hasta el 22 de febrero de 2021, fecha en que se substituyó por arresto domiciliario total hasta la fecha.

Respecto de **Alexis Apee**, indicó que concurren las circunstancias atenuantes del artículo 11 n° 6 y 11 n° 9 del código penal, solicitando se les aplique la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio, y que se reconozca para su cumplimiento el tiempo que se ha mantenido privado de libertad. Solicitó la pena substitutiva de Libertad Vigilada Intensiva, imponiendo la condición de que se fije un domicilio conocido. Para apoyar su petición de un cumplimiento substitutiva a la privación de libertad, incorporó informe pericial psicosocial, realizado por la perito Paula San Martín González, quien indica que es del parecer de evaluar la posibilidad de otorgar una pena substitutiva de las que se indican en la ley N°18.216, lo que considera pertinente debido a que el entorno social y afectivo del imputado y su funcionamiento psicológico individual permiten deducir que en la actualidad se encuentra apto para recibir una condena en el medio libre sin ser un peligro para la seguridad de la sociedad, descartándose la necesidad de una medida cautelar en privación de libertad. Lo antes indicado en atención a que la organización de la personalidad evaluada se encuentra dentro de los parámetros de normalidad. No tiene problemas con el juicio de realidad. Es capaz de reconocer emociones propias y de los demás. No presenta indicadores que denotan agresividad, no presenta indicadores de psicopatología ni trastornos de personalidad. Presenta un riesgo de reincidencia evaluado como muy bajo, lo que guarda relación, principalmente, con que el referido tiene una familia que lo apoya y que no lo expone a factores desestabilizantes, y se encuentran preocupados por él y dispuestos a ayudarlo en su proceso de reinserción social, nadie en su familia tiene antecedentes penales, es primera vez que el referido se ve involucrado en problemas con la justicia, en la actualidad ha realizado introspección de los hechos que lo llevaron a verse envuelto en el hecho y se encuentra profundamente arrepentido. De acuerdo con el contexto social relacional, el informante cuenta con arraigo social y

familiar, puesto que cuenta con figuras significativas en su red de apoyo como son su familia conformada por sus padres, hermanos, tíos, pareja, hermanos y amistades. Estas personas proporcionan al imputado, vínculos afectivos sólidos, sentido de pertenencia, seguridad y correspondencia afectiva, logrando una estructura organizacional y afectiva adecuada para el cumplimiento de requisitos y exigencias para una sanción penal en el medio libre. El ingreso económico per cápita en el hogar del imputado se encuentra por sobre el nivel de la línea de la pobreza, por lo tanto, su familia se encuentra con economía de satisfacción de necesidades básicas.

En cuanto a **Francisco Castillo**, expresó que a su favor concurren las circunstancias atenuantes del artículo 11 n° 6 y 11 n° 9 del código penal, ya que aportó información en su declaración durante la investigación que permitió establecer que se trasladaban por órdenes institucionales, ya que la participación de Castillo únicamente se puede desprender de lo expuesto por Villalobos y Osores, a partir de la declaración que en el sumario administrativo realizó Castillo. Solicitó se le aplique la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, y que se tenga por cumplida. en atención al tiempo que ha permanecido privado de libertad por la causa, sin perjuicio de lo anterior, indicó que si el Tribunal no accede a su última petición, en subsidio requiere que el cumplimiento de la pena se realice a través de remisión condicional o libertad vigilada. Para sustentar su petición, incorporó informe pericial psicosocial, realizado por la perito Paula San Antonio González, quien en lo atinente, señaló que es del parecer evaluar la posibilidad de otorgar una pena sustitutiva de las que se indican en la Ley N°18.216, debido a que el entorno social y afectivo del imputado y su funcionamiento psicológico individual, permiten deducir que está totalmente apto para recibir una condena en el medio libre sin ser un peligro para la seguridad de la sociedad, descartándose la necesidad de una medida cautelar con privación de libertad. Que, lo antes indicado, lo funda en atención a la organización de la personalidad evaluada, está dentro de los parámetros de normalidad. No tiene problemas con el juicio de realidad. Es capaz de reconocer emociones propias y de los demás. No presenta indicadores que denotan agresividad ni psicopatías. Tampoco presenta ningún tipo de psicopatologías ni trastornos de la personalidad. El referido no tiene consumo problemático de alcohol ni de drogas, presentando un riesgo de reincidencia evaluado como muy bajo, lo que se ve reflejado, en que el periciado no tiene trastorno antisocial de la personalidad, no tiene un historial delictivo, tiene una familia que lo apoya y que no tienen antecedentes penales. Que después de los problemas vivenciados ha realizado introspección de sus vivencias con la intención de corregir errores, comprende la gravedad del mal causado y se siente profundamente arrepentido

de los actos ilícitos que se le imputan. Que, asimismo, de acuerdo con el contexto social relacional, el informante cuenta con arraigo social y familiar, puesto que cuenta con figuras significativas en su red de apoyo como son su familia, padres, pareja e hijo. Estas personas proporcionan al imputado, vínculos afectivos sólidos, sentido de pertenencia, seguridad y correspondencia afectiva, logrando una estructura organizacional y afectiva adecuada para el cumplimiento de requisitos y exigencias para una sanción penal en el medio libre. Respecto al ingreso económico per cápita en el hogar del imputado, indica que se encuentra por sobre el nivel de la línea de la pobreza, por lo tanto, su familia se encuentra con economía de satisfacción de necesidades básicas.

Respecto de **Ariel Ramírez Castro**, señaló su defensa que concurren las circunstancias atenuantes del artículo 11 n° 6 y 11 n° 9 del código penal, ya que prestó declaración en la investigación, que sirvió a Villalobos para determinar participación, solicitó se le aplique la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio. Respecto a la causal de imputabilidad disminuida alegada a su favor, se incorporó informe pericial realizado por la psicóloga Pilar Navarrete Vega, quien luego de la realización de diferentes pruebas al periciado al respecto (Entrevista pericial psicológica semi estructurada Inventario de Personalidad de Minnesota MMPI-2; Test de Rorschach Test; de Relaciones Objetales (TRO) y Escala de Calificación de Psicopatía Revisada PCL-R) indica que el evaluado no cuenta con capacidad para adaptarse y responder a situaciones de estrés, lo cual le provoca desestructuración al verse invadido por la emoción. Esto significa que el aparato psíquico es incapaz de metabolizar las necesidades de su mundo interno y enfrentar a la vez las exigencias del mundo externo. Que, A partir de octubre de 2019, el evaluado se vio enfrentado a estrés significativo frente a los cambios de sus condiciones laborales, que originaron un Trastorno Adaptativo. Fue incapaz de adaptarse y se inicia sintomatología como trastorno del sueño y la alimentación, y alteración de sus capacidades cognitivas (atención, concentración y memoria), estrés familiar etc. Que, encontrándose en condición física, emocional y cognitiva disminuida, por la situación de estrés crónico durante meses, el evaluado se vio enfrentado a tener que dar respuesta a una labor para la cual desde su formación profesional tampoco estaba preparado, un procedimiento junto a Fuerzas Especiales, oportunidad se enfrentó a la situación de crisis en que se desarrollan los hechos que conducen a la presente causa judicial. Que el evaluado tiende a ser excesivamente sumiso y complaciente con la autoridad, por lo tanto, difícilmente iba a dejar de responder a las exigencias que esta le imponía. La mezcla de condiciones antes descritas actuó como caldo de cultivo para el desajuste emocional que el evaluado presentó, no siendo capaz de contener el estrés con los pocos recursos

que tenía. Por lo tanto, se puede establecer que al momento de ocurrencia del delito que se le imputa estaba vivenciando, además, de su fragilidad psíquica, condiciones altamente estresantes a las que era incapaz de dar respuesta en la forma adecuada. El evaluado no solo se encontraba física y psicológicamente extenuado, sino que también sus capacidades cognitivas superiores estaban disminuidas, lo que tendría relevancia forense toda vez que implica imputabilidad disminuida, es decir, que al momento de la conducta que se le imputa, no era capaz de evaluar adecuadamente la ilicitud de su conducta y adecuarse conforme dicha evaluación. De los aspectos de su personalidad, el evaluado presenta funcionamiento intelectual dentro de lo esperado para su edad, el juicio de realidad está conservado, realiza adecuada canalización de impulsos agresivos, posee mecanismos de activación de energía para responder a estímulos y logra modular estados emocionales displacenteros adecuándose a las exigencias de la realidad externa y su mundo interno, tiene adecuada capacidad empática, realiza un buen manejo de conflictos; es una persona que usualmente funciona adecuadamente en la mayoría de las situaciones de su vida, sin embargo, en situaciones de estrés se desborda, se confunde y se desorganiza, por lo tanto, tiende a presentar conductas de acting-out ante la presión, es un individuo inhibido, retraído, conformista y excesivamente sumiso y complaciente con la autoridad. A partir del 18 de octubre de 2019, el evaluado enfrentó cambios significativos de las condiciones de trabajo a las que estaba acostumbrado, largas jornadas laborales, a veces turnos de 24 horas, que unido a las dificultades familiares que ello trajo consigo por la ausencia prolongada del hogar, sus temores al tener que trasladarse en su bicicleta, en horas de la madrugada para regresar a su casa al término de la jornada, la mala alimentación "prefería dormir que comer", y consiguiente baja de peso, la afectación de su vida de pareja y de su rol de padre, terminaron por afectar incluso sus capacidades cognitivas de atención, memoria y concentración. Desde fines del 2019 enfrenta condiciones laborales estresantes y no logra adaptarse iniciando un Trastorno Adaptativo que altera sus funciones cognitivas, físicas y emocionales. En esa condición de estrés crónico, que él no comunica a sus superiores porque es un sujeto que tiende a ser excesivamente sumiso y complaciente con la autoridad, se le solicita realizar un procedimiento que lo somete a una nueva situación de estrés. No contaba con la instrucción profesional necesaria, y es en ese contexto, que se desarrolla un evento que el evaluado vive como una nueva experiencia estresante para su ya frágil estructura psíquica, no logra responder adecuadamente, y ello da lugar a los hechos que motivan la presente causa judicial. Por lo tanto, se puede establecer que al momento de ocurrencia del delito que se le imputa el evaluado enfrentó una

situación de estrés bajo fragilidad psíquica, la que afectaba su funcionamiento cognitivo, siendo incapaz de evaluar adecuadamente la realidad externa y responder acorde a dicha comprensión; lo anterior cumple criterio de imputabilidad disminuida.

Respecto a la petición de cumplimiento sustitutivo, incorporó informe pericial psicosocial, elaborado por la perito psicóloga Paula San Antonio González, la cual señala que es del parecer de evaluar la posibilidad de otorgar una pena sustitutiva de las que se indican en la ley N°18.216, toda a vez que el entorno social y afectivo del imputado y su funcionamiento psicológico individual permiten deducir que en la actualidad se encuentra apto para recibir una condena en el medio libre sin ser un peligro para la seguridad de la sociedad, descartándose la necesidad de una medida cautelar en privación de libertad. Que lo antes referido lo determina en consideración a que la organización de la personalidad evaluada está dentro de los parámetros de normalidad. No tiene problemas con el juicio de realidad. Es capaz de reconocer emociones propias y de los demás. No presenta indicadores que denotan agresividad, no presenta indicadores de psicopatología ni trastornos de la personalidad. Presenta un riesgo de reincidencia evaluado muy bajo, resultado que guarda relación principalmente con que el referido tiene una familia que lo apoya y que no tiene antecedentes penales, tiene un historial laboral, por tanto, tiene la costumbre de trabajar para conseguir el sustento para su hogar. De acuerdo con el contexto social relacional, el informante cuenta con arraigo social y familiar, cuenta con figuras significativas en su red de apoyo como son su familia conformada por su pareja e hija. Estas personas proporcionan al imputado, vínculos afectivos sólidos, sentido de pertenencia, seguridad y correspondencia afectiva, logrando una estructura organizacional y afectiva adecuada para el cumplimiento de requisitos y exigencias para una sanción penal en el medio libre. El ingreso económico per cápita en el hogar del imputado se encuentra por sobre el nivel de la línea de la pobreza, por lo tanto, su familia se encuentra con economía de satisfacción de necesidades básicas.

La **defensa de Roberto Cabrera**, señaló que si representado fue detenido el día 7 de febrero de 2020, estuvo en prisión preventiva hasta el día 29 de diciembre de 2021, luego pasó a arresto domiciliario total. Solicitó se le reconozca la minorante del artículo 11 n° 6, también la del artículo 11 n° 9, ambos del código penal, solicitando se le aplique la pena de 800 días de presidio menor en su grado medio, que se le tenga por cumplida, en subsidio requirió el cumplimiento de la pena bajo libertad vigilada intensiva, para lo cual anexó en la audiencia respectiva informe pericial psicológico e informe pericial social, el primero

realizado por la profesional Andrea Martínez Aguilar, en el cual se refiere que no sería un sujeto impulsivo, dado que predomina un estilo racional por sobre aspectos emocionales, además, de mantener sentido y juicio de la realidad conservado. En ese contexto, se podría descartar la presencia de rasgos patológicos o un trastorno de personalidad. Por otra parte, se observa una adecuada capacidad de relacionarse con otros y de adaptación social, por lo que lograría discriminar entre un comportamiento adecuado de uno inadecuado., dentro de los factores protectores identificados, se encuentran el apoyo de la familia nuclear y extensa del periciado, su capacidad de introspección que le permite asumir responsabilidades y sentir arrepentimiento por su actuar, lo que podría favorecer un cambio de conducta en futuras situaciones similares. Además, se destaca su intención de elaborar un proyecto de vida prosocial, por lo que la posibilidad de reinserción social es alta en el imputado. El segundo, fue realizado por la perito Marcela Norambuena López, asistente social, quien informó que Cabrera Faúndez cuenta con relevante soporte familiar, conformado por sus padres y hermano, además, de su familia en Santiago, tía prima, que le colaboran en su privación de libertad. En lo económico, su padre ha debido endeudarse para apoyar a su hijo. En lo personal, Roberto se autodefine como un joven tranquilo y sensible, que gusta de estar en su hogar, amante de los animales y buen compañero en el trabajo, cualidades que su familia ratifica y que se dejan entrever al momento de la entrevista

Finalmente, la **defensa de Roberto Cares Flores**, indico que a su representado le favorecen las circunstancias atenuantes del artículo 11 N° 6, la cual debe ser considerada como muy calificada, y la del N° 9, ambas del código penal, señalando que su representado prestó declaración en sede administrativa y en el juicio oral, solicitando se le aplique la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, y que se cumpla mediante remisión condicional de la pena. Para respaldar su petición pena sustitutiva presentó hoja de vida como funcionario de Carabineros, en el cual se refleja 17 años de servicio y varias anotaciones de mérito. Además, se incorporó informe pericial psicológico, elaborado por la profesional Pía Carrasco Díaz, en el cual se describe que el peritado al momento de la entrevista se encuentra en un estado lúcido, con orientación en espacio y tiempo al momento de la presente evaluación, con presencia de juicio de realidad conservado, sin presencia de fenómenos delirantes. Posee un nivel general de inteligencia normal promedio, con un tipo de pensamiento abstracto, encontrándose disminuido el razonamiento lógico, junto a la capacidad de realizar operaciones de análisis y síntesis. Da cuenta de una predisposición al control de los impulsos y regulación emocional, pero este control puede fallar en situaciones emocionalmente intensas. Muestra adecuada

capacidad de empatía, siendo capaz de identificar emociones que son ajenas a las propias, existiendo conciencia del mal causado y el daño generado a la víctima del delito; y que considerando los puntos mencionados y la evaluación psicológica efectuada, puede señalar que el señor Cares Flores, da cuenta de una estructura de personalidad con tendencias de consideración al otro y con capacidad de reconocer las emociones de los otros, descartándose la presencia de tendencias agresivas hacia las demás personas y dificultad en la canalización de los impulsos agresivos. Según las características de personalidad del evaluado, se puede dar cuenta que, la conducta delictual responde a una situación puntual, la que se caracterizó por la sobrecarga emocional de la situación, sensación de una tensión intensa, al sentirse sobrepasado a nivel de estrés, más allá de lo que comúnmente habría experimentado en su vida diaria. Sumado a lo anterior, se debe considerar que, el evaluado previamente al delito que cometió y luego de ella, se ha mantenido laboralmente y mantiene un estilo de vida prosocial. Al mismo tiempo, se destaca que, al interior de la familia del evaluado, no existen antecedentes delictuales, los cuales refuerzan las actividades prosociales y alejadas de situaciones potencialmente criminológicas, siendo ello un factor protector en la vida del peritado. Por tanto, según las características personales, familiares y sociales, la conducta previa al hecho delictual y la conducta actual del examinado, junto a la nula presencia de necesidades criminológicas, es posible recomendar al momento de la condena, una pena sustitutiva, según lo contemplado en la ley 18.216, ya que al encontrarse en libertad podría reinsertarse en el ámbito laboral y cumplir sus roles familiares, tanto el rol de proveedor económico como el rol paterno.

DÉCIMO NOVENO: Circunstancias modificatorias y calificante de responsabilidad penal. Estos jueces acogerán respecto de Roberto Cabrera Faúndez, Ariel Ramírez Castro, Alexis Aspee Torres, Francisco Castillo Lobos, Mauricio Andrés Melo Cornejo y Roberto Alex Cares Flores, la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, prevista en el **artículo 11 N° 6 del código penal**, la que se tendrá por suficientemente acreditada con el mérito de sus extractos de filiación y antecedentes, libre de anotaciones prontuariales pretéritas. Sin embargo, en cuanto a la solicitud de la defensa de Roberto Cares, esta circunstancia no se entendió como muy calificada a su respecto de Roberto Cares, puesto que los antecedentes presentados para acreditar su concurrencia no dan cuenta más que del cumplimiento, a veces destacado, del trabajo, sin embargo, esta eficiencia no permite sostener que su comportamiento, previo a estos hechos, haya sido intachable al punto de no alcanzar a estar comprendido en la atenuante ya reconocida.

Por otra parte, el tribunal respecto de **Mauricio Andrés Melo Cornejo** y **Roberto Alex Cares Flores**, ha resuelto **acoger** la circunstancia atenuante del **artículo 11 N° 9 del código penal**, puesto que antes que se incorporara prueba alguna, renunciaron a su derecho a guardar silencio y declararon durante el juicio oral, ubicándose en el lugar y fecha de los hechos, en el caso de Melo incluso reconoció los golpes que propinó a Matías Soto Ramos. en el caso de Cares, si bien no tan preciso en cuanto a las circunstancias fácticas finalmente acreditadas, reconoció una interacción en una dinámica de forcejeo con Matías Soto Ramos. Cabe agregar, que ambas declaraciones fueron sustanciales al esclarecimiento de los hechos, tal como se analizó al momento de tener por acreditadas las participaciones en el hecho n° 2.

Respecto de **Alexis Aspee**, si bien no declaró durante el juicio oral, si se acreditó que proporcionó durante la investigación la cámara GoPro que portaba el día 28 de enero de 2020, imágenes que se incorporaron durante el juicio oral, y que sirvió para aclarar la contextura física de Maritza Uribe, y así descartar que haya sido uno de los funcionarios que agredió a Matías Soto Ramos el día 29 de enero de 2020. Conforme a lo anterior, se le reconocerá a Aspee la atenuante de colaboración sustancial sólo respecto del hecho que aclaró, esto es el hecho n° 2, no así respecto del hecho n° 1, respecto del cual no se advierte una colaboración con el grado de sustancialidad que exige la norma.

Sin embargo, respecto de **Roberto Cabrera Faúndez**, **Ariel Ramírez Castro** y **Francisco Castillo Lobos**, ninguno de ellos declaró durante el juicio oral, y sus declaraciones prestadas durante el sumario administrativo no fueron consideradas por este tribunal para tener por acreditados los hechos ni participación. Además, la eventual colaboración prestada por ellos durante la investigación, no fue acreditada en esta sede, no constando si dicho eventual aporte fue de la relevancia exigida por la norma, al prever que la colaboración debe ser sustancial.

Que, en cuanto a la solicitud del Ministerio Público, de la querellante por parte de las víctimas y del INDH, en orden a considerar la aplicación de la agravante del **artículo 12 N°1 del código penal**, esto es, cometer el delito contra las personas con alevosía, es decir, el sujeto activo debe haber obrado a traición o sobre seguro, aun cuando ningún argumento, salvo el meramente formal, se dio en sus alegatos, nuestra legislación comprende tanto la traición como el obrar sobre seguro. La traición es el aprovechamiento, para la ejecución del delito, de la confianza que la víctima o un tercero han

depositado en el hechor o que éste se ha creado con ese objeto. El obrar sobre seguro es el ocultamiento del cuerpo del hechor o de los medios de comisión con el objeto de provocar la indefensión de la víctima frente al ataque. A su vez se ha entendido, mayoritariamente por la doctrina, que la alevosía es una circunstancia agravante o calificante según sea el caso, de carácter mixto, pues consta de un aspecto objetivo y de otro subjetivo, pues no sólo se requiere para su configuración que objetivamente exista una situación de mayor vulnerabilidad o desamparo de la víctima, sino que se requiere que el agente actúe con el ánimo, con la intención de valerse o de aprovechar dicha situación de indefensión del sujeto pasivo para perpetrar el hecho, sea que ésta haya sido creada por el sujeto activo o no.

De acuerdo con los hechos descritos, tanto en la acusación fiscal como en la particular, se refiere al obrar sobre seguro como configurativa de la alevosía, sin hacer mención del ánimo alevoso de los agentes. Pues bien, resulta evidente que los acusados no obraron sobre seguro en ninguno de los hechos que se les imputó, por cuanto éstos se encontraban cumpliendo servicios de dispersar a los manifestantes ubicados en la plaza de Puente Alto y sectores aledaños -Sergio Roubillard con Santo Domingo- como en la estación de metro Protectora de la Infancia, calle San Hugo, los días 28 y 29 de enero del año 2020, respectivamente, instantes en que, al tratar de detener a Leonardo Sanhueza Olivares, en el primer caso, y de dispersar a Matías Soto Ramos para que se fuera del lugar en atención a la quema de la estación del metro, en el segundo, procedieron fuerte y reiteradamente a golpearlos con los pies y con otro objeto contundente. Por lo tanto, se desprende que los autores no crearon la posición de indefensión, ni habiendo sido ésta, una situación persistente, que decidió a la ejecución del hecho, y que la forma de accionar de los agentes tampoco transforma en alevoso el hecho, sino que es precisamente el medio a través del cual se cometieron los ilícitos, por tanto, ambas circunstancias son insuficiente para conceder la agravante de responsabilidad penal solicitada.

Además, se rechaza la circunstancia **calificante de determinación de pena prevista en el inciso 2º del artículo 150 D del código penal** a saber, cuando la conducta típica se realice "contra de una persona que se encuentre bajo el cuidado, custodia o control del empleado público, atendido que al momento de la comisión del delito de apremios ilegítimos ni en contra de Leonardo Sanhueza como de Matías Soto, éstos hubiesen estado bajo el cuidado, custodia o control de los sentenciados.

En relación a Leonardo Sanhueza, únicamente se tuvo por acreditado,

que en el espacio temporo-espacial de comisión del delito por parte de los sentenciados Aspee, Cabrera y Ramírez fue en el momento de su aprehensión material, agrediéndolo brutalmente provocándole lesiones que de no haber mediado socorro médico le hubiesen ocasionado la muerte, agotándose en dicho los hechos constitutivos del ilícito por el cual fueron sentenciados; la víctima no se hallaba a su custodia. Luego, a continuación, tanto en el traslado desde el lugar donde fue detenido hasta cuando se reúnen con el resto de la patrulla y en el traslado en el interior del retén Z-5868 a la 20° comisaría, circunstancias donde bajo ninguna instancia la víctima efectivamente estaba bajo la custodia, cuidado y control de funcionarios policiales, ya que el delito ya había cesado, por tanto, no se configura esta calificante.

Situación similar acontece con el ofendido Matías Soto Ramos, dado que se tuvo por establecido que mientras Matías Soto Ramos corría por la vía pública fue interceptado y golpeado durante unos minutos por los funcionarios policiales Cares, Melo, Aspee, Cabrera, Castillo y Ramírez, para proceder en el acto a retirarse del lugar, por tanto, bajo ningún aspecto estuvo en alguna posición de sometimiento por parte de los agentes, no fue esposado ni subido al retén Z-5868, ni menos trasladado a la comisaría para verificar algún tipo de procedimiento.

En consecuencia, ni Leonardo Sanhueza ni Matías Soto se hallaban sujetos a la custodia y control -privados de libertad- por los efectivos policiales, siendo relevante, para la configuración de esta calificante, que al momento que se padezca los sufrimientos por lo empleados públicos, estén en una escenario de sometimiento frente a sus custodios, que agrava indudablemente la conducta típica, situación que no se verificó en los hechos que se tuvieron por acreditados.

Finalmente, se rechaza la circunstancia atenuante del artículo 11 n° 1 en relación con el artículo 10 n° 1, ambos del código penal, esto es la imputabilidad disminuida, solicitada respecto de Ariel Ramírez Castro, por cuanto se fundó únicamente en informe pericial particular, realizado por la psicóloga Pilar Navarrete Vega, estimándose por estos jueces que se requiere al menos un informe emitido por el Servicio Médico Legal en tal sentido, siendo por tanto los antecedentes incorporados al efecto insuficientes.

VIGÉSIMO: Determinación de la pena. Que **Mauricio Andrés Melo Cornejo**, fue condenado por el delito de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del código penal, por un hecho único

cometido en contra de Matías Soto Ramos, delito que es sancionado con la pena de con presidio menor en su grado medio a máximo. El delito se encuentra consumado y corresponde al acusado participación en calidad de autor.

Por su parte, favorecen a Melo Cornejo dos circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y no lo perjudica ninguna agravante, de modo que, de conformidad al artículo 68 inciso 3° del código penal, se aplicará la pena inferior en un grado al mínimo señalado en la ley, quedando en la de presidio menor en su grado mínimo. Dentro del grado, se le impondrá la pena de **300 días** de presidio menor en su grado mínimo, atendido que, si bien le favorecen dos atenuantes de responsabilidad penal, hay una mayor extensión del mal causado porque la víctima resultó con lesiones graves.

Respecto de **Francisco Castillo Lobos**, fue condenado por el delito de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, por un hecho único cometido en contra de Matías Soto Ramos, delito que es sancionado con la pena de con presidio menor en su grado medio a máximo. El delito se encuentra consumado y corresponde al acusado participación en calidad de autor.

Por su parte, favorece a Castillo Lobos una circunstancia atenuante de responsabilidad penal y no lo perjudica ninguna agravante, de modo que, de conformidad al artículo 68 inciso 2° del código penal, se impondrá la pena de presidio menor en su grado medio, en el quantum de **818 días** de presidio menor en su grado medio, atendido que, si bien le favorecen una atenuante de responsabilidad penal, hay una mayor extensión del mal causado porque la víctima resultó con lesiones graves.

Por su parte, **Ariel Ramírez Castro** fue condenado por dos delitos de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, por DOS hechos, cometido en contra de Leonardo Sanhueza Olivares el día 28 de enero de 2020, y en contra de Matías Soto Ramos el día 29 de enero de 2020, delito que es sancionado con la pena de con presidio menor en su grado medio a máximo. El delito se encuentra consumado y corresponde al acusado participación en calidad de autor.

Por su parte, favorece a Ramírez Castro una circunstancia atenuante de responsabilidad penal y no lo perjudica ninguna agravante, de modo que, de conformidad al artículo 68 inciso 2° del código penal, se impondrá la pena de presidio menor en su grado medio. Dentro del grado, atendido que le favorece

una atenuante de responsabilidad penal, pero hay una mayor extensión del mal causado porque la víctima resultó con lesiones graves, se aplicará la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio, por cada hecho.

Ante la multiplicidad de delitos, y siendo más gravoso aplicar lo establecido en el artículo 74 del código penal, es que se aplicará lo dispuesto el artículo 351 del código procesal penal, esto es, se impondrá la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, en este caso aumentándola en uno grado, quedando en la pena de presidio menor en su grado máximo. Dentro del grado, se aplicará la pena de **4 años** de presidio menor en su grado máximo, atendido que, si bien le favorecen una atenuante de responsabilidad penal, hay una mayor extensión del mal causado porque las víctimas resultaron con lesiones graves.

Respecto de **Alexis Aspee Torres**, fue condenado por el delito de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, por DOS hechos, cometidos en contra de Leonardo Sanhueza Olivares el día 28 de enero de 2020, y en contra de Matías Soto Ramos el día 29 de enero de 2020, delito que es sancionado con la pena de con presidio menor en su grado medio a máximo. El delito se encuentra consumado y corresponde al acusado participación en calidad de autor.

Por su parte, favorecen a Aspee Torres, en el hecho N° 1, una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, y en el hecho N° 2 dos circunstancias atenuantes de responsabilidad penal, no lo perjudicándolo ninguna agravante, de modo que, en el hecho N° 1, de conformidad al artículo 68 inciso 2° del código penal, se impondrá la pena de presidio menor en su grado medio. Dentro del grado, atendido que le favorece una atenuante de responsabilidad penal, pero hay una mayor extensión del mal causado porque la víctima resultó con lesiones graves, se aplicará la pena de **818 días** de presidio menor en su grado medio. Respecto del hecho N° 2, de conformidad al artículo 68 inciso 3° del código penal, se impondrá la pena inferior en un grado al mínimo señalado en la ley, quedando en la de presidio menor en su grado mínimo. Dentro del grado, atendido que le favorecen dos atenuantes de responsabilidad penal, pero hay una mayor extensión del mal causado porque la víctima resultó con lesiones graves, se aplicará la pena de **300 días** de presidio menor en su grado mínimo, por cada hecho.

Ante la multiplicidad de delitos, debemos analizar si resulta más beneficioso aplicar lo dispuesto en el artículo 351 del código procesal penal, o

en el artículo 74 del código penal. En el caso del artículo 351 del código procesal penal, deberíamos aplicar la hipótesis del inciso segundo, atendido que al encartado se le aplican dos penas con grados distintos, y en dicho escenario la pena habría que aumentarla de grado a partir del delito que tiene asignada una pena mayor, quedando en el marco del presidio menor en su grado máximo donde, atendida las atenuantes y la mayor extensión del mal causado porque las víctimas resultaron con lesiones graves, quedaría en la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo. Sin embargo, si aplicamos lo dispuesto en el artículo 74 del código penal, resulta más beneficioso ya que el cómputo final, sumando ambas penas, es menor a los 4 años. Por ello, se aplicará para el cumplimiento de las penas lo dispuesto en el artículo 74 del código penal, esto es, se impondrá la pena correspondiente a las diversas infracciones, principiando por la más grave.

A su vez, **Roberto Cabrera Faúndez** fue condenado por el delito de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, por DOS hechos, cometido en contra de Leonardo Sanhueza Olivares el día 28 de enero de 2020, y en contra de Matías Soto Ramos el día 29 de enero de 2020, delito que es sancionado con la pena de presidio menor en su grado medio a máximo. El delito se encuentra consumado y corresponde al acusado participación en calidad de autor.

Por su parte, favorece a Cabrera Faúndez una circunstancia atenuante de responsabilidad penal y no lo perjudica ninguna agravante, de modo que, de conformidad al artículo 68 inciso 2º del código penal, se impondrá la pena de presidio menor en su grado medio. Dentro del grado, atendido que le favorece una atenuante de responsabilidad penal, pero hay una mayor extensión del mal causado porque la víctima resultó con lesiones graves, se aplicará la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio, por cada delito.

Ante la multiplicidad de delitos, y siendo más gravoso aplicar lo establecido en el artículo 74 del código penal, es que se aplicará lo dispuesto el artículo 351 del código procesal penal, esto es, se impondrá la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, en este caso aumentándola en uno grado, quedando en la pena de presidio menor en su grado máximo. Dentro del grado, se aplicará la pena de **4 años** de presidio menor en su grado máximo, atendido que, si bien le favorecen una atenuante de responsabilidad penal, hay una mayor extensión del mal causado porque las víctimas resultaron con lesiones graves.

Finalmente, **Roberto Alex Cares Flores** fue condenado por el delito de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, por un hecho único cometido en contra de Matías Soto Ramos, delito que es sancionado con la pena de con presidio menor en su grado medio a máximo.

El delito se encuentra consumado y corresponde al acusado participación en calidad de autor.

Por su parte, favorecen a Cares Flores dos circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y no lo perjudica ninguna agravante, de modo que, de conformidad al artículo 68 inciso 3º del código penal, se impondrá la pena inferior en un grado al mínimo señalado en la ley, quedando en la de presidio menor en su grado mínimo. Se le impondrá la pena de **300 días** de presidio menor en su grado mínimo, atendido que, si bien le favorecen dos atenuantes de responsabilidad penal, hay una mayor extensión del mal causado porque la víctima resultó con lesiones graves.

VIGÉSIMO PRIMERO: Abonos. Que, según consta en el auto de apertura de juicio oral, y lo señalado en la audiencia de determinación de pena, **Mauricio Andrés Melo Cornejo** fue detenido el día 7 de febrero de 2020, luego estuvo sometido a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 08 de febrero de 2020 al 08 de octubre del mismo año, fecha en que ésta se dejó sin efecto y se decretó en su lugar la medida de arresto domiciliario total, el que se sustituyó con fecha 26 de noviembre de 2020, fecha hasta la que llevaba 293 días de privación de libertad, por las medidas cautelares de arresto domiciliario nocturno, arraigo nacional y la prohibición de comunicarse con los coimputados de la causa, dos últimas que se mantiene hasta la fecha, sustituyéndose el arresto domiciliario nocturno por el artículo 155 letra C del código procesal penal el día 13 de mayo de 2022, computando un total de 533 noches, por lo que, considerando que estuvo privado de libertad 8 horas cada noche, permaneció privado de libertad 4264 horas, lo que se traduce en 355 días, en razón de 12 horas por día, los que sumados a los 293 días de privación de libertad que llevaba antes de cumplir con el arresto domiciliario parcial en su modalidad nocturna, suma en total un periodo de **648 días** de privación de libertad por estos hechos. Atendido lo señalado, y conforme lo previsto en el artículo 348 del código procesal penal, se abonará los días que el acusado estuvo privado de libertad a la pena que se impondrá, la que se tendrá por cumplida.

Respecto de **Francisco Eduardo Castillo Lobos**, fue detenido el día 7 de febrero de 2020, luego estuvo sometido a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 08 de febrero de 2020 hasta el 22 de febrero de 2021, fecha en que se dejó sin efecto y se decretaron en su lugar las medidas cautelares de arresto domiciliario total, el arraigo nacional, la prohibición de comunicarse con los coimputados y la prohibición de acercarse a las víctimas, dos últimas, se mantiene hasta la fecha, sustituyéndose el arresto domiciliario total con fecha 13 de mayo de 2022, por arresto domiciliario parcial hasta la fecha de la presente sentencia, lo que suma en total un periodo de **826 días** de privación de libertad por estos hechos. Atendido lo señalado, y conforme lo previsto en el artículo 348 del código procesal penal, se abonará los días que el acusado estuvo privado de libertad a la pena que se impondrá, la que se tendrá por cumplida.

Respecto de **Alexis Isaac Aspee Torres**, fue detenido el día 7 de febrero de 2020, luego ha estado sometido a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 08 de febrero de 2020 hasta la fecha, de forma ininterrumpida, cautelar que se dejó sin efecto con fecha 13 de mayo de 2022, y se decretó en su lugar el arresto domiciliario nocturno, computando a esta fecha un total de 18 noches, por lo que, considerando que estuvo privado de libertad 8 horas cada noche, permaneció privado de libertad 144 horas, lo que se traduce en 12 días, en razón de 12 horas por día, los que sumados a los 826 días de privación de libertad que llevaba antes de cumplir con el arresto domiciliario parcial en su modalidad nocturna, suma en total un período de **838 días** de privación de libertad por estos hechos, días que se abonarán estos período al cumplimiento de las penas que se establecerán en lo resolutivo del fallo, conforme lo previsto en el artículo 348 del código procesal penal.

Respecto de **Ariel Exequiel Ramírez Castro**, fue detenido el día 7 de febrero de 2020, luego ha estado sometido a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 08 de febrero de 2020 hasta la fecha, de forma ininterrumpida, cautelar que se dejó sin efecto con fecha 13 de mayo de 2022, y se decretó en su lugar el arresto domiciliario nocturno, computando a esta fecha un total de 18 noches, por lo que, considerando que estuvo privado de libertad 8 horas cada noche, permaneció privado de libertad 144 horas, lo que se traduce en 12 días, en razón de 12 horas por día, los que sumados a los 826 días de privación de libertad que llevaba antes de cumplir con el arresto domiciliario parcial en su modalidad nocturna, suma en total un período de **838 días** de privación de libertad por estos hechos, días que se abonarán estos

período al cumplimiento de las penas que se establecerán en lo resolutivo del fallo, conforme lo previsto en el artículo 348 del código procesal penal.

Respecto de **Roberto Maximiliano Cabrera Faúndez**, fue detenido el día 7 de febrero de 2020, luego ha estado sometido a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 08 de febrero de 2020 hasta la fecha, de forma ininterrumpida, cautelar que se dejó sin efecto con fecha 13 de mayo de 2022, y se decretó en su lugar el arresto domiciliario nocturno, computando a esta fecha un total de 18 noches, por lo que, considerando que estuvo privado de libertad 8 horas cada noche, permaneció privado de libertad 144 horas, lo que se traduce en 12 días, en razón de 12 horas por día, los que sumados a los 826 días de privación de libertad que llevaba antes de cumplir con el arresto domiciliario parcial en su modalidad nocturna, suma en total un período de **838 días** de privación de libertad por estos hechos, días que se abonarán estos período al cumplimiento de las penas que se establecerán en lo resolutivo del fallo, conforme lo previsto en el artículo 348 del código procesal penal.

Finalmente, respecto de **Roberto Alex Cares Flores**, fue detenido el día 30 de octubre de 2020, luego estuvo sometido a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 31 de octubre de 2020 al 31 de diciembre de 2020, fecha en que se dejó sin efecto y se decretaron en su lugar las medidas cautelares de arresto domiciliario total y arraigo nacional hasta el día 15 de febrero de 2021, fecha en que se sustituyó por el arresto domiciliario parcial, prohibición de acercarse a la víctima y los coimputados, manteniéndose el arraigo nacional, arresto domiciliario parcial que se dejó sin efecto con fecha 13 de mayo de 2022, computando a esa fecha un total de 452 noches, por lo que, considerando que estuvo privado de libertad 8 horas cada noche, permaneció privado de libertad 3616 horas, lo que se traduce en 301 días, en razón de 12 horas por día, los que sumados a los 107 días de privación de libertad que llevaba antes de cumplir con el arresto domiciliario parcial, suma en total un período de **409 días** de privación de libertad por estos hechos. Atendido lo señalado, y conforme lo previsto en el artículo 348 del código procesal penal, se abonará los días que el acusado estuvo privado de libertad a la pena que se impondrá, la que se tendrá por cumplida.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Modalidad de cumplimiento. Que, respecto de **Alexis Aspee Torres, Ariel Ramírez Castro y Roberto Cabrera Faúndez**, el Tribunal estima que en la especie se reúnen los presupuestos del artículo 15 bis letra a) de la Ley 18.216 para conceder los encartados, la sustitución de la pena corporal que se impondrá, por la de libertad vigilada intensiva, que consiste en

la sujeción de los condenados a un programa de actividades orientado a su reinserción social en el ámbito personal, comunitario y laboral, a través de una intervención individualizada y bajo la aplicación de ciertas condiciones especiales, por el tiempo de la condena. En efecto, en primer término, la extensión de la pena que se impondrá a los sentenciados no excede los 5 años a que se refiere el precepto citado y no ha sido previamente condenados por crimen o simple delito. En segundo lugar, el informe pericial psicosocial de Ramírez Castro, y los informes pericial psicológico y social de Cabrera Faúndez y Aspee Torres, consideran aspectos relevantes sobre sus grupos familiares, antecedentes personales, educacionales y laborales de los condenados, para concluir que Alexis Aspee Torres, Ariel Ramírez Castro y Roberto Cabrera Faúndez, no presentan ningún tipo de trastorno de personalidad ni otro que pudiera entorpecer su reinserción social. Que es necesario también considerar la naturaleza, modalidades y móviles determinantes del ilícito, pues dada la dinámica de los mismos, y sus actitudes posteriores a ser detenidos, no es posible determinar que se dedicarán habitualmente a cometer este tipo de ilícitos. De estos parámetros es posible concluir que el cumplimiento de la condena en libertad con la intervención individualizada de un delegado resultaría eficaz para su reinserción social, especialmente considerando sus situaciones laborales y personales como asimismo el proceso de reflexión sobre los hechos cometidos y sus consecuencias durante el período de privación de libertad con motivo de esta causa. Así, Alexis Aspee Torres, Ariel Ramírez Castro y Roberto Cabrera Faúndez, deberán cumplir con todas y cada una de las condiciones establecidas en los artículos 17, 17 ter letra d), esto es, la obligación de cumplir programas formativos, en este caso prohibición de acercarse a las víctimas, y 17 quáter de la ley 18.216 modificada por la ley 20.603.

La pena sustitutiva tendrá una duración de cuatro años y se les considerará como abono el tiempo que permanecieron privados de libertad con motivo de esta causa, esto es 838 días para Aspee Torres, 838 días para Ramírez Castro y 838 días para Cabrera Faúndez.

VIGÉSIMO TERCERO: Costas. Que, por último, no se condenará al pago de las costas de la causa los condenados, ya que no se acogieron íntegramente las pretensiones fácticas ni punitivas pretendidas por los acusadores, y por tanto no fueron totalmente vencidos en esta causa. Tampoco se condenará en costas al Ministerio Público ni querellantes, por cuanto se arribó, en parte, a una decisión condenatoria en esta causa.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1º, 11 N° 6, 11 N°

9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 26, 29, 30, 50, 51, 67, 68, 69 y 150 D del Código Penal; artículos 1°, 36, 47, 53, 295, 296, 297, 309, 319, 326, 329, 340, 341, 342, 343, 348 y 351 del Código Procesal Penal y artículo 17 de la Ley 19.970, se resuelve que:

I.- Se **ABSUELVE** a **FRANCISCO CASTILLO LOBOS**, de su presunta participación en el delito imputado por los acusadores, cometido el día 28 de enero de 2020 en la comuna de Puente Alto.

II.- Se **ABSUELVE** a **JUAN PABLO GONZÁLEZ VERA**, de su presunta participación en los delitos imputados por los acusadores, cometidos los días 28 y 29 de enero de 2020 en la comuna de Puente Alto.

III.- Se **CONDENA** a **MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO**, por su participación como autor directo de UN delito de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, en grado de ejecución consumado, a la pena de **300 DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**, suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, delito cometido en contra de Matías Soto Ramos, el día 29 de enero de 2020, en la comuna de Puente Alto.

IV.- Se **CONDENA** a **FRANCISCO CASTILLO LOBOS**, por su participación como autor directo de UN delito de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, en grado de ejecución consumado, a la pena de **818 DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO**, suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, delito cometido en contra de Matías Soto Ramos, el día 29 de enero de 2020, en la comuna de Puente Alto.

V.- Se **CONDENA** a **ARIEL RAMÍREZ CASTRO**, por su participación como autor directo de DOS delitos de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, en grado de ejecución consumado, a UNA pena de **4 AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO**, inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, delitos cometidos en contra de Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, el día 28 de enero de 2020, y en contra de Matías Soto Ramos, el día 29 de enero de 2020, ambos en la comuna de Puente Alto.

VI.- Se **CONDENA** a **ALEXIS ASPEE TORRES**, por su participación como autor directo de DOS delitos de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en

el artículo 150 letra d) del Código Penal, en grado de ejecución consumado, a las penas de **818 DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO**, suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, delito cometido en contra de Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, el día 28 de enero de 2020, y **300 DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**, suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por el delito cometido en contra de Matías Soto Ramos, el día 29 de enero de 2020, en la comuna de Puente Alto.

VII.- Se **CONDENA** a **ROBERTO CABRERA FAÚNDEZ**, por su participación como autor directo de DOS delitos de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, en grado de ejecución consumado, a UNA pena de **4 AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO**, inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, delitos cometidos en contra de Leonardo Ismael Sanhueza Olivares, el día 28 de enero de 2020, y en contra de Matías Soto Ramos, el día 29 de enero de 2020, ambos en la comuna de Puente Alto.

VIII.- Se **CONDENA** a **ROBERTO ALEX CARES FLORES**, por su participación como autor directo de UN delito de APREMIOS ILEGÍTIMOS, previsto y sancionado en el artículo 150 letra d) del Código Penal, en grado de ejecución consumado, a la pena de **300 DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**, suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, delito cometido en contra de Matías Soto Ramos, el día 29 de enero de 2020, en la comuna de Puente Alto.

IX.- Las penas privativas de libertad impuestas a **MAURICIO ANDRÉS MELO CORNEJO, FRANCISCO CASTILLO LOBOS** y **ROBERTO ALEX CARES FLORES**, se tendrán por CUMPLIDAS, atendido el mayor tiempo que permanecieron privados de libertad con ocasión de esta causa, según se razonó en el considerando vigésimo primero de la sentencia.

X.- Por reunirse en la especie respecto de **ALEXIS ASPEE TORRES, ARIEL RAMÍREZ CASTRO** y **ROBERTO CABRERA FAÚNDEZ** los requisitos que describe el artículo 15 bis de la Ley 18.216, y en sustitución de la pena privativa de libertad a ellos aplicada, se les impone la pena sustitutiva de LIBERTAD VIGILADA INTENSIVA, por el mismo tiempo de la pena privativa de libertad impuesta, sirviéndole de abono el tiempo que permanecieron privados de libertad con motivo de esta causa, esto es, 838 días cada uno, tal como se razonó en el considerando vigésimo primero. Para el cumplimiento de la misma, deberán

permanecer sujetos al programa de actividades e intervención que conducirá el correspondiente Delegado de Gendarmería de Chile, por el mismo lapso de la pena sustituida y de conformidad con el plan de intervención individual que confeccionará al efecto dicha Institución y que deberá ser aprobado judicialmente una vez ejecutoriado el fallo. Alexis Aspee Torres, Ariel Ramírez Castro y Roberto Cabrera Faúndez quedarán, además, sujetos a las condiciones que señalan los artículos 17, 17 ter letra b), esto es, la prohibición de acercarse a las víctimas y 17 quáter de la Ley 18.216. En caso de incumplimiento, se hará aplicación de lo dispuesto en el artículo 25 y siguientes de la referida ley.

XI.- No se condena a ninguno de los intervinientes al pago de las costas de la causa, según se razonó en el considerando vigésimo tercero de este fallo.

Cúmplase, oportunamente, con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítanse copias autorizadas de esta sentencia al Juzgado de Garantía de Puente Alto.

Sentencia redactada por el juez Fernando Martínez Arias.

ROL UNICO: 2000130195-1

ROL INTERNO: 39-2022

PRONUNCIADA POR EL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUENTE ALTO, CUYA SALA ESTUVO INTEGRADA POR LAS JUEZAS TITULARES GLADYS CAMILA VILLABLANCA MORALES, SANDRA CAROLINA NASER CSASZAR Y EL JUEZ TITULAR FERNANDO ANDRÉS MARTÍNEZ ARIAS.